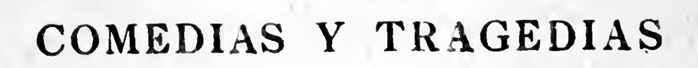

3 1761 08831751 6



COMEDIAS Y TRAGEDIAS

COMEDIAS Y TRAGEDIAS

DE

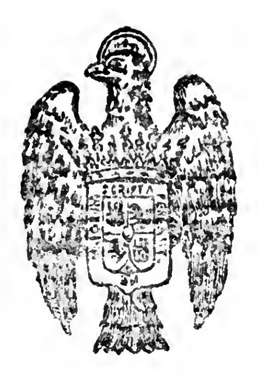
JUAN DE LA CUEVA

PUBLICADAS POR

LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

II





MADRID

MCMXVII

«Imprenta Ibérica» E. Maestre. Pozas, 12, Madrid.—Teléfono, 38-54.

ARGVMENTO DE LA SEXTA COMEDIA DE LA CONSTANCIA DE ARCELINA

Fvlcino anda enamorado de Arcelina y Crisea, dos ermanas, las quales le aborrecian amando a Menalcio, y contendiendo sobre cual dellas gozaria de sus amores, fue puesto el Menalcio por iuez, para que señalasse (1) a vna de las dos, y no queriendo el hazello, ellas echaron suertes, y no saliendo a ninguna, dieron otra orden para que la vna quedasse con el, y no sucediendo assi, al fin la Arcelina mató a la ermana Crisea y huyó a vn monte. Menalcio llegó al punto que espiró, y estando llorandola, sin saber quien le uviesse dado la muerte, llegó la justicia, y hallando al Menalcio fue preso, diziendo ser el el que la avia muerto. Estando en esto Fulcino, que de las dos era desdeñado, atestiguó que Menalcio la avia muerto, y assi fue llevado a la carcel, y condenado a muerte. Procurando Fulcino saber el caso de cierto y donde estava Arcelina, por orden de vn mago amigo suyo llama-

(1) *Señalassen* en el original.

do Orbante, el cual por su arte magica se lo declaró y dixo a donde estava Arcelina y como el seria muerto por desconocido. El Fulcino no dando credito al magico se va a buscar a Arcelina, y en el camino encuentra con vn pastor llamado Pastulcio que andava huyendo de Olimpo, otro pastor a quien le tenia la muger, y llegado a el Fulcino y preguntandole si avia visto por allí a Arcelina dandole las señas della y no dandole relacion della, trocó el vestido con el Pastulcio, y quedandose solo se recosto a dormir. Olimpo, el otro pastor a quien Pastulcio tenía la muger, andando buscandolo encontro con Arcelina, y queriendola matar por yerro; ella lo engaña diziendo ser la diosa Pales de los pastores, y al fin le manda que vaya a Colibre, que era dos leguas de alli, y le truxesse vna nueva que fuesse la mas nueva y que importasse vida de alguno, y que le perdonaria el insulto contra ella cometido. El Olimpio (1) se puso luego en camino y encontro con Fulcino en el vestido de Pastulcio, su enemigo, y matolo. Fue a Colibre, supo que querian justiciar a Menalcio por la muerte de Crisea; bolvio y diole esto por nueva a Arcelina, la cual, fingiendo ser la diosa, lo perdonó y fue á remediar á Menalcio, y viendo que lo llevavan ajusticiar, declaró ser ella la que avia dado muerte a su ermana Crisea, y puesto el padre delante del Governador, perdonó la hija, la cual fue puesta en vn monesterio, y el Menalcio desterrado, cual se vera y el porque en el fin de la comedia.

Fue representada esta comedia con grandissimo estremo en Sevilla, en la guerta de Doña Elvira, por Pedro de Saldaña, siendo Assistente don Francisco Çapata de Cisneros; año 1579.

---

(1) Así en el original.

TODAS LAS PERSONAS QUE VAN EN ESTA COMEDIA

DE LA CONSTANCIA

Fvlcino, galan aborrecido.
Gelcino, page.
Arcelina, dama.
Crisea, dama.
Menalcio, galan favorecido.
Alma de Aquiles.
Alma de Egisto.
Alma de Isis.
Alma de Dido.
Pastulcio, pastor.
Olimpo, pastor.
Governador.
Arcedio, padre de Arcelina.
Escrivano.
Orbante, magico
Tesifone, furia infernal.
Alma de Zoroastes.
Laercio, amigo de Arcedio.
Beliardo, criado de Arcedio.
Page del Governador.
Don Porcelo.
Don Christino.
Pregonero.
Alguazil.
Verdugo.

COMEDIA DE LA CONSTANCIA DE ARCELINA

ARGVMENTO (1) DE LA PRIMERA JORNADA

Fvlcino se querella de Arcelina y Crisea, dos ermanas que lo desdeñavan y querian a Menalcio, por el cual despues de aver hecho algunas pruevas para que la vna dellas fuesse señaladamente de Menalcio, Arcelina le dio a su hermana Crisea la muerte y huyó. Menalcio que viendo su contienda se avia apartado, bolvio y hallando a la Crisea muerta, fue cogido por la justicia. Fulcino dize con juramento que Menalcio le dio la muerte a Crisea, y assi fue llevado a la carcel.

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Fulcino, galan aborrescido.
Gelcino, page.
Arcelina, dama.
Crisea, dama.
Menalcio, galan favorecido.
Governador.
Escrivano.

FUL. Tan aspera me dizes, que a mi ruego
Se mostro sin moverse a tus razones,
Tan poco efecto hizo oir mi fuego,
Tal menosprecio viendo mis passiones.

(1) *Personas* en el original.

¡Ay Arcelina! (1) cuan cativo y ciego
Me traes, buscando tantas invenciones
De atormentar vn alma, que tu saña
Ofende siempre con crueza estraña.
Esto quiere mi suerte, que sin medio
Humano muera el misero Fulcino,
¿Esto sufres? ¿aqui no entras por medio?
¿En tal passo me dexas fiel Gelcino?
Solias a mi mal buscar remedio,
Solias a mi angustia ser benino,
Y agora ¡ay sin ventura! ves mi muerte
Y no te mueve mi terrible suerte.

GEL. Pareceme, señor, que de tu daño
Y de la ira de Arcelina bella
A mi me culpas, que tu mal estraño
Siento sufriendo los desdenes della.
En tu dolor contino te acompaño,
En tu fatiga nunca estoy sin ella,
Assi que injustamente soy culpado
De ser tu de Arcelina atormentado.
Mira tu lo que quieres que yo haga,
Que yo me ofrezco a todo lo possible,
Y porque mas mi fe te satisfaga,
Manda a tu gusto y manda lo impossible.

FUL. ¿Que tengo que mandar, si a quien me llaga
Soy ¡ay injusto amor! aborrecible,
Y llena de crueza me persigue
Y a Menalcio encendida en amor sigue?
No se yo pues porque, qu' en la nobleza
El cielo nos a hecho desiguales,
Pues en dones de gracia y gentileza,
Hablar puedo entre todos los mortales;
En generoso y en tener riqueza

---

(1) *Arcelia* en el original.

Que poder dar, muy pocos hallo iguales;
En musica, en destreza, en policia,
¿Qual como yo y en la desdicha mia?
Esto no puede ¡o dura y obstinada!
Ablandar la dureza d' esse pecho,
Qu' está engastado en ira y nieve elada,
En desamor, en ceño y cruel despecho.

GEL. Essas partes no sirven ya de nada,
Que siendo amor la causa de tu estrecho,
La pobreza, fealdad, la sangre obscura,
Se suple con la suerte de ventura.
Assi quiero dezirte, que procures
El conviniente medio a tu fatiga
Y de blasones ni poder no cures,
Pues no aplacan el mal que te fatiga,
En el qual dudo yo qu' en vida dures,
Si por alguna via no mitiga
Su terrible rigor, y pues lo entiendes,
Busca el remedio al fuego en que te enciendes.

FUL. Remedio para mi, ninguno veo
Que pueda serlo a mi mortal cuydado,
Y assi, ardiendo en la fuerça del desseo,
Bivo de todo bien desesperado.

GEL. Amor castiga por delito feo,
Al amador que del desconfiado
Muda el querer, pues a de ser constante
Al bien o al mal el verdadero amante.

FUL. No quiero ya que amor me favorezca,
Ni qu' en mi mal se muestre con templança,
Con odio estigio, saña se embravezca,
Sin jamas d' ofenderme hazer mudança,
Que pues el quiere ¡ay Cielo! que perezca,
Yo quiero perecer, mas la vengança
E de tomar primero, de tal suerte
Que a las dos damas y al galan de muerte;

Y assi quiero con muerte rigurosa
Quitarselo a las damas de por medio,
Y quitado, Arcelina desdeñosa,
Dara por fuerça a mi dolor remedio.
Si no fuere esta via provechosa
A mi tormento, seguire otro medio,
Y será dalle a entrambas muerte dura,
Y assi redimire mi desventura;
Para lo qual te elijo a ti que seas
El que administres mi cruel intento,
Y si verm' en descanso y bien desseas,
Disponte al hecho sin tardar momento.

GEL. Suplicote, señor, quel caso veas
Con mas maduro parecer y assiento.

FUL. ¿Que tengo que mirar? est' es mi gusto.

GEL. No está en que sea tu gusto si es injusto;
El caso es grave y no se yo la suerte
Que siga en el para que sea secreto,
Que dar a vn hombre desse modo muerte
Ponemos nuestras vidas en aprieto.

FUL. ¡O cobarde! ¿do el animo, do el fuerte
Coraçon que as mostrado? otro conceto
Tenia de ti, y a la ocasion venido,
Ser otro del que as dicho é conocido.
No gastemos mas tiempo ni razones,
Disponte luego y haz lo qu' é mandado.

GEL. Mira señor lo que hazer propones.

FUL. Visto le tengo y bien considerado,
Desvia de ti prolixas dilaciones,
Traemelo aqui en razones engañado,
Que yo hare lo que conviene en esto,
Y con el ir te mando que seas presto.

GEL. ¿Qve parte devo seguir (1),

---

(1) En el original, «debo de».

La de mi amo o la mia?
¡Cielo! mi juyzio guia
Para saber elegir.
Mi amo manda que traya
A Menalcio a dalle muerte,
Y administrar yo tal suerte
El animo me desmaya.
Porque si bien considero
Lo que avra de resultarme...
Mejor me será apartarme
Que morir de majadero,
Que yo no estoy obligado
A hazer tal maleficio,
Ni las leyes de mi oficio
Me fuerçan, ni el ser mandado.
Si mi amo arde en amor,
Arda muy en ora buena,
Que ninguna ley ordena
Que por el sea yo traydor.
La dama no quiero vello,
Que a Menalcio adora y quiere,
Mi amo por ella muere
Y ella da en aborrecello;
Esto le incita a locura,
Y quiere en tan ciego estrecho,
Suplir con vn crudo hecho
El defecto de ventura.
No vendra á efecto su trama,
No quiero que sea a mi costa,
Y assi voy como vna posta
A dar aviso a la dama.

ARC. Muchas vezes te é rogado,
Crisea, que te desvies
De Menalcio y que resfries
Tu alma y mudes cuydado,

Y no á podido contigo
Acabar nada mi ruego,
Antes en mas vivo fuego
Ardes quanto mas te digo.
Mira que no te demando
Cosa injusta en lo que pido,
Mira qu' es de mí elegido
Y por el ya ves qual ando;
Y aunque no fueras mi hermana
Qual lo eres, mi Crisea,
Viendo amor qual me guerrea
Avias de serme humana.

CRI. Aunqu' e sido persuadida,
Hermana Arcelina, en esto,
No puedo dexar el puesto
Si no es dexando la vida;
Esta respuesta te di
Siempre y te la doy agora,
Que a Menalcio mi alma adora
Y el tambien me adora a mi.

ARC. No se con que responderte.

CRI. No quieras responder nada.

ARC. ¿En que vives confiada?

CRI. ¿En que? en qu' es mia la suerte.

ARC. Tuya, no viviendo yo.

CRI. Avnque vivas será mia.

ARC. Crisea, sigue otra via.

CRI. Esse parecer te dó.

ARC. No te pido parecer
Sino que tu intento muevas,
Pues ves que por el me llevas
A morir y a padecer.

CRI. Essa mesma razon digo,
Arcelina, que me dexes,
Pues no ay causa porque aquexes

Mi alma con tal castigo.
Arc. No soy yo, tu sí, ocasion
Desta rebuelta y engaño,
Pues quieres por ver mi daño
Ardert' en vana aficion;
Yo fuy la que amé primero
A Menalcio, ya lo sabes.
Cri. Juntas a las penas graves
Fuymos y al tormento fiero.
Arc. No sustentes tal maldad,
¿No sabes que yo lo vi
Y luego te llame a ti
A que viesses su beldad?
Cri. ¿Que sabes tu si yo estava
Esso mesmo contemplando,
Y temiendome y dudando
Descubrir mi ardor, callava?
Arc. ¿Esso quieres sustentar
Sabiendo tu que yo fuy
La que a ti me descubri?
Cri. ¡Que donoso porfiar!
Ambas a vn punto lo vímos,
Y pues ambas lo miramos,
Ambas por su amor muramos
Pues ambas nos encendimos.
Arc. Vna a de ser la que sea,
No dos, qu' en dos no ay amor.
Cri. ¿Si lo quiere el amador?
Arc. Busque dama que lo vea.
Cri. Pues yo quiero dar vn medio
Para gozarlo yo y vos,
Y es que del hagamos dos
O sea pozo de por medio.
Arc. Como te falta justicia
Dizes donayres, Crisea;

No es amor quien te guerrea
Como a mi, sino codicia.
Muda parecer en esto,
Dexame no me persigas,
Que fiera (1) a saña me instigas
Viendo tu intento molesto;
Y pues Menalcio no a sido
En esta causa el juez
Ni a querido, tu bien ves
Que es por la razon que pido.
Desiste de tu desseo.

CRI Quando el alma me dexare.

ARC. Razon será que se aclare.

CRI. Esso es lo que mas desseo;
Y para que se concluya
Nuestra travada contienda
Y claramente se entienda
Si á de ser tuyo o yo suya,
Echemos suertes, y aquella
Que le cayere la suerte,
Que lo lleve, y desta suerte
Tendra fin nuestra querella.

ARC. No me demandes razon,
Crisea, en esso que pides,
Pues por este modo mides
Tu antojo con mi aficion.
La suerte será dexarme
Gozar sola lo qu' es mio,
Aunqu' en mi razon confio,
Que amor tiene de ayudarme.

CRI. Si tienes de esso experiencia,
¿Que te haze detener?

ARC. Ser yerro, Crisea, poner

(1) *Afieras*, en el original.

Mi justicia en contingencia.

CRI. ¿No te assegura el amor
Y tu fe? no dudes mas,
Que desta suerte le das
Fin prospero a tu temor;
Porque te quiero avisar
Que si assi no lo acabamos,
Que nunca las dos veamos
Descanso á nuestro penar.

ARC. Yo quiero en esso venir,
¡Amor a ti me encomiendo!
Y en el fuego en que esto ardiendo
Las suertes voy a escrevir.

GEL. Hermososas damas, yo vengo
A avisaros en secreto
De vn caso, qu' en duro aprieto
Os pondra si me detengo.
Ved, si me otorgays licencia
Dare principio a contallo.

CRI. Ya podrias empeçallo
Si está en darte nuestra audiencia.

GEL. Sabreys hermosa Arcelina,
Que como vuestro rigor
A Fulcino mi señor
Ofende con saña indina,
Que ardiendo en desden y celo
Quiere a Menalcio dar muerte,
Por vengar de aquesta suerte
Vuestro desden y su duelo.
Mandome que lo truxesse
En razones por aqui,
Para que del y de mi
Fiera muerte se le diesse;
Y en acabando este hecho
Cruel a qu' esta dispuesto,

A ti en el proprio puesto
A de abrir el duro pecho;
La mesma pena promete
A Crisea, hermana tuya,
Si no es que se concluya
Tu ira y su amor se acete.
Esto te vengo avisar
Para quel remedio des,
Y pues el peligro ves,
Que lo quieras remediar.

CRI. ¿En corage tan profundo
Lo arroja assi su impaciencia?
Di que se haga pestilencia
Y que mate a todo el mundo.
Podra ser en lo que ordena
Quel y su intento concluya,
Porque la cabeça suya
Le hara guardar la agena.

ARC. Gelcino, buelve a tu amo
Y dile que digo yo,
Que nunca el temor movio
A quien ama qual yo amo;
Que haga lo que á ordenado,
Verá lo qu' en ello gana,
Que quiça vendra por lana
Y bolvera trasquilado.

GEL. Con essa respuesta voy.

CRI. Ya te avias de aver ydo.

GEL. Pues vuestra licencia pido.

CRI. Sin pedirla, te la doy.
Vamos a escrevir las suertes.

ARC. Otra cosa te querria
Dezir, ¡ó Crisea mia!
Por redemir tantas muertes,
Y es que amasses a Fulcino

Pues conoces su valor,
Y me dexes con mi amor.

CRI. ¡Que gracioso desatino!
Esso devias tu hazer
Pues Fulcino por ti muere,
Y a Menalcio que me quiere
No procurallo querer.

ARC. ¿Que, no es possible contigo
Mi ruego ni mi hermandad,
Que mudes la voluntad
De seguir el bien que sigo?

CRI. No nos detengamos mas,
Hagamos lo que hemos dicho,
Y en esso pon entredicho
Porque no será jamas.

MEN. Cansado pensamiento
Y con razon cansado,
¡Que limite poneys al fuego esquivo!
Si os acaba el tormento
Y vays todo engolfado
En dudas y temores en que viuo,
Poco sirve el altivo
Presumir, pues os tiene
Amor, do ardo y veo
Que crece mi desseo,
Qu' eterno llanto y confusion sostiene,
Sin que aya remedio
Que vmanamente pueda seros medio.
Qualquier passo que muevo
Es haziendo camino
Al dulce daño donde amor me guia,
Donde con obras pruevo
El duro desatino
En que padece en fuego el alma mia,
Crece mas cada dia,

Y a la amorosa duda
De Arcelina y Crisea,
Que cada qual dessea
Por si que con mi amor al suyo acuda,
Con vn rigor tan fiero,
Que se traspassa de hermandad el fuero.

ARC. ¿Tal rigor ay en mi hermana,
Que con tal desemboltura
Assi la cruel procura
De mi gusto ser tirana?
No será, que si la suerte
Tan venturosa le fuere
Que a mi Menalcio le diere,
Con esta le dare muerte.

CRI. Buen tiempo es al que venimos.

ARC. ¿Como assi hermana Crisea?

CRI. Que á Menalcio veo, y el sea
Juez de lo que pedimos.

ARC. Nunca lo á querido ser.

CRI. Pues agora lo será
Y las suertes sacará,
Y dexame a mi hazer.

MEN. Señoras mias ¿do vays?

CRI. A buscaros, mi señor.

MEN. ¿A buscarme? ¿tal favor
A mi baxeza le days?
Aqui estoy tan obediente
Como siempre a vuestro mando,
Con los ojos contemplando,
Con el alma en fuego ardiente.

CRI. Dexando comedimientos,
Menalcio, en aquesta parte
Tu eres juez y parte
De nuestros puros intentos,
Y assi, pues eres testigo

Del mal fiero en que nos ves;
Queremos que seas juez
Y a qual serás dulce amigo.
Las dos emos acordado
Echar suertes, pues no quieres
Elegir, y a quien salieres
D' essa sola seas gozado;
Aqui no agravias ninguna,
En la suerte lo provemos
Y de la suerte queremos
Señale de las dos vna.

MEN. De vuestra ciega passion
Nace en mi alma tal miedo,
Que me turba y nada puedo
Del vso de la razon;
Mas pues dispuestas estays
A dar fin de aquesta suerte
Y quereys que os de la suerte
El premio que demandays,
Aveys de jurar primero
De cumplir lo concertado
Y passar por lo acordado.

CRI. Yo juro en fe de quien muero.

ARC. Yo, por el amor ardiente
Que me abrasa, al cielo juro
Que con animo seguro
Le obedezca llanamente.

MEN. Menead aquessas suertes;
Empieço, en nombre de Dios.

ARC. ¡Dalde amor mi nombre vos,
Pues sabeys mis ansias fuertes!

MEN. Crisea sale primero.

CRI. ¡Cielo, ayuda en mi mal fuerte!

MEN. En blanco sale esta suerte.

CRI. ¡Duro amor! ¿porque tan fiero?

ARC. Yo sola soy la que quedo,
No pongo duda ninguna,
Que amor, el cielo y fortuna,
Me asseguran ya de miedo.
MEN. Arcelina sale agora.
ARC. Salga Menalcio con ella.
MEN. En blanco.
ARC. ¡O contraria estrella
De mi gloria robadora!
MEN. Yo quiero ver con quien salgo
¡En blanco salgo tambien!
¡Ojos tristes que tal ven,
Bien ven lo poco que valgo!
Con esto podemos irnos,
Pues la suerte assi lo ordena.
ARC. No nos dexes en tal pena,
Pues tu puedes redimirnos.
MEN. No hare tal sinrazon.
CRI. Tu la tienes de hazer.
MEN. Morir antes que tal ver.
CRI. Muere en nuestra pretension.
MEN. Dexadme, no me acabeys.
CRI. Muere, pues por ti morimos.
MEN. ¿A tal estremo venimos?
Yo ire donde me dexeys.
CRI. Otro camino é hallado
Para dar fin á este hecho
Y salir de tal estrecho
Con fin de nuestro cuydado,
Y es que dos joyas echemos
En medio de aquella via,
Vna tuya y otra mia,
Y la vna demandemos;
Y aquella que se truxere,
Aquella sea la elegida

Y de Menalcio querida.
ARC. Sea assi y sea la que fuere;
Esta cinta doy por mi.
CRI. Yo doy este lienço mio
En que mi reparo fio.
ARC. Buenas estaran aqui.
CRI. ¡A Menalcio! llega aca.
MEN. Acabá vuestra contienda.
ARC. No ayas miedo que te ofenda,
Que con esto acabará;
Vna cinta y vn lençuelo
Que en aquel suelo veras,
Cinta o lienço nos trayras,
Y esto acaba nuestro duelo.
MEN. ¡O confusion nunca oyda!
¿Que hare? ¿que orden tendre?
¿Como me redimire
De muerte tan conocida?
Si tomo la cinta y dexo
El lienço, ofendo a la vna,
Yo temo ofender ninguna
Y esto me tiene perplexo.
Lienço, venid aca vos,
Pues cinta ¿vos que hazeys
Para que sola es quedeys?
¡Que ofendo vna de las dos!
Ambas prendas id comigo,
Ambas quiero en compañia,
Que ambas son la gloria mia
Y ambas son la luz que sigo.
CRI. Menalcio ¿qual señalaste,
Cinta o lienço? porqu' estamos
Suspensas y desseamos
Ver qual traes o qual dexaste.
MEN. Ambas cosas traygo aqui,

Porque entrambas igualmente
Con puro desseo ardiente
Soys muy amadas de mi.
CRI. ¡O traydor desconocido,
Turbador de nuestra gloria!
¿Porque no das la victoria
A quien mas l' á merecido?
MEN. Lo que mereceys es tanto
Que no se si humana paga
Avra que lo satisfaga,
CRI. Satisfagalo mi llanto.
Pues tu tienes de hazer
Que acabe nuestra quistion.
MEN. Sacadme este coraçon
Do juntas os podeys ver.
CRI. No rehuyas, da sentencia.
MEN. La sentencia que daré
Sera que aqui os dexare
Y avreys paz con ver mi ausencia.
ARC. ¡Ay como se fue mi gloria!
Tu Crisea lo causaste,
Y el alma al cuerpo apartaste
Y dexaste la memoria.
CRI. Arcelina, tu me sigues,
Dexáme gozar mi amor,
No me turbes con rigor.
ARC. Tu eres quien me persigues,
Y assi te ruego que quieras
Mudar en esto tu intento.
CRI. Mueve tu tu pensamiento,
Pues premio desto no esperas.
ARC. ¿Nada no puede contigo
Que no me ofendas assi?
CRI. ¿Nada no te obliga a ti
Que no sigas a quien sigo?

ARC. ¡Enemiga mia, no hermana,
Ya te hare que con muerte
Me dexes gozar la suerte
De que te hazes tirana!
Y muere aqui por mi mano,
Qu' esto me satisfará.

CRI. ¡Ay Dios que muerto me á!

ARC. Queda muerta en esse llano.
¡Cielo, seme aora benigno,
Y tu, amor, no te desvies
De mi amparo, porque guies
Mi passo en este camino!

CRI. ¡Divino rector del cielo
Donde toda piedad vive,
Esta triste alma recibe
Que ya dexa el mortal velo!
¡No mires señor a mi
Que de culpas estoy llena,
Y aunque tu ley me condena,
Muestra quien eres aqui;
Mira est' alma redimida
Por Ti, mira mi mal fuerte,
Y satisfaga esta muerte
Las maldades de mi vida!

MEN. ¿Si avran las dos hermanas concluydo
La fiera lid en que andan confiriendo?
¿Si será en paz su odio reduzido,
En amistad su enemistad bolviendo?
Que tal me trae su enojo concebido
Despues del fuego en que padezco ardiendo
Por su sola ocasion, que yo no hallo
Remedio con que pueda remediallo.
Est' es el sitio do por mi dexadas
Fueron, de aqui huy su cruel porfia,
¿Si seran de su saña apaziguadas

Porque se acabe la congoxa mia?
Las venas siento de vn temor eladas,
La voz al respirar no halla via,
Tremo y no se de que, el cabello alçado,
El animo de subito alterado,
Cada passo que doy, el pie estampado
Queda y mojado sale del arena;
Cubrome todo de vn sudor elado
Y derramo de lagrimas gran vena,
El espiritu siento conturbado
Y dentro en el vna excesiva pena;
Qualquier cosa que veo me altera y turba,
Y quanto oygo el animo perturba.
Señales son de algun cercano duelo
Y no es en balde el gran pavor que siento.
¡Mas ay fortuna, ay riguroso cielo!
¿Qu' es lo que veo? ¡o fiero acaecimiento!
Crisea es esta, ¡o duro desconsuelo!
Ya despedida del vital aliento,
En su sangre rebuelta ¡o cruda suerte!
¿Que pudo darte assi ¡o Crisea!, la muerte?
¿Que mano fue la que tu bello pecho
Con tal crueldad abrio, Crisea divina?
¿Fue de hombre? no, porque tan impio hecho
Pide saña y crueldad luciferina.
La fiera Alecto fue quien mal t' a hecho,
El justo cielo assi tu fin destina
Por lo quel sabe y por lo que yo entiendo,
Tu desseo y mi culpa en ti poniendo.

Gov. ¿Qu' estruendo es este (1), que lloroso acento,
Que bozes oygo, que clamor resuena?
Deten el passo, para, escucha atento,
Veamos qu' es, que me congoxa y pena.

---

(1) *Est*, en el original.

MEN. ¡Cielo, testigo deste acaecimiento,
Redunde en quien lo hizo aquella pena
Que merece maldad tan detestable,
Vn crimen tan atroz y miserable!
ESCR. Señor Governador, lleguemos presto,
Veamos qu' es y quien el que lamenta.
GOV. Bien me parece, dexa ya esse puesto,
Que tardar mas lo tengo por afrenta.
ESCR. ¡Tened a la justicia!
MEN. ¡Ay Dios! ¿Qu' es esto?
GOV. ¿Mas qu' es esto que aqui se nos presenta?
¡Traydor! ¿quien este mal á cometido?
MEN. No se, yo llegué aqui, no se que á sido.
GOV. ¡O perfido, tirano! ¿estas presente
Desta pobre muger que tienes muerta
Y niegas? yo hare quel fuego ardiente
Descubrir haga tu maldad cubierta.
MEN. ¡Testigo es Dios si no estoy innocente
De tal maldad! y dEl sea descubierta,
Y si la devo yo, El me confunda
Y El al infierno me precipite y hunda.
GOV. Iustificarte aqui sirve de nada
Para dexar de ser el omicida;
Dame otra persona tu, culpada,
Y yo te hare libre con la vida.
MEN. Ni causa sea de Dios determinada.
GOV. D' El será y de los hombres conocida,
Que la justicia puesta fue en la tierra
Por Dios, para castigo del que yerra.
FUL. Este es el sitio donde a mi criado
Le mande que a Menalcio me truxesse,
Y oygo mucho ruydo ¿si le á dado
Muerte antes que yo llegado fuesse?
Quiero aguardar vn poco desviado
Hasta que por mi el caso se entendiesse,

Que si el oido no me engaña en esto,
Justicia es la que me ocupa el puesto.

GOV. Mira si á caso (1) conocida sea
Essa muger, y dad la fe escrivano.

ESCR. Muy conocida es, esta es Crisea,
La bella hija de Arcedio Paduano.

GOV. ¡O cielo! ¿tal maldad ay quien la vea
Sin que al traydor que con violenta mano
Tal maldad cometio, le de castigo
El cielo, como a perfido enemigo?
Asildo bien, y a essa sin ventura
Llevalda al padre que le de al momento
Por talamo la triste sepoltura.

FUL. Agora es tiempo, animo y aliento,
Que veo ocasion de aver vengança dura
En el perturbador de mi contento;
Y pues el es la causa, agora quiero
Ser el testigo del delito fiero.
Señor Governador, yo vengo agora,
Instigado del cielo que me llama,
A jurar la traycion qu' en esta hora
Cometio este aleve en esta dama.
Yo lo vi, que con mano vengadora
De su maldad ardiendo en viva llama
Le dio la muerte, y esto yo lo juro.

GOV. Haga la cruz.

FUL. Por esta lo asseguro.

MEN. Fulcino, mira bien lo que as jurado,
Que te engañas en esto falsamente.

FUL. La verdad tengo en esto declarado
Y quien contra ello fuere, en todo miente.

GOV. Llevaldo y sea en prisiones agravado,
Veré como deshaze el innocente

---

(1) Así en el original.

Vn testigo de vista qual Fulcino,
Que de toda alabança y fe es tan digno.
FUL. Por este modo vengaré la ofensa
Que las damas me án hecho, y el amante
Busque en aqueste trance la defensa
Si alguna uviere que le sea importante.
¡Quan turbada que tengo y quan suspensa
El alma, en la ocasion que veo delante,
Viendo qu' en jurar falso no me ensalço!
Mas muchos viven qu' an jurado falso.

ARGVMENTO DE LA SEGUNDA JORNADA

Muerta Crisea y huyda Arcelina, Fulcino determina por orden de vn encantador llamado Orbante saber della. El Orbante haze vn conjuro, y haze salir el alma de Zoroastes, la qual le avisa de todo y donde está Arcelina y de el fin que avra en sus amores. Salen otras cuatro almas que viviendo tuvieron desastrado fin por amar. Y aunque fue avisado Fulcino de su daño, se despide de Orbante y á buscar á Arcelina.

PERSONAS DE LA SEGUNDA (1) JORNADA

Fulcino, galán aborrecido.	Alma de Aquiles.
Orbante, mago.	Alma de Egisto.
Tesifone, furia infernal.	Alma de Isis.
Alma de Zoroastes.	Alma de Dido.

FUL. Tan aspero dolor qual es el mio,
No sufre ya descanso; en tal estremo
Ni en bien humano ni en plazer confio,
Pues lo vno me aflige y lo otro temo.
¡Guiame amor en este desvario,
Guiame por do el fuego en que me quemo

---

(1) *Segnda*, en el original.

Se aplaque con hallar aquella fiera,
Que quiero mas que a mi, aunqu' en su odio
[muera!
¡Mas ay triste! si aquel traydor le á dado
Con impia mano a mi Arcelina muerte,
Si el bello pecho, duro y obstinado
A mi ruego, hirio con hierro fuerte,
Si tal es, sobre mi ¡o cielo ayrado!
Embia vn rayo ardiente, de tal suerte
Que aqui do estoy m' abrase y me deshaga
Y en polvos buelto ¡o tierra, tu me traga!
No es justo vivir yo sin ver aquella
Por quien vivo, aunqu' en lastimas y llanto;
Yo estoy dispuesto de buscar mi estrella,
Si está en baxar al reyno del espanto,
Y assi para alcançar á poder vella,
Pienso ayudarme en mi cruel quebranto
De Orbante, el sabio mago, al qual yo quiero
Qu' en esto sea mi guia y compañero.
El me dirá do esta la gloria mia,
Como aquel a quien nada está secreto,
¡O justo amor, mi debil passo guia
Para que ponga mi desseo en efeto!
Esta es su casa ¡o venturoso dia
Que tendra fin mi riguroso aprieto,
Por el consejo del qu' en todo el mundo
Se encubre nada, en cielo ni en profundo!
Quiero llamar que dentro esta hablando...
Mas quierolo aguardar...No esbienque aguarde,
Qu' estará cielo y signos contemplando
Y no me pide mi desseo que tarde;
Que vn alma que tal fuego está abrasando,
Qualquier remedio le parece tarde,
Y assi quiero llamar pues me conviene;
Mas ya lo veo, ya mi salud viene.

ORB. Esta noche es conjuncion
En que predomina Marte,
Denota por esta parte
Aguas y rebolucion,
Mas el quarto demediado
Promete serenidad,
Con nieblas y sequedad
Hasta que sea acabado.
FUL. ¡O mi buen amigo Orbante!
Tu seas muy bien venido,
Que assi con verte an huydo
Mis temores de delante;
Y á sido tan poderosa
En mi fortuna tu vista,
Qu' el dolor que me conquista
Me promete vida ociosa.
ORB. Tanta merced y favor,
Claro está noble Fulcino,
Que della me hazes dino
Por ser yo tu servidor,
Que bien conozco de mi
Que no es digna mi baxeza
De tanta gloria y alteza
Qual recebido é de ti.
FUL. En essa parte no quiero
Dezir lo que ay que dezir,
Y me remito al sentir
Por no serte lisongero
Y tambien porque mi suerte
Me aprieta que te descubra
El alma, y nada te encubra
De lo que me causa muerte (1).
Tu sabras que yo padezco

(1) *Mnerte*, en el original.

De amores de vna señora
A quien la belleza adora
Y a quien mirar no merezco;
Aquesta es hija de Arcedio,
Hombre noble aqui en Colibre,
A mi tormento tan libre
Que nada me da remedio.
Tiene por nombre Arcelina,
Y esta quiere estrechamente
A Menalcío, hombre indecente
De su belleza divina.
Sucedio que ayer halló
El Governador a este ombre,
Indigno de aver tal nombre
Pues tal maldad cometio,
Y fue que a otra bella hermana
De Arcelina, este inhumano
Le dio muerte con su mano,
De do mi congoxa mana;
Porque hallando a este fiero
Junto a la donzella muerta,
No se sabe cosa cierta
De Arcelina, por quien muero,
Y querria ¡o caro Orbante!
Que tu gran saber me avise
Desto, y quien me profetize
Vn caso tan importante;
Y que me sucedera,
Y donde la hallaré,
Que via o modo tendre
Para saber donde está.

ORB. Muy grave es, señor Fulcino,
El caso que me demandas,
Mas siendo tu el que me mandas,
Seguire qualquier camino.

Mira del modo que quieres
Si por consulta o apremio.
FUL. Alcance yo el dulce premio
Y sea por do quisieres.
ORB. Con mucha facilidad
Respondes, Fulcino amigo,
Y el negocio que te digo
Pide menos brevedad;
Mas pues lo pones en mi,
La consulta dexaré
Del cielo, y solo vsaré
De apremio y conjuro aqui.
FUL. Como mas gusto te diere
Lo puedes hazer, Orbante.
ORB. ¿Y tu as de estar delante
Al conjuro que hiziere?
FUL. A todo pienso hallarme,
Que assi me lo manda amor.
ORB. Si estas dispuesto, señor,
Aqui puedes aguardarme.
FUL. Orbante ¿donde te alexas?
ORB. Voy a traer mi ornamento
Y sere aqui en vn momento.
FUL. Ve y ven presto, pues me dexas,
¡Ayudame amor agora
En el passo en qu' estoy puesto,
Y a Orbante me embia presto
Que me avise de mi aurora!
Que mi palabra te doy
Que buscando a mi Arcelina,
De andar lo quel sol camina
Desde el lugar donde estoy;
Y si en la region obscura
Está, alla iré a buscalla
Por solamente miralla,

A sufrir su pena dura.

ORB. Del dulce fuego del amor que aspira
Tu firme pecho, eres conmovido,
Fiel Fulcino, a despreciar la ira
Del reyno horrible del eterno olvido,
Y quieres ver que su crueldad no admira
Tu excelso coraçon de amor regido,
Los que habitan el triste rio Aqueronte
Y los del encendido Flegetonte;
Y quieres por mi apremio poderoso
Que parar haga de Ixion la rueda,
Que tenga Ticio de su mal reposo,
Que Sisyfo en descanso verse pueda,
Que dexe el Can trifauce el espantoso
Ladrido, y salir fuera les conceda
A las terribles furias y a mi mando
Vengan, el reyno de Pluton dexando.

FUL. Quando por mi amistad, amigo Orbante,
Hizieres que previerta (1) el movimiento
El sol, que no se mueva el cielo errante,
Que del infierno pare el cruel tormento,
Entendere de tu amistad constante
Que es poco, y esto a dado atrevimiento
A mi necessidad, pedir tu amparo
Por entender que no as de serme avaro.

ORB. Para que se confirme en esta parte
Lo que entiendes de mi, Fulcino amigo,
Y quanto gusto mio es agradarte
Y verte libre de cruel castigo,
A aquella parte cumple desviarte
En tanto que con mago apremio ligo
Al Rey Estigio y al sulfureo infierno,
Y a los ministros del castigo eterno.

---

(1) Así en el original.

Coniuro.

Agora es tiempo ¡ó Pluton potente!
Que des lugar al fuerte encanto mio,
Sin que impida ningun inconveniente
Lo que demando y lo que ver confio,
Y es que embies con priessa diligente
Vn alma de tu Estigio señorio,
A ver la luz del mundo que aborrece
Y a declarar vn caso que se ofrece.
Apremiote ¡o infernal! por la influencia
De los celestes signos y planetas,
Por la rebolucion, por la potencia
Del cielo y por sus causas mas secretas,
Por la ira de Iove y su violencia,
Te conjuro que luego te sometas
A mi mando y el duro infierno m' abras
Por virtud de mis magicas palabras.
Si assi no lo hizieres, dura guerra
A tu reyno dare con nuevos males,
Con luz herire el centro que te encierra,
Mostrando tus cavernas infernales,
Tus tres juezes, que al qu' en vida yerra
Condenan a las penas eternales,
Quitaré de su assiento y duro mando.
Si no me das Pluton lo que demando,
Tu cara esposa con violento braço
Sacare a ver la clara luz febea,
Privarete gozar su dulce abraço
Y que jamas contigo no se vea,
Y a ti ¡o Caron! si pones embaraço
Que passe ess' alma la region Letea
Y venga a mi, al Caucaso nevado
Te llevaré, con nudo estrecho atado.
Tu Cervero, sin mas detenimiento

Dexa salir ess' alma que aquí espero,
No pongas a mi mando impedimento,
Que baxará por ti otro Alcides fiero.
¡Salid furias del horrido tormento,
Hazed en esto lo que pido y quiero,
Y torno á conjuraros con la fuerça
De todo aquello que os apremia y fuerça!

TES. ¡Potente Orbante, cuyo fuerte encanto
El reyno de Pluton todo á movido,
De tal suerte, que puesto en grave espanto
El vso del tormento a suspendido,
Mira que pides, no te tardes tanto,
Que solo a que tu mando sea cumplido
Me embia el Rey de la region obscura
A ver la luz a los dañados dura!

ORB. Ministro del infierno, ten sossiego
Y tu nombre me di luego a la ora.

TES. Soy la furia Tesifone, qu' en fuego
Y en dar castigo llaman vengadora.

ORB. Pues Tisifone, parte sin sossiego
Al lugar triste dó el tormento mora,
Y el alma me trae aqui de Zoroastes,
Y en lo que mando mas razon no gastes.

TES. ¿Mandas Orbante mas? porqu' en presteza
Preceder pienso el Cierço presuroso.

ORB. Que deseches de ti toda pereza
Y a lo que pido vayas sin reposo (1).

TES. Qual lo mandas será, y a mi tristeza
Parto y al duro infierno riguroso;
Traerete al punto el alma que demandas
Sin discrepar de lo que hazer mandas.

ORB. Llegate aca Fulcino, caro amigo,
Y dime lo que desto te parece.

(1) *Resposo,* en el original.

FUL. Al cielo pongo, Orbante, por testigo
Si no me admira y casi me enloquece.
ORB. Mas amistad prometo vsar contigo
Porque ver puedas lo que mas se ofrece.
Toma este libro y tenlo con cuydado,
Con esta cuerda estrechamente atado.
Mandé traer el alma a tu presencia
De Zoroastes, rey, que fue el primero
Y el que mas supo en esta maga ciencia
De apremiar el Verco horrible y fiero,
Para que del oyda la inclemencia
De tu dolor, encanto verdadero (1),
Nos diga lo que dudas, y por esto
Te dó este libro y pongo en este puesto;
De aqueste modo, aunque del centro obscuro
Salga el alma infernal qu' esto aguardando,
La podras ver, y aguardaras seguro
Que diga el caso que andas procurando.
FUL. Con esso, Orbante amigo, m' asseguro
Y estare humilde a tu precioso mando.
ORB. Pues sossiega, quel alma condenada
Viene del fuerte encanto mio forçada.
ZOR. De tu sobervio apremio compelida,
Salgo, Astrigero Orbante, del terrible
Castigo eterno, donde so oprimida
Menos que agora de tu encanto horrible.
El alma soy, que fue de ti pedida,
De Zoroastes; vesme aqui visible,
Pide lo que quisieres prestamente,
Que tu apremio me trae a ti obediente.
ORB. Alma ilustre, que a fuerça de mi canto
De Cociton sulcaste la ribera,
Embiada del reino del espanto

(1) *Vedadero,* en el original.

A ver est' alma luz que rebervera,
Tornote apremiar con nuevo encanto
Que me des en voz alta, verdadera
Y cierta relacion de lo que quiero,
¿Prometesmelo assi? Habla, que espero.

ZOR. Por la deydad del espantoso Averno,
Por el poder de Dites, su esposa,
Por el dolor, castigo y llanto eterno
De la region sulfurea y espantosa,
Te juro ¡o sabio Orbante! fiel gouierno
De la magica ciencia ingeniosa,
De dezirte verdad en todo aquello
Que quieres, si alcançare yo a sabello.

ORB. Por virtud de mi apremio, confiado
En tu solenne juramento hecho,
Digo que amor cruel tiene llagado
Con mano ayrada de Fulcino el pecho;
Arcelina es la causa, y desdeñado
El d' ella y en eterno odio y despecho
Vive; desto te mando que me digas
Que fin tendra o que premio en sus fatigas,
Si le será Arcelina, a quien dessea,
Algun tiempo a su pena favorable,
Do esta, si goza la vital marea
O si padece daño miserable,
Quien la muerte cruel le dio a Crisea (1),
Quien hizo vn caso tan impio y notable,
Y esto a Fulcino, por quien yo lo ruego,
Con verdad pura le revela luego.

ZOR. Lo que del duro caso se me alcança,
Esso dire sin discrepar en cosa,
Y es que Fulcino pierda la esperança
Que tiene de Arcelina rigurosa,

---

(1) *Qu' en,* en el original.

Si no es que amor, qual suele, con mudança,
De Arcelina cruel, haga amorosa
Y le mueve aquel pecho diamantino,
Haziendole tratable y mas benino;
Y porque entiendas que desseo agradarte
En esto que me pides, libremente
Te quiero el fin y el premio declararte
Que avra Fulcino de su amor ardiente.
No determino con rodeos cansarte
Que la ocasion espacio no consiente,
Ni mi desseo, qu' es hazer tu mando,
Del caso la verdad pura espressando.
Sabras que amor, quel pecho de Fulcino
Con hacha ardiente abrasa en viva llama
Por Arcelina, que siempre a desatino
Fue reputado de la bella dama,
De su amor haze a Menalcio divino,
Y por el solo olvida honor y fama
Ardiendo en su desseo perdidamente,
Y por el agravada el alma siente;
Esta mesma congoxa padecia
Crisea, su hermana, que tambien amava
A Menalcio, y por el triste vivia,
Qu' en celos de Arcelina se abrasava.
Arcelina rogava y persuadia
A su hermana Crisea, que ocupava
Su contento, que no se lo impidiesse
Y que amar a Menalcio no quisiesse.
Viendo que ningun medio no era parte
A desvialla de impedir su intento,
Pospuso la hermandad y fe a vna parte,
Dando a Crisea Arcelina, fin violento;
Y porque tengo en todo de informarte
Qual me mandas, escucha y mira atento,
Que yo quiero que veas por tus ojos

De amor el premio, el fin y los despojos.
Tu, Tesifone, parte al hondo infierno,
Y aquellas quatro almas que apartadas
A la diestra veras del lago Averno,
Por ti me sean al punto aqui sacadas.

TES. ¿Como podran salir del llanto eterno
Si no te son del justo Minos dadas?

ZOR. No tardes, quel dispensa lo que pido.

TES. Yo voy a que tu mando sea cumplido.

ZOR. Aqui veras Fulcino (1) y sabio Orbante,
Del fuerte Aquiles l' alma valerosa,
Del adultero Egisto y del amante
Ifis, que se dio muerte dolorosa;
De la fenisa Dido, quel constante
Pecho passó la espada rigurosa;
Porque veas el fin de los que aman
Y las miserias que a estos tales llaman.

Parecen las almas.

Esta es el alma del valiente griego
Aquiles, que de amores encendido
Por Policena, ardiendo en vivo fuego,
Mortalmente de Paris fue herido.
Egisto es este, qu' en lascivo juego
Con Clytemnestra alegre avia vivido,
Mas su entenado Orestes le dio muerte,
Y este fin tuvo su amorosa suerte.
Ifis es este, que queriendo tanto
Anaxarete, nunca enternecida
A su dolor, dio fin al cruel quebranto
Con ahorcarse y acabar su vida.
Esta es la reyna Dido, que a su llanto

---

(1) En el original, *Fulsino.*

Del Teucro el alma nunca fue movida,
Y assi, ciega de Amor, desesperada,
Traspassó el pecho con su aguda espada.
Estos son ¡o Fulcino! los que amando
Desenfrenadamente, al fin terrible
Los truxo Amor a muerte despeñando,
Del modo que te a sido aqui visible.

ORB. ¡Gran Zoroastes! lo que mas demando
Es que me digas del tormento horrible
De Fulcino, que fin le guarda el hado,
Y donde está Arcelina en este estado.

ZOR. Para dar fin Orbante a todo esto
Y yo bolver a mi infernal camino,
Digo, que mortal fin le vendra presto
Por pago de su amor al fiel Fulcino;
Y por no conocido, está dispuesto
Que muera, y esto ordena su destino,
Que no tendra reparo si no impide
Ir a buscar a quien su alma pide.
Arcelina, que dio sobervia muerte
A su hermana Crisea, está abscondida
En este primer monte, huyendo el fuerte
Castigo porque a sido fratricida;
Alli le guarda la preciosa suerte
Para que a un inocente le de vida,
Alli la hallaras; parte Fulcino,
Que no ay mas de dos leguas de camino.

FUL. ¡Alma de Zoroastes! bien entiendo
Que m' avras dicho la verdad en todo,
Y seguro de ti en lo que pretendo,
Seguire en todo tu discreto modo;
Mas dezir que m' aguarda fin horrendo
Por ser desconocido, no acomodo
Tu profecia, porque no es creydo
Que muera yo por ser desconocido,

Que assi podre desconocer aquella
Como el cielo parar su movimiento,
Como el sol recebir luz de vna estrella
Y no tener estrella el firmamento,
Nacer en el Oriente Cyntia bella,
Dexar los Polos su immovible assiento;
Veran juntos la noche y dia, primero
Que desconozca aquella por quien muero.

ZOR. Orbante, cuyo apremio riguroso
Del infierno me truxo a la luz pura,
Permite ya que al reyno doloroso
Baxar pueda a mi eterna desventura.

ORB. ¡Alma infernal! en buelo presuroso
Te buelve al punto a la region obscura,
Por el mesmo camino que veniste
Quando del Verco a ver la luz saliste.

ZOR. Como de ti es mandado lo obedezco.

ORB. No te detengas mas, levanta el buelo.
¡Anda infernal!

ZOR. Ya voy donde padezco
Y donde eternamente avre consuelo.

ORB. ¿Que me dizes, Fulcino? ¿di, merezco
Nombrarme amigo tuyo sin recelo?
Pues ves por tu amistad lo que se á hecho,
Y hare si aun no quedas satisfecho.

FUL. Quedote con razon tan obligado,
Que de amistad perpetuo yugo pones
A la mia, aunquel animo alterado
Del fin que se promete a mis passiones.

ORB. ¿Esso turba tu pecho enamorado?

FUL. No se turba el que ama de razones,
Y assi con tu licencia me despido
A buscar la que roba mi sentido.

ORB. Dios te acompañe, amigo mio, Fulcino.

FUL. Contigo qued' el mesmo, caro Orbante,

Y en la prosecucion de mi camino
Lo halle siempre en mi favor delante.

ORB. ¡O duro amor y ciego desatino
El que reyna en el alma de vn amante!
¡Quanto puede el rigor de su crueza
Y quan poco el valor y fortaleza!

ARGVMENTO DE LA TERCERA JORNADA

Pastulcio, pastor, anda buscando a Olimpo, otro pastor que le tiene a su muger; visto por Arcelina, escondese tras vnas matas. Pastulcio, creyendo ser su enemigo, la quiere matar; ella se finge ser la diosa Pales y le manda que vaya a Colibre y le trayga vna nueva de alla que sea muy nueva. Va el pastor, Fulcino viene buscando a Arcelina, encuentra con Olimpo, trueca sus vestidos con el; viene Pastulcio, mata a Fulcino creyendo ser Olimpo su enemigo; llega a Colibre, oye como quieren justiciar a Menalcio, buelve a Arcelina, dale esto por nueva, la cual se pone en camino para Colibre a ofrecerse a la muerte por librar a su amado Menalcio.

PERSONAS DE LA TERCERA JORNADA

Pastulcio, pastor.
Arcelina, dama.
Fulcino, galan aborrecido.
Olimpo, pastor.
Arcedio, padre de Arcelina.
Laercio, amigo suyo.
Beliardo, criado de Arcedio.

PAS. Sin desviar vn punto la memoria
De la ofensa que Olimpo mi enemigo
Me haze, aviendo de mi onor la gloria,
El dia y la noche ardiendo en ira, sigo
Este monte, este llano, esta ribera,

Por darle con mis manos cruel castigo.
¡Y tu cielo que ves mi angustia fiera,
A mi justo clamor presta tu oydo
Y dame la vengança antes que muera!
Ya sabes que de Olimpo so ofendido
En lo mas principal quel mundo estima,
Y por el vivo infame y abatido;
Y si como á piadoso te lastima
Mi excessivo dolor, dame tu amparo
Como con fuerça a mi enemigo oprima;
Mi razon ves y ya conoces claro
Mi justicia, que a bozes te demanda
Justicia de vn delito en maldad raro.
An me avisado que por esta vanda,
Cubierto (1) destos riscos levantados,
Temiendo el justo fin, huyendo anda.
¡O monte, alvergue á fieras y ganados,
Al perfido de Olimpo que procuro,
Sombra y frutos le sean de ti negados!
¡No goze en el calor del aire puro
Debaxo de tus arboles hojosos,
Ni del frio se ampare aquel perjuro!
¡No lo abscondas de mi en los cabernosos
Senos, lançalo fuera a qui do aguardo
Para vengar en el mis dolorosos
Daños, en cuya ofensa en odio ardo!

ARC. Injusto y severo amor,
Que me traes a tal estremo
Que ausente la vida temo
Porque vivo en tal dolor,
¿Que puedo hazer cuytada
Del cielo tan perseguida
Y del mundo aborrecida

---

1) *Cubiertos*, en el original.

Y de Menalcio apartada?
Huyendo la cruda muerte
Que a mi hermana di ¡ay cruel!
Ausente vivo de aquel
Que causó mi acerva suerte;
En estas malezas, moro
Sola entre animales brutos,
Comiendo silvestres frutos,
Beviendo el agua que lloro.
Passo el dia suspirando,
De ansias y recelos llena,
Rebuelta en mi culpa y pena,
La noche en vela llorando.
Miro ¡ay sin ventura! al cielo
A quien enemiga soy,
Cuentole el mal en que estoy
Y no hallo en el consuelo.

PAS. ¿A de ser tan inhumano
El cielo a mi justo ruego,
Que al alma niegue el sossiego
Y la vengança a mi mano?

ARC. ¿Qu' es esto? ¿quien habla aqui?
Vn hombre veo, ¡ay cuytada!
¿Si me á visto? si acechada
Soy del ¡ay triste de mi!
Quiero detras destas ramas
Absconderme, aqui estaré
Y desde aqui lo veré
Cubierta (1) destas retamas.

PAS. Como yo te alcance a ver,
Tu me pagaras lo hecho
De suerte, que satisfecho
Quede, si lo puedo ser;

---

(1) *Cubieta*, en el original.

Tu vida, fiero, atrevido,
Pagará hazerme afrentado,
Pues ya te é muerto el ganado
Y tus miesses destruydo.
Este dardo riguroso
Tu pecho atravessará,
Y contento me hará
Con tu fin duro, alevoso.

ARC. ¡Dios mio! dame favor
Que se levanta hazia mi.

PAS. Aquellas matas de alli
Se mueven y oygo rumor.
¿Si es mi enemigo? sin duda
Es el y se me ascondido
Haviendome conocido.

ARC. ¡Justo Dios! dame tu ayuda.

PAS. Yo veré como te vales
Quando el fiero golpe prueves
Y el fin que mereces lleves.

ARC. ¡Pastor! ¿a tu diosa Pales
Con tan poca reverencia
Te as atrevido, traydor?
¡Cielo, hunde este pastor
Delante de mi presencia!
¡No quede memoria del!
¡Acudid dioses montanos,
Satyros, ninfas, silvanos,
Y dalde muerte cruel!
¡Poned fuego a sus labores,
Destruilde su ganado,
Y con el muera abrasado
Este, infamia de pastores!

PAS. Divina Pales, no á sido
Mi voluntad enojarte,
Y assi deves aplacarte

Del enojo concebido;
Suplicote me perdones
Por tu bondad y clemencia,
Y en pago de mi violencia
Te prometo honrosos dones.

ARC. ¿Con dones pueden purgarse,
Perfido, yerros tan graves?

PAS. Con que tu no los agraves
Son leves de perdonarse,
Que bien sabes alta diosa
Que fue ignorancia la mia,
No malicia ni osadia
Ni cautela ni otra cosa;
Y assi, pues yo te ofendi,
Pague yo el aver pecado,
Dexa libre mi ganado,
Redunde el castigo en mi.
Vengate en mi con matarme,
Rasgame aquestas entrañas
Y a las fieras alimañas
Las puedes y a mi arrojarme;
Y si no contenta desto,
Que es poco, segun mi ofensa,
Otro qualquier modo piensa
De castigo en que sea puesto;
Mas si aguarda tu ira fiera
Dones, y oye justo ruego,
Lançare en tu nombre al fuego
Leche, encienso vino y cera;
Este monte cercaré,
Mataré el ciervo ligero,
El gamo, el jauali fiero,
Y en tu altar lo ofrecere.
Y si tu ira no para
Por redemir mi castigo,

Con sangre de mi enemigo
Regaré tu altar y ara.

ARC. De tu hierro cometido
Contra mi deydad, tu llanto,
Tus suspiros, tu quebranto,
Mi odio y saña an movido;
Y assi quiero en penitencia
Que hagas sola vna cosa
Con devocion religiosa,
Mandada por obediencia.
Haziendola, serás libre
Del mal que te está aguardando,
Y assi, que vayas te mando
A la villa de Colibre;
En ella (1) tienes de entrar
Sin que tu lengua se mueva,
Y as de traerme vna nueva
La mas nueva de contar.
A se de entender que sea
Grave y alli sucedida,
Qu' en ella se arriesgue vida
Y de modo que te crea;
Y tornotelo avisar,
Que á de ser que ydo de aqui
Hasta que buelvas a mi
Con nadie no as de hablar.
Si esto hazes qual te digo,
Tu muerte redemiras
Y absuelto y libre serás
Por mi poder del castigo;
Darete buen temporal
A tus miesses y sembrado,
Guardarete tu ganado

(1) *Nella,* en el original.

De roña y de todo mal.
PAS. ¡Diosa, amparo de pastores!
Esto que mandas que haga,
Haré que te satisfaga,
Pues redimo mis temores,
Y no digo yo a Colibre
Que ay de aqui dos leguas solas,
Mas a ver las Leteas olas
Iria por verme libre.
ARC. Ve, y en tanto yo me encargo
De tu ganado y labor,
Y á nadie hables pastor,
¡Guarte de tu fin amargo!
PAS. Señora, yo cumplire
Lo que mandado me ás.
ARC. Pues no te detengas mas.
PAS. Al punto me partire.
¿Tal cosa á visto pastor?
¿Qual suerte iguala a mi suerte
Si tras desto doy la muerte
A mi enemigo traydor?
Quiero ir a mi cabaña
Por alguna provision
Y partir sin dilacion,
Pues la diosa me acompaña.
ARC. Buen modo á sido el qu' é vsado
De saber, quedando libre,
Lo que passa alla en Colibre
De mi riguroso estado;
Que es tal el temor que tengo
Y el amor qu' en mi alma está,
Que acometo á ir alla,
Y queriendo ir, me detengo.
Con sobresalto, rebuelvo
Asconderme a esta espessura

Donde nada me assegura,
Y a mi acervo llanto buelvo (1).
Del silvo del ganadero,
Del canto del ruyseñor,
Del aire, si haze rumor,
Me sobresalto y altero.

FUL. El cielo me persigue, amor me lleva
Por esta via larga y trabajosa
A dar comigo a donde el alma tengo,
Do muestro en viuo efeto y clara prueva (2),
Ante Arcelina ingrata y desdeñosa,
El amor qu' en su ausencia le sostengo.
¡Triste! ¿en que me detengo?
Este es el monte do mi vida vive,
Aqui me dixo el mago Zoroastes
Qu' está; no me contrastes
Amor esquivo ni mi amor t' esquive,
Antes, en mi tormento,
Guiame amor y dame sufrimiento.
Si contra mi no muestra su crueza
El duro hado, oy vere presente
A mi bella Arcelina, y puesto ant' ella
Acabará mi llanto y mi tristeza,
Sossegara la fiera llama ardiente
Que me consume y mi immortal querella,
Acabará con vella
La miseria, el dolor y llanto mio,
Y abrirase la puerta de mi gloria,
Alcançare vitoria
De quien me ofendio siempre con desvio,
Y en este firme intento
Guiame amor y dame sufrimiento.

---

(1) *Rebuelbo*, en el original.
(2) *Prneva,* en el original.

En todo este camino trabajoso
No encontrado persona quien pudiesse
Preguntar de Arcelina, y assi quiero
A la sombra aguardar deste sombroso
Pino, si alguno el cielo me truxesse
Que me diga de aquella por quien muero.

OLIMPO. En mi tormento fiero,
Amor, pues me pusiste en tanta (1) gloria,
Dame favor de suerte que la saña
Que a mi enemigo ensaña
Acabe, y con su muerte aya vitoria;
Pues mientras el viviere,
Mi bien perece y mi contento muere.
No se ya que remedio siga en esto,
Este fiero Pastulcio me persigue
A mi y a su muger, qu' está comigo;
Fuego a mis trigos el cruel á puesto,
A me muerto el ganado, oprime y sigue
Todos los mios con mortal castigo.
Huyo de mi enemigo
Por altos montes y tendidos llanos,
Y donde llego alli tras mi lo hallo.
No puedo desviallo
De mi por verme libre de sus manos,
Y assi quiero apartarme
De aquí y el trage rustico quitarme.

FUL. Por este camino veo
Vn pastor venir hablando,
Y a mi viene encaminando
Si no me engaña el desseo.
Quiero lo dexar llegar,
Mejor es llamallo luego,
Que no me da mas sossiego

(1) *Tanra*, en el original.

El ansia de mi penar.
¡A pastor! llegate aca.
OLI. ¿Qu' es esto, Dios poderoso?
¿Es mi enemigo furioso
Que me viene acabar ya?
FUL. ¿No me entiendes? ¡a pastor!
Responde pastor amigo,
¿Que camino (1) es el que sigo
Quedando atras este alcor?
OLI. Cavallero, no entendia,
Y assi el no daros respuesta
La ocasion á sido esta.
FUL. Pues dezi por cortesia
¿Adonde va este camino?
OLI. Señor, este que se muestra,
Tornando a la mano diestra
Va aquel monte con vezino;
Estotro va a vnas cabañas
Qu' en la falda desta sierra
Vereys, que labran la tierra
Y siembran essas campañas.
FUL. Dezime, assi ayays ventura,
¿Aveys por dicha encontrado
Trayendo vuestro ganado
Vna dama en la espessura?
OLI. Aunque cerco cada dia
Este monte en rededor,
Aquel llano y este alcor,
Y no dexo gañania,
No é visto lo que preguntas;
Mas para certificarte,
Podras, señor, allegarte
A estas cavañas juntas;

(1) *Camiuo*, en el original.

Alli hallarás pastores
Que pisan toda esta tierra,
Andan este valle y sierra
En sus rusticas labores,
Ellos te podran dezir
Esso, porque en llano o monte
Y en todo aqueste orizonte
No se les puede encubrir.

FUL. Yo quiero en essa demanda
Amigo, illa procurando,
Llanos y montes cercando
Por esta y aquella vanda;
No dexaré gañania
Donde no entraré a buscalla,
Consumiendo hasta hallalla
En tanto esta vida mia.

OLI. Señor, pues estás movido
De tus ansias y dolores
A meterte entre pastores,
Cumple mudar el vestido.
Dexa el ciudadano trage,
Toma gavan y cayado
Para ser menos notado
Y auer seguro ospedage.

FUL. Buen aviso á sido, amigo,
El que me das; yo lo aceto,
Y para esse mesmo efeto
Lo quiero trocar contigo.
Ya te conocen a ti
Y assi no echaran de ver.

OLI. Por hazerte a ti plazer
Me hare pesar a mi.

FUL. Pues tal bien m' as concedido
Toma, no tengas recelo,
Sayo, espada y ferreruelo

Y todo el demas vestido.
OLI. Çurron, pellico y gavan,
Calças, tocado y cayado
Te doy, con que seas mudado
De cavallero en gañan;
Y para que tu desseo
Se cumpla qual lo desseas,
Cumple que desde aqui veas
Toda esta tierra que oteo.
De aqui veras los zagales,
Los pastores y pastoras,
Antes que passen dos horas
Recoger sus rezentales;
Podras ver d' este parage
Si la que tu alma procura
Va del prado a la espessura,
De la cabaña al boscage;
Y luego al anochecer
Quando las choças humean,
Podras ir a que te vean
Con ellos a recoger.
FUL. Tu parecer sigo en todo.
OLI. Hazlo assi y a Dios, amigo.
FUL. El mesmo vaya contigo.
OLI. Bueno voy de aqueste modo.
Ninguna cosa pudiera
Venirme tan conveniente,
Como este trueque presente
Huyendo de muerte fiera.
FUL. Quan otro quedo desta arte,
Quien vio mi trage pulido
En rustico convertido,
Amor, por seguir tu parte.
Quiero recogerme aqui,
Y recostarme vn momento

A pensar en el tormento
Que me da a quien yo me di.

PAS. De la sagrada Pales soy mandado
Que de Colibre trayga alguna nueva,
La mas nueva y de caso señalado,
Y assi del grave daño me releva.
Poder hablar con nadie me á vedado,
De mi obediencia haze en esto prueva,
En lo qual yo sere tan obediente
Qual me manda y mi pura fe consiente;
Y pues el dia da lugar que vaya,
Con toda priessa aquesta senda sigo,
Que aviendo d' ir, no cumple que en mi aya
Pereza, pues redimo assi el castigo.
¡Cielo! ¿que veo al pie de aquella haya?
¡Cielo! ¿qu' es esto? ¿aquel no es mi enemigo?
¿Olimpo no es aquel? el es ¡o suerte
Dichosa, pues le puedo dar la muerte!
Solo el Rector del estrellado cielo
Le puede en este punto dar la vida,
Que assi m' a de pagar el desconsuelo
En que vivo, mi honra destruyda;
De aqueste modo acabará mi duelo.

FUL. ¿Que furia traes ¡o fiero! revestida
En ess' alma, que assi sin ofenderte
Ni conocerme, as dado cruda muerte?

PAS. ¡O traydor! ¡que maldad é cometido!

FUL. Pastor, no te congoxe el duro estado
En qu' estoy, que del cielo me á venido
El castigo que tu as executado.
Ya supe que por ser desconocido
Avia de morir, ya veo llegado
El fin que no entendi que me aguardava,
Que haziendo burla oy al que me avisava.
Yo sali, procurando lo impossible,

De mi casa, siguiendo vn desvario,
Ardiendo en vn corage y celo horrible
Que me truxo, do en solo Dios confio;
Por no ser conoscido y ser visible,
Con vn pastor troque el vestido mio;
Tu, creyendo ser otro, encruelecido
M' acabaste por ser desconocido.

PAS. Verdad es lo que dizes, qu' entendiendo
Ser tu por el vestido vn mi enemigo
Que siempre sigo, y no te conociendo,
Te vine á dar por el esse castigo.
Perdoname, que deste caso horrendo
Sin culpa estoy, el cielo es buen testigo,
Y el por satisfacer tu acerva suerte,
Vn rayo embie aqui que me de muerte.

FUL. Ya se qu' eres sin culpa de mi daño,
Que mis pecados son los que m' an muerto,
Y assi no culpo en este caso estraño
A nadie, sino a mi, de mi fin cierto.
Yo muero ya, ya veo el desengaño,
Ya la luz de mis ojos se á cubierto,
Ya me falta el aliento, el hablar pierdo,
Nada siento, de cosa no me acuerdo.

PAS. ¡Ay triste! ya espiró ¡ay sin ventura!
¿Con que le pagaré la ofensa hecha?
Quiero pagarle en darle sepultura,
Que ya cosa mortal no le aprovecha;
Llevarelo de aqui á esta espessura,
Pues la necessidad assi m' estrecha,
Ire luego este monte atravessando
A cumplir de la diosa el sacro mando.

ARCEDIO. ¡Triste vejez, bien triste y afligida,
Venido a la miseria que posseo,
Sustentando a pesar aquesta vida,
Que perder ya por descansar desseo!

Acaba ya; verasse concluyda
La desventura ¡ay cielo! que posseo,
Viendo mis hijas muertas por la mano
De Menalcio, cruel, fiero, inhumano.
Ellas sin vida ¿yo para que vivo?
Para ver cada dia con mis ojos
Vn daño tal, vn mal tan excessivo,
Sin acabar viviendo mis enojos.
¡Ay mi Crisea, ay Menalcio esquivo,
Que uviste sin piedad tales despojos!
¡Ay Arcelina mia, que ni muerta
Ni viva de ti alcanço cosa cierta!

LAERCIO. De tus tiernos suspiros conmovido,
Vengo a ver que te ofende grave Arcedio,
Y a ver si en lo que assi te trae afligido
Puedo serte qual devo algun remedio;
Y assi que no me tengas suspendido
Te ruego, que si ay humano medio
Que pueda remediar tu mal terrible,
Yo m' ofrezco y m' ofrezco a lo impossible.

ARCEDIO. ¿Que me pides, Laercio, amigo caro?

LAE. Que me cuentes Arcedio tu tormento.

ARCE. Bien lo esparze la fama al cielo avaro,
Que assi me despojó de mi contento.

LAE. Esso te pido que me hagas claro,
Porque iguale contigo en sentimiento.

ARC. Pues comiença a llorar en quanto hallo
Via alguna y valor para contallo.

PAS. Hasta en esto es el cielo mi enemigo,
¡Que diesse muerte aquel desventurado
Que no m[e] merecia tal castigo,
Quedando vivo Olimpo, aquel malvado!
Solo el cielo lo sabe, y es testigo
Como por mi fue muerto y enterrado;
El reciba su alma, a mi me guie

Y de tales peligros me desvie.
Colibre es este, aqui me embia la diosa
A saber vna cosa sucedida,
Y assi de la sobervia y rigurosa
Pena me assuelve y dexa con la vida.
Gente oygo que viene esta espaciosa
Carrera, ella sera muy bien venida;
Quiero aguardar aqui, oyre que dizen,
Podra ser que del caso algo me avisen.

Lae. Arcedio no me tengas desta suerte
Casi sin alma, oyendo el tierno llanto
Que hazes, qu' en vn Tebro me convierte
Y en ti me buelve en el sentirlo tanto.

Arc. ¡Ay Laercio! quan cerca de la muerte
Me pones en querer que mi quebranto
Te cuente, renovando en la memoria
La miserable y dolorosa historia;
La qual quiero qual mandas referirte,
Y qual pudiere, no siguiendo en esto
Rodeos ni artificios en dezirte
El fiero caso, misero y funesto,
Y en solas dos razones descubrirte
La miseria que tal me tiene puesto,
Que me fuera la muerte mas suave,
Que la vida en que vivo dura y grave.
Yo tenia dos hijas, qual es cosa
De ti y de todo el mundo bien sabida,
Con quien passava mi vejez gozosa
Y el fin que aguardo de mi corta vida;
El cielo ayrado y la fortuna odiosa,
Qu' en seguirme fue siempre encruelecida,
Diez dias á que me puso en tal estremo
Que la muerte desseo y la vida temo.
La causa es que vn perfido inhumano,
Que se dize Menalcio, a la vna dellas

Dio muerte con crueza de tirano,
Porque no pudo a su querer movellas;
Esta hallaron muerta en aquel llano
Y a el alli, fingiendo en sus querellas
No dever nada del terrible hecho,
Con mostrarse en sus lagrimas deshecho.
La otra ¡ay triste! por ninguna via
Hemos sabido della, ni el á dado
Noticia, aunque le agravan cada dia
Con tormentos, jamas a confessado.
Esta es, Laercio, la desdicha mia,
Por esto estoy qual ves y m' as hallado
Desseando la muerte, que procuro,
Porque se acabe mi tormento duro.

LAE. No se que te responda, aunque quisiera
Darte respuesta, que a la voz cansada
Salir no dexa el triste llanto fuera
En lagrimas quedandose anegada.

BELIAR. Señor, a ti el governador espera
Y a toda priessa aguarda tu llegada;
No te detengas, que segun é oydo
Negole apelacion y a concluydo.

ARCEDIO. Beliardo ¿es assi que an confirmado?

BEL. Señor si, yo presente en el audiencia,
Do estava todo el pueblo congregado,
Oy dezir que dieron por sentencia
Que Menalcio mañana sea sacado
De la carcel do está por su insolencia,
Y puesto adonde cometio el delito,
Muera ahorcado, y esto vid' escrito.

ARC. Señor Laercio, el tiempo me apresura
Y no puedo dexar de acudir presto,
Dame licencia, ire, pues me procura
Nuestro governador, a ver qu' es esto.

LAE. Essa ocasion a mi no me assegura,

Pues a ti tiene en tal congoxa puesto,
Vamos apriessa no tardemos punto,
Que al bien y al mal as de hallarme junto.
PAS. En buen punto sali de mi majada
A cumplir el precepto de la diosa,
Pues la nueva que della es demandada,
Ya la llevo bien nueva y dolorosa
Sucedida en Colibre, condenada
La vida de Menalcio trabajosa;
No tengo que aguardar sino bolverme
A dar cuenta a la Diosa y guarecerme.
ARC.ª Cansada memoria mia
Que d' vn mal a otro me llevas,
Y en mi flaca fuerça pruevas
Lo que puede tu porfia,
¿Por que razon no refrenas
Tu discurso presuroso,
No para darme reposo,
Mas para pensar mis penas?
Quierome sentar aqui,
Cubrir de flores mi falda
Y texer vna guirnalda
Y endonarmela yo a mi.
¡Que gracioso desvario
En la pena en que padesco,
Pues la corona me ofrezco
Yo a mi mesma en honor mio!
Dexadme, cuydados vanos
Y arrogante presuncion,
Que mi corona es passion,
Mi bien males inhumanos;
Que pretender yo corona
Es locura en tal baxeza,
Si no es que por mi firmeza
El justo amor me corona.

PAS. ¡O! si fuesse mi ventura
Tal qu' encontrasse a la diosa
En esta vega espaciosa,
O al entrar de la espessura.
ARC. Amor dame sufrimiento
Y no me acabes assi,
Sin ver primero a quien di
Vida, alma y pensamiento.
PAS. En este mesmo lugar
La encontre, de aqui salio,
Aqui es do me prometio
Que me avia de aguardar.
ARC. Hablar oygo ¡ay Dios! ¿qu' es esto
que me a puesto en tal temor?
Todo espanta al malhechor
A quien no ay seguro puesto.
PAS. Si el desseo no me engaña
La diosa es la que alli veo,
Y no me engaña al desseo
Quel serlo me desengaña.
ARC. A mi se viene acercando,
Quierome presto absconder,
Mas quiero primero ver
Si es el qu' estoy aguardando.
PAS. Diosa Pales, yo é cumplido
Lo que de ti fue mandado,
Y de todo me [he] informado
Quanto de ti fue pedido.
ARC. Pastor, dime ¿de que suerte
Cumpliste mi mandamiento,
Porque mude el fiero intento
Que te condena a la muerte?
PAS. Sabras, diosa, que llegue,
Desseando verme libre
Qual me mandaste, a Colibre

Y a dos hombres encontre;
El vno dellos llorava
Dos hijas que le avian muerto
Diez dias á en vn desierto,
Y el otro le consolava.
Dezian que al matador
Que Menalcio era nombrado,
Por ello le á condenado
A muerte el governador;
Y estando los dos en esto
Llegó vn page del audiencia,
Diziendo que la sentencia
Confirmavan sobre aquesto.
Y dixo que vido escrito
Qu' en Menalcio executassen
Y mañana lo ahorcassen
Donde cometio el delito.
Los dos, sin mas aguardar,
Se fueron luego, y al punto
El camino tome junto
Con nueva tan singular.

ARC. Pastor, dime ¿es falsedad
Esso, o es verdad y assi?

PAS. Cayga fuego sobre mi
Si no te é dicho verdad.

ARC. Pues buelvete a tu ganado
Y pierde todo temor,
Que a tu apero y tu labor
Mi favor le será dado.

PAS. Con esse seguro voy.

ARC. Vete y vive muy seguro,
Que de todo te asseguro.

PAS. Gracias ¡o diosa! te doy.

ARC. ¡Triste! ¿que remedio espero
Con tal nueva? ¿que camino

Me muestra el cielo benino
En caso tan lastimero?
¿Consiente mi firme amor
Que Menalcio muera assi
Por lo que yo cometi?
No, ni es justo a su valor.
¿Qu' es lo que puedo hazer,
Desventurada, afligida,
Que quien le á de dar la vida
No á de ser sola muger?
Pues muger fue la ocasion
De su daño, muger sea
Quien remedio le provea
En tanta tribulacion.
Yo soy la que di la muerte
A mi hermana, yo seré
La que muera, pues maté,
Que me será dulce suerte.
Viva Menalcio, yo quiero
Morir por darle la vida,
Que siendo en esto perdida,
Gloria y alabança espero.
Veran que no ay inconstancia
En las mugeres qual dizen,
Y porque en esto se avisen
Dare exemplo de constancia.

ARGVMENTO DE LA QVARTA JORNADA

El Governador es importunado que suspenda la execucion de la sentencia de Menalcio, al qual sacan a justiciar. Llega Arcelina y dize que ella es la que dio la muerte a su ermana Crisea y no Menalcio; viene el Governador y oyda la confession de Arcelina, manda llamar a su padre Arcedio, el cual sabido todo el caso la perdono y el Governador destierra a Menalcio, porque pidio que muriesse Arcelina que se ofrecia a la muerte por librallo a el, y Arcelina mandó poner en vn monasterio.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Governador.
Page.
Don Porcelo.
Don Cristino.
Arcelina.
Pregonero.
Menalcio.
Escrivano.
Alguazil.
Verdugo.
Arcedio.

Gov. No se el camino que seguir en esto,
De todo el pueblo soy amolestado
Que otorgue apelacion y que tan presto
En Menalcio no sea executado.
El padre pide ante mis ojos puesto

La iusticia, el me fuerça a lo acordado,
Assi que de vnos soy reprehendido
Y d' otros instigado y persuadido.
Mas yo abraçado con la ley, no curo
De persuasion ni ruego, porqu' entiendo
Ser digno de qualquier castigo duro,
La culpa que sobre el resulta viendo,
Y por esta ocasion vivo seguro;
Aunque algunos m' andan persuadiendo
Yo concluyo que sea executada
Mi sentencia, en justicia y ley fundada.

PAGE. Señor, aquí á llegado don Porcelo
Y pide que lo ponga en tu presencia.

GOV. Entre, quel solo puede en este suelo
Entrar donde yo estoy sin mi licencia;
Su venida bien claro la recelo.
Pues en verdad que a de prestar paciencia,
Que si es sobr' esto, no podre aunque quiera
Hazerle el amistad que de mi espera.

D. POR. Está vuestra merced tan retirado,
Que á sido menester para hallalle
Ser de quien sabe donde está guiado,
Y aun tuve por dudoso el encontralle.

GOV. Aunqu' esté qual agora desviado,
Nada a vuestra merced puede estorvalle
D' entrar donde yo esté de qualquier modo,
Pues merced y fauor recibo en todo.

D. POR. No se a tanta merced que responderme.

GOV. No pide en esto mi razon respuesta.

D. POR. Nuevo modo es aquesse de ponerme
En nueva obligacion mas de la puesta.

GOV. Esso imagino qu' es entretenerme
En mi melancolia tan molesta,
Pues vsays nuevos terminos de hablarme,
Encareciendo mucho el encontrarme.

D. Por. No quiero que sea todo ofrecimiento,
Que está vuestra merced muy cortesano,
Dexe promessas que las lleva el viento
Y muestre en obras generosa mano.
Yo vengo a que por oy se mude intento
Con Menalcio, no pido que sea humano
El castigo, qu' en esto yo no quiero
Intervenir que sea benino o fiero,
Solo que sea suspendida vn dia
La execucion y su descargo oydo.
Gov. Por vuestra vida don Porcelo y mia,
Qu' es impossible lo que aveys pedido,
No porque yo hazerlo no querria,
Mas porque sere haziendolo tenido
Por sospechoso, aviendole negado
La apelacion, el termino passado.
Page. En tu demanda viene don Cristino.
Gov. ¿Que me puede querer? bien cosa nueva
Es hazer a mi casa tal camino;
Entre y vere vna cosa milagrosa.
D. Por. La causa de venir yo la imagino.
Gov. En verdad que a de ser dificultosa
Si es la que yo barrunto, y escusado
estuviera el trabajo que á tomado.
D. Cris. ¿Tendra vuestra merced esta venida
Por un acaecimiento milagroso?
Gov. Como de mi no á sido merecida,
Tengo caso tan grave por dudoso.
D. Cris. Mi voluntad contino está ofrecida
A serviros con pecho valeroso,
Y assí el no aver venido no me mueve
De lo que razon justa se os deve.
Quiero dexar en esto ofrecimientos,
Que satisfecho estays, que mi desseo
Es serviros sin mas comedimientos,

Que ya en buena criança es caso feo,
Y descubrir mis vltimos intentos,
Que son pediros que a Menalcio, reo,
Que mandays que executen sin embargo,
Permitays este vltimo descargo.

Gov. Vuestra demanda á sido, don Cristino,
Tan piadosa qual de vos se espera,
Regida d' esse animo benino
Y d' esse santo zelo y fe sinzera;
Y porqu' en esta parte yo imagino
Que tendreys mi sentencia por severa,
Quiero advertiros qu' es piadosa y justa
Y que hazer otra cosa es cosa injusta.
Porque siendo qual fue por mi hallado
Esse por quien rogays, y ante el tendida
La dama, el blanco pecho atravessado,
En su sangre rebuelta, ya sin vida,
Y assi mesmo que á sido condenado
Por Fulcino ser el omicida,
Y con esto onze dias aguardarle
Y vn plazo y otro que pidio otorgarle.
Si esto es assi ¿que culpa se me impone
Que no le otorgo apelacion agora
Si no á dado descargo que le abone?
Y es injusticia darle vida vn hora;
Procure que la parte lo perdone,
Qu' en mi presencia cada punto llora,
Culpando por injusta mi tardança,
Sobre mi a Dios, pidiendo la vengança.

D. Cr. ¿Que no á de poder nada el ruego mio?

Gov. Comigo si, si en ello algo pudiera.

D. Cr. Nunca esperé de vos menos desvio
Ni respuesta que fuera menos fiera.

Gov. Quien se atreve a hablar tal desvario,
Conforme a el el galardon espera.

D. CR. Señor governador, con mas templança
Tratan a don Christino y mas criança.
GOV. Con menos presuncion y menos fieros
Se habla a los que son governadores,
Que con el rey los altos cavalleros
Son qual sabeys, en todo inferiores;
Y vsar baxezas y otros desafueros
En ellos son los yerros muy mayores,
Y por esta razon aveys andado
Descomedido y muy desacordado.
Y assi que no me deys respuesta os mando
Y que os vays luego sin tardar momento.
D. CR. No quiero estaros mas importunando,
Pues mi razon os causa descontento.
Buen recaudo le llevo al qu' esperando
Está la muerte ¡o crudo pensamiento!
Del cielo venga sobre ti el castigo
Cruel, de la piedad sancta enemigo.
GOV. ¡O grave caso, o confusion terrible!
¡O cargo el del juez tan trabajoso,
Que si es piadoso es aborrecible,
Si justiciero es tambien odioso!
D. POR. Dar gusto al vario vulgo es impossible.
GOV. Haziendo yo el dever sea desgustoso
Que no é de andar templando vn destemplado
Vulgo, de tantos gustos governado.
ARC.ª Passos temerosos mios
Que me llevays a morir,
Que ¿os enflaquece el sentir
Mi mal, que os siento ya frios?
¡Tomá esfuerço, no temays!
¡Hazé de mi y de vos prueva,
Que entienda amor que me lleva,
Que soys voys quien me llevays!
La causa en que voy es justa,

Que mi fe y mi aficion
Dan esfuerço al coraçon,
Que del cierto morir gusta,
Qu' estando en dura cadena
La vida del alma mia
Para morir este dia
Mereciendo yo la pena,
Flaqueza será en tal passo
El passo refrenar ya,
Pues dar vida a mi alma está
En apressurar yo el passo.
Entienda quien me guerrea
Que a mi me llama la suerte
A morir, pues di la muerte
Y no el, yo si, a Crisea.
Con morir redemire
A Menalcio, mi tesoro;
Muera yo, viva el que adoro,
Pues muriendo vivire.
Est' es el propio lugar
Do la maldad cometi,
Quierome asconder aqui
Porque gente oygo hablar.

MEN. ¡Dios mio que la verdad
Sabeys, pues a morir voy,
Descubrí en mi muerte oy
Vuestra infinita bondad!
No os pido, Dios mio, la vida,
Sino la dest' alma vuestra,
Que sea de vuestra diestra
Como vuestra defendida.

ARC. ¡Ay sin ventura de mi!
¡Ay trance fiero y cruel,
Que mi Menalcio es aquel!
¡Cielo, dame ayuda aqui,

Animá mi debil fuerça,
A mi flaqueza da esfuerço,
Que yo a morir me es fuerço (1)
Porque viva quien m' esfuerça!

ESCRIV. (2) Señor Menalcio, ya veys
La muerte con vuestros ojos
Y que della los despojos
Antes de vn hora sereys.
Mirad que siempre aveys sido
Rebelde negando el caso
Y que llegando a este passo
Negar ya es tiempo perdido.
Declará aqui vuestra culpa
No la tengays encubierta,
Pues veys cerrada la puerta
De oiros qualquier disculpa.
La muerte es vuestro reparo,
De la vida no hagays cuenta,
Mirad que vays a dar cuenta
A Dios a quien todo es claro.

MEN. Por el passo en que me veo
Y por la cuenta qu' espero
Dar a Dios, juez verdadero,
A quien solo adoro y creo,
Digo, declaro y protesto
Que en esto no devo nada,
Y esta verdad declarada
Es por mi en tal passo puesto.

ALG. ¿Tiene mas que declarar?

MEN. Esto declaro de plano.

ALG. Tomelo por fe escrivano,
Porque assi lo pueda dar.

---

(1) *Es euerço,* en el original.
(2) *Fscriv.*, en el original.

Escr. So cargo del juramento
¿Lo declarado es assi?
Men. Torno a declarar que si.
Alg. ¡A verdugo! en vn momento.
Arc. Animo agora Arcelina,
Que amor te llama a la muerte
Por dar vida desta suerte
A quien a morir te inclina.
Alg. ¡A verdugo! acaba ya,
Despenalo, no te tardes,
Que no tienes a que aguardes.
Arc.ª Señor alguazil, pará;
Y suplico os me digays
Solamente vna razon,
¿Qual á sido la ocasion
Porque a este hombre justiciays?
Alg. Con que del rostro os quiteys,
Hermosa dama, esse velo
Y dexeys ver esse cielo,
Lo que preguntays sabreys.
Arc. Sin que yo haga essa muestra
Lo direys por cortesia.
Alg. Mas hare, señora mia,
Viendo essa belleza vuestra.
Arc. Si vereys quando convenga
Que á esso vengo á descubrilla,
Y conviene ahora encubrilla
Hasta que vna ocasion venga.
Alg. Pues por mi ruego no valgo,
Sabed qu' este dio la muerte
A vna señora, de suerte,
Hija d' Arcedio, vn hidalgo;
Y el señor governador,
Siendole el caso provado,
A morir lo á condenado

Y yo so el executor.
ARC. Injusta fue su sentencia
Y esto yo lo provare,
Y quien la mato dare
Sin que haga de aqui ausencia.
Llamenme al Governador,
Que razon es que declare
Quien hizo el hecho y se aclare
En este caso su error.
ALG. Señor escribano, vaya
Al Governador corriendo
Y lo que ve proponiendo
Consigo al punto lo traya.
ESCR. Yo lo hare de esse modo.
ALG. Pues señor, ya veys qual quedo,
No os tardeys en todo vn credo,
No nos pongamos (1) del lodo.
Y tu, verdugo, suspende
La mano, aguarda vn momento.
VER. Yo le aguardare y aun ciento,
Si su vida se pretende.
MEN. ¡Dios justo! pues vos sabeys
Claramente mi inocencia,
Vuestra eterna omnipotencia
Os ruego que aqui mostreys.
GOV. ¿Esso passa? yo imagino
Que essa muger viene loca,
Porque en el caso que toca
Es notorio desatino.
ARC.ª Sabiendo que tu rigor
Tiene a muerte condenado
A Menalcio, a quien m' é dado,
Me presento a ti, señor.

---

(1) *Pogamos*, en el original.

Y porque sea conocida
Quiero el rostro descubrir
Juntamente con dezir
Quien soy, y a que soy venida.
Porque sera ciego error
Que muera quien es sin culpa,
Y que viva a quien le culpa
Ley del cielo y fe de amor.
Yo soy Arcelina, hermana
De Crisea, hija de Arcedio,
Y vengo agora a ser medio
De tu sentencia inhumana.
Porque entiendas la ocasion,
Sabras que yo puse el alma
En Menalcio, y qu' esta palma
Tengo en mas que mi blason;
Desto a mi hermana di cuenta
Descubriendole en secreto
Mi ansia, mi amor perfeto,
Mi congoxa y dulce afrenta.
Ella, en lugar de ayudarme
Fue tan tirana comigo,
Que desta gloria que digo
Quiso ¡ay cielo! despojarme.
Siendo de mi conocida
Su maldad, le di la muerte
Porque comprasse tal suerte
Con no menos que la vida;
Satisfecha con su pena
Deste modo hize ausencia,
Y sabida tu sentencia
Que a quien no ofendio condena,
Vengo porque amor me llama
Que pague, pues yo ofendi,
No Menalcio que está aqui,

A quien condena la fama.
Esta es la pura verdad,
Absuelvelo de la instancia,
Muera yo, que mi constancia
Pone a el en libertad.

GOV. No se que respuesta de.

ARC. No ay que responder aqui
Sino executar en mi,
Pues yo a Crisea maté.

MEN. ¡A señor governador!
Pues que conoce su culpa
Y por ella me disculpa,
Pague con muerte su error.

ARC. Muerte, yo vengo a pedilla
Porque vivays vos mi bien.

MEN. No ay porque aguardando esten,
Executen sin oilla.
Est' es milagro de Dios
Por redemir mi mal fuerte.

ARC. Es que yo pido la muerte,
Vida, porque vivays vos;
Y pues yo fui la omicida
No ay plazos que me aguardar,
Bien pueden executar
En mi y a vos dar la vida.

MEN. ¿Que aguardan mas? ya confiessa
El delito y lo confirma,
Si ella en ser ella se afirma,
¿Que me piden desta empresa?

GOV. Sucesso es el mas notable
Que los ombres án oido,
Ni jamas á sucedido
Hazaña tan memorable.
Menalcio sea luego libre;
Vos, sin hablar, al momento

Traed a mi acatamiento
A Arcedio, qu' está en Colibre;
Qu' en constancia tan estraña
Yo quiero vsar deste medio,
Y es que con perdon de Arcedio
Tenga vida esta hazaña,
Porque guardando la ley
Que dispone d' aqueste arte,
Que con perdon de la parte
Pueda perdonar el rey,
Si su padre la perdona,
Yo desde aqui la perdono,
Y su constancia corono
Dandole inmortal corona.
Meteldos alla, que viene
Arcedio, vere si puedo
Mover su feroz denuedo
Por lo que a su hija conviene.

ARC.° Como me fuesse avisado,
Señor, que tu me llamavas,
Luego a ver que me mandavas
Parti, qual soi obligado;
Qu' en serte mas servidor
No ay quien me haga ventaja,
Antes en esto aventaja
A muchos mi fe y amor.

GOV. Desso estoy tan satisfecho
Qual es razon que lo esté,
Y esse mesmo amor y fe
Hazer bueno mi derecho;
Que no estoy menos dispuesto
Con mi hazienda y oficio,
Arcedio, a vuestro servicio,
Qual os es bien manifiesto.
Y dexando esto a vna parte

Pues tan claro lo sabeys,
Quiero que por mi juzgueys
Vn caso que fue dest' arte:
Dos joyas tenia vn hombre
De inestimable valor,
Vna grande, otra mayor,
Y ambas de gran precio y nombre;
En vn dia le faltaron
Ambas, y el que las hurtó
Ante vn iuez parecio,
visto que a otro condenaron;
Declara averlas tomado,
Pide que sea libre el preso,
Traspassa sobre si el peso
Que al otro tenia agravado;
Destas dos joyas, la vna
Es cierto que parecio,
Y la mayor le quedó
En salvo desta fortuna;
Ninguna puede cobrar
Si no perdona al ladron,
Dezime en resolucion
Si le está bien perdonar.

ARC.º ¿Este caso dudays vos?
¿No es mejor en tal fortuna
Cobrar de dos joyas vna
Que perder ambas a dos?
Esto solo me parece
Y remitome al mas cuerdo,
Que de aqui mejor acuerdo
Si este mio no apetece.

GOV. ¿Que lo hizierades vos?

ARC. Por el Dios que me remedia,
Que tomara de dos media,
Quanto mas vna de dos.

GOV. Arcedio, vos sentenciays
Vuestra propia causa en esso,
Y mientras cuento el sucesso (1)
Os suplico qae me oygays.
Las dos joyas que hurtaron,
Son vuestras hijas, Arcedio,
Que sin poder, fuerça o medio
Ambas en vn dia os faltaron.
La menor dellas perdistes,
Que fue la muerta Crisea,
La mayor vive y es rea
Aunque a Menalcio pedistes.
Yo la tengo en mi poder
Y a Menalcio perdonado,
Ella confiessa el pecado
Y se ofrece al padecer;
Para que perdone el Rey
Conviene vuestro perdon,
Y si no la execucion
Hare en ella de la ley.
ARC.º Señor si el dalle la vida
A mi hija está en mi muerte,
Executá en mi essa suerte
Y ella sea guarecida.
GOV. Sacaldos aca, alguazil.
ALG. Assi lo hare, señor.
GOV. Verá el padre aquel valor
No de pecho femenil;
De quantas la fama canta
Qu' empredieron altos hechos
Puestas a graves estrechos,
Ninguna se te adelanta.
Si Alcestes se dio la muerte

---

(1) *Sussesso,* en el original.

Diosela por su marido,
Si Evadne al fuego encendido
Se arrojó, por dulce suerte.
Menos hazaña hizieron
Que la que á hecho Arcelina,
Y assi ella sola es dina
De lo mas que merecieron;
Porque la firme constancia
Que á mostrado, á sido tal,
Que yo no le hallo igual
En noble perseverancia.

ARC. Señor, de mi grave culpa
Te pido humilde perdon,
Conociendo tu razon
Y que nada me disculpa,
Mas vsando de clemencia
Por quien eres, no por mi,
Muestra tu valor aqui
De templança y de prudencia.

ARC.º Hija, si está tu remedio
En ser de mi perdonada,
Perdonada y abraçada
Serás de tu padre Arcedio.
Y el señor Governador,
Pues que por su mano viene,
Hara lo que mas conviene
En esto y esté mejor.

GOV. Visto el caso sucedido,
No con diligencia poca,
Por lo que a mi oficio toca,
Y a no ser reprehendido,
Quiero sentenciar el caso,
Las partes y reos presentes
Y todas las demas gentes
Que hallado se án acaso.

En culpa deste delito
A Menalcio doy por libre,
Mas que salga de Colibre
Y de todo su distrito;
Porque no correspondio
En fe con la dama bella
Y pidio la muerte della,
Esta sentencia le do.
Y porque Arcelina fue
Deste insulto la culpada,
Mando que sea llevada
A vn monesterio a do esté.
No digo el tiempo que sea,
Qu' en esso no me adelanto,
Esté reclusa hasta tanto
Que otra cosa yo provea.

ESCR. ¿Consentis esta sentencia?

MEN. Señor, si, yo la consiento.

GOV. Pues sali luego al momento.

MEN. Harelo con obediencia.

GOV. Y para confirmacíon
De (1) hazaña tan peregrina,
La constancia de Arcelina
Poned en vuestro blason.

ARC.º En hazaña tan ilustre
Digna de toda memoria,
A vos se os deve la gloria,
Pues de vos recibe el lustre.
Y pues por vos se remedia
Toda mi pena y dolor,
Cantando vuestro loor
Demos fin a la comedia.

FIN DE LA SEXTA COMEDIA

(1) *D*, en el original.

ARGVMENTO DE LA TERCERA TRAGEDIA, DE VIRGINIA Y APPIO CLAUDIO

Appio Claudio, vno de los diez regidores que avia en Roma (que llamavan decenviros), se enamoró de Virginia, noble donzella romana, hija de Virginio, capitan de Roma; y viendo el Appio Claudio que por ninguna via avia orden de atraerla a su voluntad, acordó de comunicallo con vn criado suyo llamado Marco Claudio, y mandole que la aguardasse en la calle, y en saliendo de su casa la aziesse diziendo que era su esclava, y que la llevasse a su tribunal, adonde el la mandaria depositar adonde el tuviesse lugar de poder gozar della. El criado lo hizo assi, y encontrando a Virginia asio della diziendo que era esclava suya; acudio gente; al fin fue llevada ante su señor Appio Claudio, el cual despues de aver oydo las razones del criado y las vozes del pueblo, la mandó poner en la carcel hasta tanto que el determinasse lo que sobre ello fuesse justicia; y viendo que le davan vozes ser injusticia lo que hazia, la dio en fiado o en deposito a vn tio de Virginia para que la truxesse el siguiente dia al Audiencia. En este espacio avisaron a Virginio, su padre de la donzella, el qual vino y el mismo la llevó al Audien-

cia, donde Appio Claudio mandó que se la diessen por esclava a su criado Marco Claudio. El padre viendo que le mandavan entregar la hija al otro, sacó vna daga y diole alli de puñaladas delante de todos y del iuez, que queriendolo prender fue tras el, y haziendo camino el Virginio, por medio de todos se libró del y fue huyendo. El Senado sabido esto y la verdad de todo el negocio, mandó prender a Appio Claudio y a su criado, y hizo jueces de la causa a Lucio Valerio y a Marco Horacio, hombres principales de Roma, que se hallaron presentes cuando el Marco Claudio la prendio en la calle, y dieron libertad al padre para que viniesse a pedir justicia. Vista la informacion y sustanciado el caso, mandaron que Marco Claudio fuesse ahorcado y hecho cuartos, y Appio Claudio (atento a la dignidad del oficio) que le diessen garrote en la carcel adonde estava y que fuesse echado en el rio Tiber. Virginio que se halló presente a la sentencia, suplicó a los juezes que el criado fuesse libre porque el hizo lo que su señor le mandó, y que fuesse executada la sentencia en el señor. Los juezes le concedieron a Virginio lo que pidio y desterraron a Marco Claudio de Roma. Fueron a executar en Appio Claudio y hallaronlo muerto en la carcel, quel mismo se avia muerto, y en cumplimiento del auto lo llevaron y echaron en el rio.

Representose esta tragedia en la guerta de Doña Elvira por el ecelente y ingenioso representante Pedro de Saldaña, año de mil y quinientos y ochenta, siendo assistente de Sevilla Don Francisco Çapata de Cisneros.

TODAS LAS PERSONAS DE ESTA TRAGEDIA DE VIRGINIA Y APPIO CLAUDIO

Appio Claudio, decenviro o regidor de Roma.
Marco Claudio, criado suyo.
Virginia, matrona romana.
Tucia, criada suya.
Lucio Valerio, hombre principal de Roma.
Duilio, decenviro o regidor de Roma.
Portero del Audiencia.
Virginio, padre de Virginia.
Marco Oracio, hombre principal de Roma.
Numitorio, tio de Virginia.
Icilio, esposo de Virginia.
Petilio, decenviro o regidor de Roma.
Lentulo, soldado.
Rabuleyo, soldado.
Edil, alguazil del Senado.
Escrivano del Senado.
Alcayde de la carcel.

TRAGEDIA DE LA MVERTE DE VIRGINIA Y APPIO CLAUDIO

ARGVMENTO DE LA PRIMERA JORNADA

Appio Claudio, viendo que por ninguna via tiene remedio de mover a Virginia a que haga su voluntad, se descubre a vn criado suyo llamado Marco Claudio. Va a hablar a Virginia; Appio Claudio va tras el, y hallandola el criado le da su recaudo y ella le despide sin concedelle cosa. Llega Appio Claudio y declarandole su amor es respondido della como a el criado, y dexandolo se va. Appio Claudio viendo que ningun remedio avia, manda a su criado que la aguarde y prenda diziendo ser su esclava.

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Appio Claudio.	Virginia.
Marco Claudio.	Tucia.

Apio. Injusto amor, qu' en vivo fuego enciendes
Mi alma, abre camino a la torpeza
En que voy dando d' ojos do pretendes.
Bien se que potestad ni fortaleza
Pueden nada contigo y que desnudo
Domas de los leones la braveza,
Bien se que del gran Iupiter no pudo

La ira ardiente domeñar tu saña,
Ni de Marte la espada y fuerte escudo;
El que piensa que puede mas, se engaña,
Qu' en lo mas alto del Impireo Cielo
La flecha enclavas con destreza estraña.
Si de los dioses el superno buelo
Ni el ser dioses los libra de tu mano
¿Que podré yo que abito el baxo suelo?
¡Ay amor fiero, y aunque dios, tirano,
Que assi as querido conturbar vn pecho
Que libre de tu fuego vivió ufano!
¿Que gloria as conseguido, que provecho,
Que triunfo, que renombre, que corona,
De poner mi vegez en tal estrecho?
¿No ves ¡ay amor ciego! que abandona
La dinidad de mi romano oficio
Tal flaqueza y deslustra mi persona?
¿No ves que será en mi mayor el vicio,
Quanto es mayor la potestad que tengo,
Qu' en los que se permite tu exercicio?
Si esto es assi, ¿porque a dexar no vengo
Tu peligrosa y fiera compañia
Y el remedio del daño me detengo?
Yo quiero desviar la fantasia
De la ingrata Virginia ¡ay que locura!
Qu' en ella vive la memoria mia,
Que yo no puedo en mi ni mi ventura
Quiere que pueda, qu' ella es quien me rige
A tanto mal, dolor y desventura.
Virginia es quien mi animo corrige
Movido del desseo poderoso,
La que me instiga y con affeto aflige;
Ella me trae sugeto y temeroso,
Sin osar descubrir mi ardiente llama
A quien me pueda procurar reposo.

Si el temor de perder mi honor y fama
Es causa que yo muera, si ya muero
Por encubrirme y el amor me llama,
No me parece que sere el primero
A quien amor rindio, aunque no conviene
De amor el fuego en quien govierna Impero
Yo quiero, pues la suerte assi me tiene,
Dar cuenta a Marco Claudio, mi criado,
Que a mi lo veo venir, y pues el viene
Sin llamarlo, del cielo es embiado.

MARCO. Tu soledad me obliga, señor mio,
Que traspasse los limites que devo
De criança, y me atreva a vn desvario
Tal qual es preguntar caso tan nuevo.
En esta parte, con razon confio
Que entenderas la fe con que me muevo,
Y assi te ruego la ocasion me digas
De tus suspiros, ansias y fatigas.

APPIO. Aunque tengo esperiencia del constante
Amor con que contino m' as servido,
No puedo en la ocasion que veo delante
Dezir lo que reservo a mi sentido.

MARCO. Por el poder de Iupiter tonante,
Te ruego no me tengas abscondido
Lo que assi te conturba, pues mi vida
Sabes que a tu servicio está ofrecida.

APIO. ¿Para que quieres, Marco Claudio, amigo,
Que yo te diga el mal que m' atormenta
Y ser de la miseria mia el testigo,
Si á de causarte compassion mi afrenta?

MARCO. Razon será que junto yo contigo
El mal acervo que te aflige sienta,
Y si en poder humano está el remedio,
Buscarlo o morir yo faltando el medio.

APIO. Bien se quanto mas qu' esso me promete

Tu gran fidelidad, mas l' aspereza
De mi mal, que a su ira me somete,
No da remedio humano a su crueza.

MAR. No des lugar, señor, que assi te apriete
La vil desconfiança en tu tristeza;
Cobra esfuerço, descubreme tu pecho,
Pues sabes que por ti sere deshecho.

APIO. Quierote descubrir lo que ay en esto,
Si tuviere valor para contallo.
Tu sabras ¡ay amor! que yo estoy puesto
En vn passo, que tiemblo imaginallo,
En el acabará mi vida presto
Sin que remedio pueda remediallo,
Que assi como la causa no es del suelo
Assi el remedio pide ser del cielo.
¿Tienes noticia de vn plebeyo honrado
Que se nombra Virginio, que con gente
De guerra está por capitan nombrado,
Que en Algido se aloja aora al presente?

MAR. Señor, bien le conozco y é tratado.

APIO. Pues deste nace la ocasion vrgente.

MAR. ¿Que me dizes, señor, das en amallo?

APIO. No, mas tengo ocasion para adorallo.
La causa es qu' este Virginio tiene
Vna hija, por él assi nombrada,
Por quien me fuerça el cielo que yo pene
Sin esperar piedad mi alma abrasada.
Esta, el remedio a mi dolor detiene;
Esta, mi firme amor no estima en nada;
Esta, a mi justo ruego se desvia;
Esta, llama locura el ansia mia.
Videla ¡ay triste! en la solenne fiesta
Qu' el mes de Iunio el pueblo religioso
Celebra a la inviolable y sacra Vesta,
Para nunca jamas tener reposo.

El' embiado sin tener respuesta
Muchos recaudos, y ella con odioso
Ceño, rebuelve oyendo el nombre mio,
Y assi muriendo ardo en su desvio.
Querria que tu fuesses a mi llanto
Tan piadoso quanto rigurosa
Virginia, a quien adoro y quiero tanto
Quanto jamas se á visto amada cosa,
Que viendo el duro y misero quebranto
En que muero, que dexes la enojosa
Pereza y de mi parte le declares
Qual me tiene, y assi mi vida ampares.

MAR. Si está el remedio a tu cruel tormento,
Señor, que yo a Virginia le de cuenta
De tu mal, da lugar al sentimiento
Y esperança a tu esquiva y dura afrenta.

APIO. Pues confiado en ti me voy contento.

MARCO. Guiete amor que tu congoxa aumenta,
y a mi mueva la lengua de tal suerte,
Que abland' el pecho a quien te da la muerte.

VIRG. Tucia ¿notas la belleza
Del campo, las varias flores,
los regalados olores
Que alegran toda tristeza?
Mira el Tiber, coronado
De verdes hojas, corriendo,
Haziendo sonoro estruendo
Que alivia qualquier cuydado.

TUSC. Esso mesmo contemplava,
Y doy te mi fe, señora,
Que su contento mejora
Quien este lugar gozava.

VIRG. Si tan cerca no estuviera
De la ciudad, yo te juro
Que a gozar deste aire puro

Aqui cada dia viniera,
Y si fuera permitido
A mi honestidad tal cosa,
Aqui viviera gozosa
Y apartada de ruydo;
Mas temo qu' este camino
Tomado a la diestra mano,
Entra en el pueblo romano
Y es frequentado contino.

TUSC. ¿Esso te da alteracion?

VIRG. Si, porque la honestidad (1)
Para evitar la maldad
Manda huyr la ocasion;
Y assi viniendome aqui
No faltará quien me siga,
Quien me murmure y quien diga
Lo que quisiere de mi.

TUS. Tu casta opinion refrena
Las lenguas á maldizientes.

VIR. Aun quitando inconvinientes
Su injusto furor no enfrena,
Que bien sabes el cuydado
Con que guardo mi pureza
Y mira tu la flaqueza
D' Appio Claudio en este estado,
Si con no darle ocasion
Arde por mi, di ¿que fuera
Si alguna ocasion le diera?

TUS. Digo que tienes razon,
Mas anda devaneando
Y assi no es de hazer cuenta.

VIR. ¿No quieres tu que yo sienta
Verle por mi suspirando?

(1) *Honostidad* en el original.

¿No soy en esto ofendida?
¿Que cuenta en mal tan penoso
Do a Icilio, mi caro esposo,
A quien estoy prometida?
Que no solo le aprovecha
Para conseguir corona
Ser onesta vna matrona,
Mas ser libre de sospecha.

MAR. Este camino siguieron
Tucia y Virginia; yo creo
Que son las dos que alli veo
Si la senda no torcieron;
Ellas son, quiero llegar.

VIR. Tucia, gente veo venir.

TUCIA. Comencemos a huir
Que no es tiempo de aguardar.

MAR. Bella Virginia, vn momento
Os suplico que a escucharme
Os detengays, si el hablarme
No os causa algun descontento.

VIR. Marco Claudio, mas razon
Fuera dexarnos aqui
Solas, que impedir assi
Tan dulce conversacion.

MAR. No quisiera yo alteraros
Ni daros con mi venida
Pesadumbre, mas servida
Sed de vn punto sossegaros,
Y oidme solo vn recaudo
En que os va mas que pensays.

VIR. El recaudo sea que os vays.

MAR. Si hare, aviend' os lo dado.

VIR. No te detengas, di luego.

MAR. Señora, assi lo hare;
¿Por donde començare?...

Tucia. Dexe ya tanto sossiego,
No nos detenga aguardando
Qu' es sospechoso el lugar,
Y si piensa de abreviar
Diga o quedese pensando.
Mar. Virginia, cuya belleza
Es tan alta que invidiosa
Tiene a Iuno y Cipria diosa
Al cielo i Naturaleza,
Appio Claudio, mi señor,
Vmilde te embia a pedir
Que quieras ya permitir
Dar remedio a su dolor.
Promete hazerte vna
De tu linage y del mundo,
Y a tu padre, sin segundo
En nobleza y en fortuna;
No pierdas tal ocasion,
Ven en su justa demanda,
Que pues te ruega el que manda
Otorga su peticion.
Vir. Buelve y di: que antes del cielo
Vn rayo sobre mi venga
Que tal esperança tenga
De mi puro y casto zelo;
Que la tierra aqui se abra
Y dentro de si me asconda,
Que a su intento corresponda
El mio en obra o palabra.
Mar. Dexa aparte esse odio ciego,
Y essa voluntud se tuerça
Con quien puede hazer por fuerça
Lo que te pide por ruego.
Vir. Fuerça, bien podra hazella
Al cuerpo y aver tal palma,

Mas quedará esenta el alma
Porque no tocará en ella.

Api. Oyendo, Virginia mia,
Tu voz, vine sin sossiego
Ardiendo el alma en el fuego
Que crece con tu porfia.
Pido que me des licencia
Para dezirte la pena
Que me oprime, aflige y pena,
Qual ya tienes esperiencia;
Y no des lugar que acabe
En este tormento fiero,
Quien te quiere qual te quiero,
Qual sabes y el cielo sabe.
Tu oido aplica a mi llanto,
Mi llanto toque tu oido,
Y esse pecho endurecido
Dexe la dureza vn tanto.

Vir. Appio Claudio, essa passion
Por mi, no se compadece,
Ni aun en quien eres parece
Sino falta de razon.

Apio. ¿Que razon puede tener
Quien habla estando sin vida,
Quien tiene el alma ofrecida
A ti y a tu disponer?
Quien a los dioses desprecia
Por ti, que su honor no estima,
Quien sola a Virginia intima
Y mas que a los dioses precia,
Que a Iuno, Venus, Diana
Y los mas dioses del cielo
Adora el vmilde suelo,
Yo a Virginia soberana.
Virginia es el bien que adoro,

Sola a Virginia codicio,
A Virginia en sacrificio
Dó est' alma deshecha en lloro.

VIR. Buen exemplo das de ti,
Appio Claudio, y de tu edad,
Pues con tanta libertad
Te ofendes a ti y a mi.

APIO. No ay ofensa que me haga,
Que mi liviandad en esto
Tiene el cielo por onesto.

VIR. Pues el te dara la paga.

APIO. No te vayas, vida mia,
Buelve mi Virginia, buelve,
Buelve o el rostro rebuelve,
Darm' as vida y luz al dia.
¿No quieres? ¿Assi me dexas
Sin la luz de tu belleza?
¿Assi alegras mi tristeza,
Assi das oido a mis quexas?
Tras ti voy, mas ¡ay cuytado!
Que mi oficio me refrena,
Mi dignidad me condena
A morir desesperado.

MAR. Señor mio, ten sossiego.

APIO. ¿Que sossiego á de tener
Quien ve el cuerpo padecer
Y el alma arder en tal fuego?

MAR. Procuremos vn remedio
Como acabe tu mal fiero.

APIO. Sin Virginia no lo quiero,
Que sin ella no ay buen medio.

MAR. Ella quiça lo dara
Viendo tu valor constante,
Y aquel pecho de diamante
A tu llanto moverá;

No des tal nota de ti,
Qu' es mengua de tu valor.

APIO. ¿Que mengua, si rige amor
Las potencias que ay en mi?
Dexame, no me consueles
Ni me finjas esperança,
Qu' en verte con tal templança
Entiendo que no te dueles.
Llora, llora como yo
Dó bozes, convoca el cielo,
Dexa de darme consuelo
En la miseria en qu' estó.

MAR. Si tu congoxa y passion
Se remedia dando vozes,
Hare que baxen los dioses
De su celestial vnion,
Convocaré con mi llanto
Los hombres, hare moverse
Los montes y condolerse
Todo el reyno del espanto.

APIO. No pide menos estremo
El dolor que m' atormenta (1),
Sino quel cielo lo sienta,
Los dioses y el Dios supremo.
Mas dime ¿haras por mi
Vna cosa en esta parte?

MAR. Quemaré el templo de Marte
Y el de Iupiter por ti.

APIO. Pues haz lo que te dixere,
Pues no tengo otro remedio,
Este quiero que sea el medio
Para que no desespere:
Desde oy as de acechalla

---

(1) *Alormenta* en el original.

A Virginia, y en saliendo
As de asir della y diziendo
Ser tu esclava, y demandalla;
Si acudiere gente, luego
Para encubrir tu malicia,
Apellida la justicia
A bozes, y sin sossiego
Diras qu' es esclava tuya,
Y que siendo niña fue
Hurtada, que se te de,
Se te buelva y restituya.
Con esto as de encaminalla
Della asido con violencia,
Al tribunal de mi Audiencia,
Donde te mando llevalla;
Alli me sera pedida
De ti, y de otros impedido,
De ti sere persuadido
Siendo de otros defendida;
Yo viendo el pleyto travado,
La hare depositar
Donde la pueda gozar,
Con que acabe mi cuydado.
¿As entendido del modo
Que mando que hagas esto?

MAR. Entendido está, y dispuesto
Estoy a cumplillo todo.

APIO. Pues no te detengas mas,
Disponte a la obra luego.

MAR. No tendrá mi alma sossiego,
Viendo señor qual estás,
Hasta tanto que a tu gusto
Cumplido vea tu desseo.

APIO. De tu fidelidad creo
Que te duele mi disgusto.

ARGVMENTO DE LA SEGUNDA JORNADA

Marco Claudio prende a Virginia diziendo ser su esclava; Lucio Valerio y Marco Horacio acuden a las vozes; van con Virginia al tribunal de Appio Claudio. Numitorio, tio de Virginia, y Icilio, su esposo, llamados por Tucia, criada de Virginia, acuden. Appio Claudio la manda depositar en la carcel; contradizenselo Lucio Valerio y Marco Horacio y todo el pueblo. Mandala dar en deposito a Numitorio, su tio, para que la trayga otro dia al Audiencia; Numitorio la recibe y avisan a Virginio, padre de Virginia, de lo que passava.

PERSONAS DE LA SEGUNDA JORNADA

Marco Claudio.
Virginia.
Tucia.
Lucio Valerio.
Marco Oracio.
Numitorio.
Icilio.
Appio Claudio.
Petilio, decenviro.
Duilio, decenviro.
Portero.

Marc. C. Lleno de ansias y cuydado eterno,
Forçado a la obediencia y fe que obliga
A mi fidelidad, traço y govierno
A mi desseo queste fin consiga,
Que si está en que yo baxe al hondo infierno

Remediar de Appio Claudio la fatiga,
No me pondra temor, y su tormento
Por esta causa sufrire contento.
Onze vezes á Febo parecido
En el Oriente, al mundo su luz dando,
Y otras tantas con Tetys se á abscondido,
Despues que ando á Virginia procurando,
Que de noche ni dia no é podido
Encontrarla, por dar al hecho infando
El fin que de Appio Claudio es desseado,
Con que acabe su angustia y mi cuydado.
Y si la suerte favorable aspira
Mi hecho en la demanda que consigo,
Si da lugar el cielo y no se aira
Contra mi ni el amor m' es enemigo,
Yo hare que Appio Claudio, que suspira
Por Virginia, repare el cruel castigo,
Y assi voy a buscalla como suelo.
Guieme amor y sea en mi ayuda el cielo.

Vir. ¿Oy me dizes, Tucia mia,
Que hazen solenne fiesta
A la teucra y pura Vesta?
Tu. Si, señora, oy es el dia.
Vir. ¿Que quieres tu que hagamos?
Tu. Esso queda a tu elecion,
Pues le tienes devocion.
Vir. Esso es dezir que alla vamos.
Tu. Sin duda esse fue mi intento
Si m' ás querido entender.
Vir. Lo que a Tucia da plazer
A Virginia da contento.
Tu. No es nuevo recebir yo
Tus mercedes generosas.
Vir. Dexa, Tucia mia, essas cosas,
Que obligada a mas estó.

TU. Esta plaça atravessemos
Que ataja grande camino.
VIR. Por donde fueres camino.
TU. Por aqui porque atajemos.
MAR. ¡O punto el mas desseado
Para el fin de mi desseo,
Punto dichoso, pues veo
Lo que tanto é procurado!
VIR. ¿Quien es este que nos sigue?
TU. No se; no se te de nada.
VIR. El alma siento alterada.
TU. No ay causa a que tal te obligue.
VIR. Vna subita passion
Con affecto m' estimula.
TU. Cobra esfuerço y dissimula.
VIR. No lo sufre el coraçon.
TU. Anda, que vas desmayada.
VIR. ¡Ay Tucia, que andar no puedo,
Que me tiene vn frio miedo
De pies y manos cortada!
MAR. Marco Claudio, apresta el animo,
Huya de ti el vil temor,
Que en el riesgo es el valor
Del coraçon qu' es magnanimo.
VIR. ¡Ay sin ventura de mi,
Marco Claudio es el que viene!
MAR. Pues que nada me detiene,
¿Que dudo? ¿que aguardo aqui?
Virginia, di ¿donde vas?
VIR. Voy a la solenne fiesta
Que ay en el templo de Vesta.
MAR. Comigo y no al templo irás.
VIR. ¿Contigo, fiero tirano?
MAR. Si; pues que mi esclava eres
Y estar comigo no quieres,

Irás por fuerça de mano.
VIR. ¡Traydor! ¿Tal maldad emprendes
Y tal cosa osas dezir?
MAR. Si, y assi por fuerça ás de ir,
Veamos si te defiendes.
VIR. ¡Iupiter, dame tu ayuda
Porqu' en tu deidad no dude!
MAR. No ay Iupiter que te ayude.
VIR. ¡Dioses! ¿No ay dios que me acuda?
MAR. ¿Que te sirve resistir?
VIR. Morir en esta demanda,
Porque tu maldad infanda
En mi no puedas cumplir.
¡No ay justicia, pues no ay dioses!
MAR. Justicia y dioses avra.
TU. Marco Claudio, sueltala
O el cielo herire a vozes.
MAR. Aunque rebientes gritando
Virginia á de ir comigo.
VIR. No será tal, enemigo,
O morir mi onor guardando.
TU. ¡Justicia, pueblo romano!
¡Justicia en tan gran maldad!
MAR. Virginia, haz mi voluntad.
VIR. ¡Perfido, tu intento es vano!
LUCIO V. ¿Que puede ser este estruendo?
TU. Lucio Valerio, señor,
Marco Oracio, dad favor
A la que estan ofendiendo.
LUCIO. Romano, dexa essa romana (1).
MAR. Señor, es esclava mia.
TU. De la verdad se desvia.
MAR. No miento ¡vive Diana!

(1) Así en el original.

Que yo informacion dare
Ser verdad y no malicia,
Y vamos a la justicia
Do ser mia provare.
Tu. Essa es grande falsedad,
Que de Virginio Romano
Es hija, y esto es muy llano.
M. Cla. Esso afirma mi verdad;
Que Virginio la engendró
No os lo niego, mas dezi
¿Si la madre es mia, de mi
No es el fruto que nacio?
Ma. O. (1). Esto que digo dixera
Su padre, yo lo asseguro,
Porque el caso no es obscuro
Para quel contradixera.
Al tribunal vamos presto
De los decenviros, donde
Ninguna maldad se absconde,
Y alli será manifiesto.
Lu. Va. El se á justificado.
Tu. ¡Señores, qu' es falsedad!
Mar. C. ¡Por Iupiter! qu' es verdad
Todo lo que os é contado.
Vamos, dare informacion.
M. Orac. Pues que lo pone en justicia,
No deve de ser malicia.
Vir. Si es y grande traycion;
Mirad que mi onor se ofende
Y que yo no soy quien dize;
Dad lugar a que os avise
Del caso y lo que pretende.
No administreys romanos

(1) En el original, tal vez por errata o mala impresión, «Ma. C.»

Su maldad, no lo ayudeys;
Mirad qu' en ello ofendeys
Vuestros nombres soberanos.

M. Orac. ¿Que se puede en esto hazer
Lucio Valerio? que yo
Confuso y perplexo estó
Si no das tu parecer.

Lu. V. Lo que yo digo es que vamos
Y al tribunal la llevemos,
Y en su guardia siempre estemos
Y su causa defendamos.

M. Cl. Romanos ¿porque impedis
Mi justicia? vamos presto
Do alcance justicia desto.

Vir. ¡Dioses! ¿tal maldad sufris,
Tal afrenta? ¡ay sin ventura!
¿Tengo de ver con mis ojos
Que yo vaya a ser despojos
De vn traydor que tal procura?

Lu. V. Señora, no os altereys,
Que no vays a que os ofenda
Nadie, y si ay quien lo pretenda,
No será ni lo sereys.
Nosotros vamos con vos,
Assegurá el flaco pecho,
Que será vuestro derecho
Defendido de los dos.

Tu. Suplico os sola vna cosa,
Que vn momento suspendays
La ida que acelerays,
Mientras que voy presurosa
Y a Numitorio, su tio,
Y a Icilio, su esposo, aviso
Del caso, y en vn proviso
Venir donde estays confio.

Ma. C. No es tiempo de aguardar ya.
Lu. Va. Si es, llamaldos aqui
Y en vn momento acudí.
Tu. En menos estoy acá.
Ma. C. ¿Que razon ay que estorveys
¡O romanos! mi justicia?
Ma. O. No se os haze aqui injusticia.
Ma. C. Muy grande es la que me hazeys.
Ma. O. ¿Qu' es la ofensa que se os haze?
Ma. C. Detenerme aqui aguardando,
Que se va el dia acabando.
Ma. O. Esso poco os satisfaze;
No os falte justicia a vos,
Que dia no os faltara.
Ma. C. Justicia, ella es quien me da
Animo, testigo es Dios.
Numi. ¿Que es esto claros Romanos?
¿Es possible tal maldad
Que dentro en nuestra ciudad
Parezcan tales tiranos?
Dadme razon, descubridme
Que demanda este cruel,
Y aviendolo oydo a el
¡Por el alto Iove! oydme.
Lu. Va. Dize qu' es captiva suya
Virginia, qu' está presente.
Ma. C. Essa es verdad llanamente.
Numi. Si tal es, Dios me destruya;
Porqu' es hija de mi ermano
Virginio, qual sabe el mundo.
Ma. C. En solo esse punto fundo
El derecho mio, romano.
Num. ¿Que afirmas, di, desleal?
Ma. C. Lo qu' es verdad qual lo digo.
Icilio. ¡Mientes perjuro, enemigo,

Que ni es tal, ni sera tal!
NUMI. Vamos luego a la justicia
Que determine este hecho.
MA. C. Ella me dará el derecho
Que niega vuestra codicia.
APPIO C. Ayer tratamos y salio acordado,
Que para refrenar muchas maldades
Que se hazen en Roma, se á criado
Vn Censor nuestro, y uvo variedades,
Porque vnos mas que vno an decretado
Se criasse, y en estas voluntades
Contrarias, no ay en que nos detengamos
Sino que vno o mas luego elijamos.
PETILIO. Siempre segui, Appio Claudio, tu decreto
Y lo seguire siempre como devo.
DUILIO. A vuestro parecer el mio someto
Y lo qu' en esto hizierdes yo lo apruevo.
APIO C. Acuerdo a sido justo y muy discreto,
Y el que fuere contrario lo repruevo,
Porque assi asseguramos muchas cosas
A la quietud de Roma peligrosas.
DUILIO. ¿A quien podremos señalar en esto?
PET. No se a quien, porque pide aqueste oficio
Hombre que sea sagaz, recto y modesto
Y apartado de todo lo ques vicio.
APIO. A vno tengo en la memoria puesto,
Que si el toma a su cargo est' exercicio,
De ninguno será mas bien vsado.
PET. ¿Quien es?
APIO. Es Marco Claudio mi criado.
DUILIO. En esse está muy bien que es diligente;
Yo vengo qu' en el cargo sea admitido.
PET. No puedo ser yo en esso diferente,
Y assi para otro tal lo proprio os pido.
PORTER. Gran turba viene de plebeya gente,

Pidiendo a vozes que le sea admitido
Entrar a deshazer vna injusticia.

APIO. Entren si vienen a pedir justicia.

M. CLA. Concion Romulea, dond' el cielo tiene
Su justicia por darl' eterna vida,
Ante quien Marco Claudio humilde viene
A pedir su hazienda conocida;
Concedelde licencia a quien detiene
El temor conociendo l' abatida
Y pobre suerte mia, y dadme oido,
Y esto en virtud del sumo Iove os pido.
No sea el ser pobre causa de no oirme,
Ni mi baxeza os haga despreciarme,
Que ambas cosas os fuerçan admitirme
Y con justicia vuestro amparo darme;
Este seguro haze apercebirme
Y en mi elado temor haz' esforçarme,
Y sacudir de mi quanto me impide
Pedir lo que mi justa razon pide.
Sabreys, Senado ilustre, que yo tuve
Vna sierva que Crisis se llamava,
La qual como a mi subdita mantuve,
O por mejor dezir, como a mi esclava;
Sucedio qu' en su tiempo me detuve
Fuera de Roma, en Napoles do estava,
En vn importantissimo negocio
Que aun oy de aqui con mi poder negocio.
Desta Crisis, Virginio, padre desta,
Torpemente al lacivo amor sugeto,
Rendido a su flaqueza deshonesta
Vino a poner su vil desseo en effeto;
Mi esclava, qu' en mi ausencia estava puesta
En su amoroso yugo, sin respecto
Gozauan de su infame amor ardiente,
El della y ella del lacivamente.

Sucedio, pues, que deste ayuntamiento
De Virginio, quedó Crisis preñada
Y pario a esta Virginia, que al momento
Que nacio de Virginio fue hurtada;
Yo vine de do estava, y deste cuento
No me fue dicho ni avisado nada,
Hasta que avrá seys dias que mi esclava
Crisis murio, y conto lo que passava.
Pido ¡ó alto Senado! que me sea
Pues es mia, de vos restituida,
Y que al que la possee se despossea,
Y a mi se dé pues solo a mi es devida.
Esto demando, esto se provea,
Ques verdad pura, clara y conocida,
No es novela, no es cuento, no es patraña,
Ni cosa a Roma ni a su gente estraña.

APPIO. ¿Que parte es la contraria? ¿que responde
En lo qu' en este caso se le pide?
Pida, alegue, que aqui no se le asconde
Justicia, si el temor algo lo impide.

NUMI. Alto Senado, yo no se por donde
Empiece a dar razon sin que m' olvide
De lo mas qu' en aquesto se me ofrece,
Porquel vital valor me desfallece;
Mas confiado en vuestro santo zelo
Y en mi justicia, esfuerço la cansada
Voz, y presento por testigo al cielo
Que os sera la verdad por mi contada.
Con este prosupuesto, al vil recelo
Despido, que tenía conturbada
Mi alma, deste sobresalto indina,
Y assi tomo la voz por mi sobrina
Y digo: qu' es maldad lo que demanda
Marco Claudio, y que es dino de castigo
Por inventor de cosa tan infanda,

Y a dar bastante informacion m' obligo,
Porque Virginio, qu' en servicio anda
De Roma, uvo esta hija, yo testigo,
En Oppia su muger y no en su esclava
Crisis, qual falsamente publicava.

Ma. Cl. Yo daxe informacion muy mas bastante
Por donde se me guarde mi justicia,
Y pongo os a los dioses por delante
Ser justo lo que pido y no malicia;
Y si aqui la verdad no es importante,
Justicia pedire de mi injusticia
A los iuezes del divino cielo,
Que la guardan a todos los del suelo.

Numi. Si la verdad en esto á de provarse,
Informacion no puede dar ninguna.

Ma. Cl. Con mil personas puede averiguarse.

Numi. ¡No ay tal!

Mar. Si ay tal.

Numi. Pues nombre de mil vna.

Mar. Si haze a mi derecho declararse,
Facil lo provaré, avnque lo repuna
Tu gran maldad, que confundir intenta
Lo que ley y razon por mi sustenta.

Numi. ¡O Iupiter! ¿tal ay? ¿esto permites
Sin que tu poderosa y fiera mano
Muestre aqui su poder? ¿tu ves y admites
Que infame assi a Virginio este tirano?

Ma. Cl. Numitiorio (1), sossiegate, no grites,
Que yo lo provaré y verás muy llano.

Num. ¡Essa es traycion, traydor, que no es possible
Aver quien jure en hecho tan terrible!

Appio. Numitorio, y vos Claudio, sossegaos,
Oyreys lo que conviene que aya en esto.

(1) Así en el original.

PORTER. Y oios ai, y a fuera desviaos,
Que cuya es la justicia vereys presto.
APPIO. De tantas vozes y rumor dexaos,
Y entended qu' es ley justa, acuerdo honesto,
Que Marco Claudio lleve aquesta esclava
En tanto que otra cosa se provava.
LU. VA. Con el devido acatamiento, digo
Senado excelso, qu' esso se reponga,
Y en esto justa ley y razon sigo,
Qu' en tal poder la virgen no se ponga.
MA. OR. Como vno del pueblo, contradigo
Que nada della agora se disponga,
Sino es citando al padre, qu' en servicio
Está de Roma en belico exercicio.
APIO. Citenlo norabuena; en tanto vaya
Con su señor y a la primera audiencia
Venga el padre, y el amo aqui la traya,
Y esto doy por mi vltima sentencia.
ICILIO. Viendo que mi justicia assi desmaya,
Forçado de passion, tomo licencia
Para hablar, y digo: que es malicia
Lo acordado, no ley, fe ni iusticia;
Y porque a mi mas que a ninguno toca
El duro caso, porque soy su esposo,
El derecho que tengo, me provoca
A dezir qu' es acuerdo riguroso.
Mira, Appio Claudio, que mi honor se apoca;
Mira qu' es lo que mandas sospechoso;
Mira que no es razon que vna donzella
Se entregue assi do puedan ofendella.
Enternezca esse pecho endurecido
De Virginia las lagrimas piadosas,
Que vn monte uvieran a piedad movido
Y de Hircania las fieras rigurosas;
Y si a su llanto huyes el oido,

Y menosprecias todas estas cosas,
Dioses ay que juzgando estan del cielo
Tu animo, a los quales de ti apelo.

Apio. Si aguardas de los dioses la justicia,
Ellos haran lo mesmo que yo hago.

Icilio. Nunca a nadie hizieron injusticia
Y assi desta tendras el justo pago.

M. Cl. ¿No veys, alto Senado, la malicia
Destos a quien tratays con tal halago?
Dadme mi esclava, dadme lo qu' es mio,
No a su fingido esposo o falso tio.

Apio. Entreguensela luego, ¡ola portero!
Hazed lugar y dadsela a quien digo.

Icilio. No mandes tal, que no será, o primero
He de morir que vaya de comigo.

Lu. Va. No seas, Appio Claudio, tan severo,
Que al gran Iove presento por testigo
Que es injusticia esso que as mandado,
Y assi pido que sea de ti enmendado.

M. Ora. ¿Que ley dispone mando tan terrible,
Que des a tu criado la tenencia
De vna donzella, sin que sea possible
Que revoques tan aspera sentencia?
¿No ves ¡o Appio Claudio! tu visible
Alterado el lugar? ¿No ves tu Audiencia
Llena de bozes de su esposo Icilio,
Y contra ti a Petilio y a Duilio?

Apio. Por oy densela al tio y al esposo
En fiado, con tal que sea trayda.
A la primera audiencia.

Mar. ¡O riguroso
Mando, do mi justicia es ofendida!

Num. Oido tu decreto piadoso,
Por mi es en fiado recebida.

Apio. Con esto vamos que declina el dia.

PET. Vamos.
DUI. Por oy acabe esta porfia.
NUMI. Icilio, a todos cumple que al momento
Os partays para Algido, donde tiene
Virginio, vuestro suegro, alojamiento,
Y con vos lo traygays, que assi conviene.
ICILIO. De mi se cumplira tu mandamiento;
Yo voy.
VIR. Ve ya, pues nada te detiene
Que no estes donde está mi padre amado
Desta terrible afrenta descuydado.

ARGVMENTO DE LA TERCERA JORNADA

Avisan a Virginio, padre de Virginia; viene a Roma, presenta la hija en el Audiencia. Manda Appio Claudio que le sea dada por esclava a Marco Claudio. Dale Virginio de puñaladas a su hija en medio del Audiencia, y dexandola muerta se libra huyendo.

PERSONAS DE LA TERCERA JORNADA

Virginio, padre de Virginia.
Lentulo, soldado.
Rabuleyo, soldado.
Icilio, esposo de Virginia.
Appio Claudio.
Marco Claudio.
Edil.
Lucio Valerio.
Marco Oracio.
Virginia.
Numitorio.

VIR.º ¡Eterno Iove, padre omnipotente,
Que del celeste giro estas mirando
De los terrestres hombres la baxeza,
Las causas en tu mente esaminando,
Haziendo que esté siempre a ti presente
Quanto consume el tiempo en su presteza,
Revela a la rudeza
De Virginio este sueño congoxoso!
¡Y tu, Febo glorioso,
Qu' en Delfos das respuestas y declaras
Los oraculos, seme tan piadoso,
Qu' en tanta duda tu me hagas claras

Las visiones qu' é visto, porque acabe
Mi temor y tu eterno nombre alabe!
Al fuego aplicaré el teoso pino,
Degollaré la oveja y fuerte toro
En tu servicio, si esto se m' aclara.
La ceremonia guardare y decoro,
Rociare el fuego con precioso vino,
D' espumosa y caliente sangre el ara.
Hazme ¡gran Febo! clara
Esta congoxa, no m' oculte cosa
Tu lengua generosa,
Avras de mi lo que prometo, y juro
De hazerte de bronce vna famosa
Estatua, que no acabe el tiempo duro,
Señalandole eterno anniversario
Con todo lo que fuere necessario.

Lent. Rabuleyo, camina presuroso
Y al capitan Virginio procuremos,
Que de casa salio triste y penoso,
De impaciencia haziendo mil estremos.

Rab. Lentulo, si vas d' esso congoxoso,
Delante de los ojos lo tenemos,
Lleguemos donde está, pues lo buscamos,
Y del la causa de su afan sepamos.

Vir. Lentulo amigo, Rabuleyo caro,
¿que os trae aqui do solo y lleno de ira
Me quexo al cielo, que a mi ruego avaro
Se muestra y contra mi el Huerco conspira?

Lent. Esso nos di Virginio, y haz mas claro
Que te conmueve, aflige, altera, aira;
Porque si está en nosotros el remedio,
Aunque muramos tienes cierto el medio.

Vir. Sabreys que vn sueño á sido el que me tiene
En el estremo que me aveys hallado;
Del mi congoxa y sobresalto viene,

Del soy con fiero horror estimulado,
Y viendo que saberlo me conviene
Tanto, y que de mi no es alcançado,
Rompe el silencio, falto de paciencia,
Arrebatado de infernal violencia.

RAB. Gran capitan de Roma, ¿esso te altera?
¿Esso te desanima d' essa suerte?
¿Vn sueño te conturba y desespera
Y puede mas contigo que la muerte?
Aclarate, si está tu angustia fiera
En no entender el sueño, que es ponerte
Por tu quietud, prometo de tal modo
Que manifiesto aqui te sea todo.
En mi primera edad, mi padre Vrsino,
Que sacerdote fue al bifronte Iano,
Que ygualó a Febo en el saber divino,
M' enseño est' arte en que excedio lo vmano,
Y confiado en esto determino,
Si todo quanto deprendi no es vano,
Hazerte claro tu dudoso sueño
Y la palabra do y la fe t' empeño.

VIR. Aviendo anoche al dulce sueño dado
El lasso cuerpo, ageno de reposo,
Y las potencias todas entregado
Al descanso, quieto, blando, ocioso,
Estava de cuydados apartado,
Quel largo dia me traen congoxoso,
Quando la sombra a la mitad del cielo
Llegava y en silencio tenia el suelo.
Vn sueño ¡ay triste! en este punto estando
Me sobresaltó y puso qual me veo,
Y fue que vn dios, inferior en mando,
Contra mi ardiendo en saña y cruel desseo,
Me parecio quel fiero procurando
Hazer del honor mio su tropheo,

Y que con tal afecto me seguia,
Quen su poder por fuerça me ponia.
Estando ant' el, soñe que me mandava
Hazer vna terrible y dura afrenta,
Y que a la execucion se aparejava
Vn hombre de servil y baxa cuenta,
El qual el braço, asir de mi alargava,
Que yo con saña desvié violenta,
Y ardiendo en ira, con mi propia mano
Los ojos me quebré ant' el tirano;
Y assi, sin vista, con braveza fiera,
Resisti a su furia embravecida
Que me siguio, y qual pude abri carrera
Por mis contrarios y escapé la vida.
Los altos dioses de la eterna esphera
Viendo del dios la ofensa cometida
Contra mi, le quitavan de su assiento,
Y le ponian en cruel tormento.
En aquesta congoxa agonizando,
Ya sin aliento del temor terrible,
Recorde, lleno de sudor, temblando
De la aflicion y sobresalto orrible;
Qual si fuera frenetico, dexando
La cama, aqui me vine, do visible
Me parece que veo lo soñado,
Que fue de la manera qu' é contado.

Rab. Si uviesse de traer a la memoria
De los sueños la varia diferencia
Y lo que dellos tratan, es historia
Tan larga, que te acabe la paciencia.
Por ser quistion a todos tan notoria
Los que tratan del cielo y su influencia,
Dexaré de traerte exemplo desto
Por declararte el sueño que as propuesto;
Del qual, por lo que dizes, claramente

Digo que a vn tribunal seras llevado
De vn juez, que con animo inclemente
As de ser sin justicia condenado.
Lo demas queda a la divina mente
Del poderoso Iove reservado,
Porque lo que á de ser nadie lo entiende
Sino es el, que las almas comprehende.

ICILIO. Virginio ¿en que te ocupas? anda apriessa,
Apriessa, apriessa, que mi cara esposa
Y tu hija Virginia, queda opresa
En poder de iusticia rigurosa.
El fin de aquesta miserable empresa
Sabras que es la mas triste y congoxosa,
Que fue la mas estraña que se á oydo,
La mas horrenda que jamas á sido.
No se si el gran dolor que m' arrebata
Y me priva de humano entendimiento,
Ni el llanto en que mi alma se desata,
Que al mortal cuerpo tiene sin aliento,
Me dexará contar la suerte ingrata
Del hado fiero y disponer violento;
Mas qual pudiere, aunque m' ahoga el llanto,
Sabras por mi nuestro cruel quebranto:
Yendo Virginia ayer a ver la fiesta,
Que haze Roma en culto religioso
A la inviolable y sacra diosa Vesta,
Con sacrificio y ministerio honroso,
Mi cara esposa en el camino puesta,
Vn traydor, turbador de nuestro gozo,
Asio della diziendo ser su esclava,
Y esto con altas bozes afirmava;
Marco Claudio, que assi el traydor se llama,
De Appio Claudio, decenviro, criado,
Asido de Virginia, al cielo aclama
Ser su esclava y que tu se la as hurtado,

Por dar mas fuerça a su engañosa trama;
Contava el caso al pueblo, congregado
Al confuso rumor que hazian horrendo,
El por llevalla y ella resistiendo;
Lucio Valerio y Marco Oracio fueron
Los que primero oyendo el gran ruydo
Y el sobresalto, subito acudieron,
Cada cual al clamor despavorido,
Y como a la donzella asida vieron,
De piedad y de lastima movido
El vno y otro, puestos en defensa,
Del traydor resistian la furia inmensa;
Viendo qu' estavan en defensa della
Dos varones tan graves y estimados,
Pidio que a el y juntamente a ella
A la justicia fuessen presentados;
Ellos, porque acabasse su querella
Fueron en este caso conformados,
Citando a mi y a Numitorio a esto,
Qu' en vn punto ocupamos aquel puesto.
Al fin llegados do el traydor estava,
Y la bella Virginia del asida,
Que a los hombres y dioses convocava
Porque de alguno fuesse socorrida,
A la justicia el perfido llamava;
Nosotros, viendo la maldad movida
Fuymos al tribunal donde assistia
Apio Claudio, que el perfido pedia,
Y por dar fin a mi prolixo cuento,
Apio Claudio mandó que Virginia fuesse
Con Marco Claudio, y este mandamiento
Se le hizo por fuerça removiesse;
A su tio la dio, mudando intento,
En fiado, con tal que la truxesse
A la primera audiencia alli en su Audiencia,

Y con tal cargo se la dio en tenencia.
Oy es el dia, cumplete ir comigo,
Pues ay dia que da lugar a esto,
Resista tu presencia al enemigo
Que en tal estremo nuestro honor á puesto,
Y quando solo yo me vea contigo
La causa te diré, que no é propuesto,
Que le mueve al juez, que descubierta
A sido, que el entiende estar cubierta.

VIRG.° ¿Que es esto cielo? ¡Iove! ¿tal consientes?
¿Aqui no muestras tu potente mano?
¿Mi daño injusto y deshonor no sientes?
¿Tal sufres que aya en el valor romano?
¡Yo dare exemplo a las futuras gentes
De mi, vengando el caso mio inhumano
En hombres, dioses, si ay alguno entr' ellos
Que sea culpado, y aun en todos ellos!
¡Si el poderoso Iupiter deciende
Al suelo de su assiento levantado,
Si tal maldad sustenta o la defiende,
El braço contra el alçaré airado!
Vamos, Icilio, a ver quien nos ofende,
Y a vos Lentulo dexo señalado
En mi lugar, y con aquesto vamos,
Qu' en cada punto vn siglo nos tardamos.

AP. C. Por donde podre valerme
Amor, que en mi daño pruevas
Tu gran poder, pues me llevas
Passo a passo assi á perderme.
El valor de mi persona,
La dignidad de mi officio
No estimo, y solo codicio
Lo que mi onor abandona (1).

(1) *Abondona* en el original.

Tu me hazes quebrantar
Las leyes que guardar devo,
Tu lo hazes, por ti apruevo
Lo que devo reprovar.
Siendo tu la causa, amor,
Permite, si puede ser,
Que acabe mi padecer
Y de Virginia el rigor.

Ma. C. ¿Que hazes, señor, assi
Solo y contigo hablando?
Que t' está el pueblo aguardando
Y tu sin cuydado aqui.

Ap. C. Marco Claudio, estoy comigo
Tratando del bien qu' espero,
Con que mi tormento fiero
De su graveza mitigo.

Ma. C. No es tiempo de aguardar mas,
Vete señor al Audiencia
Para que des la sentencia
En esto, pues solo estas;
Que no aviendo de hallarse
Por tu ruego alla Petilio
Ni el compañero Duilio,
No es possible despintarse.

Ap. C. Aunque ellos alla estuvieran
Y otros iuezes mayores
Y todos los senadores,
El querer mio no impidieran.
Vete al Audiencia tras mi,
Y en aviendome sentado
Pide que por mi mandado
Traygan a Virginia alli.
Entonces, yo proveere
Lo que en esto mas conviene,
Y al qu' en fiado la tiene

Que la trayga mandaré;
En trayendola alli el tio,
Dare por mi parecer,
Que te la den en poder
Para verla yo en el mio.
¿As m' entendido? pues luego
Ve tras mi, que alla te aguardo.
Ma. C. Ve que vn punto no me tardo.
Ap. C. Assi conviene a mi fuego.
Ma. C. Bien encaminado va
El fin de nuestra contienda,
Sin que aya quien lo entienda,
Pues entre los dos está.
Mi amo gozará della
A su gusto y su sabor,
Yo gozare del olor
Pues no merezco el comella,
Si no es, que aviendo hecho
Su gusto, por me pagar
Me da el segundo lugar,
Aunque primero en derecho.
Virg.º No es tiempo de dilacion,
Icilio en Roma nos vemos,
Los animos aprestemos
Que ayuden nuestra razon.
Icilio. Mira Virginio que quieres,
Que obediente estó a tu mando
Y solamente aguardando
El orden que tu me dieres.
Virg.º Cumple en el passo en que estamos,
Que sin tener mas sossiego
Vamos por Virginia, y luego
Con ella al Audiencia vamos.
Icilio. Esso me parece bien.
Virg.º Esto es lo que nos conviene,

Ver la justicia que tiene
Marco Claudio; apriessa ven.
AP. C. Muchas cosas se permiten
Del Senado, que quitallas
Fuera mejor que dexallas,
Mas ya por leyes se admiten.
No se yo porque consiente
Roma tantas liviandades,
Ni el Senado las maldades
Que veo generalmente.
EDIL. Viniendo anoche rondando
Por el barrio Vaticano,
Hallé vn mancebo romano
Vna donzella forçando;
Puselo luego en prision,
Y si juez dello fuera,
Ahorcado amaneciera
Sin plazo ni apelacion.
AP. C. Esso es lo que estoy diziendo,
Que no avia que aguardalle
A esse tal, sino ahorcalle
Luego, la informacion viendo.
Haga el Senado su gusto,
Que si yo hiziera el mio,
En mi justicia confio
Que todo anduviera justo.
LU. V. Desseando la sentencia
Que tienes de pronunciar
A Virginia, vengo a estar,
Appio Claudio, en esta Audiencia;
Porque tan notable cosa
No creo que á sucedido.
AP. C. Ni la é visto ni leydo
Ninguna tan espantosa.
M. OR. A mi la mesma ocasion

Me trae ardiendo en desseo,
Ver qual será actor o reo
Por tu determinacion.

Ap. C. Cierto, Marco Claudio á dado
Informacion muy bastante,
Y m' a traydo delante
Testigos de lo alegado.

M. Cl. Iusticia, Appio Claudio, pido
En mi justicia y verdad,
Junto con la brevedad
Del caso de ti sabido.
Manda que traygan aqui
Mi esclava, no me detengas
Ni mi justicia entretengas
Si justicia vive en ti.

Ap. C. ¿A quien se la di en fiado?

Ma. C. A Numitorio, su tio.

Ap. C. Edil, id en nombre mio
Y aqui sea de vos llamado,
Que trayga a Virginia luego,
Qual le mandé, a est' Audiencia
Para que oyga sentencia,
Que no me dan mas sossiego.

Edil. Yo voy, mas Virginio viene
Y Virginia alli con el,
Numitorio y junto del
Su esposo, a quien mas conviene.

Ap. C. Vengan, oygan su derecho.

M. C. Pues, señor, manda apartar
Mi esclava, que no á de estar
Entr' ellos qu' es muy mal hecho.

Virg.° En Algido do sirvo en la milicia
Al gran pueblo romano, fuy citado
Que pareciesse oy a oir justicia
Aqui do estoy, y a oirla aparejado

Seguro vengo, qu' este que codicia
Ofenderme, será remunerado
Con darle muerte, pues maldad tan fiera
Paga ninguna sino muerte espera.
No tengo que alegar, bien conocido
Soy de Roma y de quantos ay en ella
Por hombre justo y de verdad tenido,
De quien ninguno oyo jamas querella;
Capitan soy de Roma, só elegido
Para del enemigo defendella,
Roma, a quien yo defiendo, me defienda,
Porque a su capitan este no ofenda.
Presente estoy en esta Audiencia puesto,
Pida lo que le cumple a su derecho,
Que yo dare respuesta a lo propuesto,
Como sea en su demanda satisfecho.

Ma. Cl. Tantas vozes se an dado sobre aquesto,
Que tornarlas a dar es sin provecho,
Mas quien justicia como yo demanda
Mil vezes dezir puede su demanda.
Digo: que por esclava mia demando
A Virginia, y que tu me la hurtaste,
Y junto con aqueste hecho infando
De hurtalla, mi casa quebrantaste.
No ay que alegar en esto vozeando,
Tu con Crisis, mi esclava, te juntaste,
Della nascio Virginia, y de aqui arguyo
Quel fruto de mi esclava es mio y no tuyo.

Virg.º Todo quanto aqui as dicho contradigo
Por falsedad, y digo ques malicia,
Y ante el divino Iove, que testigo
Hago desta maldad, pido justicia.

Ma. Cl. Yo de ti, al mesmo Iupiter, castigo
Demando que castigue tu codicia.

Virg.º Yo que castigue tu maldad tan clara

Y que de ti redunde en quien te ampara.
MA. CL. Mi justicia me ampara solamente.
VIRG.º ¡Traydor! no aura justicia que tal haga.
Injusticia si es, pues te consiente
Que tu maldad al mundo satisfaga;
Digame alguno si ay aqui presente,
Assi del cielo alcance digna paga,
¿Quando tuviste esclava tu en tu vida
De quien Virginia pueda ser nacida?
Bien se dexa entender, sin que gastemos
Mucho tiempo en provar mi verdad pura,
Qu' entre todos ninguno conocemos
Que te conozca verte en tal ventura.
Si esta pobreza y mas de ti entendemos,
¿Que te sustenta, di, que te assegura?
¡Que no te den en recompensa desto,
O cruel, cruda muerte en este puesto!
MA. CL. No sean ¡o Appio Claudio! poderosas
De Virginio contigo las razones,
Ni te atraygan su fuerça ni otras cosas
Para que a mi por necio me abandones.
Sentencia, no movido a sus melosas
Palabras y elegantes persuasiones,
Que a mi razon de buen hablar desnuda
La justicia que tengo le da ayuda.
VIRG.º ¿Iusticia tienes tu, falso, inhumano?
MA. CL. Iusticia tengo y mi justicia pido.
VIRG. La justicia será como a tirano
Castigarte, que bien lo as merecido.
MA. CL. No se en que fundas tu razon romano.
VIRG. En qu' estas en juizio convencido.
MA. CL. No ay tal, ni será tal, ni tal entiendo
En la justicia que alcançar pretendo.
AP. CL. Cesse romanos ya vuestra porfia,
Oyd lo que razon manda que sea,

En esta parte la razon me guia
Que desta suerte y parecer provea,
Y assi declaro por sentencia mia
Que solo Marco Claudio aya y possea
A Virginia por suya, y esto firmo
Y por vltimo acuerdo mio confirmo.

VIRG.° Suplicote, Appio Claudio, no permitas
Tal injusticia; mira y considera
Que al padre y al esposo se la quitas
Y la hazes de libre prisionera.

AP. CL. Con razones ni lastimas no evitas
Mi sentencia retissima, qu' espera
Gloria; tu, Edil, entregala a quien digo.

VIRG.° ¡No será tal! ¡Desviate enemigo!
Roma quiero y que todo el mundo entienda
De tu injusticia la crueldad estraña,
Que tu maldad y mi razon se estienda
En quanto el sol alumbra y el mar baña;
Y porque de Virginio no se ofenda
La gloria, dara vida a mi hazaña
Con quitarte la tuya ¡o hija amada!
Pues no seras muriendo deshonrada.
¡Esta inocente sangre pida al cielo
Justicia, y la consagro con tu vida,
Pida vengança alla, pues en el suelo
Faltó justicia de quien fuesse oyda!

AP. CL. ¡O maldad fiera, o duro desconsuelo!
¡Prendeldo, no se libre con huyda!
¡Seguid tras del, seguildo, no se vaya
Porque de tal maldad castigo aya!

ICILIO. ¡O terrible dolor, o caso estraño,
O vida triste para mi, que vivo!
¿Porque, Virginia mia, no acompaño
Tus passos, viendo vn mal tan excessivo?
¡Sin ti no espero bien, sin ti es mi daño

Cierto, sin ti el plazer me sera esquivo!
¡Pues si esto es assi, aguarda luz mia,
Virginia, aguarda, ire en tu compañia!

NUMI. Icilio en el llorar no está el remedio,
Levantate de ay, dexa esse llanto,
Busquemos la vengança, qu' es el medio
Que puede consolar nuestro quebranto.

ICILIO. Mi desventura assi no la remedio;
Ve tu, dexame aqui que llore quanto
Me durare la vida miserable,
Que acabará este caso lamentable.

NUMI. Permite, Icilio, agora que llevemos
A tu esposa de aqui, que ya no cura
De lagrimas, ni vsar d' essos estremos
La libran de la Parca acerva y dura.
Llevemosla y el talamo le demos
En honda, eterna y triste sepultura;
Y en esto le haras mas beneficio
Que en el lloroso y lamentable oficio.
Vamos a esso, y ante Iove digo
Y juro de jamas quitar d' encima
Barba ni ropa, hasta qu' en castigo
Al injusto juez con muerte oprima.
¡Iuro serle tan aspero enemigo,
Que con remedio vmano no redima
Su vida infame, porquel mundo sienta
La muerte de Virginia y nuestra afrenta!

ARGVMENTO DE LA QVARTA JORNADA

El Senado romano, sabida la maldad de Appio Claudio y Marco Claudio, despues de tenerlos en la carcel, hazen juezes de la causa a Lucio Valerio y Marco Oracio, los cuales dando libertad a Virginio para hallarse presente a la sentencia de la causa, condenan a Appio Claudio y a su criado á muerte; y pide Virginio quel criado se libre, y executado el señor. Otorgasele assi: destierran a Marco Claudio, van a executar en Appio Claudio y hallaronlo quel mismo se avia dado la muerte, y cumpliendo la sentencia la executaron en el cuerpo muerto.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Lucio Valerio.
Marco Oracio.
Edil de Roma.
Portero.
Escrivano.
Virginio.
Marco Claudio.
Appio Claudio.
Alcayde.

Lu. Va. Estoy ¡o marco Oracio! de tal suerte,
Que ante los dioses poderosos juro
Que de mis ojos no desvio la suerte
De Virginia, sintiendo el caso duro.
Acuerdome del pecho firme y fuerte

Del padre, y quando llego aqui procuro
Que su memoria tanto no m' aquexe,
Y vn punto no es possible que me dexe.

MA. O. La constante virtud, la fortaleza
De aquel valor eroyco, poderoso
A resistir el odio y la fiereza
Del juez sobornado y sospechoso,
Dio claro indicio, viendo su grandeza,
Que no se cria en pecho temeroso,
Y en esto entiendo que Virginio á sido
Igual con el que mas á merecido.

EDIL. Altos varones, luz del patrio suelo
Y gloria al siglo nuestro desseado
Que glorifica a Romulo en el cielo
Y de Roma hace el nombre celebrado,
Viendo el Senado de Virginio el duelo
Y sabiendo quien es quien lo á causado,
Os haze a los dos Consules, y ordena
Que procedays en esto y deys la pena.
Appio Claudio está en dura carcel puesto,
Y el criado, quel caso á conocido,
Haziendo todo el hecho manifiesto,
Qual traygo escrito á entrambos remitido.
Diez tribunos añaden demas desto,
De quien se á el officio removido
De todos los decenviros, quedando
En su lugar en ellos acabando.
Viendo el Senado que Virginio anda
En el terrible caso, y que conspira
Su gente y la vengança les demanda,
Y que conmueve el pueblo todo a ira,
Os da en la facultad, y a el le manda
Que dexando la saña que lo aira
Parezca en vuestra audiencia y libre sea,
Y esto y justicia al punto se provea.

Lu. Va. Darnos vn don tan alto el gran Senado
A su excelsa grandeza corresponde,
Y assi se acepta qual nos es mandado,
Y que será cumplido se responde
Para ser lo que manda efectuado.
Ireys al punto do el dolor absconde
A Virginio, que dentro está en su casa,
Citandolo; dezilde lo que passa;
Junto con el vení al Audiencia luego,
Donde que venga solo aguardaremos.
Edil. A cumplir esso parto sin sossiego.
Lu. Va. Conviene porque el caso abreviemos.
Toda quietud, todo reposo niego
A mi alma en llegando a estos estremos,
Y assi no cumple diferir momento
La execucion; tomemos nuestro assiento.
Portero id a la carcel, sea traydo
Marco Claudio y traedlo con prisiones.
Port.° Qual lo mandas assi será cumplido.
Lu. Va. Pues presto sin mas plazo ni razones
Veamos lo que en esto an conocido.
Escribano, lee essas confessiones,
Entenderemos si resulta culpa
Contra Appio Claudio o si este lo disculpa.
Escr. «Preguntado Appio Claudio, que presente
Está en la carcel en prisiones puesto,
Si conoce a Virginio, qu' está ausente,
Dize que si, y replicando en esto,
¿Que tiempo aurá? responde llanamente:
Que no le fue tal ombre manifiesto
Sino desde que Marco su criado
La esclava ant' el por pleyto á demandado.
Tornado a preguntar si conocia
A Virginia, declara qu' en su vida
La vio ni el nombre suyo oido avia,

Si no es desde que presa fue traida.....»
LU. VA. Assi niega; bien vana es su porfia.
Passe adelante qu' essa es conocida
Maldad; lee del criado que declara,
Y alçad la voz, que la entendamos clara.
ESCR. «Siéndole a Marco Claudio preguntado
En forma y con solenne juramento
Que sabe en esto, assi á declarado
Delante del Romuleo ayuntamiento:
Que siendo de Virginia enamorado
Appio Claudio, sufriendo cruel tormento,
Viendose despreciar, hizo que fuesse
Y a voz de esclava suya la prendiesse.»
MA. OR. Essa declaracion sola es bastante
Para que mueran ambos dignamente,
Que ningun hombre avra tan ignorante
Qu' esto no diga, quanto mas quien siente.
Si puesto Marco Claudio aqui delante
Se retifica, luego incontinente
Doy por sentencia que vno y otro muera.
LU. VA. No menos qu' esso su maldad espera.
PORT. Aqui traygo cumpliendo vuestro mando
A Marco Claudio, que ante vos presento.
LU. VA. Rato á que l' estamos aguardando
Para que nos ayude a nuestro intento.
EDIL. Aqui os viene Virginio procurando.
MA. OR. Entre, dareysle en esse estrado assiento.
VIRG.º Siendome dicho ¡o excelente Audiencia!
Que me mandays que venga a oir sentencia,
Ante vos vengo, y solamente pido
Que examinando bien lo que ay en esto,
Yo sea vengado de quien causa á sido
Qu' en tal miseria y llanto me vea puesto.
MA. OR. Sentaos Virginio, sossegaos, dá oido
Al caso, que vengado sereys presto.

Tu, Marco Claudio, di lo que juraste
Al Senado y sobresto declaraste,
Que bien nos consta qu' eres inocente
Y qu' engañado de Appio Claudio fuyste,
Que de ti se conoce claramente
Que fue poco saber lo que heziste.

Ma. Cl. Pues mi justo descargo se consiente
En el caso, tu cielo qu' entendiste
Mi innocencia, tu mueve la rudeza
De mi turbada lengua y su torpeza.
Sea de Appio Claudio manifiesta
La gran maldad, que passa desta suerte:
Virginia fue a la solenne fiesta
De Vesta, causa de su injusta muerte;
Aqui la vio, y luego fue dispuesta
Su voluntad a la amorosa suerte,
Poniendo el alma en ella desseando
El fin qu' ella huyó su honor guardando.
Vino en el a encenderse tanto el fuego,
Que las venas eladas ya y sin fuerça,
Viendo dispusicion, ardieron luego,
Siendo el desseo quien el fuego esfuerça;
De si privado, sin juyzio y ciego,
Traça mil formas como mueva o tuerça
De su puro proposito constante
A la virgen Virginia, el vano amante.
Al fin, viendo que siempre con crueza
A su encendido amor correspondia,
Me mandó por remedio a su tristeza
Que la prendiesse a voz de esclava mia;
Hizelo assi, siguiendo su torpeza,
Dando a mi flaco animo osadia
Su poderosa mano, el qual me hizo
Hazer tal hecho con tan poco aviso.

Lu. Va. ¿Que passa assi? ¿que siendo dél mandado

A Virginia prendiste dessa suerte?
MA. CL. Yo la prendi y assi lo é declarado
Y declaro por mas satisfazerte.
LU. VA. De assi prenderla ¿que tenias acordado,
Me di? que muy bien puedes atreverte
A declarallo todo, qu' entendida
Es tu inocencia y su maldad sabida.
MA. CL. Quando me persuadio al terrible hecho,
Me dixo que llevandola a su Audiencia
Me la daria en poder contra derecho,
Fundando en justas leyes su sentencia;
Que alli della seria satisfecho
Por ruegos o por aspera violencia,
Y ella, venido el caso a efetuarse,
Su honor temiendo no osaria aclararse.
LU. VA. Bien iva su maldad encaminada,
Mas el cielo atajó su falso intento.
La causa vista y deste declarada,
Pronunciemos sentencia en el momento.
MA. OR. Avia ya de estar executada,
Poniendo al fiero actor y al instrumento
Con dura muerte, pues el hecho horrible
Demanda al cielo execucion terrible.
LU. VA. Sustanciada la causa y conocida
La maldad de Appio Claudio y su criado,
Mandamos que ambos paguen con la vida
Del modo que aqui fuere pronunciado:
Que Marco Claudio, de quien fue pedida
Por esclava Virginia, sea arrastrado
Y en la horca este vn dia suspendido,
Y en quatro quartos luego dividido.
Appio Claudio, do está en prisiones puesto,
Alli le den la muerte que merece,
Porque no sea al pueblo manifiesto
Por ser juez de Roma qual parece.

Mandamos assi mesmo: que tras esto,
Considerando lo que mas se ofrece
Considerar, que a un grave peso atado
El cuerpo muerto al Tiber sea arrojado.
VIRG. Alto Senado, solamente os pido
Por merced de essa mano poderosa,
Que en tal passo me sea concedido
Perdon para pedir sola vna cosa.
LU. VA. Pedi, que aqui os daremos grato oydo.
VIRG. Solo suplico que essa rigurosa
Sentencia no sea en este executada,
Pues fue mandado a la maldad obrada.
La causa fue Appio Claudio, en el demando
Que se cumpla el tenor de la sentencia
Como quien fue inventor del hecho infando,
Qual ya nos haze claro su esperiencia.
Este, que al fin forçado de su mando
Le ayudó en la maldad, en larga ausencia
Suplico que la pena le conmuten,
Y en el que fue agressor muerte executen.
LU. VA. Qual lo pedis, Virginio, assi se haga,
Que mas se os deve complazer quen esso,
Que fue muy penetrante vuestra llaga
Y assi es razon se le releve el pesso.
MA. OR. Vuestro gusto y no mas se satisfaga,
Como a quien toca mas el duro excesso.
Edil, vaya esse luego desterrado,
Y en Appio Claudio sea executado.
Y para dar lugar que la justicia
Haga su oficio, vamos y llevemos
A Virginio al Senado, que codicia
Verlo, porque mas gloria le devemos.
MA. VA. Dexarlo de acetar seria injusticia.
VIRG. No se veran en mi tales estremos;
Vamos donde mandays, que yo lo aceto.

LU. VA. Edil, la execucion poné en efecto.
EDIL. Vamos a executar lo pronunciado.
ESCR. Vamos sin detenernos vn momento;
Pague con muerte la maldad que á obrado
Porque los tales tomen escarmiento.
AP. CL. Triste de ti Appio Claudio, aherrojado
Por seguir tras tu gusto y vano intento,
Vienes a ver tu potestad opresa,
Y tu persona deshonrada y presa.
¿Que cuenta é dado del onroso oficio
Que me dio Roma? ¿Que disculpa tengo
De mi maldad, que purgará mi vicio,
Si en tan infame vida me sostengo?
¡Dioses del Huerco! est' alma en sacrificio
Os quiero dar, pues yo muriendo vengo
En mi vn hecho tan atroz y fiero,
Pues de toda esperança desespero.
¿Será razon que mi persona sea
Vltrajada en apremio de justicia?
¿Será razon que Appio Claudio vea
Sentenciarse y que vn hombre lo justicia?
¿Será razon que quien mi mal dessea
Alcance a ver el fin de mi injusticia?
¿No? ¡Pues muere Appio Claudio, muere, muere,
No se vengue de ti quien mal te quiere!
EDIL. ¿Donde dezis, Alcayde, qu' está el preso?
ALC. En esta torre.
EDIL. Pues sacaldo fuera,
Quitaros emos el cuydado y peso
Que teneys, y a el daremos muerte fiera.
ALC. ¡O grave casso, o aspero sucesso!
Que se á dado la muerte, de manera
Que no executarás en el tu intento
Ni del Senado el justo mandamiento.
EDIL. Aunque este muerto, en el executemos

Qual mandan el tenor de la sentencia,
La qual al cuerpo muerto pronunciemos
Como teniendo vida en su presencia.

ESCR. ¿Cumple que qual está notifiquemos
El auto executivo del Audiencia?

EDIL. Si cumple ¿que aguardays? notificaldo
Y en el elado cuerpo executaldo.

ESCR. «La causa de Appio Claudio sustanciada,
Transgressor fiero del celeste rito,
Y con bastante informacion provada
Qual nos consta y parece por escrito,
Mandamos que la muerte le sea dada
En la carcel do está por su delito,
Ahogandolo, y luego le sea atado
Vn peso en el cuello y en el Tiber echado.
Esta sentencia, por guardar justicia
Lucio Valerio y Marco Oracio damos,
No movidos de odio ni malicia
Y assi de nuestros nombres la firmamos.»

EDIL. Satisfaziendo de Appio la codicia,
Al Tiber lo llevemos y cumplamos
El justo auto, qual nos es propuesto,
Dando a nuestra tragedia fin con esto.

FIN DE LA TRAGEDIA TERCERA

ARGVMENTO DE LA SEPTIMA COMEDIA DEL PRINCIPE TIRANO

Del reyno de Colcos era eredero de los hijos del rey el que fuesse mayor, y assi Agelao, rey de ella, tuvo dos hijos: a la Princesa Eliodora y al Principe Licimaco; y por ser Eliodora mayor eredava el reyno, y el padre viendola ya de edad, quiso casalla. El ermano viendo que avia de ser deseredado del reyno de su padre, amató a la ermana, y assi mismo a Tracildoro (1), que le ayudó a darle muerte, y enterrolos a entrambos; lo qual fue tan secreto que de nadie pudo ser sabido. Andando el padre con esta pena haziendo inquisicion de su hija, se le aparecieron las sombras de los muertos; y la sombra de la princesa Eliodora cuenta al padre todo lo que passava, aclarando que el principe los avia muerto, y no Merope, ama de la Princesa, ni su marido, que por su mandado eran atormentados. Entendida la maldad del principe, su hijo, lo puso en prision, y hizo juezes del caso, y fue condenado a muerte; y estando para ser justiciado, se salio la noche antes de la carcel, é interviniendo los grandes en el negocio, y principalmente Beraldo, a cuya casa se fue. Y visto el rey que su reyno quedava sin ere

(1) Hay vacilación en el original impreso, unas veces pone *Tracildoro*, otras *Trasildoro*.

dero y que le pedia la libertad de su principe, vino en perdonarlo y a desistirse del reyno, dandoselo en vida.

Representose esta comedia la primera vez en la guerta de Doña Elvira, en Sevilla por Pedro de Saldaña, siendo assistente Don Francisco Çapata de Cisneros. Año 1580.

TODAS LAS PERSONAS DESTA COMEDIA DEL PRINCIPE TIRANO

Rey de Colcos.
Principe Licimaco.
Aleto, furia infernal.
Tracildoro, grande.
Atropos, parca.
Cloto, parca.
Laquesis, parca.
Eliodora, princesa.
Page.
Calcedio, grande.
Merope, aya de la princesa.
Gracildo, marido de Merope.
Cratilo, grande.
Page de Gracildo.
Arganto, capitan de la guardia del rey.
Mistulcio, soldado.
Persano, soldado.
Beraldo, grande.
Leustonio, grande.

ARGVMENTO DE LA PRIMERA JORNADA

Agelao, rey de Colcos, quiere casar su hija la princesa Eliodora. Tratalo con su hijo. El principe Licimaco, airase de ver que su ermana á de auer el reyno. Trasildoro le aconseja que mate a la princesa; Alecto, furia infernal, se transforma en Merope ama del principe y aya de la Princesa, incitalo y aconsejale que la mate; viene el Principe en hazello; traesela, y entre el y Trasildoro matan a la princesa Eliodora. El principe mata luego alli a Trasildoro y lo entierra con la princesa; las Parcas cortan el hilo de la vida de la princesa. Echanla menos en palacio; manda el Rey prender a Gracildo y Merope, sus ayos, dandole el cargo al principe que a tormentos les haga dezir la verdad.

COMEDIA DEL PRINCIPE TIRANO

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Rey de Colcos.
Principe.
Aleto, furia infernal.
Trasildoro, grande.
Atropos, parca.
Cloto, parca.
Laquesis, parca.
Eliodora, princesa.
Page.
Calcedio, grande.
Merope, aya de la princesa.
Gracildo, ayo del principe.

REY. Viendo (1) ya efectuado el casamiento
De tu hermana Eliodora y el rey Lido
De Lidia, en general consentimiento
De vn reyno y otro, que me fue pedido
Tan lleno de plazer y tal me siento
Qual es razon, pues veo concluydo
El odio nuestro, dandole ya estado
A mi querida hija y su reynado.
Será Colcos y Lidia a vn cetro solo
Reduzidos, que viva eternamente
Su imperio, mientras que mostrare Apolo
Su primer luz en el rosado Oriente.
Esparzira del vno al otro polo
La vividora Fama el excelente
Nombre del Lido, y gloria d' Eliodora,
De los dos reynos reyes desde agora.
A ti, a quien fortuna á sido avara,
Que te hizo mi hijo y no eredero
Por ser menor, la ley te desampara
Y a tu hermana dá el cetro y patrio impero.
Mientras vivieres queda la mas clara
Ciudad de Asia subdita a tu fuero:
Fasis, assi de Fasis, rio, llamada,
En todo el mundo celebre y nombrada;
Aqui tendras tu silla, y si la suerte
Te fuere tan amiga que precedas
En vida al vno y otro, con su muerte
De Colcos y de Lidia el reyno heredas,
Mas si tuvieren hijo o hija, advierte
Que de Fasis no mas por señor quedas
Lo que vivieres, y esto establecimos
Y esto en los pactos se firmó que hezimos.
PRIN. Siendo ¡o excelso rey! contento tuyo

---

(1) *Viedo* en el original.

Esso que as hecho, aunque fuera mio
El reyno, obedeciendote, concluyo
Que le diera a mi hermana el señorio,
Quanto mas que le ás dado lo qu' es suyo;
En cuyo assiento mi remedio fio,
Porque siendo el reynado de mi hermána,
Ser el rey yo es cosa clara y llana.

REY. No menos confiança ¡o hijo amado!
E tenido de ti y de tu prudencia.

PR. A esso y mas en ley esto obligado.

REY. De tu virtud nos muestras la excelencia,
Y porque tengo apriessa despachado
Vn mensagero a cierta diligencia
Que conviene hazer, me vo a palacio,
Que la necessidad no sufr' espacio.

PR. ¿Tal ay, tal desventura me sucede?
¿A tal miseria vengo, que vn estraño
El reyno mio y de mi padre erede,
A mi haziendo tan notorio daño?
¿De Lidia á de venir quien deserede
Al Principe Licimaco? ¡O engaño
Terrible, afrenta dura, agravio inmenso,
Fuero injusto, cruel, dolor intenso!
Colcos ¿esto consiente tu braveza,
Qu' entre nuevo señor, nuevo heredero
En ti sin que resista tu fiereza
Tal cosa, sacudiendo el yugo fiero?
¿No vsas de tu antigua fortaleza
Con que sujetas al valiente ibero,
Al fuerte albano que tu nombre teme,
Y a todó el mundo que de oirlo treme?
¡No será tal! que el nombre mio que aspira
Mas que a ser rey, conseguirá este lauro
Siendo contra mi padre, que me aira,
Porque vea si el reyno mio restauro,

Y de do nace Boreas y Austro aspira
Y del Indico mar al viejo Mauro,
La voz irá de la hazaña mia,
Que principio tendra desde este dia.
ALET. FU. ¿Que hazes fiero Aleto? ¿A quando aguardas?
La ocasion ves para cumplir tu intento;
No seas negligente ¿que te tardas?
¡Esparze en Colcos tu furor violento!
¿Que dudas, que te ocupa, en que acobardas?
Si tu felicidad es dar tormento,
Arroja apriessa, apriessa, essa hacha ardiente,
Enciende en ira al principe impaciente,
Haz de tal suerte, que con muerte dura
Las bodas turbe y buelva en llanto indino,
El talamo convierta en sepultura,
Qual Amata, muger del rey latino.
Excede esta sangrienta desventura
La del Romano pueblo y del Sabino,
Qu' en lugar de Himmeneo, Libitina
Presidió en su funebre disciplina.
De venenosas sierpes retorcidas,
Haré vn collar que imite ser de oro,
Cubrire sus escamas denegridas
Con matiz que se aprecie en gran tesoro,
Cercará el cuello al principe, ascondidas
Desta suerte harele quel decoro
Pierda al padre, quel reyno pida y quiera,
Y que a la hermana dé la muerte fiera
Para que a efecto venga mi desseo;
Quiero mudar mi forma y revestirme
En Merope, su ama, y assi creo
Que no podra en mi intento resistirme.
Harele arder en ira, avre el trofeo
Que procuro, y triunfando del, partirme
Con los despojos al sulfureo infierno,

Al ministerio del castigo eterno.
PR. ¿Que puede ser la causa que vn momento
No tengo de descanso, ni procuro
Cosa que no me altere el pensamiento,
Sin dexarme en quietud estar seguro?
TRAS. De tu pena, dolor y descontento,
La causa y el remedio al caso duro
Bien la entiendo, mas temo descubrirme,
Porque no se si gustarás de oirme.
PR. ¿Si gustaré me dizes? ¿Vesme ardiendo
En vn tormento que jamas mitiga
Y dudas irme el medio proveyendo;
Que prometes que aplaque mi fatiga?
Dimelo ya, no vayas difiriendo
Con circunloquios lo que assi me instiga.
TRAS. Qu' Eliodora tu hermana el reyno ereda,
Y a ti por ser menor te desereda.
Tal y solo é hallado vn buen remedio.
PR. La verdad pura dizes, Trasildoro,
De la congoxa mia y duro daño,
Por quien suspiro eternamente y lloro,
Sintiendo vn mal tan fiero, crudo, estraño.
TRAS. Guardando a tu servicio el fiel decoro,
En esse sentimiento te acompaño
De noche y dia, procurando vn medio.
PR. ¿Qual es? No me suspendas, dilo presto,
Si en el está lo que procuro tanto.
TRAS. Señor, no te querria ser molesto.
PR. Mas lo eres tenerme en tal quebranto.
¡Vesme entre Scila y Caribdis puesto,
Ves mis suspiros, mi afliccion y llanto,
Y tienes sufrimiento de dezirme
Lo que afirmas que puede redimirme!
TR. No me detiene a mi ninguna cosa,
Sino entender que mi consejo pide

Vna hazaña horrible y rigurosa,
Que sin ella tu intento se te impide.
PR. Si en esso está no mas ver la gloriosa
Suerte que quiero, tu temor despide,
Que aquello que mas arduo te parece
Por muy facil mi animo te ofrece.
TR. Con esse prosupuesto, te aconsejo
Si alcançar quieres la paterna suerte
Y ser rey, que siguiendo mi consejo,
A tu hermana Eliodora le des muerte.
El rey, tu padre, está cansado y viejo;
Quiere casarla, mira tu y advierte
Si será justo que possea el reynado
Que ganaron tus padres, tu cuñado.
Considera ¡o gran principe! que tiene
De tu reyno de Colcos otro el mando,
Que a ti y no a otro dignamente viene,
Verás si es justo lo que hazer demando.
Esto que digo solo a ti conviene;
Remedialo, no vayas dilatando
Lo que te cumple, porquel fiero hado
No te trayga de principe a escudero.
PR. Tu me das el consejo que conviene
A mi remedio, Trasildoro amigo;
Hagase assi, pues nada me detiene,
Y desta suerte mi desseo consigo.
Muera la infanta a quien el reyno viene
Por ser mayor que yo, muera en castigo;
Muera mi padre si esto me impidiere,
Y el mundo (1) todo si en contrario fuere.
Mas dime, ¿de que modo le daremos
La muerte sin quel hecho sea sentido?
TR. Facil cosa será, con que guardemos

(1) *Mando* en el original.

El orden que en aquesto é prevenido;
Y porque ya mas tiempo no gastemos
Y sea nuestro efecto concluydo,
Advierte a mi razon, no te deviertas
Ni el orden que te diere me previertas.
La princesa acostumbra cada dia,
Cual sabes, descender (1) de su aposento
Y por este jardin, sin compañia,
Espacia el hervoroso pensamiento;
Tu estaras y yo en aquesta via,
Quando venga haremos nuestro intento,
Que será dalle triste muerte dura
Y juntamente alli la sepultura;
Y deste modo el fin que desseamos
Conseguiremos, sin que (2) nadie entienda
Nuestra maldad; y pues te cumple, vamos,
Que no es tiempo que vn punto se suspenda.

PR. Bien dizes, d' esse modo lo hagamos,
Muera, veamos si ay quien la defienda
De nosotros, y vamos, que conviene...
Mas aguardemos, que mi ama viene,

ALETO. ¿Do tu valor ¡o principe! hijo mio?
¿Que hazes y en que ocupas la memoria
Que de Colcos el ceptro y señorio,
Den a vn estraño, su poder y gloria?
Haz que no haga el rey tal desvario,
Impidelo de suerte que tu historia
Qued' en los hombres, dando eroyca muestra
De tu esfuerço, poder y fuerte diestra.
Yo vengo de hablar con tu inclemente
Padre sobre su intento riguroso,
Creyendo que admitiera facilmente

---

(1) *Descendir* en el original.
(2) *Qua* en el original.

Mi consejo, tan justo y provechoso;
Mas lleno d' ira y de coraje ardiente,
Me respondio qu' en esto es piadoso
En darle a la princesa lo que es suyo,
Y que a ti no te agravia, pues no es tuyo;
Quen casamiento el reyno le fue dado
Con tu madre, y que assi en el sucede
Tu hermana, porques fuero decretado
Que hijo o hija el que es mayor herede.
Viendolo resoluto y obstinado
En este acuerdo, qu' en rigor excede
Los limites de humano, vengo a darte
Aviso y juntamente a consolarte.
Este collar de oro, terso y bello
Me mandó que a la infanta le llevasse,
Y quel lustroso, enhiesto y blanco cuello
Con el en nombre suyo rodeasse;
Y no pienso, aunque manda el rey, hazello
Sin que primero el tuyo se adornasse
Con el, recibe ¡o hijo mio! esta empresa,
Que por darlo a ti niego a la princesa.

Pr. ¿Tal ay? ¡No será tal! ¡Muera el rey, muera,
Muera todo su reyno, muera el mundo,
No dexe hombre aquesta mano fiera
En el suelo, ni silla en el profundo!
¡Al arma, al arma, gente mia guerrera.
Al arma amigos, qu' en las armas fundo
Mi derecho, supliendo desta suerte
Lo que me niega la contraria suerte!

Ale. No es essa via ¡o hijo mio, querido!
De poder conseguir tu justo intento.

Pr. Assi cumple que sea conseguido.

Ale. No cumple, y lo que cumple escucha atento·
El reyno está en acuerdo reduzido
Que se haga este infausto casamiento;

Convienete dar muerte a la princesa,
Pues ella muerta, tu congoxa cessa.

PR Esso me cumple, esso me conviene,
Esso quiero que sea, esso se haga.
Vamos ya, ¿que nos tiene
Que mi justo desseo no satisfaga?

TR. Por essa sola via el medio viene
A tu cruel y penetrante llaga;
Pongamoslo por obra, vamos luego,
No tengamos en esto mas sossiego.

ALE. Parad, que cumple que sigays en esto
El orden quel terrible caso pide;
Pues estás, alto principe, dispuesto,
Conviene que mi acuerdo no se olvide,
El qual es que aguardando en este puesto
Quedeys en esta senda que divide
Aquestos dos jardines, y encubiertos
Esteys, sin ser á nadie descubiertos.
Yo os trayre la princesa passeando
Por aqui, deste caso descuydada,
En cosas diferentes razonando,
Hasta que de con ella en la emboscada;
Vosotros saldreys luego, executando
Vuestro asumpto cruel, y aqui enterrada
Será al momento; y esta sola via
Encubre vuestro hecho y maldad mia.

PR ¿Que aguardas ama? ¡O madre mia, piadosa!
Que dignamente devo assi llamarte,
Parte con diligencia, presurosa,
Haz lo que dizes presto sin tardarte.

ALE. Yo voy a lo que mandas, desseosa
Que se cumpla tu gusto y agradarte
En esto y lo demas qu' en mi estuviere.

PR. Ve, que aqui la presteza se requiere.
Tracildoro, no tardes vn momento,

Ve y vn açada al punto me procura,
Daremosle el real alojamiento
A la princesa en honda sepultura.

TR. Yo voy mas presto qu' el ligero viento.

PR. Pues yo te vo aguardar a la espessura
De aquellos altos arboles; no tardes.

TR. No ayas miedo, señor, que mucho aguardes.

ATRO. Cloto y Laquesis, ya es ora
Que con priessa devanemos
Y el vital hilo cortemos
De la princesa Eliodora.
Alecto, la horrible furia,
En Merope transformada,
A la triste trae engañada
A morir en tal injuria.
Laquesis, hilad apriessa
Y vos Cloto, devanad.

CLOTO. Atropos, aparejad
El filo a la dura empresa.

LAQ. Lo que contiene su vida
Todo lo tengo hilado.

CL. Yo lo tengo devanado.

AT. Yo la hebra al filo asida.

LAQ. Podría ser que viviesse
La princesa, aunque tenemos
Su vida en tales estremos,
Y el vso se previrtiesse.

CLOTO. ¿Como es possible vivir
Si ordena el cielo su muerte,
Y dispone assi la suerte
El orden de su morir?

LAQ. Quantos vemos que an llegado
A este estremo y tener vida.

CL. No era su suerte cumplida
Ni el punto final del hado;

¿Ves que tu huso no hila
Y mi aspa no devana
Y que Atropos inhumana
La mortal tisera afila,
Y quieres que se previerta
Lo que la deydad divina
En la princesa destina,
Que dispone que sea muerta?

LAQ. Si la hebra recogida
Tornassemos afloxar,
Pudierasele alargar
Algunos dias de vida.

CL. Cumplido el curso fatal
¿No ves tu qu' es imposible?
Y que bolver no es possible
Lo qu' es orden natural.
Si con todo su poder,
Iupiter hazer quisiese
Quel dia de ayer bolviesse
Atras, no lo puede hazer.

ATRO. ¿A quien se le dio jamas,
Tal facultad, que cumplido
Su tiempo sea sostenido
En vida vn hora no mas?
Si tu querias que viviera
La princesa, no hilaras
Tan apriessa y dilataras
El mortal fin que oy espera.

LAQ. Del hado fue apressurada
Mi mano, sin entender
Que tan presto avia de ser,
Atropos, a ti entregada.
Y agora que veo mi yerro,
Quisiera enmendar la suerte
Y dilatalle la muerte.

ATRO. Ya está el estambre en el hierro;
No tienes que procurar,
Que tu medio es impossible,
Porque del trance terrible
No la puedes reparar.
En este signo nacio,
Su suerte es irrevocable,
Porqu' el hado incontrastable
Su fin triste assi ordenó.
Mira tu lo que Diana
Amó a Yppolito, su amante,
Y a evitar no fue bastante
Su muerte tan inhumana;
Venus, con amor ardiente
Al bello Adonis amó,
Y su suerte no estorvó
De morir tan tristemente;
Febo no pudo alargar
La vida a su hijo amado,
Que del cielo fulminado
Deshecho cayo en el mar;
Iove al fuerte Alcides vido
Abrasarse, y no fue en el
Que de la muerte cruel
Pudiesse ser guarescido.
Muchos exemplos truxera
De dioses que no pudieron
Evitar aunque quisieron,
La suerte del hado fiera,
Y sus hijos valerosos
Morir vieron, que se entiende
Porque nadie se defiende
Destos filos rigurosos.
CL. Ya llega el vltimo pvnto.
LAQ. Ya veo qu' esta es la ora

En que morirá Eliodora.
ATRO. Aspa, huso, tené a punto,
Que ya tengo a la tisera
Dado tan agudo filo,
Que cortará el sutil hilo
Porqu' en vn instante muera.
TRAC. Ea, Tracildoro, apriessa
Abre ya la tierra dura,
Ahonda essa sepultura
Donde entierres la princesa.
Por essa via consigo
Ser segundo con el rey,
Que quebrar por rey la ley
Es cobrar vn rey amigo.
PRIN. Trasildoro, ¿traes recaudo?
TR. Señor, sí, que por el fuy;
El açada traygo aqui
Y el animo aparejado.
PR. Vamos, que alli señalé
Vn lugar do a la princesa
Podamos hazer la huessa.
TR. Vamos, que yo cavaré.
PR. Cava aqui, que aqui conviene,
Qu' es lugar acomodado
Y de gente desviado.
TR. ¡Par Dios! gran dureza tiene.
PR. Ya te deves de cansar
Segun tu flaqueza veo.
TR. No me canso, mas desseo
Acabar ya de cavar.
PR. Ahonda mas por aqui.
TR. ¿Ques lo que quieres que ahonde
Que mas de vn estado absconde?
PR. Bueno esta quedando assi.
Salgamos donde mi ama

Nos señalo que aguardemos.
TR. Si el cielo en fauor tenemos,
Bien se guia nuestra trama.
ALETO. Tienes ¡o princesa mia!
Con tu alegre casamiento
Todo el reyno tan contento,
Que lo muestra su alegria.
No solos los cavalleros
Celebran tu dulce boda,
Mas la vulgar gente toda
De plebeyos jornaleros.
Que assi te vea qual desseo,
Que en casa de vn pobre ombre,
Que no se dezir su nombre,
Hazer vi ayer vn torneo;
Y acabandolo salieron
En vna esquadra formada,
Y en maxcara concertada
La ciudad toda anduvieron.
PR.sa Bien creo, Merope amiga,
Esso y mas, porquel rey Lido
Que se me da por marido
Con su amistad les obliga;
Y entiendase del y mi,
Que se juntan para augmento
De su hazienda y contento
Nuestros dos reynos assi.
ALE. De alguna gente se yo
Que mostrara claramente
Lo que su animo siente.
PR.sa Desso satisfecha (1) estó.
AL. Por esta senda nos vamos,
Pues huye el calor molesto

---

(1) *Satisfecho* en el original.

Y nos dexa el dulce puesto
Y el aura que desseamos.
PR.ª Buenas estamos aqui;
Sientate Merope amada,
Que ya me siento cansada.
AL. Recuestate sobre mi.
PR.ᵉ Trasildoro, ya es la ora
Que acabe nuestro desseo
Y alcance el justo trofeo
De la muerte de Eliodora.
TR. ¿Que aguardamos ya? arremete
Y por el pecho hermoso
Esse puñal riguroso
Vna y mil veces le mete.
PR.ᵉ Sigue tras mi, ven apriessa.
TR. Anda, que tras ti voy junto.
ATRO. Ya es llegado el final punto
De la misera princesa.
Ya voy apretando el filo;
Cloto, el aspa detened,
Y vos, Laquesis, tened
Muy tirante el vital hilo.
PR.ᵉ ¿Que hazes, princesa, di?
PR.ª Huyendo el grave calor
Vengo a gozar el frescor
Del viento qu' aspira aqui.
PR.ᵉ Antes vienes a buscar
La muerte, porque yo quiero
Que assi gozes el impero
Que por ti me veo quitar.
PR.ª Hermano, si essa ocasion
Mueve a ira vuestro pecho,
No hagays tan impio hecho,
Yo traspasso en vos mi auccion (1).

(1) *Aucion* en el original.

PR.ᵉ Por fuerça haré que sea.
PR.ª De grado lo hago yo,
Y el reyno y corona os do
Si esto de vos se dessea.
PR.ᵉ Mi desseo es darte muerte.
PR.ª Hermano ¿en que os ofendi
Para que mostreys en mi
Tal rigor y vseys tal suerte?
PR.ᵉ Es razon que mueras. ¡Muere! (1).
PR.ª ¡Ay cielo, que muerta soy!
PR.ᵉ Assi el reynado te doy
Y a quien me contradixere.
PR.ª ¿Porque m' as muerto inhumano?
¿En que te ofendi jamas?
TR. Dale assi, dale ¿qu' estas
Con el puñal en la mano?
ATRO. Ya espiró, ya corto el hilo,
Quel alma al cuerpo a dexado.
LAQ. Ya cumplio su assumpto el hado.
CLOTO. Siguio el natural estilo.
PR. Trasildoro, a dar con ella
En el hoyo que hezimos.
TR. Con esse intento lo abrimos.
PR. En el podeys abscondella.
Cumpliendo se va mi intento.
¿Ama mia, que me dizes?
ALETO. Que en este caso te avises
Y lo guies con gran tiento.
PR.ᵉ ¿Que resta hazer en esto?
AL. Encubrir el caso duro,
Y assi viviras seguro
Alcançando èl regio puesto.
PR. Ya te entiendo, y porque sea

(1) *Muerte* en el original.

Mas mi secreto guardado,
A este que me á ayudado
A hazer cosa tan fea,
La muerte le quiero dar,
Y en aquella misma huessa
Donde entierra la princesa
Lo tengo a el de enterrar.
¡A Trasildoro! ¿Acabaste?

TR. Señor, presto acabaré.

PR. Mas presto te acabaré,
Porque tambien me ayudaste.

TR. ¿Por que ¡o Principe! me matas?

PR. Traydor, porque assi conviene,
Y este es el premio que tiene
Quien trata lo que tu tratas.
En la mesma sepultura
Que torno abrir con mi mano,
Quedarás fiero inhumano,
Quel caso assi te assegura.

ALE. Cumpliendo voy mi desseo,
Quierom' ir al reyno oscuro,
Al castigo horrible y duro,
Pues llevo tan buen trofeo.

CLOTO. Hermanas ¿que hazemos ya?
Vamos, que no ay ocasion
De vsar tanta dilacion,
Pues en irnos tanto va.

ATRO. El estambre aparejemos
Para quel principe muera.

LAQ. Para el fin que del se espera
Desde luego lo hilemos.

REY. Pues el benigno Cielo á permitido
Que se haga el felice casamiento
De mi hija Eliodora y el rey Lido
Con prosperos agueros de contento,

Quiero contarle el caso concluydo,
Y assi, ve de mi parte a su aposento
Y dile que la aguardo aqui, que venga.

PAGE. Harelo assi y que en nada se detenga.

PRIN. ¡O duro trance! al rey mi padre veo,
¿Ques lo que puedo hazer? ¿ire asconderme?
No, que el huir a vn principe es muy feo
Y assi quiero hablarle y dexar verme.
¿No tengo ya cumplido mi desseo?
¿Que puede el rey ni el reyno todo hazerme?
¡Animo principe! no te falte agora
Que rey eres, pues muerto as Eliodora.

REY. ¿Que será ver, Calcedio, el reyno mio
Junto con Lidia? ¡Que apazible cosa,
Que gusto será ver mi señorio
Crecer en opulencia poderosa!

CALCEDIO. En tu excelso valor ¡o rey! confio,
En tu fortuna y diestra belicosa (1),
Que as de poner en tu opression potente
Quanto el mar ciñe y mira el sol ardiente.

PR.e Bien acude Calcedio al rey, buen arte
De lisongero vsa, el fin espere,
Quel llevará del reyno buena parte
Si yo me veo donde ver se quiere.

REY. Todo será sobrino mejorarte.

PR. Será si antes que sea no muriere,
Porque Teodosia su muger m' enciende
Y avrá de pagar el lo qu' ella ofende.

PAGE. Excelso rey, la infanta mi señora
No parece ni puede ser hallada.

REY. ¿Que dizes, page?

PAGE. Señor, que á mas de vn ora
Que por Merope su aya es procurada.

(1) En el original: «En tu fortuna y tu diestra belicosa.»

REY. ¿Que dizes?
PAGE. Que no hallan a Eliodora,
Y anda toda la casa alborotada,
Por una banda y otra procurandola
Y con vozes horrisonas llamandola.
REY. ¡O terrible sucesso, o desventura
Jamas oyda! ¡Id sobrinos presto,
Traedme aqui su aya en prision dura
Y a su marido, sepase qu' es esto!
PR. Esse camino el daño mio assegura.
CAL. Yo los pondre, alto rey, en este puesto.
REY. Ya avian de estar puestos y aun en fuego,
Que no da el impio caso mas sossiego.
¡Cielo piadoso, no me seas airado,
Aunque mi vida lo aya merecido!
PR. Quiero salir, quel caso va tramado
De modo que no puede ser sentido.
¿Señor, qu' es esto que te veo alterado?
¿Que vozes das? ¿Que mal te á sucedido?
REY. ¡Ay hijo, no se ques, porque la pena
De lengua y de sentido me enagena!
PR. No me tengas assi, señor, te ruego,
Sin que me digas que te aflige tanto.
REY. ¡Eliodora, mi gloria y mi sossiego,
No parece y aqueste es mi quebranto!
PR. ¡O sucesso inhumano! Vamos luego
A procurarla, dexa el triste llanto,
Que no parece bien ni esse es remedio,
Que dar mil muertes a de ser el medio.
CAL. Alto rey, é aqui a Merope y con ella
Su marido Gracildo qual mandaste.
REY. ¿Parecio la princesa?
CAL. No.
REY. ¡O estrella
Cruel! ¿Donde mi gloria me llevaste?

¡Traydora! tu quel cargo tenias della,
¿Que cuenta das de lo que t' encargaste?
¡Y tu traydor! ¿do esta mi hija amada
Que a ti y a tu muger fu' encomendada?

MER. Señor, no se; delante de los ojos
Se me perdio la infanta mi señora.

REY. ¡O fiera, su avras desto lòs despojos
Y tu traydor con mano vengadora!

GRACIL (1). Inocente estoy, rey, de tus enojos.

REY. ¡Poneldos en prision luego a la hora!
¡Vos Principe, id presto y con tormentos
Sabed sus mas ocultos pensamientos!
¡Hijo, no os descuydeys, acudi apriessa,
Lo dicho hazed, que voy a procuralla!

PR.e (2). Assi lo haré, procure a la Princesa
Y desse mucha priessa por hallalla.
Agora resta que a mi ama opresa
En tormentos crueles acaballa,
Qu' ella sola lo sabe, y ella muerta
No será mi hazaña descubierta.

---

(1) *Cracil* en el original.
(2) Este nombre hállase en el original tres versos más abajo.

ARGVMENTO DE LA SEGUNDA JORNADA

Andando el rey con mucha congoxa por la falta de su hija, es perseguido de dos sombras, y el principe assi mismo; conjuralas Cratilo; sabese por ellas ser el alma de la princesa Eliodora y de Trasildoro y la maldad del principe. Manda el rey que sea preso el principe, dandoselo en guarda a Gracildo, que por lo mismo estava preso y atormentado sin culpa por la mano del principe.

PERSONAS DE LA SEGVNDA JORNADA

Calcedio, grande.	Alma de la Princesa.
Page.	Alma de Trasildoro.
Rey.	Cratilo, grande.
Principe.	Gracildo, ayo del Príncipe.

CAL. Todo el espacio de la noche fria,
Lleno de sobresalto y pesadumbre,
Sin admitir reposo el alma mia,
Ni el cuydado exceder de su costumbre,
Aguardando la luz del nuevo dia
Que las tinieblas de la tierra alumbre
Ahuyentando la sombra, que sepulta
El sueño, do su vario efeto oculta.
Con vn ansia terrible, conturbado
El espiritu en ella, descaecido

De pavor y congoxa, fatigado,
Sin ser de mi mas quel sentir sentido,
La voz turbada y el cabello alçado,
De vna intrinseca pena compelido,
De quando en quando vn peso me agravava,
Que si me iva a dormir me recordava.
Desta suerte é passado el congoxoso
Espacio de la noche, desseando
Ver el alegre dia, y rey lloroso
La bella hija que perdio buscando.
Todo palacio duerme con reposo,
Quiero llamar, mas gente oygo hablando;
El page es este del real secreto
Que le deve afligir el mesmo efeto.

PAGE. Yo no puedo entender que fin se espera
De vn caso tan cruel y miserable,
Que al rey trae tal en su congoxa fiera
Que promete sucesso lamentable.

CAL. Eustacio, pues que sales aca fuera
¿Como está el rey? ¿ay orden que le hable?

PAGE. No se, Calcedio, que respuesta darte
Que no sea afligirte y lastimarte.

CAL. Esso te pido, Eustacio, que me digas
Porquel alma del pecho me rebienta
Por saber del rey nuestro las fatigas,
La congoxa, miseria y dura afrenta.

PAGE. Al mesmo sentimiento y mal me obligas,
Calcedio, y hazes que de nuevo sienta
La real pena, renovando agora
Lo qu' el rey haze en falta d' Eliodora.
Son tales los estremos que haze en esto
Que me falta valor para contallos,
Y assi, por mas seguro y mas onesto
Tendria quel dezillos el dexallos,
Que la miseria en que al rey veo puesto

Me fuerça que no intente celebrallos
Y los dexe, sintiendo su graveza,
Su excessivo dolor, ansia y tristeza.

CAL. Si entrar alla no se permite agora,
En suma me refiere como siente
La perdida y ausencia d' Eliodora,
Porque yo anoche lo dexé impaciente.

PAGE. Desde que huyó Febo y diol' aurora
La nueva luz en el rosado Oriente,
El triste rey, rebuelto en su cuydado,
De su mortal passion no a descansado;
Luego que mandó a todos que se fuessen
Y que en su desventura lo dexassen,
Pidio qu' en su aposento le metiessen
Sola vna lumbre y las demas quitassen;
Que cena ni otra cosa le truxessen,
Que dos pages con el solos quedassen.
Esto diziendo, ardiendo en su tormento
Se entro, a todos dexando, en su aposento.
Quedamos en su guardia yo y Paucilo,
El vno en vela, el otro reposando,
Guardando en esto nuestro antiguo estilo,
Y al fin al rey, qual convenia, velando,
El qual lleno de horror, buelto en vn Nilo,
Dexó la cama y grandes vozes dando
Nos llamó y nosotros acudimos
Al punto que la voz profunda oymos.
Hallamoslo en el suelo sin sentido,
Viendolo tal, la voz alçamos luego
Y el como pudo, aunque descaecido,
Nos mando que tuviessemos sossiego,
Y recobrando vn poco del perdido
Esfuerço, en pie se puso a nuestro ruego,
Y asidos del los dos lo encaminamos,
Y a la cama, ya fria, lo llevamos.

Humillados ant' el, le persuadimos
De aquel terror la causa nos dixesse,
Y assi mesmo licencia le pedimos
Para que gente a estar con el viniesse;
Con ruegos ni con lagrimas pudimos
Persuadirle que tal nos concediesse,
Antes envelesado nos mandava
Callar, y el sin hablar perplexo estava.
La noche iva huyendo en presto buelo
Las alas espaciosas levantando,
Desocupando la tiniebla el suelo,
La bella luz de Febo recelando,
Rebuelto en su congoxa y desconsuelo,
Como pudo, el espiritu entregando
Al poderoso sueño, del vencido,
A su dulce prision se á sometido.
De aquesta suerte al rey lloroso dexo
Durmiendo en su dolor, y yo, cansado,
Lleno de confusion, de horror perplexo,
Me salgo aqui a dar venia a mi cuydado,
Del qual vn solo punto no me alexo,
Antes sugeto y del apremiado,
Viendo con la graveza que le ofende
Al rey su dolor fiero, mi alma enciende.

CAL. ¿Qu' en tal estremo su dolor le á puesto
A nuestro amado rey? ¡O furia brava,
O hado injusto, aspero, molesto,
Que con tanta crueza le tratava!

PAGE. ¡Si lo vieras, Calcedio, estando en esto
Como el rostro y los ojos se tapava
Y temblando á nosotros se bolvia,
Diziendonos que estigias sombras via!

CAL. El gran dolor que le aquexava tanto,
Essas fantasmas le trayria delante,
Y su congoxa y aspero quebranto

Harian vn efecto semejante;
Y juntas las especies, vn espanto
Le formarian y seria bastante
Que ver pudiesse semejantes cosas,
Siendo ilusiones todas mentirosas.

PAGE. Vozes oygo al rey dar; yo voy corriendo
A ver lo qu' es, perdoname Calcedio.

CAL. Guiete el cielo. ¡O caso el mas horrendo
Que se a visto y mas fuera de remedio!
Quiero seguirle, el daño conociendo,
Y ofrecerme qual devo a qualquier medio.

REY. ¿Qu' es esto cielo? ¿puede ser possible
Que a mis ojos tal cosa vea visible?

CAL. Poderoso señor ¿que te conmueve?
¿Que te turba y te trae de aquessa suerte?

REY. ¿No ves lo que me sigue, altera y mueve,
No ves lo que me anuncia presta muerte?

CAL. ¡Dioses! (1) ¿ques esto? ¿este fin se deve
A nuestro justo rey? ¿trance tan fuerte
Le tenia el injusto y cruel hado?

REY. ¡Del cielo soy con ira amenazado!
Todo quanto á durado la espaciosa
Noche, solo vn momento no é tenido
De reposo, en vn ansia tan penosa
Destas dos sombras siendo perseguido.
A donde iva, alli de su espantosa
Presencia con horror era seguido,
Qual las furias a Orestes y a Penteo,
Y las harpias al ciego rey Fineo.
Y no puedo entender, aunque sospecho
Mil cosas en mi triste desventura,
La certidumbre del terrible hecho,
Porquel temor la oculta y haze oscura

(1) En el original *Diosas.*

Y el alma ardiendo rompe el lasso pecho,
Acordandome ¡ay suerte la mas dura!
De mi hija Eliodora, y esto enciende
Mas mi desseo quel temor ofende.
Querria, si es possible, que busquemos
Algun modo por donde esto se aclare,
Y el remedio mas comodo apliquemos
Con que mi triste vida se repare.

CAL. El orden, summo rey, que seguiremos
No se qual sea, mas si en mi faltare,
Grandes ay en tu reyno que nos digan
Quien sean las dos sombras que te instigan.

PRIN. ¡Ay cielo, que terror, que espanto horrible!
¿Que sombras son aquestas que me siguen?
¿Que es esto que a mis ojos veo visible?
¿Quien embia estas furias que me instiguen?

REY. ¡O espetaculo (1) horrendo, o mal terrible!
¿Que puede ser? ¡las sombras nos persiguen!
¡O confusion, o espanto, o caso duro,
O sucesso al terrestre ingenio oscuro!

CAL. ¡Sombras que nos seguis, hablá infernales!
¿Que causa os mueve a perseguirnos tanto?
¿Ay poder en vosotras que con tales
Formas pongays al rey en tal quebranto?

REY. ¿Que quereys? ¿Que remedia vuestros males?

AL. DE P.ª Para que acabe nuestra angustia y llanto,
En lo mas allegado a ti castiga;
Tendra fin nuestra pena y tu fatiga.

REY. ¡No huyays sombras, aguardá vn momento,
Declaradme respuesta tan oscura;
Hare vuestro preciso mandamiento
Aunque a mi mismo dé la muerte dura!

PRIN. Ya entiendo de las sombras el intento.

---

(1) Así en el original.

Tu conturbado espiritu assegura,
Que aunque m' es caso duro lo que dize,
Por lo que te devo a hijo es bien te avise.
Las sombras dizen que executes luego
En lo que mas ¡o rey! t' es allegado;
Ser yo el mas allegado no lo niego,
Y el mas lexano á ser executado.
Mas ¡ay dolor! quel alma siento en fuego
En ver a quien tras mi hazen culpado,
Qu' es a Gracildo y Merope mi ama,
A los quales el fin terrible llama.
Si como yo no ay nadie que possea
Tu lugar entre deudos ni privados,
Ni mas cercano ¡o sumo rey! se vea
A ti que yo de quantos son llegados,
Si yo so el mas llegado, no ay quien sea
Sino mi ama y ayo los culpados;
Porque yo soy tras ti, tras mi mi ama,
Tras mi ama a mi ayo el cielo llama.
Por esta razon pide a estos la suerte,
En ellos puedes rey cumplir (1) tu assunto;
Presos los tienes en cadena fuerte,
Executa en el vno y otro al punto.

REY. ¡Executen en ellos presta muerte!

PRIN. Assi conviene; mueran, que barrunto
Que gran maldad en esto ay encubierta.

REY. Pues sea de ti ¡o hijo! descubierta.

PRIN. No se ya el modo que seguir en esto,
Porque a entrambos an dado mil tormentos.

REY. ¡Denles diez mil y mueran en el puesto
O digan sus ocultos pensamientos;
Ponlo por obra luego, parte presto,
No te enternezcan ruegos ni lamentos,

(1) *Cumprir* en el original.

Mueran hechos pedaços o declaren
Lo qu' encubren y en alta voz lo aclaren!
PR. Yo voy qual mandas a cumplir tu mando.
REY. Sin detenerte vn punto sea cumplido,
Y aqui te quedo, principe, aguardando,
De sospechas y ansias combatido.
CAL. Poderoso señor, considerando
La graveza del caso sucedido,
Hallo que demos orden que se entienda
Antes que mas de lo ofendido ofenda.
REY. En esse acuerdo estoy ¿que orden tendremos
Para saber vn caso tan dudoso?
CAL. Que las dos fieras sombras conjuremos,
Qu' es importante y no dificultoso;
Por esta via el caso entenderemos
Que te conturba, altera y trae penoso.
REY. ¿De que modo á de ser, dime, Calcedio,
Pues el cielo nos niega otro remedio?
CAL. El orden qu' en aquesto á de guardarse
Será que al punto llamen a Cratilo,
Qu' en esta empresa quiera señalarse,
Y sirviendote, vsar su antiguo estilo;
Del puede el caso oculto declararse,
Porque de aqui a donde nace el Nilo,
No ay qual él quien entienda las secretas
Inspiraciones d' astros y planetas.
REY. ¿Donde lo hallaran? Llamenlo luego.
CAL. Eustacio, id a su casa, que indispuesto
Le dexé ayer, que venga sin sossiego.
PAGE. Esso hare qual se me manda presto.
REY. ¡No se que tengo, el alma siento en fuego
Y el cuerpo en ansias y temores puesto,
La memoria discurre presurosa
Y siempre ve la muerte rigurosa;
Desd' el momento que mi hija amada

Faltó, faltó con ella mi reposo,
Faltó mi bien, y el alma estimulada
Vive en eterno llanto doloroso!
¡La noche me fatiga y es pesada,
El día m' es molesto y enojoso,
Dulce la soledad, grave el ver gente,
Lo vno y otro triste grandemente!

CAL. Bien alcanço ¡o rey alto! quan pesado
Será darte consuelo en esta parte,
Y que será dar fuerça a tu cuydado
Querer en su graveza consolarte;
Mas entendiendo quen tan duro estado
No puedes d' essa suerte repararte,
Te suplico refrenes la memoria
Por el discurso de tu triste historia.

REY. Dame tu que apartar de mi pudiera
El dañoso discurso, y facilmente
A mi descanso y mi quietud bolviera
El mal dexando que mi alma siente;
Mas si la llaga penetrante y fiera
Siento en el alma y el cauterio ardiente,
No cessando la causa de mi daño
¿Como podra acabar mi mal estraño?

CRAT. Rey excelente, por tu mando é sido
Llamado, aqui me tienes en presencia,
Manda a tu gusto que será cumplido
Tu mando qual te deve mi obediencia.

REY. Esso es de mí ¡o Cratilo! bien sabido
En obras qual é hecho la experiencia;
Mas dexando esto aparte, solo quiero
Contarte mi sucesso lastimero.
Pidote quel remedio me des luego,
Porque no acabe el (1) duro mal mi vida;

(1) *Le* en el original.

No te deviertas, oyeme te ruego,
Y sea de ti mi angustia guarecida.
Ya sabes quan privado de sossiego
Vivo, a quanta miseria sometida
Mi alma por la falta de Eliodora,
Mi hija, a la qual llamo cada ora.
Sabras que soy de noche y dia agravado
De dos sombras que siempre me persiguen,
Con horror y aspereza estimulado,
Sin entender quien son o a que me siguen;
Querria que me fuesse declarado
De ti la causa porque no me instiguen,
Haziendoles con duro apremio y mando
Que te digan quien son, que andan buscando.

Crat. Si tu mal fiero tiene assi reparo,
Poderoso señor, yo me profiero
Que todo sea en tu presencia claro
Antes que huya el sol nuestro emisfero;
Y porque en nada puedo serte avaro,
Desde este punto andar contigo quiero,
Y en saliendo las sombras aquexarte
Todo el caso hare claro expressarte.

Prin. ¿Qv' es esto cielo glorioso?
¿Espiritus que quereys?
¿Quien os manda que aquexeys
Mi espiritu congoxoso?

Rey. ¡O terrible desventura!
Cratilo, las sombras vienen
Y asido al principe tienen
Dandole congoxa dura.

Cra. Sossiegue tu magestad.
¡Almas apartaos alli,
Y mando os que esteys aqui
Prestas a mi voluntad!
¡Con todo aquello que puede

Con vosotras, os conjuro,
Y por quanto el cielo puro
A la magica concede!
¡Por el aire y por el fuego (1),
Por el agua y por la tierra,
Por todo aquello qu' encierra
Dentro en sí me dezid luego:
¿Quien soys? ¿que quereys del rey?
¿Que del principe? y os mando
Que no desprecieys mi mando,
Ni huyays mi maga ley!
¡Si soys del reyno del llanto,
Por el Estigio os conjuro,
Por Pluton y Minos duro,
Por Eaco y Radamanto,
Por Alecto y por Megera,
Por Tesifone inhumana,
Por el mal que dellas mana
Por Cocito y su ribera,
Por el castigo terrible
De Ixion, Tantalo y Ticio,
Que esto que saber codicio
Me sea por vos visible!
¡Que sin que de aqui os movays
Os mando, os apremio y pido,
Que me sea respondido
Quien soys y lo que buscays!
¡No dudeys, haze mi mando
Presto ¡o sombras espantosas!
Dadme aviso destas cosas,
La verdad pura espressando;
No querays que yo os renueve
Vuestro dolor y cadena,

(1) *Fuago* en el original.

Y por daros mayor pena
Al mas hondo centro os lleve!
AL. DE P.ª Rey, el apremio me fuerça
A descubrirte quien soy,
Y porque razon estoy
En este tormento y fuerça.
Yo soy tu hija Eliodora,
Muerta por la cruda mano
D' esse tu hijo y mi hermano,
Por lo que sabras agora.
Viendo el principe que estava
Hecho ya mi casamiento
Y qu' en general contento
Todo el reyno lo esperava,
De fiera invidia movido
Su animo codicioso,
De vn furor ciego, ambicioso,
Incitado é insistido,
Determinó que muriesse,
Y que mi real corona
Fuesse el premio a su persona
Y el mio la muerte fuesse.
Resoluto al crudo intento
Me aguardó en este jardin,
Do cumplio dandome fin (1)
El fin de su pensamiento.
Pidote rey solamente
No la vengança, quel cielo
Dara vengança a mi duelo
Como quien mi angustia siente,
Mas que me des sepultura,
Porque donde aora veras
Que me abscondo, hallaras

(1) *Dando m' fin* en el original.

Mi real cuerpo (1) sin ventura.
REY. ¡Hija, vida de mi vida,
No huyas, espera, espera,
Espera a quien desespera
En vida tan afligida!
¿Donde ¡ay hija! te ascondiste?
¿Hija, adonde estas agora?
¡Princesa, hija mia Eliodora!
¿En sombra te convertiste?
¿Tu belleza celestial
Ques della? Responde ¡ay cielo!
Que por lamentar mi duelo
Dexo de vengar tu mal.
¿Tanto aguardo? ¡Ay hija amada,
Espera, espera, veras
Tu vengança y donde estas
Te veras por mi vengada!
¡Prended luego a esse traydor,
Quel reynado llevará
Qual merece y qual verá
Presto ¡Asildo sin temor!
PRIN. Mire bien tu magestad
Lo que haze, y no me prenda
Hasta que de aquesto entienda
De otro modo la verdad.
REY. ¡La verdad yo la sabre!
Cratilo, essa alma conjura
Y della saber procura
Quien es, porque no se fue.
CRAT. ¡Alma que sola quedaste,
Di luego lo que pretendes
Y por que el buelo suspendes
Y a tu lugar no tornaste!

(1) *Cueapo* en el original.

¡Dime la verdad en todo,
No me ensañes contra ti,
Que si me indinas, aqui
Vsare vn terrible modo!
¡No tardes, responde luego
Que quieres y aqui que aguardas,
Apriessa, apriessa ¿que tardas?
Desecha tanto sossiego!
AL. DE TR. Sossiega sabio Cratilo,
Y entiende lo que demandas,
Pues con apremio lo mandas
Seguire el forçoso estilo.
Sabras, poderoso rey,
Quien soy, yo soy Trasildoro,
Traspassador del decoro,
De la fe y divina ley;
Porque el hecho riguroso
Sea ¡o rey! de ti entendido
Quedé a que referido
Por mi el caso sea dudoso;
Sabras que fue deste modo:
Viendo el principe inhumano
Que la ermana y no el ermano
Eredava el reyno todo,
De ardiente imbidia movido
Andava el principe fiero,
Porque ansi su patrio impero
Era al rey Lido ofrecido,
Y que el fuero le quitava,
Por ser menor, el reynado
Y a su hermana l' era dado,
Que por mayor lo eredava.
Lleno de angustia y passion
Comigo se aconsejó,
Y dile el consejo yo

Tal qual uve el galardon,
Porque como yo entendiesse
Que aquel era su desseo,
No mirando al hecho feo
Si no que grato le fuesse,
Aconsegele ¡ay de mi!
Que para alcançar la empresa
Diesse muerte a la Princesa,
La qual dio a ella y a mi;
Porque aviendole ayudado
A darle muerte a la hermana,
Movido de furia insana
Contra mi se bolvio airado,
Y traspassando mi pecho
Con la rigurosa daga,
Conmutó en muerte la paga
Qu' esperava de aquel hecho.
Con ella me dio el entierro,
Y por cubrir su maldad,
Con fiera riguridad
Culpó a otros de su yerro;
Assi te aviso, alto rey,
Que Merope y su marido
En el caso sucedido
Son libres por justa ley.
Lo (1) qu' en esto son culpados,
Solo el Principe y yo fuymos
Los que la maldad hezimos,
No los qu' estan condenados.

CRAT. ¡Alma horrible! dime luego:
¿Es verdad lo que as hablado?

AL. DE TR. La verdad pura é contado.

CRAT. Pues parte al eterno fuego.

(1) *Lo* en el original.

AL. DE TR. Alla voy desesperada,
Do tengo el pago devido
Qual el yerro cometido.
CRAT. ¡Vete ya, alma dañada!
REY. ¡O terrible sucesso, o fiero hecho,
O caso el mas atroz y mas notable
Que se á visto jamas, o duro estrecho
Que causará mi muerte miserable!
Mas yo hare, cumpliendo el real derecho,
Qu' en todo el mundo quede memorable
La vengança del crimen doloroso,
Con exemplar castigo riguroso.
Calcedio, ve a la carcel do agravado
Esta Gracildo, puesto en prision dura
Por la inorme maldad qu' este malvado
Cometio, para darme sepultura.
CAL. ¿Que me mandas, señor, ant' el llegado?
REY. Que lo traygas aqui, pues su ventura
A sido tal que fuesse descubierto
El hecho que lo libra de ser muerto.
CAL. Tu mando será ¡o sumo Rey! cumplido.
REY. Assi conviene sin tardar momento,
Porquel terrible insulto sea punido,
Quel demanda tan fiero pensamiento.
PRIN. No sea tu alta magestad movido
Con tal rigor, ni des consentimiento
A la ciega passion, ni creas tal cosa
De mi a vna fantasma mentirosa.
REY. ¡Traydor! Si el cielo mesmo da señales
De tu inhumanidad, si el cielo aspira
Mi justicia, y si el cielo y celestiales
Piden vengança de tu estigia ira
¿Será justo que digan los mortales
Que no ay justicia en mi, que no m' admira
Maldad tan detestable y quel paterno

Amor perdona vn crimen del infierno?
¡Pues ten por cierto que con impia muerte
As de pagar la ofensa cometida!
Y esta será la poderosa suerte
Que de ti será ¡o fiero! conseguida,
Que yo ganar entiendo con perderte,
Viviendo gloria, y muerto eterna vida,
Dando de la justicia exemplo al mundo,
Que en ella el ceptro de mi reyno fundo.

PRIN. ¿Con tal crueza ¡o rey! quieres mostrarte
Con vn hijo que solo te dio el cielo,
Y tu mesmo de nuevo amanzillarte
Y renovar tu desventura y duelo?
No quieras en tal hecho señalarte,
Mira que escandalizas todo el suelo,
Y entenderan de ti lo que quisieren
Los que mi muerte dada por ti oyeren.

REY. ¡Perfido! ¡Entenderan de mi justicia
Que aun a mi proprio hijo no perdona,
Y conociendo ¡o injusto! tu codicia,
Por darte muerte me daran corona!
¡Tu moriras, porque seria injusticia
Que viviesses y oprobio a mi persona
Si se dixesse tal, porque las leyes
An de ser inviolables en los reyes!

CAL. Rey excelente, aqui traygo comigo
A Gracildo y lo ofrezco a tu presencia.

REY. Bien venido seays, Gracildo, amigo,
Y libre del rigor de mi sentencia,
De la qual hago al justo Dios testigo
Que no fue en mi; mas ya que la clemencia
Del piadoso cielo a declarado
La verdad, y soys libre de culpado,
La ofensa que aveys desto recebido
Por mi mano os será remunerada,

Y assi como a leal vassallo os pido
Que de vos sea desde aqui olvidada.

GRAC. Siendo ¡o rey excelente! reduzido
A tu servicio, la prision pesada,
Los tormentos crueles que me dieron,
Pongo en olvido y quanto mal me hizieron.

REY. Vuestra lealtad en obras conocida
D' esso y demas me hazen satisfecho,
Y dexando esso aparte, sea entendida
La causa a que os saque del yugo estrecho,
La qual es qu' en la ofensa cometida
A mi persona contra fe y derecho,
Que cometio este principe tirano,
Este plaga del mundo, este inhumano,
Y assi porquel castigo que merece
Qual dispone la ley sea executado,
Os mando, porqu' es justo y me parece
Que de vos sea en la prision guardado.

GRAC. Mi voluntad que siempre te obedece,
Acepta (1) humildemente tu mandado.

REY. Llevaldo luego, y mandos que sea puesto
En duros hierros. ¡Sus, llevaldo presto!

PRIN. Revoca ¡o rey! tan aspera sentencia,
Vsa de piedad, pues m' engendraste.

REY. No es tiempo ya ¡o cruel! que aya clemencia
Contigo, viendo la maldad que obraste.
¡Llevá esse traydor ya de mi presencia!

PRIN. ¿Quando del llanto mio te apartaste?
¿Quando huyste de tu hijo caro?
¿Quando en darle la vida fuyste avaro?

REY. ¡Llevaldo ya de ay! ¿Qu' estays parados?

GRAC Principe, vamos, pues el rey lo manda.

PRIN. Al rey que le obedezcan sus criados

---

(1) *Acepto* en el original.

Es justo, mas no cosa tan infanda.
GRAC. Nosotros somos qual lo ves mandados.
PRIN. Pues que lo manda el rey, Gracildo, anda
Y vamos a la carcel, que algun dia
Podra ser que yo venga a ver (1) la mia.
REY. Vos Calcedio y Cratilo, en el momento
Que en la tierra se vea la sombra oscura
Y mostrare el pintado firmamento
Las saltantes estrellas con luz pura,
Con gran secreto dalde enterramiento
A la princesa, pues la suerte dura
Dispuso qu' este talamo le diessen
Y sus bodas en llanto se bolviessen.
Vendreys luego que muestre el roxo Oriente
Su primer luz, adonde estays agora,
Y señaloos a entrambos juntamente
Por juezes del caso d' Eliodora.
CAL. Con animo constante y obediente
Lo obedecemos.
REY. Pues parti, que es hora,
Que yo vo a despachar vn mensagero
Al rey de Lidia sobre el caso fiero.

---

(1) *A ver* en el original.

ARGVMENTO DE LA TERCERA JORNADA

El rey señala juezes para que sea el principe condenado a muerte; condenanlo. Gracildo le muestra vna mina que el hizo para huyrse quando estuvo preso; renuevanle la guarda al principe. Velanlo para por la mañana hazer justicia del.

PERSONAS DE LA TERCERA JORNADA

Rey.
Page.
Calcedio, grande.
Cratilo, grande.
Page del alcayde.
Principe.
Gracildo.
Arganto, capitan de la guardia.

REY. Romped tristes suspiros este pecho,
Salga el alma captiva y congoxosa
De la mortal prision y nudo estrecho;
Acabese mi pena trabajosa,
Cumplá su crudo intento el crudo hado,
Execute en mi vida dolorosa;
No quiero vida, pues el cielo airado
Me privó della, muerta mi Eliodora,
Dexando viva el ansia mia y cuydado.
Llorad reyno de Colcos a Eliodora,
Resuen' el dulce nombre en vuestro acento,

Sienta el cielo la muerte de Eliodora,
Ayudenme los hombres en quien siento
Vna tierna piedad, demosle muerte
Al principe cruel, muera en su intento.
Alcance assi la poderosa suerte
Y el regio ceptro quel desseo ambicioso
Le prometio; sea el fin castigo fuerte.
No me hara el ser padre temeroso,
Para dexar vn hecho tan inorme
Sin castigo, que al mundo sea espantoso.
Digan de mi y el vulgo desconforme
Llameme justo o injusto, manso o fiero,
Y cada qual qual le agradare informe;
Yo quiero que me llamen rey severo,
Padre sin piedad, mas inhumano
Que Tolomeo, Diomedes, Sila o Nero.
No digan que sustenta aquesta mano
El ceptro de justicia y la quebranta
Por amigo, pariente, hijo, hermano.
La justa ley mi animo levanta
Y lleva a dar la muerte horrible y fiera
Al principe, que ya su nombre espanta.

PAGE. Alto señor, Cleantulo t' espera
Y dixome que te avisasse desto
En secreto.

REY. Pues quedate aqui fuera,
Y en ocupando aqueste mesmo puesto
Mi sobrino Calcedio, a quien aguardo,
O Cratilo, avisarm' entrarás presto.

PAGE. Assi lo hare señor.

REY. Pues no seas tardo.

PAGE. O rigurosa aflicion,
Mal que no espera remedio,
Que tu mas seguro medio
Es morir en la passion.

¿Adonde puede llegar
Sucesso tan miserable,
Ni pena tan lamentable
Ni causa de que llorar?
¡O rey, rey! ¿quien te vio ayer
Tan vfano y tan gozoso,
Quien oy triste y congoxoso
Sin dar cabida al plazer?
Aumentavas tu reynado,
Casavas (1) tu hija amada,
Mas la fortuna malvada
Tu justo desseo á tajado.

CAL. ¿Dond' está su magestad?

PAGE. En palacio está aguardando,
Que vinieseys desseando

CAL. Que estamos aqui avisad.

PAGE. Esso cumplire al momento
Del modo que lo mandays.

CAL. Cumple que assi lo hagays,
Porque al rey dareys contento.

CRAT. ¡O sucesso doloroso!
¿As visto, noble Calcedio,
Quan riguroso remedio
Intenta el rey congoxoso?

CAL. Yo entiendo que si le dura
El corage que lo incita,
Que á de dar qual solicita
Al hijo la muerte dura.

REY. Combatido de vn ansia rigurosa
Que no m' otorga vn punto de sossiego,
Puesta el alma cansada y congoxosa
En tal angustia, en tal desassossiego,

---

(1) *Causavas* en el original.

Sin (1) esperar en suerte tan penosa
Modo que aplaque el encendido fuego
En que me veo abrasar, sin esperança
De remedio en mi triste y mal andança,
Quiero que el caso que m' aflige tanto,
En justicia se ponga, y den la muerte
A quien la dio a Eliodora y puso en llanto
Mi alta gloria y dulce suerte.
Esto pide mi triste y cruel quebranto,
Esto demanda mi congoxa fuerte,
Esto quiero que sea el final medio,
Esto hazed, Cratilo, y vos Calcedio.

CAL. Tu magestad lo manda, mas yo quiero,
Dandome tu licencia, dar mi voto,
Porque el reyno de Colcos considero,
Muerto el principe, puesto en alboroto;
Y assi ¡o rey supremo! te requiero
Que mudes tal intento, porque noto
Gran daño, grandes males, dura guerra
En todo el reyno y su quieta tierra.

REY. Quando todo mi reyno se alterare
Y puesto al arma contra mi sea buelto,
Y con sangriento Marte se arruinare
De vn cabo a otro, en muertes todo embuelto,
Si deste incendio en vida yo quedare,
Yo amataré su saña, y del rebuelto
Furor lo pondre en paz, assossegando
Su alteracion por fuerça o justo mando;
Y assi, despedi luego el temor vano
Y administrad justicia en este hecho;
Iuezes os é hecho, en vuestra mano
Pongo al principe fiero y mi derecho.
Aqui el zelo piadoso, ni el humano

(1) *Si* en el original.

Desseo os haga enternecer el pecho,
Ni el ser mi hijo; sola la justicia
Os mueva, hazed justicia y no injusticia.
CRAT. Pues tu magestad manda que seamos
Juezes desto, assi lo obedecemos,
Y en tu real presencia protestamos
Que cumplida justicia administremos.
CAL. En esse parecer nos conformamos.
Cratilo y yo el fuero guardaremos
Qual dispone la ley, obedeciendo
Su fuerça, tu real mando cumpliendo.
PAGE. El principe, rey alto y excelente,
Te embia vna peticion; si das licencia
Para qu' en tu presencia la presente,
Osarela traer a tu presencia.
REY. No impide mi rigor ni se consiente
En ley negar al reo nuestra audiencia.
Entre luego el que viene a presentalla.
PAGE. El rey manda qu' entreys vos mesmo a dalla.
CARCELE. El principe me dio, rey poderoso,
Este papel el qual te do y presento.
REY. Calcedio, leeldo luego presuroso,
Veamos que le mueve o qu' es su intento.
Yo fuera mas alegre y mas dichoso
Si diera su rebelde pensamiento
Lugar a ruego, mas su hecho infando
Al cielo está vengança demandando.

Peticion del Principe.

Alto y poderoso rey:
Yo el principe, aprisionado
Por tu acuerdo y tu mandado
Cumpliendo tu justa ley,
Te suplico, aunque mis yerros

No son dignos de perdon,
Mandes que en esta prision
No m' agraven tantos hierros;
Mas que teniendome preso,
Cumpliendo tu voluntad,
Alivien la gravedad
De tan excessivo peso,
Pues que me tienen de suerte
Que estan de mi muy seguros,
Cercado de guardia y muros
Y metido en este fuerte.
Sola esta merced te pido
En la miseria en que estoy,
No por mi, mas porque soy
Tu hijo, vn tiempo querido;
Y si nada no te incita
A hazerme tal favor,
Bien sabes rey y señor,
Que no ay (1) ley con sangre escrita.

REY. ¿Tan facil halla lo que embia a pedirme?
¿Que le releve las prisiones quiere?
¿Con ternezas entiende persuadirme
Que no aya el fin que al hecho se requiere?
Buelve a Gracildo, y di que desservirme
Será si nuevos hierros no añadiere
Sobre los que le agravan, y le mando
Que los vaya por horas renovando.
No á de ser el paterno amor bastante
Para que libre del castigo sea;
Sentenciad luego, no tardeys instante,
Iusticia a mi demanda se provea.

CAL. ¿Que haremos aqui que sea importante,
Cratilo? porque a mi me señorea

(1) *Oy* en el original.

Vn temor y vn amor, qu' estoy dudoso
Y entre lo vno y lo otro temeroso.
El rey manda que al punto sentenciemos
La causa de su hijo, y sustanciada,
Muerte por ella pide que le demos
Y que al momento sea executada.
¿No te parece que ay en que dudemos?
Si de nosotros á de ser guardada
La ley ¿no te parece caso horrible
Servir al rey en hecho tan terrible?

CRAT. ¿Que podemos hazer si el Rey nos pide
Justicia del atroz y crudo hecho,
Y la inviolable ley ajusta y mide
Al baxo y alto por igual derecho?

CAL. En esta causa su equidad se impide,
Considerado el general provecho
O el daño que podria resultarse
D' executalla o el bien de traspassarse.
Si al Principe la cruda muerte damos,
Queda el reyno qual ves sin heredero,
Los animos quietos alteramos,
A pretender el poderoso impero;
Assi que mas hazemos si dexamos
La execucion por evitar el fiero
Y comun daño, y si en contrario fueres,
Aparejate a ver el mal que vieres.

CRAT. Calcedio, ¿entiendes tu que yo no siento
Essos inconvenientes peligrosos?
¿Imaginas que yo quiero o consiento
Venir a ver estremos tan penosos?
Pues desvia de ti tal pensamiento,
Que los daños y males trabajosos
Que sucedieran a la patria amada,
Mi alma será dellos lastimada;
Mas el rey pide la sentencia en esto

Haziendonos juezes contra el reo,
Manda que demos la sentencia presto,
Que conforme en rigor al hecho feo.
Dime tu ¿si estas puesto en este puesto,
Como podra cumplirse tu desseo
De librar a tu principe, si entiendes
Que a la ley y a tu rey en ello ofendes?

TAL. Tienes razon, mas tieneme suspenso
La criança y estrecho parentesco;
Y quando en su immatura muerte pienso,
Dada por mi, al duro fin m' ofrezco.

CRA. No es menos causa de dolor inmenso,
El que me causa el ansia en que padezco
De verme qu' é de ser forçosamente
Juez, y que no puedo ser clemente.
Esto dexando, decretemos luego
Lo que deve hazerse y concluyamos.

CAL. ¡Ay Cratilo, que el alma lanço en fuego,
En ver que a tales terminos llegamos!

CRA. El casso no demanda mas sossiego
Y el rey aguarda a ver lo que acordamos.
Determinemos presto, no tardemos,
Porqu' en tal ocasion no lo indignemos.

CAL. ¿Que quieres que decrete ¡ay pena fiera!
Que no tengo valor ni en mi lo siento?
Sentencia tu, que yo de la manera
Que sentenciares seguire tu intento.

CRA. Viendo el hecho cruel, digo que muera.

CAL. ¡Ten Cratilo, no seas tan violento,
Revoca parecer tan inhumano!

CRA. Trasspasar yo la ley no es en mi mano.
Este parecer doy y el tuyo aguardo.

CAL. El mio ¿que á de ser? ¡Pluguiera al cielo
Quen la congoxa y el dolor en que ardo
Muriera, por no ver tal desconsuelo!

Y assi de verme perezoso y tardo
En seguirte, la causa es que recelo
Condenar mi señor a muerte dura.

CRA. Mas le duele a su padre y lo procura.
¿Vienes en esto resolutamente?
Responde lo que quieres que se haga;
Ya sabes que á de ser, que en ira ardiente
Pide el rey que la ley lo satisfaga.

CAL. Forçoso es esso, y pues la ley consiente
Muera el principe ¡ay cielo, ay fiera llaga
Que me traspassa el alma congoxosa!
¡Darle sentencia yo tan rigurosa!

CRA. Pues tenemos que muera decretado,
Señalemos adonde y de que suerte.

CAL. Al rey le queda aquesso reservado,
Y el rey elija el modo de su muerte.
A muerte le tenemos condenado,
En lo demas, porque mejor se acierte,
Provea el rey, nosotros confirmemos
Y qual mandare assi executaremos.

CRA. En esse parecer vengo, assi sea,
Vamos a firmar luego la sentencia.

PAGE. Manda su magestad que se provea
El auto sin acuerdo de otra audiencia,
Y en esta hoja de papel se lea
Toda vuestra sentencia y diligencia,
Que pues consta la culpa del excesso
Aqui os manda hazer todo el processo.

CRA. Assi será de nos obedecido;
Qual su magestad manda escrevid presto.

PAGE. Ya estoy para escrevir apercebido.

CRA. Escrevid, pues, assi, lo que ay sobresto·
Al principe, en juyzio convencido,
Por el insulto a todos manifiesto,
Condenamos a muerte, y que la muerte

El rey su padre elija de que suerte.
Nos los juezes este acuerdo damos
Difinitivamente, y concluymos,
Y con las nuestras firmas lo firmamos
Ser assi qual nosotros proveimos.

PAGE. Adonde el rey aguarda al punto vamos.

CAL. Vamos, pues ya el efecto a que venimos
Tenemos acabado, y el rey sea
Quien a su gusto en lo demas provea.

PRIN. Instable y fiera diosa
Que a los baxos sublimas,
Y a los altos abates por el suelo,
¿Porque me fuyste odiosa?
¿Porque no te lastimas
De verme en tal baxeza y desconsuelo?
Refrena el presto buelo,
Fixa la veloz rueda que en vn punto
Me derribó al abismo,
Y soy ¡ay cielo! el mismo
Que a tu siderea cumbre me vi junto,
Teniendo en poco quanto
El sol cobija con dorado manto.

GRAC. Principe ¿que te congoxa?

PRIN. ¿Que dexa de congoxarme
Para que oses preguntarme
La causa de mi congoxa?
¿Vesme a la cadena atado
Y preguntas la ocasion?
¿Tan falto estas de razon
Qu' es esto de ti ignorado?

GRAC. No lo ignoro, porquel verte
Opresso en essa cadena
Tanto me lastima y pena,
Que igual te soy en la suerte.
Bien satisfecho estoy desto

Que sere de ti creido,
Pues no puede ser fingido
Lo qu' es claro y manifiesto.

PRIN. Que crea yo esse desseo
No se como pueda ser,
Porque en esto é de creer
Lo que con los ojos veo;
Mas viendome que estoy preso
Y de ti solo guardado,
Hazeseme muy pesado
Darte yo credito a esso.

GRAC. Razon tuviera tu alteza
Quando estuviera en mi mano.

PRIN. Quando estuviera tan llano
No era hecho de grandeza,
Quel coraçon animoso
No estima lo qu' es possible,
Porque aspira a lo impossible
Qu' es lo que haze glorioso.
Quierote dezir en esto
Qu' emprenda tu eroyco pecho
Tal hazaña, y deste estrecho
Me saques en que estoy puesto.
En ello no arriesgas nada
Y hazes vn hecho ilustre,
Que dará mas gloria y lustre
A tu persona estimada.

GRAC. Si por darte libertad
Pagara con morir yo,
La fe de quien soy te do
Que me fuera suavidad;
Mas si traspasso el mandado
De tu padre y mi señor,
Morire a voz de traydor
Y esto me haze escusado.

PRIN. No entiendes, Gracildo amigo,
En esso lo que conviene,
Y el miedo que te detiene
Te reserva del castigo;
Porque quando con crueza
Quiera mi padre tratarme,
No podra mas que agravarme
Con prisiones y aspereza.
Ya sabes que su odio fiero
No puede ser de tal suerte
Que dexe por darme muerte
El reyno sin eredero,
Y quando su saña llegue
A quererlo hazer assi,
Bolvera el odio de mi
En quien a morir me entregue;
Y por donde entiendes verte
Contento y del estimado,
Vendras a ser despreciado
Y enemigo hasta la muerte.
Dexam' ir, y tu comigo
Veras lo qu' en ello ganas;
Pierde essas sospechas vanas
Quel principe esta contigo.

GRAC. Ya te tengo respondido,
Y buelvo a dezir, señor,
Que la fe y no el temor
Me tiene assi reprimido.
Mas yo quiero dar vn medio
Como del castigo duro
Tu seas libre y yo seguro
De mi onor, pues está en medio.
No quiero poner delante
El mal de ti recebido,
Porquel ser de ti ofendido

No será causa bastante.
Los tormentos que me diste
Borrare de la memoria
Por alcançar esta gloria,
Que te libra el que ofendiste.
Quando en la prision estava
Por lo que no merecia,
Mi libertad noche y dia
Con instancia procurava.
Y assi la necessidad
Que despierta al descuydado,
Y el solicitó cuydado
Que no sufre ociosidad,
La suelta solicitud,
Y estar pensando contino,
Vinieron abrir camino
A mi dudosa salud;
Y fue que en la carcel dura
Donde estás, hize vna mina
Que por ella se camina
Gran trecho por parte oscura.
Está hecha de tal suerte,
Que no podra ser hallada
Si de mi no t' es mostrada,
Para huyr de la muerte.
Por aqui te podras ir,
Mas quierote dar el modo
Que deves seguir en todo,
Pues que te importa el vivir.
Quando concluida fuere
Tu causa en difinitiva,
Si fuere sentencia esquiva
La que contra ti se diere,
A tu padre pedire
Que estando ya sentenciado

A otro seas en guarda dado,
Y esto del lo alcançare.
Luego qu' encargado sea
A otro, lo trayre aqui,
Haziendo entrega de ti
Y que en la prision te vea.
Darete secretamente
Con que te desaprisiones,
Y quitadas las prisiones
Te libres del mal presente.
Mas conviene que no hagas
Cosa sin saber primero
La sentencia, y assi quiero
Que della te satisfagas.
Al que vendra en mi lugar,
Dire que para seguro
Qu' en torno esta torre y muro
De gente mande cercar.
Esto te doy por señal
Que es tu sentencia de muerte,
Y si fuere de otra suerte
No consentire hazer tal.
Mas luego que veas la gente
Ten por cierto el morir tuyo,
Y assi que huyas concluyo
Faltando la luz de Oriente.
Iras luego que salieres
A Beraldo, a darle cuenta
De tu peligrosa afrenta
Si verte libre quisieres.
Este ya sabes que tiene
Con tu padre gran conceto,
Qu' es bien quisto y muy discreto,
Lo qu' en esto mas conviene.
Demandale qu' en su casa

Te asconda, y procure el medio
De tu bien y el d' el remedio,
Pues el sabe lo que passa.
Este solo es el camino
De librarme y de librarte,
Y assi puedes separarte
Del riguroso destino.

PRIN. Gracildo, bien claro veo
El valor de tu nobleza,
Tu constante fe y grandeza
Pues consigue tal trofeo,
Que bien se dexa entender
Lo qu' esse tu pecho anida,
Pues a vn principe da vida
Lo que mas puede hazer.
Y assi te quedo obligado
Con tan grande obligacion,
Que vista mi pretension
Serás rey de mi reynado.

GRAC. Tus manos beso, señor,
Por merced tan excelente,
Mas es don correspondiente
No al que dan, mas al dador.
Esto quede concluydo,
Recogete en tu aposento.

PRIN. Vamos, pues te da contento,
Y no tengas de mí olvido.

GRAC. Yo cumplire mi promessa.

PRIN. Yo voy en essa confiança.

GRAC. Tenga tu alteza esperança,
Que conseguira la empresa.

REY. ¿A mi quereys que sea remitida
La execucion de la sentencia vuestra,
Teniendola a vosotros cometida,
Qual por el auto y parecer se muestra?

El alma siento ¡ay cielo! enflaquecida,
En ver que á de firmar aquesta diestra
Que muera el qu' engendre, mas la justicia
No á de torcer amor ni otra codicia,
Que no el dolor que me lastima tanto,
Ni la congoxa a que sere sugeto,
No la perdida suya ni mi llanto
Ni de mi reyno el general aprieto,
Seran parte que dexe ¡ay Iove santo!
De firmar tan retissimo decreto;
Y assi digo, quel modo de su muerte
Executado sea desta suerte:
De la estrecha prision será sacado,
Adonde está por su delito puesto,
Y en vn seron metido, vaya atado
A dos cavallos que lo tiren presto;
Por las publicas calles sea llevado,
Su delito haziendo manifiesto
En voz alta el sonoro pregonero,
Y tras desto que hagan mando y quiero
Que a la plaça lo lleven, donde sea
Vivo, assi como va, publicamente,
Cortados pies y manos, que lo vea
El pueblo todo qu' estara presente.
Tras desto el filo agudo desposseа
La cabeça del cuello con ardiente
Furor, y el cuerpo infame y atrevido
En quatro partes sea dividido.
Quede en la plaça la cabeça puesta
En vn palo, los quartos sean llevados
A los caminos publicos, con presta
Diligencia, y seran alli dexados.
Mi final voluntad en esto es esta,
Y mando que de nadie sean quitados
So pena de la vida, concluyendo

Que mañana se de el castigo horrendo.
CAL. Tu magestad me otorgue y de licencia,
Dire lo que sobresto me parece.
REY. Di, que yo te concedo grata audiencia,
Qual tu alto valor y ser merece.
CAL. Que tu magestad mire con prudencia
El daño que del hecho se recrece,
Y no quiera tu ira rigurosa
Dar tal exemplo de crueza odiosa.
REY. ¿Exemplo de crueza? no es mi intento
Que tal renombre gane mi memoria,
Mas que justicia tiene en mi su assiento,
Y esto fuera de toda vanagloria.
CAL. Muda rey tan severo mandamiento,
No dexes de crueza tal historia.
REY. Ya é dicho que crueza no es la mia,
Que sola la justicia es quien me guia.
CRAT. Podra tu magestad, ya que la muerte
A de ser ministerio en este hecho,
Que se le de do está, y de aquesta suerte
Cumples la ley y quedas satisfecho.
Pueda, rey alto, el coraçon moverte,
Considerar en tan terrible estrecho
Tu hijo, pueda contigo el justo ruego,
Aunque de ira y colera estes ciego.
REY. Cessen las eficaces persuasiones,
Que me cansan estallas escuchando.
Llamenme aqui a Gracildo, que en prisiones
Al principe cruel está guardando.
PAGE. Yo lo voy a llamar.
REY. Sin mas razones
Le di que venga, que lo estó aguardando,
Y que al principe dexe a buen recaudo.
PAGE. Será cumplido tu real mandado.
REY. Esto a de ser, yo quiero que assi sea,

Que cumple al bien comun muera el tirano
No suceda en el reyno quien afea
De los nuestros el nombre soberano.
¿Será amor de la patria que possea
El ceptro della vn hijo mio inhumano,
Que no estima a los hombres deste suelo
Y menosprecia lo que puede el cielo?

GRAC. Rey, en tu alto nombre me citaron
Que luego pareciese en tu presencia.

REY. Para lo que en mi nombre te llamaron
Es que no hagas de la torre ausencia,
Y al principe que en guarda t' entregaron
Que lo guardes con nueva diligencia,
Porqu' en mostrando Phebo su luz pura
Le á de ser dada al fiero muerte dura.

GRAC. Tu magestad excelsa me conceda
Que desse cargo sea relevado,
Y dése al que ver su muerte pueda,
Y no a quien lo crio y á dotrinado.
No quieras que los limites exceda
De piedad ¡o rey! seame otorgado
Este don, no me falte tu clemencia,
Pues no faltó jamas de tu presencia.

REY. Tu piadoso zelo y tierno llanto
Mi duro pecho y coraçon domella (1),
De suerte quel rigor ablandó tanto
Que á condecender vengo en tu querella;
Y assi, ireys luego en su lugar, Arganto,
Con mi guardia, pues soys capitan della.

ARG. Assi lo hare qual es de ti mandado.

REY. Id luego y sea guardado con cuydado.

GRAC. Vamos, dareos al principe en prisiones
Como lo tengo en la prision oscura.

---

(1) Así en el original.

ARG. Vamos, que dessa suerte y condiciones
De toda pesadumbre m' assegura.
GRAC. Este muro y aquestos torreones
Que igualan a las nuves en su altura,
Es el lugar do el principe está preso,
Aqui lo tengo en duro hierro opreso.
Por esta vanda, para mas seguro,
Pon archeros que guarden noche y dia,
Porquen cercando en torno aqueste muro
Para salir no tiene humana via.
ARG. Assi lo é de hazer, pues asseguro
La persona del principe y la mia.
Abre, y ponmelo aqui donde lo vea.
GRAC. Como lo dizes de esse modo sea.
¡A principe excelente!
PRIN. ¿Quien me llama?
GRAC. Gracildo soy; suplico a tu excelencia
De lugar al que mas que a si te ama
Para poder llegar a tu presencia.
PRIN. ¿Con que invencion venis o con que trama?
GRAC. No es trama, mas a darle tu tenencia
A Arganto, que tu padre el rey lo manda.
PRIN. Cumplase lo que manda. ¡Ay Dios! ¿en que anda?
GRAC. Arganto, mira bien si te contenta
Esta gruessa cadena, si es bastante
Para tenerlo; muevela y atienta
Si está sana, no peques de ignorante.
ARG. Della seguro confiare mi afrenta,
Qu' es tal, que si hecha fuera de diamante
No pudiera hazerme mas seguro,
Ni la estrecha prision ni el alto muro.
GRAC. Si estás de las prisiones satisfecho
Mira las torres de vna y otra parte.
ARG. Esso es lo que conviene a mi provecho.
Yo entro alla, aqui podras quedarte.

Grac. Principe, tu final y duro estrecho
Es llegado; la muerte veo llamarte.
Toma esta lima, quiebra essas prisiones,
Haz lo dicho, no aguardes mas razones.
Prin. Gracildo mio, dime el duro estado
En que me veo, no me ocultes cosa.
Grac. Que tu alteza está a muerte condenado
Y morirá mañana.
Prin. ¡O suerte odiosa!
Grac. Haz del modo qu' é dicho lo acordado.
Salte luego que veas la tenebrosa
Sombra esparzirse por el ancho suelo,
Y sus estrellas demostrare el cielo.
Arg. Todo está qual conviene a mi seguro.
Grac. Pues recebid la llave y en tenencia
Al principe, que llanto acerbo y duro
Me causa hazer de su presencia ausencia.
Arg. Tu alteza se recoja tras del muro
Y me perdone vsar desta licencia.
Prin. Mandado eres, Arganto, no te culpo;
Vamos, que yo del caso te disculpo.

ARGVMENTO DE LA QVARTA JORNADA

Hvyese el principe de la carcel; vase a casa de Beraldo, vn grande; avisan al rey de la huyda del principe, haze grandes estremos. Viene Beraldo, habla con el rey; hazele que lo perdone. Iuranlo todos los grandes por principe.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Arganto, capitan de la guardia.
Mistulcio, soldado.
Persano, soldado.
Principe.
Beraldo, grande.
Rey.
Calcedio, grande.
Cratilo, grande
Page.
Leustonio, grande.

ARG. Ya de la oscura noche el negro velo
Viene montes y llanos cobijando,
Esparziendo los astros (1) por el cielo
Su luz, y por la tierra el sueño blando.
En silencio está todo el ancho suelo,
Los diurnos trabajos reparando;
Los ombres al sabroso ocio entregandose
Y del sentido sin sentir privandose.

---

(1) *Austros* en el original.

Cumple que con cuydado vigilante
Esta torre guardeys y este alto muro,
Sin dar cabida al sueño vn breve instante,
Pues no concede (1) la ocasion seguro.
Poned, amigos mios, por delante
Ver dulce premio o aver apremio duro,
Serle gratos al rey o serle odiosos,
Vivir infames o vivir gloriosos.
Ya sabeys qu' en mostrando el nuevo dia
Su bella luz, está determinado
Que al principe le dèn por su osadia
La muerte, digna del atroz pecado;
Vuestro cuydado y la congoxa mia
Cessa luego que sea executado,
Y esto será tan breve qual os digo,
Porque el rey solicita el cruel castigo.

MIST. D' esse cuydado puedes descargarte,
Valiente Arganto, pues por ti quedamos
En custodia del principe, y entrarte,
Que de dar cuenta del nos encargamos.

PERSANO. Bien puedes con nosotros descuydarte,
Que del caso el efecto asseguramos,
Si no le nacen alas que del suelo
Lo levanten huyendo en alto buelo.

ARG. Con aquesse seguro voy contento
A recorrer el muro y torreones,
A visitar la carcel y aposento
Del principe y a verle las prisiones.

MIST. Guie t' el cielo a conseguir tu intento.

ARG. El aspire essos nobles coraçones,
De suerte quel fin prospero veamos.

PERS. Si veremos y el premio qu' esperamos.

MIST. Persano, desta parte as de ponerte,

---

(1) *Conde* en el original.

De ti el suave sueño sacudiendo;
Yo estare aqui de donde pueda verte,
La mesma guarda como tu haziendo.

PERS. Mistulcio amigo, con cuydado advierte
La vista a todas partes rebolviendo,
Qu' en esto sabe mas quien mas recela,
No tengamos descuydo, ¡vela, vela!

MIST. Nota el silencio de la noche oscura,
Del cielo mira la estrellada cumbre,
Contempla la belleza y hermosura
De Cyntia dando la fraterna lumbre.
Mira las frias Ossas en su altura
Quel no moverse tienen de costumbre,
Haz aunque mires esto centinela,
No tengamos descuydo, ¡vela, vela!
El estrellado Carro que declina
Guiado por Origone a Ocidente,
Y Arctophylax, que assi tras del camina
Bolviendo las espaldas al Oriente;
Mira al fiero Escorpion como se indina
Contra el publoso Orion valiente,
Las Hyadas mira y buelve con cautela,
No tengamos descuydo, ¡vela, vela!

ARG. ¿Si estan durmiendo? ¡Ola! ¡A mis soldados!

PERS. ¿Quien llama?

ARG. Yo.

PERS. ¿Quien eres?

ARG. Soy Arganto.

PERS. ¿Vienes a ver si estamos recordados
Teniendo obligacion de velar tanto?

ARG. No esteys, amigos mios, descuydados,
Que poco á de durar nuestro quebranto,
Que ya la noche de nosotros buela,
No tengamos descuydo, ¡vela, vela!
Del alto muro en torno estoy mirando

La ciudad toda en sueño sepultada,
La pura luz de Oriente desseando,
Porque nuestra congoxa sea acabada.

MIST. Del medio cielo baxa declinando
La noche, de frias sombras rodeada.

ARG. Pues esso el claro dia nos revela,
No tengamos descuydo, ¡vela, vela!

PRIN. Afuera, temor infame,
Infame temor, afuera,
Viva el principe, no muera
De suerte que su honra infame.
Cadena dura y pesada
Que mis pies reales atastes,
Quedaos donde m' agravastes
Con mis manos quebrantada.
Carcel triste y trabajosa
Do mi padre riguroso
Me puso con ceño odioso
Por darme muerte espantosa,
Sin mi quedareys agora,
Y las guardas que me guardan
Que mi duro fin aguardan
No veran tan cruel hora.
Solo me resta ir buscando
A Beraldo, en quien espero
Mi remedio postrimero
Y el premio a que vo aspirando.
Quiero a su casa llegarme,
Y sin darme a conocer
A nadie, darle a entender
Qual estó y que sea en librarme.

ARG. ¡A de abaxo, a mis soldados!

PERS. ¿Que nos quieres, fuerte Arganto?

ARG. Saber si en este quebranto
Dormis o estays recordados.

MIST. ¿Ocasion es de dormir?
Haz la guardia de tu muro
Y de estotro está seguro,
Dexanos de requerir.
ARG. ¡Velá amigos, vela, vela!
PERS. Vela tu, que aca velamos
Y en velar nos desvelamos.
ARG. Assi conviene a la vela.
El temor me haze avivar.
PERS. No temas, qu' en esta prueva
Si el diablo no lo lleva
No se nos puede escapar.
ARG. Ya comiença amanecer.
PERS. Ya quisiera ver el dia,
Y por vida tuya y mia
Por hartarme de comer.
ARG. ¡Velá, velá, no durmays!
MIST. No ay quien duerma, todos velan
Y en su guardia se desvelan.
ARG. Pues mirad como velays.
BER. ¿Es possible, gran señor,
Que viene tu real grandeza
A ver la humilde proveza (1)
Deste tu mas servidor,
Y haziendo confiança
De mi, pones tu persona
En mi mano y la corona
Que te niega la esperança?
PRIN. Beraldo, tu honesta vida,
Tu levantado saber
Y tu mucho merecer
Mi persona traen rendida,
Y procurando tu medio

(1) *Proveza*, así en el original.

Traen al principe a tu casa,
Que pues sabes lo que passa
En todo me des remedio.
No tengo mas que informarte,
Noticia tienes del hecho,
De todo estás satisfecho
Sin cansarme ni cansarte.
Disponte a la obra luego,
Que no sufre dilacion,
Qu' en dudosa contencion
Es peligroso el sossiego.

BER. Poderoso señor mio,
¿Que mandas que haga en esto?

PRIN. Qu' el orden proveas de presto
De aplacar mi padre impio.
Ya sabes que a muerte dura
Soy ¡ay cielo! condenado,
Y el cielo piadoso y hado
Me libraron de tal suerte.
Las prisiones quebranté
Siendo en mi favor ventura,
Huy de la carcel dura
Del modo que te informé;
Vengo a ti, Beraldo amigo,
Confiando en tu prudencia
Que aplacará la violencia
De mi padre y mi enemigo.

BER. Favor tan esclarecido
Es don dado de tu alteza,
Pues de mi humilde baxeza
Demanda ser defendido;
Y assi te prometo y juro
Como vassallo fiel,
Serte en la suerte cruel
Fiel amparo al caso duro;

Y porque ya el claro dia
Viene con su luz hermosa,
Es muy conveniente cosa
Que dexemos esta (1) via,
Y en mi ascondido aposento
Te recojas con cuydado,
Que de nadie seas hallado,
Porque cumple a nuestro intento.

PRIN. Muy bien dizes, vamos luego
Y en tus manos poderosas
Pongo mis ansias penosas,
Mi honor y desassossiego.

BER. Pues en mi poder lo dexas
Descuydate, que yo espero
En el cielo justiciero
Que acaben con bien tus quexas.

ARG. ¿Dormis? ¡Ola!

PER. ¿Que es dormir?
No somos tan dormilones
Qu' en aquestas ocasiones
No podamos resistir.

ARG. Acabe la guardia ya,
Dexad apriessa esse puesto,
Qu' es de dia, venid presto,
Que ay mas que guardar aca.

MIST. ¿Que nos resta que guardar?

ARG. Esta puerta de la torre,
Pues con esto se socorre
Lo que nos podra dañar.

PER. Vamos, que ya lo asseguro
Que no se vaya esta vez
Si no le da el diablo pies
O lo saca algun conjuro.

---

(1) *Está,* en el original.

REY. Todas essas razones persuasorias
No son tan eficazes que me muevan
Del justo intento, ni alegarme historias (1)
De piedad, qu' en esto me repruevan;
Y assi de los passados las memorias
Cessen si mi justicia no compruevan,
Que yo sigo la ley de la justicia
No movido de odio ni codicia.

CALC. No ay ¡o excelso rey! quien contradiga
Tu inviolable justicia, ni es possible
Qu' en publico o secreto nadie diga,
Rey, tu sentencia injusta, aunqu' es terrible;
Esto bien claro está, mas la fatiga
Tuya, del reyno el sobresalto horrible,
Del principe la muerte que lastima
Y altera mundo y tu crueldad se intima;
Y assi querria ¡o rey, el mas potente
Que la fama gloriosa en dulce acento
Celebró desde el Gange al Occidente!
Que mitigasses tu furor violento.
Mira qu' esto es muy justo y conveniente
Al general provecho, muda intento,
No desposseas el reyno d' heredero,
No suceda algun caso lastimero.

REY. Ninguna cosa puede sucederme
Que tanto ofenda mi quietud y vida,
Como qu' entiendan que podra torcerme
Mi hijo a que la ley no sea cumplida.
No ay que dezirme mas, no ay que ponerme
Figuras recelando mi caida,
Que mi nombre refrena al mas osado
Y mi braço al mas fuerte y esforçado.

CRAT. Mire tu magestad con menos ira

---

(1) *Historia*) en el original.

Vn caso en que va tanto ser bien visto,
Examina la causa que te aira;
Y con esto del cargo me desisto.

CALC. Al mundo todo el nuevo caso admira,
Porque siendo de todos tan bien quisto
Y conociendo tu inmortal (1) clemencia,
Escandaliza a todos tu sentencia.

REY. La causa pide mas rigor quel mio,
Y assi que lo executen luego mando;
Pague con muerte el fiero desvario
Y entienda el mundo su delito infando.
Ser grato y ser justissimo yo fio,
Y assi llamadme al que lo está guardando.
Estacio, ve, que venga en el momento.

PAGE. Yo cumplire, alto rey, tu mandamiento.

CAL. ¿Donde está, rey excelso, tu clemencia?
¿Do tu piedad, que a solo tu hijo falta?
¿Con el vsas tan aspera violencia?
¿Tal crueza tu manso pecho esmalta?
¿Do tu benignidad, do tu paciencia
Que á sido entre los hombres la mas alta?
¿Como desaparece de ti agora
Y Nemesis ayrada en tu alma mora?
Considera ¡o rey justo! el hijo amado,
Vnico y deste reyno el heredero,
Delante de vn verdugo arrodillado,
Para qu' en el se cumpla el auto fiero.
Contemplalo arrastrado y quarteado,
Y aunque de marmol, bronze o duro azero
Tengas el coraçon, será impossible
Que aqui pueda dexar de ser sensible.

ARG. Poderoso señor, en nombre tuyo
Eustacio me llamó, y assi al momento

---

(1) *Inmoatal* en el original.

Vine. ¿Que mandas? porque yo rehuyo
De aquel lugar hazer apartamiento.

REY. Que muera oy esse traydor concluyo.

ARG. Cumplase tu preciso mandamiento.

REY. Solo resta que al punto sea entregado
A quien é dicho y luego executado.
El orden que en el caso á de guardarse
En esse papel va, sigase luego,
No se difiera mas, quel dilatarse
Me congoxa y me priva de sossiego.

ARG. Para qu' en breve pueda efetuarse
Voy a hazer del principe el entrego.

REY. De aqui no hare ausencia hasta tanto
Quel pregon oyga en su final quebranto.

CAL. Rey excelente, muda el crudo intento,
No olvides la piedad que siempre amaste,
Qu' en esse heroyco pecho hizo assiento
Y en tales hechos su valor mostraste.
Revoca ¡o rey! tan crudo mandamiento,
Ten compassion del hijo qu' engendraste,
Siente con tierno animo su honra,
Duelate con su muerte su deshonra.

REY. En menos tengo su deshonra y muerte
Que la infamia que avré si le doy vida.
¡Muera el infame, muera y desta suerte
Sea mi antigua gloria guarecida!

CRAT. A nuestro llanto tu crueldad convierte
Descubre essa piedad que siempre anida
Esse excelente y generoso animo,
Enterneciendo el coraçon magnanimo.

[*Dentro.*]

ARG. ¡O cielo riguroso, o hado horrible,
Horrible hado y cielo riguroso!
¿Que es esto, como es esto possible?
¿Tal ay? ¿Tal puede ser? ¿Esto es dudoso?

REY. ¿Que voz es esta, que clamor terrible?
CAL. Arganto es, y viene presuroso.
ARG. ¡Iusticia, rey, traycion ay en tu casa,
Traycion, traycion! (1).
REY. Di presto lo que passa.
ARG. Sabras, rey excelente, que dexando
Al principe en estrecha prision puesto,
Dos de tu guardia noche y dia guardando
La fuerte carcel y el infausto puesto,
Vine qual me mandaste procurando
Tu presencia, y sabido sobre aquesto
Tu voluntad, sin detenerme en cosa,
A la carcel di buelta presurosa.
Con la mayor presteza que podia
A hazer tu mandado caminava,
Y a cada passo que movia, caia,
Y levantado en pie a caer tornava.
Mil cosas sobre el caso rebolvia
Y temeroso con horror temblava;
Cayendo y levantando, desta suerte
Sin aliento llegue a la carcel fuerte.
REY. No te deviertas, di ¿que á sucedido?
Que me tienes suspenso en tus razones.
ARG. Llegado assi, confuso y combatido
De congoxas, sospechas y passiones,
Entré ¡ay cielo! do dexé oprimido
Al principe en las asperas prisiones
Qual mandaste, las quales quebrantando,
Huyó, el muro fortissimo minando.
REY. ¿El principe se fue, traydor Arganto?
¡Traydor, fiero, enemigo de mi gloria!
¡Tu pagaras con muerte que d' espanto

(1) *Tracion, tracion* en el original. Corregimos dejando la ortografía que usó en renglón anterior.

Y este será tu premio y tu victoria!
¡Muera Arganto! ¡No viva! ¡Muera en llanto!
¡Muera el traydor! ¡No quede del memoria!
¡Muera! ¡Llevaldo a la prision oscura
Do mando que le den la muerte dura!

ARG. Tu magestad no culpe mi inocencia,
Pues ve lo poco que le devo en esto.

REY. ¡Llevaldo, no esté mas en mi presencia!
¡Llevaldo, no lo oygays, llevaldo presto!
¡Yo hare que executen la sentencia
Que darle al que huyó tenia propuesta,
Y mandare buscallo en todo el mundo
Y si huyó del mundo, en el profundo!

BERALDO. Oyendo ¡o alto rey! tu congoxoso
Acento, despedido el temor vano,
A tu presencia vengo desseoso
Qu' en oirme, qual siempre, seas humano.
El caso es grave, el zelo provechoso,
El daño cierto y el peligro llano;
Si facultad me das, si me permites
Hablar y mi razon piadosa admites...

REY. ¿Quando le fue a Beraldo defendido
Poder hablar delante mi presencia?
¿Quando a su proceder negue mi oydo?
¿Quando no fue admitida su sentencia?
Siendo esto de mi tan conocido,
Novedad es pedirme grata audiencia,
Y assi que digas tu razon te mando
Sin que mas me suspendas aguardando.

BER. Con essa confiança, doy al viento
La flaca vela de mi nao cansada,
Despido el torpe miedo, cobro aliento,
Muevo la lengua de temor elada,
Protestando en solenne juramento
Que será de lealtad y fe guiada,

Para que vayas rey con prosupuesto
Ser tal la causa que me incita a esto.
Y assi digo, que bien considerando
El detestable insulto, con prudencia
El inhumano efecto esaminando,
Pide toda alabança tu sentencia.
Esto no se te niega; contemplando
Del principe cruel la cruel violencia,
El atroz crimen, el desseo ambicioso,
El tiranico intento riguroso,
Todo el mundo concede a tu justicia
El nombre que le deve dignamente,
Mas condénase aqui por injusticia,
No tu justicia, mas tu saña ardiente.
Porque si sobre el caso se justicia
Al principe, ya ves ¡rey excelente!
El comun daño que resulta dello,
Y assi será justicia el no hazello.
Cumplir la ley qual manda el justo cielo
Es muy justo, y qu' en todos sea cumplida,
Pues con las leyes (1) se sustenta el suelo
Y se conserva nuestra humana vida.
Notorio es quanto en esto te revelo,
Porque la ley es freno y es medida
Que apremia, oprime, liga, fuerça y ata,
Y por igual al baxo y alto trata.
Su indissoluble fuerça bien se entiende,
Mas quiero, rey, que entiendas vna cosa,
Qu' en esta parte su deydad se ofende
Pues conviertes la ley en saña odiosa.
Buelve ¡severo rey! buelve y suspende
La execucion sobervia y rigurosa,
Que la ley sabes bien, y es cosa llana,

(1) *Les layes* en el original.

Que nunca se escribio con sangre humana.
Y assi, con firme juramento, digo
Que publique la Fama vividora
Qu' es mas insulto hazer esto castigo
Que darle muerte el principe a Eliodora.
Y la razon ¡o rey! qu' en esto (1) sigo,
Es que si el dio vna muerte, cada ora
Faltando el, cumpliendo tu sentencia,
Mil muertes as de ver en tu presencia.
Concluyo y digo, que si al reyno quitas
Al principe, qu' es solo su heredero,
Que su total ruina solicitas,
Porque todos procuran ya el impero.
Con darle vida tanto daño evitas
Y quedas, rey, por rey mas justiciero,
Pues por el bien comun, las justas leyes
Se cumplen traspassadas por los reyes.

REY. No se, Beraldo, que respuesta darte;
Lo vno y otro con razon mirando,
La justicia me fuerça de vna parte,
De la otra esse daño recelando.

BER. A lo que mas importa as de inclinarte
La ciega ira y la passion dexando,
Siguiendo el medio qu' es mas necessario
Y no la voluntad del vulgo vario.

REY. ¿Que medio ay? Ninguno alcanço en esto.

BER. Que perdones al principe es el medio,
Y fuera deste no hay ninguno honesto,
Y este solo es en esto el qu' es remedio.

REY. ¡O confusion terrible en que estoy puesto!

CAL. Entre razon y duda, pon en medio
El bien y el mal y por razon te rige,
Y aquello qu' es razon aquello elige.

---

(1) *Este* en el original.

REY. ¡No se que responder, no se que diga!
CRAT. Condecender ¡o rey! en nuestro ruego.
Repara el comun daño, y tu fatiga
Puede tener por esta via sossiego.
REY. ¡Ay que temo ofender la patria amiga!
CRAT. ¿Quanto la ofendes mas, si al crudo fuego
La entregas, con quitarle su heredero
Rompiendo su quietud con Marte fiero?
Todos te piden con piadoso llanto
Que revoques tan aspera sentencia,
Todos piden al principe, con tanto
Dolor, que ya es dolor tu resistencia.
Siente, rey, con afecto tal quebranto,
Oye la voz que sigue tu presencia,
Oye el clamor y da piadoso oido
A nuestro ruego de piedad movido.
REY. ¿Que hare en esto, cielo piadoso?
¡Inspira (1) mi ignorancia y mi rudeza
En la election de vn (2) caso tan dudoso,
Guardando a la justicia su pureza!
CAL. Lo qu' en esto es mas apto y prouechoso
Es lo que se demanda a tu grandeza.
REY. ¡Temo dalle tal rey a mi reynado!
CAL. Por peor tengo que le sea quitado.
REY. ¡Que yo lo quiera dar!... No sé la suerte
Que siga en esto, porque se á huido.
BER. Tu magestad le absuelva de la muerte,
Qu' el sera a tu presencia reduzido.
CRAT. Si en vna cosa con piedad se advierte,
Entenderan del caso sucedido
Qu' es milagro del cielo, y del se ordena
Qu' el principe sea libre de la pena.

---

(1) *Aspira* en el original.
(2) *Ve,* idem.

Cal. No dude mas tu magestad en esto.
Rey. No es poca duda y confusion la mia,
Y assi en vn caos de confusion soy puesto
Sin hallar medio de segura via.
Crat. Las razones qu' en esto se an propuesto
Deshazen ¡rey excelso! tu porfia,
Y te fuerçan que hagas lo qu' es justo.
Rey. ¡Yo vengo en que se haga vuestro gusto!
Ber. Tu Magestad perdone lisamente
Al principe, y revoque la sentencia.
Rey. Si, que razon me fuerça a ser clemente.
Cal. Fuerçate tu justicia y tu prudencia.
Crat. ¿Que se procure, tu piedad consiente?
Rey. Con el perdon le otorgo essa licencia.
Ber. Por el la tomo, si me das seguro
Con juramento, que vendra seguro.
Rey. La palabra real es juramento,
Y assi la doi, que assi será cumplida.
Ber. Con esso le trayre a tu acatamiento
Con esperança de segura vida.
Crat. Oy gozas del mas alto vencimiento
Que celebró la Fama esclarecida,
Oy das eternidad a la memoria
Que se le deve a tu gloriosa historia.
Rey. Pues esto es hecho, cumple que se jure
Luego por rey el principe heredero,
Porque el reyno alterado se assegure
Y el animo que aspira al vaco impero.
Crat. Esso es razon y luego se procure.
Cal. Esso assegura el vulgo novelero,
Y la paz y quietud tan desseada
Con esse corte queda assegurada.
Prin. ¡Querer, rey excelente, disculparme
Del grave yerro, en tu presencia puesto,
De nuevo entiendo que á de ser culparme,

Y assi el callar es medio mas honesto
Y ante tus pies reales arrojarme,
Testificando con hazer aquesto
Qu' estoy qual es razon arrepentido,
Vergonçoso de ti, y de mi corrido.
REY. Cessen razones desculpando vn hecho
Tan digno d' encubrirse eternamente,
Y procuremos en aqueste estrecho
Lo qu' es mas importante y conveniente;
Y porque toca al general provecho
Dezid: ¿Quereys al principe presente
Por principe? ¿Quereys que me suceda
En el reyno? ¿Ay quien esto no conceda?
CAL. Todo el reyno querra, y nos los grandes
Por principe a vna voz lo demandamos,
Y queremos ¡o rey! que al punto mandes
Que en este caso lo demas hagamos.
REY. Para el fin de acabar cosas tan grandes
Conviene que no solos los que estamos
Lo juren, y assi al punto, parte Eustacio,
Llama todos los grandes de palacio.
PAGE. Tu mandado real será cumplido.
CRA. A la quietud del reyno alborotado
Cumple el discreto acuerdo proveido,
Con que será en el punto apaziguado.
LEUTON. Tan prospero ¡rey alto! á sucedido
El caso, de los tuyos tan llorado,
Que sabiendo el felice fin venimos
Los grandes todos, luego que lo oimos.
REY. Acabados negocios, dando assiento
A lo que importa mas para el sossiego,
Y por el general contentamiento,
Viendo su cuyta y gran dessasossiego,
Doy por acuerdo, si es vuestro contento,
Que me suceda el principe y que luego

Lo jureys todos. ¿Esto es vuestro gusto?
Responded todos si es injusto o justo.
¿Que conviene dezis? ¿Esto os agrada?
¿Que si, tornays a responderme? ¡Sea!
Que sea assi, assi sea efetuada
La cosa que mi reyno assi dessea.
La ceremonia en esto sea guardada:
Calcedio, vos, quel vulgo todo vea
Lo quel principe jura; el juramento
Por vuestra mano le tomá al momento.

CAL. Conviene ¡o alto principe! en presencia
Del cielo y de tu padre poderoso,
Por la deydad eterna y su potencia,
Que al reyno jures serle provechoso,
Que guardarás justicia y la violencia
Huyrás, que guardarás con religioso
Culto las ceremonias, fueros, leyes,
Qual tus predecessores y altos reyes.
¿Iuras que daras guerra al enemigo,
Que defensa serás y fiel seguro
Del pueblo que de Colcos es amigo,
Ayudandole siempre en Marte duro?
¿Iuras que haras esto que te digo?

PRIN. ¡Qual pides, todo lo confirmo y juro!

CAL. Pues nosotros los grandes te juramos
Por principe, y la mano te besamos.

REY. En conclusion: del juramento hecho
Al reyno todo se le escriva el caso,
Y que la priessa y peligroso estrecho
De poderlo avisar nos cerró el passo.

CAL. Será como lo mandas satisfecho,
Y porquel dia declina a Ocaso,
Cessemos dando fin a la comedia
Y principio tras ella a su tragedia.

FIN DE LA SEPTIMA COMEDIA

ARGVMENTO DE LA QVARTA TRAGEDIA DEL PRINCIPE TIRANO

Agelao, rey de Colcos, haze dexacion del reyno a su hijo el principe Lycimaco, el cual luego que recibio la corona començo a hazer grandes tiranias, y al fin haziendo vna, que fue hazer que truxessen a Doriclea, noble donzella, y a su padre Ericipo, y assi mismo a Teodosia, muger de Calcedio, su primo ermano; y traydas mandó poner en la carcel a Ericipo y a Calcedio, y adereçar de cenar, y assentado a la mesa con ellas, hizo que sacassen de la carcel al Ericipo y al Calcedio, y alli junto a la mesa adonde estava cenando con la hija del vno y la muger del otro, hiziessen dos hoyos y los enterrassen vivos de medio cuerpo abaxo; y acabando de cenar mandó que se las llevassen a su aposento para dormir con ellas. Y fue a matar al rey su padre, y no pudiendo averlo, bolvio adonde las damas estavan en su aposento, las quales se determinaron de darle la muerte; y dada, vista por el rey la muerte del hijo y la causa porque ellas se la dieron, fueron perdonadas del padre.

Esta tragedia represento Pedro de Saldaña la primera vez en Sevilla, en la guerta de Doña Elvira; siendo Assistente don Francisco Çapata y Cisneros. Año 1580.

TODAS LAS PERSONAS DE ESTA TRAGEDIA DEL PRINCIPE TIRANO

Principe Tirano.
Rey.
Page.
Aranto, hombre del pueblo.
Lucila, hija de Aranto.
Licedio, hombre del pueblo.
Emilio, hombre del pueblo.
Calcedio, grande.
Gracildo, grande.
Cratilo, grande.
Beraldo, grande.
Mudo.
Mastresala.
Secretario.
Figura del reyno.
Ligurino, privado del principe.
Ericipo, hombre principal.
Teodosia, dama.
Doriclea, dama.
Arganto, capitan de la guardia.
Leutonio, grande.

ARGVMENTO DE LA PRIMERA JORNADA

El rey Agelao trata con su hijo que le quiere dar en vida el reyno; vienen ante el tres ombres y vna muger sobre vn casamiento; da vna sentencia admirable. Entra el Consejo, dizele como quiere desistir el reyno; entra vn mudo con vn libro en la vna mano y vna hoz en la otra, y puesto en la presencia del rey y su Consejo, rasga el libro y se deguella con la hoz.

TRAGEDIA DEL PRINCIPE TIRANO

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Principe.
Rey.
Page.
Aranto, hombre del pueblo.
Lucila, hija suya.
Licedio, hombre del pueblo.
Emilio, hombre del pueblo.
Calcedio, grande.
Gracildo, grande.
Cratilo, grande.
Beraldo, grande.
Mudo.

PRIN. Sin repugnancia que mi intento estorve,
Se muestra favorable el alto cielo
A mi demanda y condeciende en ella,
Haziendome señor de todo el orbe,
Y no de Asia sola y patrio suelo,

Por quien es mi congoxa y mi querella.
Vna viva centella
Me abrassa, y el desseo me levanta
Qu' el duro yugo oprima
Por mi mano y reprima
El mundo todo a quien mi braço espanta,
Haziendo que mi nombre
Se honore qual deydad, qual furia assombre.
Que me aborrezcan no me da cuydado,
Temanme a mi qu' es lo que yo pretendo,
Y esté en odio perpetuo de mi tierra;
Sea inviolable mi real mandado,
Entiendase qu' está en mi pecho horrendo
Crueldad eterna y que piedad no encierra;
La paz bolveré en guerra,
No avra en tomando el ceptro en esta mano
Sossiego que no turbe,
Hombre que no perturbe
Ni dios en todo el coro soberano
A quien el poder mio
Dexe en quietud gozar su señorio.

REY. ¿Si avra venido el principe aguardarme?

PR. Señor, gran rato á qu' esto aguardando
Qual mandado m' á sido en nombre tuyo.

REY. Hijo, quiero contigo declararme
Arengas y preambulos dexando,
Porque de tales terminos rehuyo
Viendo que ya concluyo
La vida, por mi larga edad cansada.
Tengo determinado
De dexarte el reynado,
Poniendote en poder la patria amada
Para que sea regida
De tu invencible diestra y defendida.
El Consejo está en ello, el reyno viene

En que se haga, y en conforme acuerdo
Te será dado el ceptro y la corona.
Tu, hijo mio, haz lo que conviene,
Vsa de la fortuna como cuerdo,
Teniendo en mas quel ceptro tu persona.

PR. Gran rey, si me perdona
Tu celsitud qu' en esto de respuesta,
Diria, si me admites
Y mi razon permites
En contra de la qu' es de ti propuesta,
Digo, que razon veda
Que vivo tu en el reyno yo suceda.

REY. No con poco cuydado á sido visto
De mis Consejos lo qu' en esto intento,
Y assi en cosa juzgada esta passado;
Y pues que yo del reyno me desisto,
Acepta ¡o hijo amado! el patrio assiento
Que con felice aguero te sea dado.

PR. Siendo de ti mandado
De fuerça deve ser obedecido.

REY. Conviene que assi sea,
Y porqu' el orden vea
Qu' en esto á de seguirse, fue elegido
Por mi acuerdo y consejo,
Que se junte oy aqui todo el Consejo.

PAGE. Invictissimo señor,
Tres ombres y vna muger
Piden que te quieren ver,
Y esto con grande clamor.
Dan bozes por tu presencia,
Prohibeseles la entrada
Si para que les sea dada
No les otorgas licencia.

REY. Di que les abran las puertas,
Libremente entren do estoy,

Que mi licencia les doy
Y mis entrañas abiertas;
Que si la nesessidad
Les costriñe y trae a buscarme,
Dexar de verme y hablarme
Seria inhumanidad.

PR. Remitillos al Consejo,
Fuera estorvar pesadumbre.

REY. No es loable essa costumbre
En rey, ni te la aconsejo (1),
Qu' es ley justa y manda al rey
No ser rey o dexar verse,
Porquel rey no a de absconderse
Pues es alma de la ley.

ARAN. Concedame tu grandeza
¡Alto rey! que sin temor
Pueda dezir mi dolor
Sin recelar mi baxeza.

REY. Habla sin temor alguno,
No te impida mi presencia,
Pide justicia o clemencia
Qu' en mi no falta a ninguno.

ARAN. Essa virtud soberana
Está en ti tan conocida,
Qu' el exemplo de su vida
Es mas que de cosa humana;
Y assi en ella confiado
Propongo el caso, que fue
Del modo que te dire,
Para ser de ti juzgado.
Sabras tu gran magestad
Que esta es vna hija mia,
La qual con ciega osadia

---

(1) *Aconcsejo* en el original.

Traspassó mi voluntad;
Y fue, que queriendo yo
Darla a Emilio por muger,
Ella, por su parecer,
Con Licedio se casó.
Queriendo agora casalla
Con Emilio, está Licedio
Que lo impide, y no ay remedio
Que pueda a quien quiero dalla.
Darla a Emilio es mi desseo,
Licedio dize qu' es suya,
No ay razon que lo concluya
Ni orden humana veo.
Suplico a tu magestad
Determine a qual se deve,
Porqu' en justicia la lleve,
No contra mi voluntad.
A Emilio se la concedo,
Y si el otro en matrimonio
La lleva, del patrimonio,
Segun ley, la deseredo.

Rey. El caso tengo entendido.
¿Que dizes en esta duda?
Pierde el temor, no estes muda,
¿A qual quieres por marido?

Luc. Aunque a Licedio me di,
Qual vido y supo mi madre,
La voluntad de mi padre
A de ser cumplida aqui.

Rey. ¿Que dizes tu, si ella quiere
A quien su padre la da?

Lic. Si es mi muger, no podra
Darla el padre a quien quisiere.
Ella y yo estamos casados,
No puede ya el padre nada,

Qu' está en matrimonio atada
Con nudos muy apretados.
ARAN. ¿No ves tu qu' es ciego error,
Que sin mi gusto y querer
La quieras por tu muger?
LIC. Essa es la fuerça de amor.
ARAN. ¿De que te sirve essa fuerça,
Si en mandandom' entregalla
Tengo de deseredalla
Sin que deste intento tuerça?
¡Mira tu, sin patrimonio,
Por las razones propuestas,
Y vna muger a tus cuestas
Si la daras al demonio!
LIC. Assi mi muger demando.
EMI. Tuya no viviendo yo,
Qu' en gracia del padre estó
Y ella obediente a mi mando.
REY. ¿A sido determinada
Esta causa de letrados?
ARAN. De todos los afamados
Y de ninguno acabada.
REY. ¿Que dieron por parecer?
ARAN. No pudieron conformarse
Ni osaron determinarse.
REY. ¿Tan poco era su saber?
Pues yo quiero conformaros
Porque vuestra duda acabe
Y mi sentencia se alabe,
Dada para apaziguaros.
Con vn lienço le tapad
Los ojos a vuestra hija;
Quede sin luz que la rija,
Y a los dos alli apartad.
¿Esse velo, está bien puesto?

ARAN. Señor, si, muy bien la cubre.
REY. Quiero ver si algo descubre,
Porque todo va en aquesto.
Bueno está, Lucila vé
Y de los dos que an pedido
Ase al vno, y por marido
Al que asieres se te de.
El caso pongo en fortuna,
Ellos no se an de mover,
Ni an de hablar ni tosser
Ni hazer seña ninguna.
LUC. ¿Adonde guiare mi passo?
¡Cielo! aspirame (1) en tal suerte
De tal modo, que yo acierte
Y salga de aqueste passo.
¿Tomaré a la mano diestra?
¡No! que siniestro es mi hado,
Y la suerte a que é guiado
En hazerme bien siniestra.
Esta parte es la que sigo,
Pareceme que rodeo
No hago... ¡Si al alma creo,
Este me da por abrigo!
REY. Esse sea tu marido;
Los ojos le descubri,
Y llegadmelos aqui
El acepto y excluydo.
ARAN. ¡O suerte desvariada!
REY. No le pongas esse nombre.
ARAN. ¡O desventurado hombre
Y hija desventurada!
REY. Sossegad vuestro clamor

(1) Esta vez, como otras varias, usa Cueva, a manera arcaica, el verbo *aspirar* como sinónimo de *inspirar*.

Todos, oyeme tu Aranto,
Despid' el acerbo llanto
Y consuela tu dolor.
Tu hija, que inobediente
Fue por averse casado
Sin tu contento y mandado,
Passará por lo siguiente:
Que sea desheredada,
Pues tu mando traspassó,
Y a quien la suerte la dio
Le sea por muger dada.
Aranto ¿passas por esto?
ARAN. Señor, si, y esso demando.
REY. Tu lo demandas; yo mando
Se cumpla qual é propuesto.
Dexando aparte cuydados,
Que le quitas saber quiero.
ARAN. En axuar y dinero
Seran trezientos ducados.
REY. Pues yo la quiero dotar
En tres mil escudos de oro,
Que luego de mi tesoro
Se los mandare entregar.
LIC. ¡Beso, rey, tus reales pies
Por tal merced y favor!
REY. Yd luego a mi contador
Que os de lo que dicho es.
LUC. ¡Prospere Dios tu grandeza!
REY. El os guie; andá en buen ora.
ARAN. Desde el Ocaso al Aurora
Se cantará tu largueza.
REY. Hijo, assi deves juzgar,
No movido de passion,
Mas de justicia y razon,
Qu' en el rey no an de faltar.

PAGE. Señor, el Consejo viene
Procurando tu presencia.
REY. Entre, quel tiene licencia,
Pues viene a lo que conviene.
CAL. La hora es esta ¡o rey! que por tu mando
Para venir a tu real presencia,
Nos (1) fue tu secretario señalando
A nosotros, los grandes de tu Audiencia.
REY. El tiempo que me va necessitando
De salud, me constriñe con violencia
Que al principe mi hijo coronemos,
Y de Colcos el ceptro real le demos.
Por acuerdo de todos es acepto
Despues de averlo principe jurado;
Agora resta ser por rey eleto
Dando el orden que deve ser guardado.
GRAC. Tu magestad d' en esto su decreto,
Luego será propuesto el acordado
Entre nosotros, y de aqueste modo,
Seras servido, excelso rey, en todo.
REY. Claro es a todos mi final desseo,
No tengo en esto parecer que daros,
Ya sabeys con que efecto lo desseo
Y assi podreys de presto conformaros.
CRA. Sola vna dubda en este caso veo,
Que la razon me fuerça declararos,
Y es, que lo mas del reyno no consiente
Tal dexación y con piedad lo siente.
No le niegan al principe obediencia
Ni la lealtad en todos conocida,
Ni la eterna y humilde reverencia
Que a rey y a hijo tuyo l' es devida,
Mas que quieras viviendo hazer ausencia

---

(1) *No* en el original.

De governar la patria, qu' encendida
En triste, amargo y doloroso llanto
Está, sintiendo que la dexes tanto.

GRAC. En esse parecer está conforme
El reyno todo, y siente por ofensa
Que assi lo dexes, y por hecho inorme
Lo publica con ansia y pena inmensa.
No porque falta quien del caso informe,
Mas responden tomando por defensa
El amor que te tienen, y esto impide
Tu intento y fuerça a dar lo que te pide.

REY. Si mi edad fuera menos agravada
De tan crecidos y excessivos daños,
Si mi poca salud debilitada
De la graveza de mis largos años
No me forçara ser de mi dexada
La patria, por quien males tan estraños
E sufrido hasta verla estar quieta,
Y quel yugo al contrario duro aprieta,
Pudieranme poner alguna culpa
Quel govierno dexara de mi tierra,
Y contra aquel que desistirme culpa
Fuera razon para entender que yerra;
Mas sirva mi flaqueza de disculpa
Y el verme inutil para paz y guerra,
Y si m' aman, dexenme que pueda
En quietud vivir esto que me queda.

CAL. Su magestad concluye que sea hecho
Lo que nosotros hemos acordado,
Pues no ofende el general provecho
Del reyno serle al principe entregado.

BER. ¿De que se agravia el reyno, que a despecho
Tiene quel rey el reyno le aya dado
A su hijo, qu' es vnico eredero,
Si guarda ley y no traspassa fuero?

¿Entregalo por dicha al enemigo
Para que forme quexas de essa suerte?
¿Fuele en tiempo ninguno mas amigo
Qu' en darle vn hijo tan constante y fuerte?
GRAC. Lo que al vulgo é oydo es lo que digo,
No porqu' entienda yo que no se acierte
Que al principe le demos la corona,
Suya en derecho, devida a su persona.
REY. No m' aparto del reyno aunque lo dexo,
Y assi quiero quel caso concluyamos.
CRA. De tu real acuerdo no me alexo
Y en el qual mandas firmo que vengamos.
GRA. Con ansia estrema y con desseo m' aquexo,
Viendo qu' en el fin desto nos tardamos.
CAL. Tu magestad señale el dia dichoso
De aqueste ministerio (1) sumptuoso.
REY. Todo está por mi orden prevenido,
Y assi mando que sea efectuado
Luego qu' en el Oriente sea nacido
El nuevo dia y Febo demostrado.
BER. Será precisamente assi cumplido,
Sin discrepar, lo qu' es de ti mandado.
REY. Beraldo y tu Cratilo, en esto el modo
Seguid y el orden que os é dado en todo.
PAGE. ¡Alto señor! Vn mudo está a la puerta
Haziendo señas que le den entrada,
Sin que se entienda cosa que sea cierta
Mas de que tu presencia es demandada.
REY. Dexenlo entrar, al punto le sea abierta,
Que puerta a pobre no á de ser negada,
Y mas a este falto de la lengua
Y que de todas cosas passa mengua.
CAL. Estraño viene ¿an visto la figura?

(1) *Mininisterio* en el original.

Vna hoce y vn libro; no lo entiendo,
Si no es que viene loco y su locura
En esse frenesi le trae muriendo.
REY. Entendamos qu' es esto (1) que assegura.
Con las manos el viene algo pidiendo,
Porque assi lo denotan los gemidos
Y el hazerse pedaços los vestidos.
PRIN. El libro rompe y buelve a enfurecerse
Nuevos y mal formados gritos dando,
Sin abrirnos camino d' entenderse
Aca lo arroja, el braço y hoz alçando.
GRA. Con mas furor comiença a embravecerse (2),
La cabeça se hiere, señalando
A nosotros, el cuello se á cortado.
REY. ¡O estraño caso d' hombre no alcançado!
El cielo brama con frequencia horrible,
La tierra treme monstruosamente;
No se que sea claro, veo y visible
El aire embuelto todo en agua ardiente.
PRIN. No es este caso agora tan terrible,
Que turbar haga esse animo excelente,
Que al vil temor no dio jamas entrada
Ni le movio la ciega diosa airada.
REY. Lo que denota el espantable caso
A todo humano ingenio es ascondido,
Y assi dudoso en el estrecho passo
Estoy sin seso para ser regido;
Y porque aplaque el mal qu' en esto passo,
Esse difunto sea alla metido
Cumpliendo lo demas qu' está acordado.
CAL. Cumplido será en todo tu mandado.

---

(1) *Qu' esto* en el original.
(2) *Embrevecerse* idem.

ARGVMENTO DE LA SEGVNDA JORNADA

Los grandes del reyno de Colcos se juntan por mandado del rey para coronar al principe, que contra la voluntad de todos y con general temor era recebido en el reyno. Sale vn mastresala, cuenta algunas crueldades suyas; viene el rey; haze su dexacion; eligen al principe. Aparezese vna figura, que dize que es el reyno, atravessada por los pechos con vna espada y atada a vn yugo. Aclama la elecion del principe; llora los males que se le aparejan al reyno por ello. Declara lo que se sinificava el mudo que se avia muerto; profetiza la muerte del principe, y desaparece dexandolos a todos llenos de espanto y admiracion.

PERSONAS DE LA SEGUNDA JORNADA

Gratilo, grande.
Gracildo, grande.
Mastresala.
Rey.
Calcedio, grande.
Principe.
Beraldo, grande.
Secretario.
Figura del Reyno.

Cra. Ya esparze el claro Oriente su luz pura
Y el bello Febo el resplandor sagrado,
Ahuyentando la sombra fria y oscura
Y al sueño de la tierra enseñoreado.
Esta es la ora que la suerte dura
Nos señala, y el fiero y duro hado
Por remate de nuestra alegre vida

Y principio de muerte conocida.
Oy quiere el rey del reyno desistirse
Y entregarselo al principe inhumano;
Oy quiere el rey del reyno despedirse
Y entregarselo al principe tirano;
Oy quiere el rey a su reposo irse
Y entregar el real ceptro a aquella mano
Donde la humana sangre esta reziente,
Y la infernal Aleto eternamente.

GRA. No se, Cratilo, que respuesta darte
Viendo que Iove y su piedad nos dexa,
Y en su lugar sucede el fiero Marte
Que de nosotros la quietud alexa
Con impia saña; acude de otra parte
El aspero Saturno, el qual aquexa
A los signos benevolos, trocando
Sus efetos el mal nuestro aspirando.

CRA. Si el cielo, a quien vn tiempo á sido cara,
La ilustre Colcos con piedad no mira,
Su presente miseria veo ya clara
Y al enemigo executar su ira.

GRA. Oy cumple su desseo Fortuna avara;
Oy del potente reyno se retira
La libertad; oy se verá oprimido
Y a la serviz el yugo sacudido.

MAS. ¿Quien podra darte reparo,
Colcos, en tu desventura
Si el cielo tu fin procura
Y el hado injusto y avaro?
No tienes ya que esperar;
Trocado se á ya la suerte
Y oy se apodera la muerte
De tu valor singular.

CRA. El mastresala se quexa.

GRA. No le faltara ocasion.

CRA. Para entender su passion.
Interrumpamos su quexa.
¡A, mi señor mastresala!
¿Que le obliga a lamentarse?
MAS. Ver a Colcos arruynarse
Sin ver cosa que le vala.
GRA. ¿Que le á sucedido, amigo?
MAS. Muy bien se dexa entender,
Pues la damos en poder
Del principe su enemigo,
Que esperando oy la corona,
Hizo anoche vna maldad
Que excede a toda crueldad
Y admira a toda persona.
Oyd, oireys la estrañeza
De la inhumana hazaña,
Que despues de ser estraña
Es exemplo de crueza.
Sabreys quel principe estava
Anoche con Ligurino,
Su privado, aquel indino
De la vida que gozava;
Rucelo y Porcildo, amados
Del rey, pages del Secreto,
Estavan, como es preceto,
A las velas arrimados;
Queriendo despavilar
El sin ventura Rucelo
La vna vela, ordenó el cielo
Que la viniesse apagar;
El Principe que lo vio,
Lleno de ira, asido del,
Con vna daga el cruel
Ambos ojos le saco,
Y al otro, qu' estava alli

Suspirando y solloçando
De verlo airado, temblando,
Sin tener valor en si,
Se llegó el cruel tirano,
Y con vna vela ardiendo
Le quemó aquel monstro orrendo
Ambos ojos con su mano;
Y añadiendo a esta maldad
Otra que no fue menor,
Desde el alto mirador
Los arrojo sin piedad;
Otro page que alli estava,
Al rey fue avisarle desto,
Que huyo dexando el puesto
Viendo el juego qual andava.
El rey los mando enterrar
Y quel caso se encubriesse,
So pena de que muriesse
Quien lo osasse divulgar.

CRA. ¿De qual tirano se canta
Vna maldad semejante?
Aunque de Busiris cante
La fama, este se adelanta.

GRA. Ninguno hasta oy é oydo
A quien no eceda en crueza.

MAS. No ay fiera igual en fiereza
A quien este no á excedido.

CRA. Oy quieren darle en poder
El reyno ¡ay Reyno mezquino,
Que assi tu fin imagino
Sin poderte guarecer!

GRA. Vamos, no estemos aqui
En razones tan de espacio,
Que dexar de ir a palacio
No conviene a ti ni a mi.

MAS. No os detengays, partid luego,
Que ya es ora de salir.

CRA. Aviendo por fuerça de ir
Dexemos tanto sossiego.

GRA. Vamos por este postigo,
Atajaremos gran pieça.

MAS. Pues conviene os ir apriessa.

CRA. A elegir nuestro enemigo.

MAS. Oy damos la libertad
A vn tirano; oy nos ponemos
Al yugo; oy nos sometemos
A toda inhumanidad;
Oy la patria es assolada;
Oy acaba nuestra gloria;
Oy tiene fin la memoria
De Colcos, tan celebrada.

REY. De vuestro acuerdo y por decreto mio,
A sido aqueste dia señalado
Para darle a mi hijo el señorio
De Colcos, y el govierno del reynado.
De su virtud y su valor confio
Que hará lo que en esto es obligado,
Y guardará los fueros y las leyes
De sus predecessores y altos reyes.
Testigo hago en esta parte al cielo,
Pues solo del mi animo es regido,
Si otra cosa me mueve ni es mi zelo
Si no ser de mi edad larga oprimido.
En la memoria desto me desvelo
Y desseando verme conduzido (1)
Algun breve reposo, dexo el reyno
Por dexar el cuydado con que reyno.

---

(1) Así en el original impreso; quizá en el manuscrito dijera *concedido*.

Doy el ceptro a mi hijo, vnico y caro,
Que jurastes por principe eredero,
Al qual restituiré sin serle avaro
El patrio invicto y poderoso impero;
Y assi, por rey de Colcos lo declaro
Y hazer dexacion del reyno quiero.
De vos Calcedio sea juramentado
Que guardará los fueros del reynado.

CAL. Tu alteza se levante, y en presencia
Del cielo y del dios Marte, patron nuestro,
Jure que guardara con reverencia
Los estatutos que por esta muestro.

PRIN. Iuro que sean guardados con clemencia.

CAL. Pues levante tu alteza el braço diestro,
Segun costumbre nuestra y rito antigo
Y diga en alta voz como yo digo:
«El cielo contra mi sea siempre airado,
Iove me abrase con su rayo ardiente
Y al espantable reyno sea arrojado
A padescer entre dañada gente,
Si de mi fuere fuero quebrantado,
Si traspassare ley eternamente,
Si amare la crueldad o la codicia,
Si a todos no guardare igual justicia.»
Si assi cumplido de tu alteza fuere
El juramento hecho, largos años
El reyno goze y su valor prospere
En dulce paz, sin perdidas ni daños.

PRIN. Assi lo pido al cielo, y si excediere
Del juramento vn punto por engaños,
Muera en poder del mal estrecho amigo,
O en opression del barbaro enemigo.

REY. Pues ligado esta ya con juramento,
Dald' este ceptro que su fuerte mano
Sustente, y esta corona tenga assiento

En su cabeça, como rey humano;
Esta espada quel animo violento
Del enemigo tiene opresso y llano,
Que no inquiete nuestra patria (1) amada,
Para amparar el reyno le sea dada.
Ya que compuesto del real ornato
Mi hijo y vuestro principe parece,
Antes que sea firmado el real pacto
Dezidme si os agrada y lo merece.

CRA. ¿Qual será, rey, al cielo tan ingrato,
Que viendo la virtud qu' en el florece,
Le pueda ser avaro y contradiga
Lo que razon le fuerça y ley le obliga?

BER. De todo el ancho reyno a sido acepto
Qual parece en las cortes acabadas,
Y por acuerdo y general decreto
Le llaman rey en las memorias dadas.

GRA. Nadie repugna tu real precepto,
Qu' en vna estan qual siempre conformadas
Las voluntades; todos lo demandan
Y pidiendolo a vozes por rey, andan.

REY. Secretario (2) ¿la dexacion que hago
Traeysla en limpio qual mande, ordenada?

SECR. Señor, si, y si en ello satisfago
Será antes que la firmes recitada.

REY. Leelda, vera el reyno que le pago
Con la cosa de mi mas estimada,
Qu' es mi hijo, en que hago lo que devo
A Colcos, y mi fe en su amor compruevo.

SECR. «Yo el rey de Asia, cuya fuerte diestra
A puesto el yugo a las naciones fieras
A quien el frio Tauro se demuestra

(1) *Pratria* en el original.
(2) *Secretrario* idem.

Y riega Euxino con sus dos riberas,
A cuyo esfuerço nunca fue siniestra
Fortuna, mas quitando las vanderas
A los sobervios barbaros é dado
Immortal gloria y nombre a mi reynado,
Viendo assi el tiempo que con presto buelo
A consumido ya mi edad florida,
Qual haze quanto cria el mortal suelo
En donde cosa no ay establecida,
Acuerdo con piadoso y santo zelo,
Viendo mi larga edad y corta vida,
Dar el reyno a mi hijo, a quien jurastes
Por rey y confirmar lo que votastes.»
Tu magestad lo firme de su nombre.

Rey. Yo lo firmo qual tengo decretado,
Y assi de oy mas el principe se nombre
Rey de Colcos (1) y todo su reynado.

Cal. Tu das a tu alabança aquel renombre
Que de tu gran valor es esperado.
Por largos años ¡rey excelso! veas
El nuevo rey y lo que mas desseas.

Rey. Los que del reyno fueron señalados
A la elecion del nuevo rey, la mano
Le besen, como deven y obligados
Estan en ley divina y fuero humano.

Cra. Essa ley haze igual todos estados.

Cal. Ninguno avra qu' en esso sea tirano,
Y assi yo doy principio a la obediencia
Devida al nuevo rey por justa erencia.

Rey. ¿Que alteracion es esta? ¿que horror fiero,
que tumulto confuso el que resuena?
¿Que fuego ardiente, que siniestro aguero,
Que triste fin promete y cierta pena?

(1) *Colos* en el original.

PRIN. ¿Esto te desanima, rey severo,
Y de sentido y fuerças te enagena?
REY. ¿Que figura es aquesta que se ofrece,
Que del Estigio reyno me parece?

Figura del Reyno.

Rey, escucha atentamente
Y vosotros circunstantes (1),
Pues aveys sido ignorantes
Entended el mal presente.
No os altere mi figura,
Porque sabido quien soy,
Viendo del modo qu' estoy,
Llorareyis mi desventura.
Yo soy el reyno cuytado,
El reyno de Colcos digo,
Patria vuestra y dulce abrigo,
Temido y reverenciado (2).
Vengo atravessado el pecho
Desta rigurosa espada,
Y el alma en fuego abrasada
Por la elecion que aveys hecho.
Ayer me vi posseyendo,
Oy denostado y cativo,
Ayer con vida, oy no vivo,
Ayer temido, oy temiendo;
Ayer estava hermoso,
Oy afeado qual veys
Y atado qual me poneys
A este yugo trabajoso;
Y porqu' entendays quel cielo
Haze triste sentimiento

(1) *Circuntantes* en el original.
(2) *Reverencido* idem.

De mi angustia y descontento
Y da señales al suelo,
Notad quel mudo sin lengua
Movido de mis passiones,
Con tales demostraciones
Manifestó vuestra mengua.
Lo primero dio gemidos,
Sinificó vuestro llanto;
La miseria mia y quebranto
Rasgandose los vestidos.
Por aquesto declaró
Los males que se os acercan,
Y las miserias que os cercan
Por el estado en qu' estó.
Vn libro traia en la mano
El qual rasgo con violencia,
Y arrojolo a la presencia
Del rey, comigo inhumano;
Quiso dezir que las leyes
Del reyno serian violadas,
No qual deven ser guardadas
Y amparadas de los reyes.
La cabeça se hirio
Con la hoce que traya,
Y en esta fiera agonia
Todo el cuello se cortó;
Dio a entender que la cabeça
Destos males, con la muerte
Pagará; y de aquella suerte
Como de quien todo empieça.
Esto es, rey, si bien se advierte,
Lo que nos declaró el mudo,
Porque aunque quiso no pudo,
Mas declarolo en su muerte.
Mostró el cielo en sus señales

Manifiesta mi passion,
Y la triste destruycion
De tu reyno y naturales;
Y assi, mi razon concluyo,
Que aunque me verás assi,
Que me veré qual me vi
En el tiempo que fuy tuyo;
Y esse tu hijo tirano
A quien en poder me das,
Fuera de mi lo veras
Y a mi sin el muy vfano.

REY. ¡O estraña y nueva vision,
Del infierno a mi embiada
Con tan horrible embaxada
Para nuestra confusion!

PRIN. Repose tu magestad,
No crea supersticiones,
Que son falsas ilusiones
Contra razon y verdad.

REY. No se hijo que te diga
En estado tan siniestro
Qual es, sin ventura, el nuestro.

CAL. Dexa ¡o rey! essa fatiga,
Quel cielo que siempre á sido
A tu reyno piadoso,
Lo hara de oy mas dichoso
Con el principe elegido.

REY. Vamos, y el cielo lo ordene
De modo que nos veamos
En el bien que desseamos
Y como a todos conviene;
Y no cesse el alegria
De nuestra alegre elecion,
Tenga fin la turbacion,
Y celebrese este dia.

ARGVMENTO DE LA TERCERA JORNADA

Ligvrino le cuenta al principe las cosas que por su mandado hizo; manda a Ericipo que le trayga vna hija suya; embia a requebrar a Teodosia, muger de Calcedio, su primo ermano; haze despeñar a Gracildo y Cratilo y otras crueldades; manda atar los braços izquierdos a Beraldo y Leutonio, y que con dos dagas se hieran el vno al otro. Viene el rey su padre y desatalos.

PERSONAS DE LA TERCERA JORNADA

Principe.
Ligurino, su privado.
Page.
Ericipo.
Teodosia, dama
Calcedio, grande.
Cratilo, grande.
Gracildo, grande.
Arganto, capitan de la guardia.
Rey.
Beraldo, grande.
Leutonio, grande.

PRIN. Cventame de que modo fue cumplido
Mi mando, si excediste o traspassaste
De lo que te fue en esto cometido.
LIG. —Fui (1) a los Archivos, qual, señor, mandaste,
Del gran templo de Marte y con violencia

(1) En el original, *fué* por *fui*, como otras veces.

Los abri de la suerte que ordenaste.
Tomé todos los libros, y en presencia
Del pueblo, que ya junto me cercava
Alterado en confusa competencia,
Y al fuego ardiente ante sus ojos dava
Las essempciones, libertades, fueros
Y sus franquezas en la llama echava.
Acudian los nobles cavalleros,
Y viendo el daño «¡O Iupiter!, dezian,
¿Do te ascondes, do estan tus rayos fieros?»
Esto diziendo en ira se encendian,
Y sin sentido al fuego se arrojavan
Y asidos de los libros perecian.
Otros, por do las llamas se apartavan,
Por entre el humo espesso, asiendo dellos,
Los rostros y las manos se abrasavan;
Otros, viendo que no podian avellos,
Quel fuego con mas fuerça iva creciendo,
Y que ya estava convertido en ellos,
A mi con vozes se venian rompiendo
El cielo, amenazando mi osadia,
Y a las armas mil dellos acudiendo.
Siguiendo el fuego su derecha via,
Levantó mas el impetu violento
Y por los altos techos se esparzia.
Vieras aqui crecer el desatiento
Viendo de Marte arder el sacro templo
Y emprenderse en estatua y ornamento.
Aqui, por dar de la virtud exemplo,
Contra el fuego implacable arremetian
Con vn valor que sin igual contemplo;
De la estatua, que ardiendo estava, asian,
Y abraçados con ella, procuravan
El fuego desviar do perecian.
Mientras en esto todos porfiavan,

Las llamas abrasando el alta cumbre,
Toda la consumian y gastavan,
Creciendo mas su ardor y esquiva lumbre;
Convertido en ceniza, el aureo techo
Vino al suelo su inmensa pesadumbre.
Alli muriera todo el pueblo a hecho,
Si por diversas partes no acudieran
A remediar el peligroso estrecho.

PRIN. Pluguiera a Iove y todos perecieran
Entre las llamas d' esse esquivo fuego,
Porque assi mis desiños se cumplieran.

LIG. Al fin, señor, creciendo sin sossiego
La llama, el templo y gente miserable
Fue en humo todo resolvido luego.
No paró aqui el estrago lamentable,
Que la ligera llama con crueza
Hizo otro no menos.

PRIN. Agradable.

LIG. Que yendo, qual te digo, en su braveza
Llena de horror los techos abrasando,
Abraso el burgo, gente y fortaleza.
Aqui lo dexé y vinete buscando,
Huyendo de Gracildo y de Cratilo
Que apellidavan tu contrario vando,
Y temiendo que a ellos todo el hilo
Del pueblo alborotado se juntasse,
Siguiendo en esta confusion su estilo,
Vine a que tu presencia me amparasse,
Dexando medio pueblo destruydo,
Temiendo que su ira m' alcançasse.

PRIN. ¿Que Gracildo y Cratilo assi an querido
Mostrarse contra mi? ¡Yo les prometo
Que no les falte el premio merecido!
Mas dexando esto agora, qu' en efeto
Vendra a su tiempo, quiero dar remedio

Al mal en que padezco tan sugeto;
Y assi, pues que no tengo ya otro medio,
Buelve a Teodosia y dile que concluya
En mi demanda y dexe ya a Calcedio,
Que por esta alma mia, que ya es suya,
Le juro qu' ella sea solamente
La que adore, aunquel cielo me destruya.

LIG. A esso voy con priessa, diligente.

PRIN. Ve; mas aguarda, oyremos el recado
Qu' este page me trae, si se consiente
Del duro mal que siempre so agravado.

PAGE. Ericipo está a la puerta
Y demanda tu presencia
Si le concedes licencia.

PRIN. Di que luego le sea abierta.

LIG. ¿A visto tu magestad
A su hija Doriclea,
Delante la qual es fea
La mas perfeta beldad?

PRIN. ¿Tan en estremo es hermosa?

LIG. Si ay estremo lo ay en ella.

PRIN. Quiero dar orden de vella.

LIG. Mandandolo es facil cosa.

PR. Ve y habla a Teodosia luego,
Y en estotro, yo m' encargo
De darle a su padre el cargo
Que la trayga por mi ruego.

ERI. Despues de besar tus manos,
Vengo, rey, a suplicarte
Que de impedir oy seas parte
Dos animos inhumanos;
Y porque tengas noticia
Del caso, dame tu oydo,
Y despues de averme oydo
Hazme merced y justicia.

Leutonio y Beraldo, vn dia
Estando en conversacion
Sobre no se que razon
Se travaron en porfia.
Beraldo dixo a Leutonio,
Qu' es mi yerno, vn «No es assi
Esso que dezis aqui,
Qual dare por testimonio».
Metieronse de por medio
Los qu' entrellos se hallaron,
Y de amistades trataron,
En lo qual no uvo remedio.
Cada dia va creciendo
Su enemistad odiosa,
Sin que se lo impida cosa
Ni aplaque el intento horrendo.
Suplico a tu magestad
Les mande que sean amigos,
Y de grandes enemigos
Reconcilien su amistad;
Que no es justo que tus grandes
Assi inquieten tu corte,
Sino que dando tu el corte
Tener amistad les mandes.

PRIN. Que ¿diferentes estan?

ERI. Señor, si, qual é contado.

PRIN. Despide aquesse cuydado
Que oy las manos se daran;
Y porque me importa a mi,
Y mi alma lo dessea,
A tu hija Doriclea
Te mando traerme aquí.

ERI. ¿Que manda tu magestad,
Estando yo aqui, a mi hija?

PR. Ericipo, no te aflija

Oirme esta novedad.
Tu as de saber que yo muero
Por ella y por ella vivo,
Y por ella soy captivo
Y por ella el vivir quiero.
ERI. ¿Tal cosa mandas, señor?
PR. Si, ve presto y haz mi mando,
Y aca dentro esto aguardando.
ERI. ¡O tiranico rigor!
¿Tal ay? Quiero ir a dar cuenta
A su padre, y que el de orden
De remediar el desorden
Deste que afrentarme intenta.
LIG. Si me ayuda la oportuna
Suerte, quedare de espiga,
Y puedo dar vna higa
A la Fortuna importuna.
Si Teodosia acude al ruego
Del principe, mi favor
Cresce, y por page de amor
Vengo a ser monarca luego.
TEOD. Contento es la soledad
Quando la melancolia
Ofende con su porfia
Y vsa su riguridad.
Por este fresco jardin
Quiero salir a espaciarme,
Por ver si puedo alegrarme
Y a mis congoxas dar fin.
LIG. A buen tiempo soy venido,
Que á Teodosia es la que veo.
TEO. La tristeza que posseo
De nuevo me á entristecido.
LIG. Quiero llegalle a hablar.
TEO. ¿A quien oygo por aqui?

LIG. A quien oyes es a mi,
Que a ti te vengo a buscar.
TEO. Ligurino, ¿que estrañeza
Es essa, entrar donde estoy
Y en lugar donde no doy
A ninguno tal franqueza?
LIG. Señora, el ser embiado
Del principe mi señor,
Es quien me quita el temor
Para entrar con su recado.
TEO. Si su magestad te embia
No te impidira alto muro
De bronze o diamante duro,
Quanto mas la puerta mia,
Que solo el nombre de rey
Trae consigo vna grandeza,
Que a la mayor fortaleza
Haze sugeta a su ley.
LIG. Teniendo conocimiento
Del absoluto poder
Del rey, quiero proponer
De mi venida el intento,
Y suplicote que á oyrme
No estes punto divertida,
Porque le importa la vida
Al rey y a mi el admitirme.
Ya sabes, Teodosia bella,
Del rey la ardiente passion,
Tu desden y su aficion,
Tu crueldad y su querella.
Embiame a que te diga
Que des lugar a su amor,
Dexando aparte el rigor
Que da fuerça a su fatiga,
Y mandate espressamente

Que repudies a Calcedio,
Porque su mal sin remedio
Acabe y su pena ardiente.
Esta sola es mi embaxada,
Concede lo que demando,
No quieras por fuerça y mando
Ser a hazerlo forçada.

TEO. Ligurino, bien entiende
El rey mi casto desseo,
Que de vn insulto tan feo
Qual es justo me defiende;
Y assi, pues lo sabe cierto
Que mi fe no á de moverse,
Será mejor recogerse
Que seguir tal desconcierto.
Porque si su aficion vana
Le enciende a tal pretension,
Mi casta y firme intencion
Huye su fuerça inhumana;
Y assi, di que tenga cuenta
Qu' es primo de mi marido,
Y si desto no es movido,
Que su onor sienta en mi afrenta.
Y si no se conmoviere
Por su honor, qu' entienda y crea
Que lo que de mi dessea
No será mientras viviere,
Porqu' estimo en mas mi honra
Que la vida ni otra cosa,
Pues vivire gloriosa
Quando muera en tal deshonra.

LIG. ¿En esso estas resumida?

TEO. Y estaré hasta que muera.

LIG. No sé tu rigor que espera
Sino es dar fin a tu vida.

Y assi, con esto, me voy.
TEO. Pudieras averte ido.
LIG. Aca viene tu marido.
TEO. Viene a ver con quien estoy.
LIG. ¿Quieres que m' asconda del?
TEO. Muy mal acuerdo as tomado,
Porque qual a mi el recado
Le tienes de dar a el.
¡A Calcedio, mi señor!
CAL. Teodosia, señora mia,
¿Aca estays passando el dia
Gozando deste frescor?
Y vos, señor Ligurino,
¿Como estays con tanto espacio
Desviado de palacio?
LIG. Hize por aqui camino,
Y quise, viendo ser hora
Que me concedia lugar,
Entrarme vn rato a parlar
Con Teodosia, mi señora.
TEO. La causa de su venida
No es a visitarme a mi,
Sino a despojarte a ti
Del honor y a mi de vida;
Porque me trae vn recado
Del principe tu pariente,
Y pues el está presente,
Manda que te sea a ti dado.
CAL. ¿Qu' es esto que oygo, cielo,
Turbador de mi contento?
TEO. Presta señor sufrimiento
Hasta oir tu desconsuelo,
No porque de parte mia
Te pueda venir ofensa,
Mas porqu' el principe piensa

Vna horrenda tirania.
La qual es qu' embia á mandarme
Que le vea y que te dexe,
Y que al momento me alexe
De ti do pueda el gozarme.
Responde aquesta demanda,
Que ya tiene mi respuesta,
Y del remedio te apresta
Contra maldad tan infanda.

CAL. ¿Es esto que dize assi?

LIG. Como lo dize es verdad.

CAL. Pues buelve a su magestad
Con tal respuesta de mi:
Que mude su parecer,
Porque en los casos de honor
Los vassallos y el señor
Son iguales en poder.

LIG. ¿Essa respuesta dare?

CAL. Dala assi en nombre mio.

LIG. A darla al principe guio.

CAL. Yo a buscar su padre iré.
Ve, señora, a recogerte,
No acuda aqueste tirano.

TEO. Si acudiere, con mi mano
Le daré mil vezes muerte.

PRIN. Entienda el mundo que á de ser mi nombre
No menos que deydad reverenciado (1),
Y qu' en qualquiera parte (2) que se nombre
An de temer como de Iove ayrado.
Desde el Zefiro al Euro, hare qu' assombre
Y que del Austro al Boreas sea cantado,
Derramando con este braço fuerte

---

(1) *Reverenciando* en el original.
(2) *Aparte* idem.

Sangre humana a mil mundos dando muerte.
¿Es possible que al mando espresso mio
Cratilo assi y Gracildo se mostrassen
En contra, y con vn ciego desvario
A resistirlo el vulgo apellidassen?
Oy moriran o en mi poder no fio
Si en vida los sacrilegos quedassen,
Y assi embié que los truxesse Arganto,
Que ya me indigna que se tarde tanto.

LIG. El principe salio de su aposento
Y dizen que á seguido este camino;
Quiero buscarle, mas si tengo tiento
Aquel es, que aguardarme aqui se vino.
No le dara reposo el pensamiento.

PRIN. ¿Que tenemos, amigo Ligurino?

LIG. Mal despacho, que oyendo mi embaxada
Contra ti se bolvio qual siempre ayrada,
Y concluyó diziendo que la vida
Podra perder, mas no hazer tal cosa.
Llegó el marido estando assi afligida,
Y contole la causa congoxosa,
El qual airado en colera encendida
Su alma, respondio qu' es poderosa
La honra a quel vassallo igual se haga
Con el señor, quando su onor le estraga.

PRIN. ¿Essa respuesta dio? ¡Muera Calcedio,
Muera y Teodosia en mi poder sea puesta!
Este a de ser mi vltimo remedio,
Y assi el mal tendra fin que me molesta.

LIG. En quitando el marido de por medio
Será en hazer lo que mandares presta.

PRIN. En dando muerte aquestos dos que veo,
Será cumplido en esso mi desseo.

CRAT. Arganto nos mandó que a tu presencia
Viniessemos y assi lo obedescimos.

PRIN. Venis para morir por mi sentencia.
GRAC. Si es justicia los dos la consentimos.
PR. ¡Traydores! ¿que hizistes en mi ausencia?
CRA. ¿Nosotros en tu ausencia que hizimos?
PR. ¿No apellidastes mi contrario (1) vando,
Quemando los Archivos por mi mando?
CRA. No ay tal, tu magestad es engañado.
PR. ¿Engañado, traydores? No es possible
Serlo de quien en esto so informado,
Y por ser contra vos cosa creible
Arganto, esse traydor sea luego atado
Y essotro, y daldes vn castigo horrible
De aquel monte mas alto despeñandolos,
Y assi de su maldad remunerandolos.
GRAC. Mire tu magestad que no devemos
Por donde se nos de tan cruda muerte.
Oyenos con clemencia porque demos
Nuestro descargo, que hara moverte.
PR. En plegarias mas tiempo no gastemos.
Llevalos y executa de la suerte
Que tengo dicho, no les des sossiego.
ARG. Será cumplido tu mandado luego.
CRA. Pues no quieres oir nuestra justicia,
Oyganos el piadoso y justo cielo,
Y a el desta tiranica injusticia
Demando la justicia y de ti apelo.
PR. Del sera castigada la malicia
De vuestro desleal y falso zelo.
GRA. Ante el celeste tribunal te cito
Donde pagues con muerte este delito.
ARG. Cavalleros, prestad paciencia en esto,
Y vamos a que sea executada
La sentencia del rey.

---

(1) *Conttario* en el original.

CRA. Vamos al puesto
Do nuestra triste vida sea acabada.
PR. A Beraldo y Leutonio, en buelo presto
Me llamarás aqui, porque me agrada
De su ciega contienda apaziguallos
Y en amistad perpetua conformallos.
LIG. Cumplire lo que mandas al momento.
PR. Yo voy a ver el modo con que Arganto
Executa mi justo mandamiento,
Y a recrearme en su final quebranto.
LIG. No me cumple ningun detenimiento,
No buelva el cielo mi privança en llanto,
Que anda el rey lleno de ira, protestando
Mil muertes oy, el mundo amenazando.
REY. ¿Que tal insulto esse tirano intenta?
CAL. Señor, qual as oido fue el recado.
REY. Yo le hare al incelso (1) que lo sienta
Y buelva de camino tan errado.
ERI. Remedia ¡o rey! la miserable (2) afrenta
A que soy por tu hijo condenado,
Mandandome con fuerça horrible y fea
Que le entregue mi hija Doriclea.
Mira, rey justo, si es compadecible
Agravio tal, si es digno a su grandeza
Vn hecho a todo el mundo aborrecible,
Y al justo cielo odiosa su crueza.
REY. Bien conozco, Ericipo, qu' es terrible
El intento del rey y su fiereza,
Mas sossiega que yo dare el remedio
Que pide el caso tuyo y de Calcedio.
CAL. La brevedad es la que cumple en esto.
REY. A remediarlo voy con diligencia.

(1) *Incelso*, asi en el original.
(2) *Miserabel*, idem.

PAGE. Apriessa, rey, apriessa, acude presto,
Evita vna tiranica sentencia.
El rey, tu hijo ¡ay cielo! está dispuesto
Contra piedad, siguiendo su inclemencia,
Que Cratilo y Gracildo en igual suerte
Padezcan oy vna sobervia muerte.
Ya van a los ministros entregados
Para que sea la execucion cumplida,
Los fuertes braços por detras atados,
Por quien fue nuestra patria defendida.
Llevanlos a que sean arrojados
De aquella cumbre al cielo mas subida.
Si no acudes, señor, presto a quitallos,
No te será possible remediallos.

REY. ¡O tiranico, o fiero, o injusto mando!
¿Que su maldad a tanto se desmanda?
Dime presto do queda, ire bolando
A impedir vna cosa tan infanda.

PAGE. En su alto mirador queda aguardando
A ver la crueldad que hazer manda,
En donde hizo otra que no ay hombre
Que tal haga, ni furia a quien no assombre.
Subio como te digo a ver la suerte
De los cuytados que a morir embia,
Y dio a su ama Merope tal muerte
Que admira oir crueza tan impia.
Passó del modo que dire, y advierte
Si cosa igual se á hecho en tirania
De tirano ninguno, porqu' entiendo
Que no á nacido monstruo (1) tan horrendo.
En el ayroso mirador estava
La triste ama, con el propio intento
De ver la execucion que se acercava

(1) *Monsturo* en el original.

De los dos, por su injusto mandamiento.
Con suspiros y llanto celebrava
El duro y riguroso acaecimiento,
Mas oyendolo el rey, ante ella puesto
Le dixo assi, con demudado gesto:
«¿Assi lloras, traydora, lo que hago
Y lo qu' es a mi alma gozo inmenso?
Tu llevaras el merecido pago,
Porque assi tus maldades recompenso».
Esto diziendo ¡o riguroso trago,
Quel alma se me arranca quando pienso
Como la hizo sin piedad pedaços
Y a vn tierno nieto que tenia en los braços!
No quieras saber mas del caso horrendo,
Sino que aviendo dadoles la muerte,
Del mirador los arrojó, y bolviendo
Se puso a ver la executiva suerte.
En esto queda, ve, señor, corriendo,
Libralos de aquel trago acerbo y fuerte,
Que si acudes con presta diligencia
Lugar ay de que impidas su sentencia.

REY. No cumple aguardar mas, sigue el camino
Por donde van los tristes condenados.

PAGE. Siga tu magestad por do camino.

REY. Anda apriessa, no sean executados.

CAL. Ericipo, pues quiere el cruel destino
Que seamos los dos tan molestados
Del tirano, acudamos con presteza
Al medio.

ERI. No ay ninguno a su fiereza.

PRIN. A mi gusto á sido hecho.
Gracildo y Cratilo quedan
De tal suerte, que no puedan
Mostrar contra mi su pecho.
No á de parar mi vengança

En estos, porque me fundo
Que dar muerte a vn solo mundo
Es ofender mi pujança.
ARGA. De la cumbre que mandaste,
Quedan, señor, despeñados.
PR. Ya los vi despedaçados
¡Y quan bien executaste!
Y pues as hecho mi gusto,
Yo te libro en mi tesoro
Cincuenta libras de oro.
ARG. Prosperete Dios, rey justo.
LIG. Beraldo y con el Leutonio
Vienen qual venir mandaste.
PR. Entren, pues que los llamaste,
Daré en verlos testimonio.
BER. En tu presencia estoy puesto
Siendome mandado assi.
LEU. Yo tambien parezco aqui
A lo mesmo en este puesto.
PR. Huelgome que ayays venido
Porque vuestra enemistad
Se acabe con amistad
Assi qual me fue pedido.
Las espadas les quitad;
La vna y otra mano izquierda
Con vna doblada cuerda
Fuertemente les atad.
LIG. Ya estan qual mandas atadas
De ambos las manos siniestras.
PR. Pues poneldes en las diestras
Dos dagas desenvaynadas.
Buenos estan; quiero ver
De los dos la fortaleza,
El animo y la braveza
En aqueste menester.

BER. ¿Para que, rey, as mandado
Que desta suerte nos traten
Y las dos manos nos aten?
PR. Dire lo que as preguntado:
Quiero que mostreys aqui
Los dos vuestra valentia,
Vuestro animo y osadia
Peleando ambos assi;
Y no aguardeys mas razones,
Daos el vno al otro luego,
Dexad con tanto sossiego
Las covardes dilaciones.
El que de los dos quedare
Dando muerte a su enemigo,
Será desde oy mas mi amigo
Si valiente se mostrare.
BER. Si quieres que peleemos
Dexanos libres las manos.
LEU. Ya son essos ruegos vanos.
BER. Si lo son, principio demos.
LEU. ¿Esto assi se á de hacer?
BER. Y assi tiene de acabarse
Y tu desvario pagarse.
LEU. Esso al fin se avra de ver.
BER. ¿Essa llaga penetrante
No te acobarda, Leutonio?
LEU. Beraldo, doy testimonio
Qu' en la virtud soy constante.
BER. Con esta quiero acabarte.
LEU. Yo con esta darte muerte.
BER. Este golpe avra essa suerte.
LEUT. Deste no podras librarte.
BER Pues con este moriras.
LEU. Es flaco para acabarme.
Deste si pienso vengarme.

Ber. ¿Desse? deste acabaras.
Prin. Descansad, si estays cansados.
Ber. ¡O rey! quien pudiera a ti
Ponerte comigo aqui.
Prin. Pierde agora essos cuydados.
Rey. ¿Donde podre hallar aquel tirano
Que cometio crueza tan terrible
Por darle muerte con aquesta mano
Y la patria librar de vn monstruo horrible?
Leu. ¡O poderoso rey, o rey humano!
¡Llega rey justo, llega a ver vissible
La furia del infierno revestida
En tu hijo, que a muerte nos combida!
Rey. ¡O crueza inhumana, o rey injusto!
¿Que te movio hazer maldad tan fiera?
Prin. ¿Que á de moverme mas que ser mi gusto
Y querer yo quel mundo todo muera?
Rey. ¡El mundo te de muerte, qu' es mas justo
Y del divino Iupiter la espera!
Pr. D' esso tiene el gran Iupiter cuydado
Y lo trae noche y dia desvelado.
Leu. Manda, rey, que nos sean desatadas
Estas crueles cuerdas que nos atan.
Rey. De mi seran, ques justo, quebrantadas,
Que soy a quien con mas crueldad maltratan.
Pr. ¡Bien seran las maldades castigadas
Si assi los condenados se rescatan!
Llevenlos a curar a mi aposento,
Qu' esto a mi padre le dara contento.
Rey. Al tuyo no, al mio si los lleven,
Y alli quiero qu' esten y sean curados.
Llevaldos, qu' estos premios se les deven
A los que son leales y esforçados.
Pr. Igual seria que la muerte prueven.
Rey. ¿Con esse premio son remunerados

Los vassallos que al rey, en paz y en guerra,
Sirven y lo defienden en su tierra?
No es esto solo a lo que soy venido,
Mas a pedirte que proveas remedio,
Quel pueblo est' alterado y conmovido
Del agravio que hazes a Calcedio.
¿No ves traydor, no ves desconocido,
Que aunque el ser deudo no estuviera en medio
La ofensa que recibe desto el cielo
Y el mal exemplo que le das al suelo?
No para aqui tu detestable vicio,
Mas a Ericipo fuerças inclemente
Que te trayga su hija en perjuyzio
De su honor y del tuyo juntamente.
¿Deste modo le pagas el servicio
De tantos años? ¿Esto se consiente
En la tierra, esto sufre la potencia
De Iove, esto no evita mi presencia?

Pr. ¿Con tanta libertad osas hablarme?
¿Assi te atreves en presencia mia?
¡O Iupiter! ¿que hago sin vengarme,
Que tardo en castigar tal osadia?
No devo con iusticia rey llamarme
Si no te ahorco en este mesmo dia
Que te atreviste a mi, y assi prometo
Al cielo de ponerlo oy en efeto.

Rey. El cielo a quien prometes oy mi muerte
Castigará tu grande inobediencia,
Y en el pongo el sucesso desta suerte
Y el de qual deve en esto la sentencia;
Y sea tal, que yo meresca (1) verte,
Cruel tirano, muerto en mi presencia,
Exemplo dando con tu muerte al mundo,
Arrojando esse espiritu al profundo.

---

(1) *Meresca*, asi en el original.

ARGVMENTO DE LA QVARTA JORNADA

El principe manda prender a Calcedio, su primo ermano, traerle a Doriclea y a su padre Ericipo. Ponelo a el en la carcel; traenle a Teodosia, sientase a cenar con ellas, haze que delante de la mesa entierren hasta los pechos a Calcedio, marido de Teodosia, y Ericipo, padre de Doriclea. Quiere matar al padre, va a hazello y no puede; buelvese a dormir con Teodosia y Doriclea; conciertan ambas de darle la muerte; matanlo, y el rey, sabida la ocasion, las perdona.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Principe.
Ligurino.
Arganto.
Calcedio, grande.
Page de Ericipo.
Ericipo.
Doriclea, dama.
Teodosia, dama.
Mastresala.
Rey.
Page.

PRIN. ¿Dixiste a Arganto que viniesse luego?
LIG. Señor, si.
PR. — ¿Que respondio a mi mando?
LIG. Qu' en su venida no tendria sossiego,
Y assi tras mi le siento ya anhelando.
PR. Venga, qu' el á de ser en poner fuego

Al mundo oy, y contra aquel infando
Del rey mi padre á de mostrar la ira
Que mi absoluto disponer le aspira.
LIG. Vsar contigo tal atrevimiento
Qual oy vsó, es cosa que me espanta,
Y mas tu moderado sufrimiento
En tu respuesta, con prudencia tanta.
PR. Si oy no me falta mi vital aliento
Tu veras Ligurino la garganta
Del rey injusto, contra mi inhumano,
Cortada con aquesta propia mano.
ARG. A ver lo que me mandas soy venido.
PR. Oye atento, sabras a que veniste.
Tu tambien Ligurino esta advertido,
Aunque sabes que causa mi ansia triste,
De la qual quiero ser oy redimido,
Pues de ofenderme vn punto no desiste;
Y assi, a los dos elijo que al momento
Remedieys deste modo mi tormento:
Tu, capitan Arganto, as d' ir en buelo
Y traerme a Calcedio aqui contigo,
Y si al venir mostrare algun recelo,
Mandote que le des mortal castigo.
Ligurino, tu as d' ir pues ves mi duelo
Y a Ericipo me llama, y que consigo
A Doriclea trayga, y si esto afea
Dale la muerte y traeme a Doriclea.
¿Teneys bien entendido lo que mando?
LIG. Señor, si, y al momento será hecho.
PR. Pues id, y en mi aposento esto aguardando,
Que remedieys mi peligroso estrecho.
ARG. Ligurino, contigo estoy hablando
Y se me arranca el alma deste pecho
En pensar lo qu' el rey intenta y quiere.
LIG. Haz su mandado y sea lo que fuere.

Arg. No quisiera yo, amigo Ligurino,
Llevalle este recaudo al buen Calcedio,
Porque el sucesso misero imagino,
Y assi quisiera serle algun remedio.
Lig. Dexa Arganto esse vano desatino,
Que no está en lo que puedes darle medio,
Que podra ser que pienses remediallo
Y mueras sin que puedas reparallo.
No pongas nada d' esso por delante,
Tuerto o derecho haz lo qu' el rey manda,
Y no quieras en caso semejante (1)
Señalarte, pues ves el fuego que anda;
Que yo no soy de bronze ni diamante
Que no sienta vna cosa tan infanda,
Mas soy mandado y esto me disculpa,
Y assi voy sin escrupulo de culpa.
Arg. Anda perfido, y Iupiter permita
Que tu y el rey que sigue tu precepto
Con muerte horrible acabe la maldita
Liga quel mundo pone en triste aprieto;
Y como a quien incita y solicita
Instigado de la infernal Aleto,
Arrebatado seas deste mundo
Y sumergido al horrido profundo.
Esta es la casa donde el rey me embia,
Aqui vive Calcedio ¡ay trance duro!
¡Ay ora congoxosa al alma mia,
Amargo pnnto do el plazer apuro!
¡O mando injusto, o fiera tirania,
De quien ninguno puede estar seguro,
Que la mano del rey do quiera alcança
Y todo lo somete a su pujança!
Quiero llamallo y dalle aviso desto...

---

(1) *Semegante* en el original.

No, que no es justo yo hazer tal cosa.
¿Mas, que digo? á Calcedio veo en el puesto,
¡O infausto encuentro, o vista congoxosa!
CAL. Señor Arganto ¿como á sido aquesto?
¿Que venida es aquesta tan dichosa?
ARG. Dichosa fuera quando a veros fuera
Y no a llamaros del que ya os espera.
CAL. ¿Es el principe fiero el que me llama?
ARG. Del a que vays comigo so embiado.
CAL. Vamos. ¿Teneys desto alguna fama
O que le mueve averme assi llamado?
ARG. Segun por las razones que derrama
Vn infierno en el pecho trae encerrado,
Y esto te digo y esto solo entiendo.
CAL. Vamos, aunque bien se su intento horrendo.
LIG. Ericipo bive aqui;
Quiero llamar; no responden;
Yo imagino que se esconden.
PAGE. ¿Quien llama? ¿quien esta ai?
LIG. Llamame a Ericipo luego,
Que soy de parte del rey.
PAGE. Que lo cumplire por ley.
LIG. Presto, sin tener sossiego.
El toque de mi privança
Está en quel rey possea
Oy la bella Doriclea,
Y esto cumple a mi esperança.
En vna cosa me fundo
Y esta tengo ya por ley,
Que de dar contento al rey
Vendre yo a mandar el mundo.
ERI. Oyendo el real llamado
Salgo qual devo obediente.
LIG. Esse animo excelente
Bien claro es de vos mostrado,

Y assi quiero concluir,
Dexando largos coloquios
Y prolixos circunloquios,
Y mi venida os dezir.
El rey manda que comigo
Vays y Doriclea con vos,
Y juntos ambos a dos
Hagays luego lo que digo.

Eri. ¿Ir yo? Vamos qual mandays,
¿Mi hija? no lo mandeys.

Lig. Ella á de ir, no repliqueys,
Si al rey servir desseays.

Eri. ¿Que no es possible mi ruego?

Lig. No es possible aunque yo quiera;
Vamos quel rey nos espera.

Eri. Entrare por mi hija, y luego.

Lig. No quiero quedarme aqui,
Quiero seguir tras su passo,
No la asconda en este passo
Que será perderme a mi.

Prin. Ya sabes mi desseo, no repliques.
Traeme aqui a tu muger qual te mandado (1),
Y mandote que ruego no me apliques
Que resoluto estó y determinado.

Cal. Ruego a tu magestad (2) que no publiques
Tal flaqueza de ti, pues saneado
Estas, que no a de ser lo que desseas
Ni tu poder podra hazer que lo veas.

Pr. ¿Que no á de ser? ¡Será pues yo lo quiero!
Y tras desto hare infiel que sientas
Poniendote en castigo horrible y fiero
Mil muertes, mil oprobios, mil afrentas.

---

(1) *Te mandado*, así en el original, por *te he mandado.*
(2) *Megestad*, ídem.

Cal. ¿No tienes entendido, rey severo,
Que te afrentas a ti si a mi me afrentas?
Pr. Essa afrenta yo quiero padecella
Por gozar de Teodosia ilustre y bella.
Cal. No entiendas, rey, que quando mi fiereza
Evitar no pudiere el crudo intento,
Qu' el cielo a quien ofende tu crueza
A tal maldad dará consentimiento.
Pr. Yo vere de que sirve essa braveza.
Arganto, llevad a este en vn momento
Y ponedlo en prision. vere sus fieros.
Cal. ¡Veras quien son los dioses justicieros!
Pr. ¿Comigo os atreveys? Yo dare exemplo
De vuestra inobediecia, de tal suerte,
Que la cruel miseria veo y contemplo,
Que á de ser mas que darle cruda muerte.
A mi Teodosia haré vn solene templo
Do le ofrezcan la oveja y toro fuerte,
El oro quel sagrado Fasis cria
Y lo que Arabia fertil nos embia.
Arg. En el castillo, atado, en prision dura,
Queda Calcedio a buen recaudo puesto.
Pr. El pagará qual deve su locura
Y yo de mi congoxa saldre presto.
Ve a Teodosia y dile si procura
Remediar mi dolor, qu' en este puesto
La esto aguardando, que contigo venga,
Y no la dexes ni ella se detenga.
Arg. A ello voy, qual mandas, obediente.
Pr. Amor te guie y el te de sossiego
Hasta que ante mis ojos vea presente
La que me tiene el alma puesta en fuego.
Lig. Aqui viene Ericipo y juntamente
Doriclea.
Pr. Por quien cautivo y ciego

Estoy, por quien no se tener reposo,
Por quien so igual a Iove poderoso.
Eri. (1). Obedeciendo tu real mandado
Vengo a ver que me mandas y que quieres
A mi hija.
Pr. ¿No sabes mi cuidado?
¿No sabes como muero?
Eri. ¿Por que mueres?
Pr. Muero por Doriclea desesperado.
Eri. ¿Ella que causa da que desesperes?
Pr. Su divina beldad es quien lo causa,
Y ella a de remediarme pues es causa.
Eri. Tu magestad entienda que se ofende
Su pureza en pensar tal cosa della.
Pr. ¿En que la ofendo, si ella es quien me enciende?
Eri. Entender que t' enciende es ofendella.
Pri. Amor me rige.
Eri. Aquesso no se entiende
Que a de ser a mi hija, qu' es donzella.
Pr. Pues con ella se entiende, pues que muero
Por ella y a ella mas que al alma quiero.
Eri. Mude tu magestad de pensamiento
Porque lo que pretendes no es possible.
Pr. ¿Pues que impossibilita mi contento
Que haze a lo que quiero yo impossible?
¿Puede el cielo impedir mi mandamiento?
¿Puede todo el poder del Verco horrible
Evitarlo, si nada no me impide?
Quiero hazer quanto el desseo (2) me pide,
Y assi te mando que de aqui te alexes,
En mi poder a Doriclea dexando.
Eri. Rey, con essa injusticia no me aquexes,

(1) *Principe* en el original.
(2) *Desso* idem.

Mira que ay dioses que t' estan mirando.
PR. Pues yo hare qu' en mi poder la dexes,
Y a los dioses te puedes ir quexando.
Llevaldo, y en prision lo poned luego,
Y si hablare, echaldo en vivo fuego.
DOR. ¡O rey! ¿Que passion tan fuerte
Señorea tu prudencia,
Que a mi padre des sentencia
De prision fiera o cruel muerte?
¿Que razon ay que te rija?
¿No ves tu qu' es sin razon
Dar muerte al padre o prision
Si la culpa está en la hija?
Buelve a mi tu saña fiera,
Pon mi padre en libertad,
Pueda en esto la piedad
Quel sea libre y que yo muera.
Y si nada desto presta
A mover tu pensamiento,
Muevate mi casto intento
Que a morir por el se apresta
PR. Doriclea, mas que humana,
Mas podeys comigo, vos
Quel mas poderoso dios
De la corte soberana.
Dexá el paterno temor,
Qu' estando yo en vuestra mano
Vuestro padre salvo y sano
Se verá de mi rigor.
ARG. Teodosia viene comigo.
PR. Venga, acabará mi fuego,
Tendra mi dolor sossiego
Y avra fin mi cruel castigo.
TEO. ¿Que manda tu magestad
A esta triste dolorida

A quien sin marido y vida
Le tiene tu crueldad?
PR. Teodosia mia, bien ves
La fuerça del querer mio,
Ques amor, no desvario.
TEO. (1) Desvario y no amor es,
Qu' esse amor, rey poderoso,
Es del mio diferente,
Porque el mio no consiente
Vn desseo tan dañoso.
PR. Tu y la bella Doriclea
Esta noche aveys de dar
Remedio al dulce penar
Que mi alma señorea.
DOR. No intentes, rey, tal maldad,
Qu' é de guardar mi pureza.
TEO. Yo morire en la firmeza
Que devo a mi castidad.
PR. ¿Nada puede el ruego mio?
TEO. No puede en lo qu' es injusto.
PR. ¿No basta que me de gusto?
TEO. No, si el gusto es desvario.
PR. O por fuerça o por amor
E de dar medio a mi fuego,
Y lo que no acaba el ruego
A de acabar el rigor.
Page, ve presto avisar
Al mastresala, que luego
Sin mas punto de sossiego
Me trayga aqui de cenar.
Ligurino, ve a traer
Bolando vn açada aqui,
Y en este lugar y alli

(1) En el original, por errata, *Doriclea.*

Dos hoyos as de hazer.
MAS. Pages, a poner la mesa,
Quel rey demanda la cena.
PR. Teodosia, mira mi pena
Y fingeme que te pesa.
Doriclea, a mi amor fria,
Remedia mi desventura,
¡Ay Teodosia, a mi tan dura!
¡Ay Doriclea, alma mía!
TEO. (1) Dexa rey tan ciego estremo
Qu' es baxeza y desvario.
PR. ¿Qu' entiendes que desvario
Viendo el fuego en que me quemo?
MAS. La cena está adereçada.
PR. Pues señoras de mi vida
Sed servidas, que servida
Cada qual sea y regalada.
Teodosia, toma esta silla,
Y vos esta, Doriclea,
Que quien a rey señorea
Reyna, el rey deve elegilla.
TEO. No mande tu magestad
Que yo me siente a su mesa.
DOR. Yo rehuyo tal empresa.
PR. Yo mando con potestad.
TEO. A tan indigna persona
No es justo tanta grandeza.
PR. Tu eres capaz desta alteza
Y assi te doy mi corona.
A ti el coraçon y el alma
Bella Doriclea, alma mia,
De ambas es, que ambas me guia
Amor, y a ambas do esta palma.

(1) *Principe* en el original.

LIG. Los hoyos estan ya hechos.
PR. A Ericipo y a Calcedio,
Sin que se siga otro medio
Enterrad hasta los pechos.
¿Está bueno este guisado,
Teodosia, date sabor?
TEO. No tengo gusto señor.
PR. ¿Por que?
TEO. Tengolo estragado.
LIG. Esto manda el rey hazer.
CAL. Si lo manda, que se haga.
ERI. El cielo le de la paga
Conforme a su merecer.
CAL. ¡Rey inhumano! ¿Qu' es esto?
TEO. ¡Ay cielo, que tirania!
PR. No os movays, Teodosia mia,
Ni vos dexeys vuestro puesto,
Porque la que se moviere
De aqui, la hare pedaços
Sin piedad entre mis braços.
DOR. ¡Iupiter! ¿no ay mas que espere?
PR. No te muevas Doriclea,
Haz lo que en esto te mando.
ERI. ¡Tirano! ¿que estas dudando?
Danos muerte horrible y fea.
PR. Estos platos les llevad,
Daldes de cenar allí.
CAL. ¡Vengueme el cielo de ti,
Cruel, si en el ay piedad!
TEO. Rey, no ofendas mas mi gloria
Y mira aquella injusticia.
CAL. ¡Tirano! ¿aquesta es iusticia?
PR. Buena está esta pepitoria.
ERI. ¡Cruel, de piedad ageno!
¿No ves nuestro padecer?

PR. Daldes alli de bever
Desto frio, qu' está bueno.
Huelguense pues nos holgamos,
Desechen la pesadumbre.
TEO. ¡Calcedio mio, ai mi lumbre!
DOR. ¡Ay mi padre!
PR. Ai llegamos.
Alcen estas mesas luego;
Irnos emos a dormir.
TEO. ¡Antes nos lleva a morir,
Que sera darnos sossiego!
PR. Esto a de ser, no ay hablarme,
Porque quiero yo que sea,
Porque acaben Doriclea
Y Teodosia de acabarme.
Arganto, en quanto yo voy
A darle con esta mano
Muerte a mi padre inhumano,
La guardia destas te doy.
Metelas en mi aposento,
Donde a mi gusto y sabor
Dare fin a mi dolor
Y descanso a mi tormento.
Tu as de quedar, Ligurino,
En guarda destos, velando
Toda la noche, aguardando
Que se muestre el sol divino.
Tendrasme aqui aparejados
Quatro perros, porque assi
Quiero delante de mi
Que sean despedaçados.
¿Aveysme bien entendido?
LIG. Señor, si, y será assi hecho.
PR. Dareys sossiego a mi pecho
Con que sea assi cumplido.

ARG. Señoras, vamos do el rey
Mandó que os llevasse luego.
TEO. Danos vn breve sossiego
Y cumple luego su ley.
CAL. Arganto, llegate aca.
ARG. ¡Ay Calcedio, qu' el dolor
Me tiene tan sin vigor
Qu' estoy sin anima ya!
CAL. ¡Abraçame en despedida!
ARG. ¡Ay Calcedio, amigo caro,
A quien el cielo es avaro
Y la suerte encruelecida!
TEO Doriclea, pues que vamos
A sufrir tan gran deshonra
¿Quieres que por nuestra honra
Vn hecho heroyco hagamos?
DOR. Elige el orden mejor,
Que prometo obedecerte.
TEO. Que al crudo rey demos muerte
Y no goze nuestro honor.
DOR. ¿De que suerte podra ser?
TEO. Quando en su aposento estemos
Entre las dos lo haremos.
DOR. Yo sigo tu parecer.
ARG. ¡Calcedio, Ericipo, amigos,
Los dioses os den ayuda!
CAL. Dellos es razon que acuda,
Pues del caso son testigos.
ARG. Vamos, señoras, de aqui.
TEO. Vamos, y vos, mi Calcedio,
Esperá en Dios el remedio
Y tené esperança en mi,
Quel rey bien podra quitarme
La vida, mas no el honor,
Qu' este os guardare, señor,

Sin que pueda ley mudarme.
DOR. Ericipo, padre mio,
A quien contrario es el cielo,
Recibe de mi vn consuelo
En estado tan impio,
Que presto sere contigo,
Porque morire primero
Que mi honor goze el rey fiero.
ARG. Vamos ya.
TEO. Vamos amigo.
LIG. Calcedio, el justo cielo es buen testigo
Si yo en el alma tu pasion no siento.
CAL. Iustamente merezco este castigo,
Pues no impedi, pudiendo, al rey su intento.
REY (1). ¡O tirano a los dioses enemigo!
¡Dellos seas castigado con violento
Y ardiente rayo, qu' en el centro oscuro
Te arroje a padecer tormento duro!
PRIN. Por pies se m' escapó mi padre fiero;
No se me irá o al cielo hare guerra,
Y al Retor summo del celesto impero
Con los mas dioses lançaré a la tierra.
CAL. (2) Ablanda aquesse coraçon de azero,
Echa essa ira que tu pecho encierra,
Quitanos desta pena rigurosa
Pues contra ti no cometimos cosa.
PRIN. Quando os vea a los dos despedaçados
Aplacaran mis llamas encendidas.
ERI. Perdona a los qu' en nada son culpados.
PR. No lo sereys aunque perdays mil vidas.
Agora iré a dar medio a mis cuydados,
Agora vere en gozo convertidas

(1) *Principe* en el original.
(2) *Gracildo* idem.

Mis penas, con dormir con Doriclea
Y con Teodosia, do el amor me emplea.
CAL. ¡Antes que vengas a gozar tal suerte
Y a deshonrar tu sangre, que es la mia,
Veas sobre ti, fiero, cruda muerte
Qu' estorve tan horrenda tirania!
LIG. Essas plegarias contra el rey convierte
En oraciones, pues en siendo el dia
As de morir aqui despedaçado
De fieros perros, qual está ordenado.
CAL. Yo tengo en el gran Iove confiança,
Que ya qu' en este mal los dos muramos,
Que de su mano á de embiar vengança
Y esto consuela el passo en que acabamos.
TEO. No cumple, Doriclea, mas tardança,
Pues ya sin vida al crudo rey dexamos.
Vamos do está tu padre y mi marido,
Apriessa antes quel caso sea sentido.
PAGE. ¡O caso duro, o grave desconcierto,
O vengança, aunque justa, horrible y fea!
¡Al arma, al arma, venguese el rey muerto!
LIG. Page ¿que desvario te señorea?
PAGE. Que de la vida queda el rey desierto.
LIG. ¿Quien le á muerto, que assi mi fin dessea?
PAGE. Las dos mugeres que con el durmieron
Son las que cruda muerte al rey le dieron.
LIG. Llamemos a su padre, apriessa, vamos.
PAGE. Yo voy a dar la nueva miserable.
DOR. ¿Que te agrada, Teodosia, que hagamos
En vn riesgo de muerte tan notable?
TEO. Libremos nuestras prendas y muramos,
Pues será vida muerte tan loable;
Y assi no cumple dilatar momento
Si avemos de salir con nuestro intento.
LIG. ¡O traydoras, que al rey le distes muerte,

La qual os dare aqui con fiera mano!
TEO. Yo te hare que passes por la suerte
Que passó dignamente el rey tirano.
¡Muere con el!
LIG. ¡O braço duro y fuerte
Quel fin m' á dado con su golpe insano!
CAL. Teodosia, cava aquesta tierra, apriessa,
Ayudarete a conseguir tu empresa.
TEO. Doriclea, a tu padre acude presto,
Y con las vñas rompe el duro suelo;
Saquemoslos de aqueste estrecho puesto,
Pues conocemos el favor del cielo.
REY. ¿Que verdad es el caso que as propuesto?
PAGE. Señor, la verdad pura te revelo,
Y alli estan las mugeres que le án muerto.
REY. ¿Sabes tu que son ellas?
PAGE. Selo cierto.
REY. ¿Teodosia que maldad as cometido?
TEO. Sabras, rey excelente, que intentando
Tu hijo hazer ofensa a mi marido,
Mi honesta y pura castidad robando,
Quise antes que ver mi honor perdido,
Que a mis manos muriesse el monstro infando
Que por gozar de mi, vivo en la tierra
A mi marido y tu sobrino entierra.
Esta noble donzella, juntamente
Por fuerça al mesmo efecto fue trayda,
Y a su padre qual ves el inclemente
Enterró, porque mas fuesse ofendida;
Y queriendo morir con excelente
Nombre, antes que verse escarnecida,
Fu' en darme ayuda, y ella y yo le dimos
La muerte que por darsela pedimos.
REY. Vuestro hecho no es digno d' essa suerte
Si no d' eterna gloria y alabança,

Y assi mereceys vida por la muerte
Que al rey distes, y no cruel vengança;
Y a ti Calcedio, cuya pena fuerte
Igualmente que a ti en mi alma alcança,
Yo rompere la tierra con mi mano
Librandote de vn mal tan inhumano.
El mesmo privilegio le concedo
De libertad aquessa virgen bella.
Dessentierre a su padre, que no puedo
Dexar de engrandecer la gloria della;
Y porque el pueblo ya desseche el miedo
Y esta muerte tan justa alcance a vella,
Poneldo en esta calle, entienda el mundo
Quel rey tirano abita ya el profundo.
¿Quien dio esta fiera muerte a Ligurino?

CAL. Teodosia fue la que tambien le á muerto.

REY Echenlo al campo, qu' el es della dino,
Pues ayudó su parte al desconcierto.
Al templo vamos luego de camino
A dar gracias a Iove, pues tan cierto
A sido en ayudarnos, y a el pidamos
Que gracia de lo hecho consigamos.

FIN DE LA QUARTA TRAGEDIA

ARGVMENTO (1) DE LA OCTAVA COMEDIA DEL VIEJO ENAMORADO

Liboso, ombre anciano, se enamoró de Olimpia, hija de Festilo; pidela por muger; respondele que está prometida en casamiento á Arcelo; juntasse Liboso con Festilo sobre el caso, y dize que Arcelo era casado, y assi no podia casarse con Olimpia, su hija. Festilo dize que el se la dara por muger si averigua ser casado Arcelo. Liboso se profiere de averiguallo, y para que su maldad tenga efeto, ayudado de vn criado suyo dicho Barandulo, traen vna muger, la qual, en presencia de Festilo dize al Arcelo que es su muger, afirmandolo Liboso y Barandulo, su criado. El Arcelo, airado de ver tal testimonio, desmiente a Liboso, sobre lo cual lo embió a desafiar Liboso; y saliendo al desafio, teniendo Liboso por amigo a vn nigromantico llamado Rogerio, y contandole el caso y pendencia aplazada, hizo con su arte magica que estando en la pendencia Arcelo fuesse por vnos espiritus arrebatado y llevado a vn monte y puesto en vna cueva en cadenas, dandolo en guarda a vna furia, llamada Lissa, que algunos inorantemente an dicho ser vn pescado y no furia, siendo la furia que crió Iuno para atormentar a Hercules, segun lo trae Euripides en la tragedia de «Hercules Furens». Olimpia, viendo al que avia

(1) *Argvmeto* en el original.

de ser su esposo en tal prision y teniendo aviso de todo y del orden que para libarllo avia de tener, despues de aver dado la muerte el mago a Liboso y ella al mago Rugerio (1), va al monte guiada de cierta deydad y libra a Arcelo, y en voluntad de su padre se casan alli los dos.

Esta comedia representó Pedro de Saldaña la primera vez en Sevilla, en el corral de Don Iuan, siendo assistente Don Francisco Çapata de Cisneros, año de mil y quinientos y ochenta.

Es comedia dina de mucha memoria, considerada la moralidad della.

TODAS LAS PERSONAS DE ESTA COMEDIA
DEL VIEJO ENAMORADO

Liboso, viejo enamorado.
Versilo, amigo suyo.
Barandulo, criado de Liboso.
Festilo, padre de la dama.
Arcelo, galan.
Miranda, ramera.
Invidia.
Discordia.
Lissa, furia infernal.
Olimpia, dama.
Rogerio, moço.
Valerio, page.
Tesifone, furia infernal.
Alecto, furia infernal.
Meguera, furia infernal.
Razon.
Iusticia.
Escrivano.
Imeneo, dios de las bodas.

(1) *Rugerio*, así en el original.

ARGVMENTO DE LA PRIMERA JORNADA

Sabiendo Liboso que Festilo no quiere darle por muger a su hija Olimpia y que la quiere casar con Arcelo, concierta con Versilo y Barandulo, dos criados suyos, de dezir a Festilo que Arcelo es casado. Viene Festilo y Arcelo; dizenselo; traen vna muger que afirma que se caso con ella; desmiente Arcelo a Liboso; promete Festilo su hija a Liboso; embia con Barandulo a desafiar a Arcelo.

La Invidia y la Discordia y Lissa, furia infernal, toman forma y trage de ombres para encender el odio entre Arcelo y Liboso.

COMEDIA DEL VIEIO ENAMORADO

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Liboso, viejo enamorado.
Versilo, amigo suyo (1).
Barandulo, rufian.
Festilo, padre de la dama.
Arcelo, galan.
Miranda, ramera.
Invidia.
Discordia.
Lissa, furia infernal.

LIB. ¿Qve en efecto no quiso responderte
Festilo, y concluyó que se veria
Conmigo? Bien, de espacio va mi muerte.

---

(1) *Tersilo* en el original.

No siente el inhumano el ansia mia,
Pues difiere con terminos que llegue
De mi reparo el desseado dia.

VER. ¿Que causa ay ¡o Liboso! que se entregue
A la desconfiança tu prudencia
Y que el remedio a tu aflicion le niegue?
Cobra esfuerço, arma el pecho de paciencia,
Espera con valor, que la Fortuna
Ayuda a quien resiste su violencia.

LIB. Del duro mal que assi mi bien repugna
Poco sabes Versilo, poco entiendes,
Poca experiencia tienes ó ninguna,
No mas de lo aparente comprehendes,
No te levantas del terreno aliento,
Pues la paciencia por remedio vendes.
¡Ay quan ageno estas del mal que siento,
Quan remoto del aspero quebranto
En que esta vida de dolor sustento!
Mas ya que ves mi congoxoso llanto,
Dime, sin divertirte, la respuesta
De aquel que en mi remedio puede tanto.

VER. Si a tu descanso alguna cosa presta
Saber estensamente mi embaxada (1);
En breve te sera de mi propuesta.

LIB. Della tienes la vida mia colgada,
Y su reparo está en que digas presto
Si tu demanda acepta fue o negada.

VER. No quiero serte en proceder molesto,
Mas darte en breve del sucesso cuenta,
Pues estás a escucharmelo dispuesto.
Suspende de ti el ansia que acrecienta
El eficaz cuydado y pena ardiente
Que tu congoxa y tu temor sustenta.

(1) *Embaxaaa* en el original.

Luego que ante Festilo fuy presente,
Guardando en todo el orden que me diste,
Le espresse el caso estensa y claramente,
Dixele en nombre tuyo...

Lib. ¿Que dixiste?

Ver. Esso quiero dezir, no me deviertas;
Oyeme, pues a oirme me truxiste:
Qu' en pago de las penas descubiertas
De tu aficion, su hija le demandas
Por muger, porque sean assi cubiertas.
Señalel' (1) el gran dote que le mandas,
Dixele por el modo mas honesto
Que por su bien y tu descanso andas.
Aviendome escuchado todo aquesto,
No muy gustoso, dixo que me fuesse,
Que tras mi a hablarte vendria presto.
Tornele a replicar que concluyesse
Comigo el caso á que venido avia,
Porque razon de mi recaudo diesse;
A esto respondio: «No hallo via;
Mi hija tengo prometida a Arcêlo,
Y aunque yo quiera aquesto lo impedia.»

Lib. ¡O fiero trance, o duro desconsuelo!
¡O injusta manda, o mal intolerable,
Castigo indigno de mi justo zelo!
¿Quien podra ver vn mal tan lamentable?
¿Quien podra ver, Olimpia, tu belleza
En estado tan baxo y miserable?
No será tal que goze tu grandeza
Otro que yo, que solo a mi me viene
Y a mi me la da el cielo y su largueza.

Ver. Esse llorar, Liboso, te detiene
Que no procures el seguro medio

---

(1) *Señalal'* en el original.

Y lo qu' en este caso mas conviene.
La esperança te niega ya el remedio;
Festilo vendra ya; mira y advierte
Que quedas sin defensa al mal en medio.

LIB. Quierole dar Arcelo cruda muerte.

VER. No es buen camino de alcançar tu intento
Si se buelve en contrario aquessa suerte.

LIB. ¿Que se puede hacer? No se ni siento
En esta confusion que modo siga,
Aunque por mil rebuelvo el pensamiento.

VER. Digamosle que tiene alguna amiga.

LIB. Mejor será dezille que es casado
Y buscar quien lo afirme y se lo diga.

VER. No es mal orden aquesse que as hallado,
¿Mas quien será con quien atestiguemos?

LIB. Será con Barandulo, mi criado.

VER. El es qual para el caso lo queremos.

LIB. Yo sé que por su ayuda no perdamos
Y assi cumple que luego lo busquemos;
Mas ya con el si no m' engaño estamos.

BAR. El padre de aquella moça
Por quien andas suspirando,
Te viene, señor, buscando.

LIB. ¡O venida congoxosa!

BAR. ¿Que te altera su venida?
¿A te hecho algun agravio?
¿Quieres por tu desagravio
Le quite la honra o vida?

LIB. La vida que ás de quitar
A de ser esta en que vivo,
Porque mi dolor esquivo
Se puede assi remediar.
Qu' el cielo qu' es contra mi
Assi lo quiere y ordena,
Y pone a mi dura pena

El remedio solo en ti.
BAR. ¿Que puedo yo remediarte?
LIB. Si, tu puedes remediarme.
BAR. Pues comiença ya a mandarme
Si está en darle guerra a Marte.
LIB. Yo lo creo Barandulo,
Mas convieneme, Versilo,
Que detengas a Festilo
Con discreto dissimulo.
VER. ¿No es mejor que tu presencia
Sea la que vea primero,
Que a mi que soy el tercero?
LIB. ¿No se estiende a mas tu ciencia?
El quedarme es a instruir
A Barandulo de todo,
Y darle el orden y el modo
Qu' en esto deve seguir.
VER. Conviene assi, yo vo apriessa.
LIB. Versilo, con gran recato
Me lo entreten alla vn rato,
Porque cumple a nuestra empresa.
Barandulo, as de saber
Que yo muero por amor.
BAR. No es cosa nueva, señor,
Todos sabemos querer.
LIB. Es la ocasion de mi pena
Olimpia, cuya belleza
La mesma naturaleza
De invidia por ella pena.
Ardo y ella en frio yelo
A mi ardiente amor responde,
Y con ira corresponde
A mi angustia y desconsuelo.
No avido remedio humano
Con ver el mal que padezco

Y a los males que me ofrezco,
Que ablande el pecho inhumano.
Viendo yo mi duro aprieto,
Mi dolor, ansia y tormento,
Demandela en casamiento
Y tan poco fuy aceto,
Porqu' el padre respondió,
Dando oydo a mi embaxada,
Que a Arcelo la tiene dada
Y con esto concluyó.
Dize que quiere hablarme,
Y de aquesta su venida
A de resultar mi vida
Si tu quieres ayudarme.
BAR. Si en mi ayuda está el remedio
Tuya es la suerte sin duda,
Pues es tuyo quien te ayuda
Tambien lo á de ser el medio.
Prosigue con tu razon,
Qu' en tu voluntad me fundo,
Que contra el querer del mundo
Saldras con tu pretension.
LIB. Como digo, el me la niega
No haziendo de mi cuenta,
Con menosprecio en mi afrenta,
¡Ay cielo! a Arcelo la entrega.
Yo determino dezille
Quel yerno que á señalado
Lo engaña, porqu' es casado,
Por ver si puedo impedille;
Y mientras viene a la prueva
Y se sabe la verdad,
Buscaré commodidad
Que aprueve quien me reprueva.
BAR. ¿Que tengo de hazer yo en esto?

LIB. Tu tienes de ser testigo
Afirmando lo que digo.
BAR. ¿Pues que aguardas? vamos presto,
Que yo le hare entender
Que se bien su vida toda
Y que me hallé en su boda
Y conozco a su muger.
LIB. Esso es lo que me conviene.
BAR. Dexame, señor, a mi.
LIB. Ve presto y llamalo aqui.
BAR. Yo voy, pues el se detiene.
LIB. El cielo guie tu passo,
Aspire y mueva tu lengua,
Como no quedes en mengua
Y yo alivie el mal que passo,
Que yo te prometo, amor,
Si consigo mi desseo
De ofrecerte por trofeo
Dones de honroso valor.
FES. Tv presencia é venido procurando,
Y aunque me trae la causa presuroso
Vn siglo á que estoy aqui aguardando
Sin poderte hablar, señor Liboso.
LIB. Yo estava retirado, reposando,
Descuydado de ser tan venturoso
Que a mi casa viniesses, gran Festilo,
Aunque me lo avisó el señor Versilo.
FES. Verdad es que yo dixe que vendria
Tras el señor Versilo a declararte
La causa que me impide y me desvia
De poder darte gusto en esta parte,
Porqu' el amor, la fe y voluntad mia
Que tan constante vive en agradarte
Me obligan, mas sabido qu' es tu intento,
No puedo darte qual desseo contento.

Mi hija Olimpia embias a pedirme,
Que a otro tengo en matrimonio dada,
Sin poder ya del mando mio evadirme,
Que por esposa no le sea entregada.

LIB. Festilo ¿esso no mas puede impedirme
Que la gloria de amor me sea negada?
Festilo ¿a mi con tanto menosprecio
Me dexas y otro tienes en mas precio?
No se yo si en razon avra razones
En que fundes tal hecho con descargo,
Pues mi riqueza y mi valor pospones
Y el servicio de vn termino tan largo.
¿Miraras ¡o inhumano! las passiones
Mias, sin darme vn trago tan amargo?
¿Miraras el amor que rige est' alma
Que merecia conseguir tal palma?

FES. Que rigesse el amor tu fiel desseo
No alcancé tal ni a tal daria cabida
Mi hija Olimpia, porque en ella veo
Que la mas pura honestidad se anida.

LIB. Esso y mas que esso que dixeres creo,
Pues jamas a mi llanto fue movida,
Mas dime, assi te veas con reposo
¿A quien le das Olimpia por esposo?

FES. Esso hare qual es de ti mandado.
¿Conoces por ventura vn gentil hombre,
Hijodalgo, aqui en Hispalis criado,
Que tiene Arcelo por su propio nombre?

LIB. ¡O cielo injusto, o enemigo hado!
¿Tal maldad ay?

FES. ¿Que causa ay que te assombre?

LIB. ¿No tiene de assombrar la tierra y cielo
Ver que se quiera assi casar Arcelo?

FES. ¿Que razon ay que impida el no casarse?

LIB. Ser casado.

FES. ¿Casado?
LIB. Si, casado.
FES. ¿Es possible tal cosa averiguarse?
LIB. Puede ser facilmente averiguado.
FES. ¡Señor Liboso, que podra engañarse!
LIB. Señor Festilo, qu' el está engañado.
FES. ¿Como puede ser tal, qu' es conocido
Y de mi procurado y entendido?
LIB. En esso a estado el yerro, y dignamente
Mereces qualquier (1) mal que te suceda,
Pues con tal ceguedad, como imprudente,
Hazes lo que piedad y razon veda.
FES. Aclarate, Liboso.
LIB. Aqui presente
Tienes quien aclararte el caso pueda,
Y assi, porque lo entiendas, yo te ruego
Que se lo aclares, Barandulo, luego.
BAR. ¿Qu' es menester atestiguar comigo
Si tu lo dizes? ¡Pese a mi linage!
Basta dezirlo tu, sin mas testigo,
Qu' es hazer a quien eres grande vltrage.
FES. Barandulo ¿que dizes?
BAR. Oyga amigo,
Y quando yo hablare no me atage,
Que alçaré ¡vive el cielo! de antuviada,
Y llevara en respuesta vna porrada.
FES. No se suele hablar de aquessa suerte
A los hombres de suerte y de nobleza,
Y assi, tu libre proceder convierte
En mas criança y en menor fiereza.
BAR. ¿Limites pones tu a quien la muerte
No le hara mudar de su braveza?
¿A Barandulo quieres tu dar leyes

(1) *Qualquiea* en el original.

Que no sabe guardar las de los reyes?
LIB. Esse no es nuestro intento, Barandulo,
Y assi en presencia mia muda estilo.
BAR. Harto lo mudo y harto dissimulo,
Pues con aquesta no é cortado el hilo,
Que no me ofendio tanto Picamulo
Quando passó por su rabioso filo
El, tres hermanos suyos y vn cuñado,
Y el barrio todo donde fue criado.
LIB. Concluye el caso que saber queremos
Y dinos luego si es casado Arcelo.
FES. Esso nos haze solo que aguardemos
Para salir de duda y de recelo.
BAR. Si essa es la duda no hay en que dudemos,
Que yo le vi casar.
FES. ¡O santo cielo!
BAR. Y conozco quien es la desposada.
FES. ¿Quien es?
BAR. Es medio tia de mi entenada.
FES. ¿Tal maldad ay? ¿tal oygo, tal consiente
El justo cielo sin qu' embie el castigo?
VER. Vn hombre tan honrado y tan prudente
No haga en este caso mas testigo.
FES. Qualquiera de los tres es suficiente
Para que se confunda mi enemigo,
Y asi quiero hazer dello la esperiencia
Con que se lo digays en mi presencia;
Y si del caso queda convencido
Arcelo, a ti ¡o Liboso! te prometo
Mi hija por muger qual as pedido,
Y por mi yerno y mi señor te acepto.
LIB. Llanamente concedo esse partido.
FES. Yo voy por el; en tanto esté secreto
El caso, qu' en vn punto estoy de buelta.
VER. Vaya, que buena va nuestra rebuelta.

LIB. Agora es menester que con mas cuenta
En la ocasion presente proveamos,
De tal modo, que libres desta afrenta
El fin de nuestro intento consigamos.

VER. Lo que mas en el caso te contenta
Puedes pedir, que a tu servicio estamos.

BAR. Aqui está Barandulo el de Porcuna;
No tiene que ofrecerte cosa alguna.
Si tu gustas que vaya y a esse viejo
Le abolle todo el rostro o corte vn braço
Que le quite a estocadas el pellejo
Del cuerpo y que no dexe del pedaço...

LIB. No pid' este negocio esse consejo.

BAR. Ni mi desseo que pongas embaraço
Que no execute el golpe riguroso
De quien treme el infierno poderoso.

LIB. No es aquesse el camino que conviene
Para que tengo fin el mal que siento,
Y assi, entretanto que Festilo viene,
Oydme atentos lo qu' en esto intento:
Ya veys que mi remedio se detiene
Por dar Festilo a Olimpia en casamiento
A Arcelo, el qual diximos ser casado,
Y assi a traerlo va determinado.
Concluyó que si aqui se convencia
De lo que le informamos por tan cierto,
Que por muger su hija me daria,
Y fuesse aviendo hecho este concierto.
Agora resta que por otra via
Le afirmemos el caso qu' está incierto,
Y a de ser con que sea procurada
Vna muger que sea la desposada.

BAR. Si está en que aya muger, yo me profiero
De darla tal qual la ocasion demanda.

LIB. ¿Quien es, amigo mio verdadero?

BAR. ¿Quien es? ¿No la conoce? La Miranda;
Anoche la saque del berreadero
Por vn rum rum qu' entre los iaques anda,
Quel soplo de la gura quiere alçalla,
Y truxemela a casa por guardalla.
LIB. ¿Que aguardas mas? ve al punto a prevenilla
Que ya vendra Festilo con Arcelo.
BAR. Pues yo voy, qual lo mandas, a instruylla.
LIB. Ve presto y en tu ayuda vaya el cielo.
VER. Si nos ayuda aquessa mugercilla,
Salir con la victoria no recelo,
Antes tengo por cierto que l' avremos.
LIB. A Festilo y Arcelo veo; callemos.
ARC. ¿Tan terrible maldad ay quien afirme
O es que burlas de mi, señor Festilo?
No quieras d' esse modo concluirme,
Cesse el donayre y el burlesco estilo.
FES. ¡Traydor! no burlo; yo dare quien firme
Ser tu casado; ven, oye a Versilo,
Oye a Liboso, oye a Barandulo,
Confundiras tu falso disimulo.
ARC. ¡Si esso es verdad el cielo me destruya
Con rayo ardiente aqui! ¡Despedaçado
Me vea y de mis ojos la luz huya,
Y de la dura tierra sea tragado!
FES. Yo muera assi si en la defensa tuya
Creyere juramento en este estado;
Alli estan los que dizen lo que digo,
Estos te lo diran, llega comigo.
Señor Liboso, aqui presento a Arcelo
Para que tu le digas en presencia
Lo que del me dixiste, pues el cielo
A mirado mi causa con clemencia.
LIB. Si reparar tu congoxoso duelo
Está en que yo confirme mi sentencia,

Yo la confirmo, y digo qu' es casado
Arcelo, y que de mi sera provado.
ARC. Si á de provarse la verdad en esto,
Muy engañado estas, señor Liboso,
Que yo no devo ser el que as propuesto
Si miras lo que dizes con reposo.
LIB. ¿Esso dizes, Arcelo, estando puesto
En mi presencia? Di, falso engañoso
¿No eres casado tu? ¿Por que lo niegas
Y sin verguença a tales pruevas llegas?
ARC. ¿Casado yo? ¡No ay tal ni tal se crea
De mi, porqu' es maldad averiguada!
LIB. No digas tal, qu' es cosa horrible y fea
Que la verdad de nadie sea negada.
VER. Arcelo ¿que passion te señorea?
ARC. Versilo ¿que traycion traes ordenada?
VER. ¿Traycion llamas dezir la verdad pura?
ARC. Si, y aun llamo traydor quien la assegura.
VER. Sin duda estás Arcelo sin sentido,
Pues niegas lo quel mundo a vozes canta.
ARC. ¿Estays locos? ¿Aveysme conocido?
VER. ¿Estás tu en ti, pues esto no te espanta?
ARC. Señor Festilo, sea destruydo,
Y juro por aquesta lumbre santa
Que no so yo el que dizen, qu' en mi vida
A tal cosa mi alma fue movida.
VER. Ya es insufrible oirte negar tanto.
ARC. No niego yo, mas la verdad sustento
VER. Yo se que nada desto te levanto.
ARC. Si levantas, y no se que es tu intento,
Que ¡juro por el sol y cielo santo
Que jamas di palabra en casamiento!
VER. Porque sea averiguado lo que digo
Tu muger viene alli y otro testigo.
BAR. Miranda, el ojo aviçor

Con discreto dissimulo.
MIR. Sossiegate, Barandulo,
Que al cabo estoy de la flor;
Y dexame a mi hazer,
Que no sere la Miranda
Si no aceta mi demanda
Y aun a mi por su muger.
BAR. Parte ¿que aguardas aqui?
MIR. Ya voy, y en esta jornada
Para que vaya amparada,
Vida, no dexeys a mi.
BAR. Tras ti voy, no temas, parte,
Que contra Marte espantoso
Este braço poderoso
Hallarás siempre a tu parte.
MIR. ¡Iusticia de Dios y el rey,
Justicia del rey y Dios,
Justicia de ambos a dos
En ti, sin Dios y sin ley!
¿Donde se sufre, malvado,
Fementido, engañador,
Que con tan poco temor
Te cases, siendo casado?
¿Que razon me puedes dar
Que concluya mi razon
Y deshaga la traycion
Que quieres comigo vsar?
¡Perjuro! ¿No estás corrido
Y avergonçado de verme?
¿No aciertas a responderme?
¿Arcelo, estas convencido?
ARC. ¡Demonio! ¿Qu' estás diziendo?
MIR. En romance estoy hablando
¿No entiendes o estás burlando?
ARC. Ni me burlo ni te entiendo.

MIR. ¿Que no me entiendes, Arcelo?
Dexa ya tanto donayre,
Que no son cosas de ayre
Ser perjuro al justo cielo.
ARC. Mira que me escandalizas
Y me provocas a saña.
MIR. Mira que vsar essa maña
De quien eres nos avisas,
Porque quererme negar
Qual me niegas ser mi esposo,
Es caso que aunques donoso
Es tambien para llorar.
ARC. ¿Donde me viste en tu vida?
MIR. ¿Agoras llegas aí?
¿Tan ciego estás que de ti
Tu muger no es conocida?
Pues yo me acuerdo ¡ay cuytada!
Quando las noches y dias
Me lloravas y pedias
Que dexasse el ser ayrada.
ARC. No se que respuesta darte
Porqu' estoy sin mi de oirte.
MIR. La respuesta es concluirte
Sin mas cansarme y cansarte,
Y mirar que no es razon
Que yo que soy tu muger
No alcance cuytada a ver
Tan inhumana traycion.
VER. Mueva tu riguridad
Essas lagrimas piadosas,
Que a las fieras rigurosas
Commoveran a piedad.
ARC. Señor Versilo, yo muera
Hablando aquí donde estoy
Si en mi vida, si no es oy,

Vi esta muger embustera.
MIR. ¿A doña Alda de Miranda,
Tu muger, no viste, Arcelo?
ARC. ¿Yo te é visto? ¡No vea el cielo
Si esta no es maldad infanda!
FES. A quien la verdad sabida
Niega, con el no la traten.
ARC. ¡Los diablos me arrebaten
Si esta muger vi en mi vida!
LIB. Arcelo, no te perjures.
ARC. Liboso, no me perjuro,
Porque yo con verdad juro,
Aunque tu otra cosa jures.
LIB. Mejor te estara callar
Y llevarte a tu muger,
Que no darnos a entender
Poderte agora casar.
MIR. Buelve en ti, mi caro Arcelo,
Y conoce la verdad,
Y muda la voluntad,
Mira que ay infierno y cielo;
Y pues el señor Liboso
Lo dize y con el Versilo,
No engañes assi a Festilo
Ni a mi quites el reposo.
ARC. ¿Que dizes, que no te endiendo
Qu' en mi vida me case?
BAR. Si casaste, y yo lo se,
Con la que te está pidiendo;
Y yo me hallé en la boda.
VER. Yo los vide desposar
LIB. Yo tambien los vi velar
Y se bien su vida toda.
ARC. Ya no puede la paciencia
Sufrir con moderacion

Tan detestable traycion
Sin que acuda la impaciencia,
Y assi viendo que seguis
Vn intento tan dañado
Diziendo que soy casado,
Digo a todos que mentis.

BAR. ¡Arrojale esse pañuelo,
Pesar de quien me pario!
¿No ves que nos desmintio?
Cumpliras la ley del duelo;
Echa mano, ve tras del
O dexame a mi seguillo
Hasta matallo o rendillo
Con esta espada y broquel.

FES. No pide el caso vengança
Si ley del duelo seguimos,
Porque el mentis que le dimos
Solo al que lo echó le alcança;
Y assi con su necedad
A ninguno no á ofendido,
Porque queda desmentido
Quien desmiente la verdad.

LIB. Essa es razon concluyente,
Y assi es bien que lo dexemos
Y a nuestro intento tornemos,
Qu' es lo que importa al presente;
Y pues tu palabra diste
Que si convencer lo vias
Que tu hija me darias,
Cumple lo que prometiste.

FES. Yo soy muy contento desso
Y me siento dello vfano,
Y assi buelvo a dar la mano.

LIB. La mia do y las tuyas beso.

FES. Con esto me quiero entrar

A tratarlo con mi hija.
LIB. Pues llevale esta sortija.
FES. Despues se la podras dar.
LIB. Del modo que desseamos
Queda el caso concluido.
VER. Si Arcelo se uviera ido
Callando, bien negociamos,
Mas viste quan sin temor
Nos desmintio. ¿Que hazemos
Quando el negocio acabemos,
Si quedamos sin honor?
LIB. ¿Sin honor? no será tal,
Que con muerte ha de pagarme
El pretender afrentarme,
Pues so en esto el principal.
Barandulo ve al momento,
Desafíalo por mi,
Y dile que aguardo aqui
Para castigar su intento.
BAR. Señor, no m' embies a esso,
Mandame tu ir a matallo
Antes que a desafiallo
Si as de cerrar el processo.
LIB. Esso te mando hazer,
Sin tardar parte corriendo
Y en casa estoy proveyendo
Lo que mas es menester.
BAR. Miranda, alerta, abiçor,
Negativa y no cantemos,
Porque mal negociaremos
Si se descuerna la flor.
Vete a la guanta aguardarme,
Que yo voy con mi embaxada
Y a la sorna a la posada.
MIR. ¿No tienes mas que avisarme?

INVIDIA. Triste Invidia (1) ¿que hazes consumiendo
En lagrimas tu vida congoxosa,
Si el congoxarte no remedia el daño?
Dexa, dexa tu cuyta dolorosa,
Rebuelve el medio el caso proveyendo,
Ora por fuerça o por sutil engaño.
¿Sufrese mal tamaño
Que Liboso consiga su desseo,
Y triunfe a pesar mio
Con gloria y señorio
De Olimpia? ¿Esto consiento y esto veo
Sin que commueva el horrido profundo
Y tremer haga de terror el mundo?
No será tal, que yo con fiera mano
Tomaré la vengança, quando el cielo
Me la negare o m' encubriere el medio.
Yo bolvere su alegre boda en duelo,
Que no es razon qu' en dulce vida vfano
Viva, estando la Invidia de por medio.
No le será remedio
Su astucia ni la suerte de riqueza
Quel mundo en tanto estima
Y sola a mi lastima
Y me consume en infernal tristeza,
Sintiendo ¡ay sin ventura! el bien ageno
En cuya pena sin descanso peno.

DISC. Buscando tu presencia é rodeado
Quanto contiene el reyno Estigio (2) oscuro
Y baña Flegeton con su onda ardiente,
Y Lissa, que sintiendo el caso duro,
Aviendo tus acentos escuchado,
Apresurado el passo diligente,

(1) *Invida* en el original.
(2) *Estigie* idem.

Ya me tienes presente,
Mira que quieres, mira que te incita.
No te detengas, pide,
Y si el temor te impide,
Desechalo de ti, que la maldita
Ravia que traygo de vengar tu intento,
No me permite reposar momento.

LISSA. Invidia, qu' en tristeza te consumes,
Dexa el dolor que te transporta y mueve
Y mira lo que quieres que hagamos;
La Discordia está aqui, Lissa se atreve
Con ella si en vengança te resumes,
Que al mundo por servirte dessagamos.
¿Que aguardas? ¿En qu' estamos?
Dexa el acervo llanto y di que quieres,
Pues no puedo faltarte
Ni dexar de ayudarte;
Y quanto mas aqui nos detuvieres
Mas se dilatará lo que desseas,
Y mas crecera el ansia en que te afeas.

INV. Discordia, amada, vengadora mia,
Que siempre sigues mi desino fiero,
No se por donde mi dolor te diga
Ni se ¡o Lissa! en la ocasion que muero,
Que la passion la lengua me resfria.
¿Que orden al deziros mi mal siga?
Afligeme y fatiga
Ver que a Liboso la fortuna ayrada
Le aya subido tanto,
Que da fuerça a mi llanto
Sin poder ya con el mi industria nada.
Crece por oras su poder y alteza
Y en mi de vello el ansia y la tristeza.
Querria contra el cielo que me sigue,
Mostrarme y deshazer el casamiento

Que con engaño tal a conseguido;
Querria bolver en llanto su contento,
Y querria ¡o Discordia! que le obligue
A morir o que viva destruydo.

DISC. ¿Esso te á commovido?
¿Esso solo te altera d' essa suerte?
No sere la Discordia
Si baste la Concordia
Del suegro y el para escusar la muerte
Que le hare passar; mira tu el modo
Que quieres, que obediente estoy a todo.

INV. ¿Orden me pides tu, Discordia amada?
¿Quien fabrica las guerras, quien los daños
Sino eres tu, y quien podra en aquesto
Por modos y caminos mas estraños,
Hazer que nuestra parte sea vengada
Y que yo llegue al desseado puesto?

LISSA. Discordia, acude presto
Y haz lo que la Invidia te demanda.

DISC. ¿Que quieres que yo haga
Que mas te satisfaga?

INV. Que ya me vengues desta gente infanda
Si desseas mi bien, si te da pena
La pena que en tal pena mi alma pena:

DIS. No tienes que pedirme ni ahincarte,
Que la Discordia tengo ya esparzida
Entre los vnos y otros, de tal suerte
Que te verás contenta de afligida;
Y assi puedes de oy mas assegurarte,
Quel viejo pagará su amor con muerte.

INV. Si a la congoxa fuerte
Que me fatiga, quieres dar remedio,
Vno y tal se me ofrece
Por donde se guarece
Mi mal, y es el mas commodo y buen medio.

DIS. ¿Qual es? quel que tu dieres yo lo acepto.
LISSA. Pues yo a lo que hizierdes me someto.
INV. Que las tres, como estamos, nos mudemos
En forma de tres hombres y acudamos
A casa de Liboso y en su afrenta
De verse desmentido le encendamos,
Y con furia y invidia le incitemos
A que se vengue y su deshonra sienta.
DIS. Esse orden me contenta.
Vamos, no nos tardemos, vamos presto,
Que por el reyno oscuro
Y por la Estigie, juro
De hazer quanto mas pudiere en esto,
De suerte que tu quedes satisfecha
Y yo contenta de la ofensa hecha.

ARGVMENTO DE LA SEGUNDA JORNADA

Festilo persuade a su hija Olimpia que se case con Liboso; Arcelo satisface de su inocencia a Olimpia. Barandulo desafia a Arcelo por mandado de su amo Liboso. Acompañado de la Invidia, Discordia y Lissa, sale Liboso y Rogerio, magico; promete ayudarle en el desafio contra Arcelo; conjura a la Invidia, Discordia y Lissa; hazeles que tomen sus formas; embialas; manda a Lissa lo que en este caso á de hazer.

PERSONAS DE LA SEGVNDA JORNADA

Festilo.
Olimpia.
Arcelo.
Barandulo.
Liboso.
Discordia.
Invidia.
Lissa, furia infernal.
Rogerio, mago.

FES. Con tal rigor te entregas y sugetas
A la congoxa que te aflige tanto,
Dulce y amada hija, que me aprietas
Y me provocas a seguirte en llanto;
Y assi querria, si mi ruego aceptas,
Que desse sentimiento, ansia y quebranto,
Te releves vn punto y des tu oydo
A mi razon si devo ser oydo.

No quiero, aunque no es otro mi desseo,
Consolar la miseria que te ofende,
Qu' en el estremo triste que te veo
Todo humano consuelo se defiende,
Mas que dexes el llanto, porque creo,
Segun su grave efecto te suspende,
Qu' as de acabar la vida en los estremos
Qu' hazes si el remedio detenemos.

OLIM. Señor, solo vn remedio es el que hallo
Qu' puede remediar mi acerba suerte,
Y est' el cielo me manda procurallo
Si quiero reparar mi angustia fuerte.

FES. ¿Qual es hija? que yo me obligo a dallo.

OLIM. A Arcelo, o fuera del la acerba muerte.

FES. Calla, hija, no digas tal locura.

OLIM. Esto pide mi estrema desventura.

FES. ¿Tal fuerça á de tener vn acidente,
Que aborreciendo la preciosa vida
Assi te arroje hervorosamente
Do vida, honra y alma sea perdida?
Pues tiempla tu furor como prudente,
Y oyeme atenta y su graveza olvida,
Que yo quiero tomar la mano en esto
I aplicar el remedio mas honesto.
Viendo quel falso Arcelo desseava
Nuestra deshonra con dañado intento,
Y que siendo casado porcurava (1)
Contigo hazer segundo casamiento,
Dixe a Liboso si el averiguava
Ser Arcelo (2) casado, en el momento
Lo casaria contigo, qual pedia,
Y dil' en prendas desto la fe mia.

---

(1) *Porcurava*, así en el original.
(2) *Alcelo*, idem.

El puso en ello tanta diligencia,
Que fue el nefario Arcelo convencido,
Y sin aguardar mas de mi presencia
Huyó de verse infame y concluydo.
Agora cumple, y esta es mi sentencia,
Que cumplas lo que tengo prometido
Aceptando a Liboso por tu esposo,
Qual yo le prometi por ti a Liboso.

OLIM. Estoy tan alterada, que no tengo
Valor para poderte dar respuesta,
Aunque con la memoria voy y vengo
Discurriendo a mil cosas no me presta;
Yendo a hablar cortada me detengo,
Cobrando esfuerço quedo en ti traspuesta,
Viendo que me costriñes que conceda
Lo quel paterno amor y razon veda;
Y assi no quiero agora detenerme
Ni con largos preambulos cansarte,
Sino con brevedad satisfazerte
Y a solucion de todo el caso darte.
Y digo: que primero vea la muerte
Quel alma del terreno cuerpo aparte,
Y al hondo infierno sea precipitada
Que yo a Liboso por muger sea dada.

FES. La palabra le di a Liboso en esto.

OLIM. Pues yo se la di Arcelo, qu' es mi cielo,
Y morire sin apartarme desto,
Aunque no quiera Arcelo y huya Arcelo.

FES. No sigas tan dañado presupuesto.

OLIM. Mientras viviere en este mortal velo
Seré de Arcelo como siempre é sido,
Muriendo en esta fe como é vivido.

FES. Esto á de ser, que cumple ser por fuerça
Y assi quiero que vengas en hazello.

OLIM. Bien podras como padre hazerme fuerça,

Mas el alma no puede obedecello,
Qu' en el amor de Arcelo assi se esfuerça
Quanto a Liboso es justo aborrecello.

FES. Mi voluntad es esta, sea la tuya,
Y assi voy a quel caso se concluya.

OLIM. La vida podra ser que sea primero
Que llegar a esse estremo concluyda,
Que no sufre la fe y amor sinzero
Que tengo Arcelo ser jamas movida;
Y si mi padre con diseño (1) fiero
Me oprimiere, será mi triste vida
La que daré al azero riguroso
Antes que olvide Arcelo y vea a Liboso.

ARCELO. Forçado ¡ay duro amor! de tu inclemencia,
Me lleva la cruel desconfiança
A morir en las ondas del olvido,
Robado el seso ageno de paciencia,
Sugeto a ver tan aspera mudança,
Sin ser de mi firmeza merecido.
¿De quien seré creydo,
Olimpia mia, en mi excessivo daño
Y en mi tormento estraño,
Si mi enemiga suerte
Me desvia de verte,
Teniendo fuerça tan injusto engaño,
Do se confunde ¡ay cielo!
De tal maldad la fe y verdad de Arcelo?
Ilustre amor, qu' en generoso fuego
Tienes el alma mia consumida,
Si tiene algun valor mi fe y servicio,
Mi llanto, mi inmortal sossiego,
Mis trabajos, mi largo afan, mi vida
Ofrecida a tu ara en sacrificio,

---

(1) *Diseño*, así en el original por *designio*.

Seme agora propicio
En descubrir maldad tan detestable,
No sufras tan notable
Agravio a quien te sigue,
Muera quien le persigue,
Porque sea en el mundo memorable
Tan celebre hazaña,
Que muere el que a tu siervo ofende o daña.

OLIM. Vna tierna voz é oydo,
Que formando sus querellas
Al cielo la fuerça dellas
A escuchar á suspendido.
Quiero me apartar aqui,
Vere quien se quexa al cielo,
Y si le aquexa mi duelo
Será ayudado de mi.

ARC. ¡Ay vida quanto me ofendes!
¡Ay muerte, que me destruyes,
Pues que mi presencia huyes
Y tu vida me defiendes!
¿Para que quereys que viva,
Vida y muerte, en tal estremo,
Pues el menor mal que temo
Es muerte la mas esquiva?

OLIM. ¡Ay que estraño movimiento,
Que toda siento cortarme,
La vital sangre faltarme
Y elarse en las venas siento!
¡Tiemblo y no se la ocasion,
Levantaseme el cabello,
Y sin poder entendello
Me desmaya el coraçon!

ARC. ¿Donde me llevas, amor,
Sin Olimpia en tal fatiga?
¡Amor! ¿Mi fe no te obliga

Ni te mueve mi dolor?
Haz amor tu parecer,
Haz en mi lo qu' es en ti,
Hare yo lo qu' es en mi,
Qu' es morir en mi querer.

OLIM. ¿Quien es este que a mi viene?
¡Ay de mi! ¿donde me ire,
Que camino seguire,
Qu' es esto que me detiene?

ARC. Bella Olimpia, vida mia,
No vayas de mi huyendo,
Tu bella (1) luz ascondiendo
A quien por ella se guia.

OLIM. ¡Ay, enemigo inhumano,
Perjuro, falso, traydor
Sin ley, sin fe, sin temor,
De la ley de amor tirano!
¿No tienes verguença ¡ay cielo!
Que vsando de tu piedad
No castigas la maldad
Deste sacrilego Arcelo?

ARC. Si á de oirse mi disculpa,
Olimpia, dexa essa ira
Y con menos passion mira
La innocencia de mi culpa,
Que yo te juro y presento
Por testigo al justo cielo,
Si jamas cupo en Arcelo
Tan dañado pensamiento.

OLIM. ¿Entiendes que tu razon
Será tan bastante aqui,
Que venga a hazer de mi
Lo que tu astuta invencion?

---

(1) *Belleza* en el original.

Pues ten Arcelo entendido
Que ya no podra tu trama
Hazer ofensa a mi fama,
Porque no serás creydo.
ARC. Señora, dame lugar
Que pueda yo en tu presencia
Descubrirte mi inocencia.
OLIM. No tienes ya que alegar.
Creido fuyste y acepto
De mi, ya tuviste entrada
En mi alma descuydada
De tan dañado concepto.
ARC. Olimpia, si en mi memoria
Cupo jamas ofenderte,
Aqui la sobervia muerte
De mi vida aya victoria;
Y el alma que a tu belleza
El amor que la govierna
Consagró á pena eterna,
La condene tu grandeza.
OLIM. ¿Que puede tu obstinacion
Ser en el mal tan constante,
Que la informacion delante
Niegue? No se tu intencion.
ARC. No niego yo la verdad,
Mas defiendo a la malicia
Del traydor que me codicia
Tal daño con falsedad;
Y assi quiero ¡ay vida mia!
Qu' entiendas que no ay valor
En mi para ser traydor
Ni mi fe lo permitia,
Y qu' el falso de Liboso,
Ardiendo en su ciega llama,
A vrdido esta falsa trama

De la gloria mia invidioso,
Porque yo nunca ocupé
La memoria sino en ti,
Y jamas otra de mi
Tuvo la palabra y fe;
A ti sola quiero y amo,
A ti me guió mi estrella,
En ti esta la fuerça della,
Por ti mi vida desamo.

OLIM. ¿Ques verdad que no me engañas,
Arcelo? ¿Podre creerte?
Pues la fuerça del quererte
Me fuerça a vsar destas mañas.

ARG. Olimpia, la verdad digo.

OLIM. ¿La verdad? ¿Quien me la afirma?

ARC. Amor, y el mesmo la firma
Porqu' en esto es el testigo.

OLIM. ¿Que te tengo de creer?

ARC. Si, que justo es ser creydo
Quien tan constante te á sido.

OLIM. Gran fuerça es la del querer.

ARC. Esto te obligue, señora,
A creer mi firme amor,
Y porque oygo rumor
No tratemos desto agora.

BAR. Toda la corte celestial me guie
Y vaya á esta jornada en guarda mia,
Porque si bien el fin contemplo y miro
A gran riesgo va puesta mi persona.
¿Quien diablos me hizo a mi valiente
Y me sacó de remendar çapatos?
¿Quien convirtio en espada mi tranchete
Y en broquel mi banqueta carcomida,
Si para lo de Dios soy vna liebre
Y para lo del mundo vna gallina?

¡Quanto mejor me iva a mi en mi trato
Y quanto mas seguro qu' entre jaques,
Echar desgarros, retorcer la boca,
Hablar gueco arrojando vn boto y otro,
Mostrarme vn Scipion en las razones
Y en las obras mas manso que vna oveja!
Siendo vna cabra, en publico blasono
Que corto piernas, braços, harpo rostros
Y hago anotomia de los hombres;
Cobro opinion con las bravatas qu' echo
Sin poner mano a espada en todo vn siglo;
De aqui a venido que mi amo entiende
Que ni Roldan ni Rodamonte juntos
Osarán pelear comigo en campo,
Y en confiança desto, embia que rete
Y desafie Arcelo y voy temblando,
No saque por respuesta de mi reto
Lo quel miedo me pone por delante.
Al fin yo quiero, por cumplir, hazello
En nombre de Liboso, y la respuesta
La pondre a cuenta de quien so enviado,
Que yo de mensagero sirvo solo;
Y assi con esto vo a buscar Arcelo.
ARC. ¿Quien busca Arcelo? ¿Quien le nombra o lla- [ma?
BAR. Quien le viene a servir, qu' es Barandulo.
ARC ¿Barandulo? ¿Que quiere si me busca?
BAR. Viene a darte vn recaudo de Liboso,
Y assi no tienes que alterarte en nada.
ARC No me alteran a mi tan viles cosas,
Y assi que digas lo que quieres mando
Sin que me tengas mas suspenso vn punto.
BAR. As me de dar primero tu seguro
Que mi recaudo oyras sin que me culpes,
Pues sabes que mi amo es quien me embia

Y del mandado, qual criado, é sido.
ARC. Di, que yo te asseguro, di que quieres.
BAR. Liboso dize, yo no digo nada,
Aunque lo digo yo, por el lo digo,
Que a cuenta suya pongo este recaudo,
Vsando de la ley de mensagero,
Sin meterme en dibuxos ni en negocios,
Porque á entrambos os tengo por amigos.. ..
ARC. Dexa agora esse estilo, Barandulo,
Y aquessas amistades, ven al hecho,
Que ya tu larga dilacion me indina.
BAR. Dize mi amo que te diga, Arcelo,
El lo dize, no yo, ni Dios lo quiera,
Y sabe Dios con quanta pesadumbre
Acepté esta venida a tu presencia,
Porque yo estimo tu amistad en tanto
Y mas que no la que a Liboso tengo.....
ARC. Ya te digo que dexes amistades
Y me digas en breve lo que quieres.
BAR. No quiero nada yo sino es servirte,
Mi amo es quien me embia que te diga
Qu' en desagravio del agravio hecho,
Quando lo desmentiste en mi presencia,
Viendo que assi te fuyste y lo cargaste
Y el quedó desmentido, en ley del duelo,
Qu' en el lugar do fueron las palabras
Te desafia que con el te veas
Oy, do quiere morir o descargarse;
Y este recaudo traygo por Liboso.
ARC. ¿Esso quiere Liboso? Yo lo acepto,
Y buelve a el y di que yo lo acepto,
Y si con el viniere todo el mundo
A todo el mundo deshará este braço;
Y esto le lleva por respuesta mia,
Que porque se la des no te doy muerte.

BAR. Pues con esso me voy.
ARC. Bien puedes irte,
Que yo en el puesto me pondre al momento.
Divina Olimpia ¿as oydo
El recaudo de Liboso?
¿No te parece gracioso
El campo que me á pedido?
OLIM. Todo lo estado entendiendo,
Y si fuera en mi poder
Avelle de responder
Respondierale riendo.
ARC. ¿Entiendes, señora mia,
Que sale del atreverse
A querer comigo verse?
No creas tal, que otro lo guia;
Y assi hago juramentó
En fe de quien soy aqui,
De no volver ante ti
Sin dar castigo a su intento.
OLIM. Arcelo ¿do tu cordura?
¿Tal cosa dizes? ¿no ves
Que quando muerte le des
La das a vna sepultura?
Muda aquesse parecer,
No afrentes tu claro nombre
En hazer campo con hombre
Que es menos que vna muger.
ARC. Verdad es, señora mia,
Mas siendo desafiado
A salir estó obligado
Con el que me desafia;
Que de la suerte que fuere,
Moço, viejo, flaco o fuerte,
Tengo de provar la suerte,
Si es mi igual, con quien viniere.

Esta es fuerça, yo me voy,
Dame, Olimpia, tu licencia,
Porque en esta competencia
Venga en fe de cuyo soy.

OLIM. ¿Que no es parte el ruego mio
Para que mudes intento?

ARC. Señora, aunque yo consiento,
Mi honor tiene el señorio.

OLIM. ¿Mas puede vna ciega ira
Que el ruego de quien te adora?
¡Ay Arcelo! ¡ay cruda hora
Que assi mi gloria me tira!
¿Que tengo de hazer aqui,
Pues por buscar tu enemigo
Huyes de verte comigo
Estando mi vida en ti?
Tras ti voy, aguarda Arcelo,
Arcelo, aguardame vn punto,
Llevame contigo junto,
Pues quedo sin ti, sin cielo.
¿No me quisiste aguardar
Arcelo, assi te apartaste?
Pues veras la que dexaste
Si ella te puede dexar.

LIB. Lleno de confusion y sobresalto
Me tiene el ver que Barandulo tarda,
Y no de ansias y sospechas falto
El coraçon que tal recaudo aguarda,
Porque subirme mi desseo tan alto
Que la razon el animo acovarda,
Y verme al punto de gozar tal gloria
Temo que amor me estorve la victoria.
Sujeto é dado que de mi se cante
Por todo lo que el bello sol rodea,
Y de la blanca aurora al viejo Athlante

Se esparza y mi traycion notoria sea;
Bien que poniendo la ocasion delante
Y el fuego que mi alma señorea,
Tengo disculpa a quien en daño mio
Contare mi amoroso desvario.
Amor, a ti dedico mi cuydado
Y los suspiros de mi ardiente pecho,
Y con ser de ti aceptos soy pagado
Y quedo de mi llanto satisfecho.

Bar. ¡A buenas bodas iva combidado
Si no supiera vsar de mi prouecho!
Esta me pondra sal en la mollera
De a nadie no retar de aqui a que muera.

Lib. ¿Quien es este que viene a mi hablando?
¿Es Barandulo? El es ¡o santo cielo!
¿Que trae, que a trechos viene reparando
Y poniendo los ojos en el suelo?

Bar. ¡Reniego del hablar bravateando
Y de querer pendencias con Arcelo!

Lib. De Arcelo trata, ¿si le dio la muerte
Y esta ocasion lo trae de aquesta suerte?

Bar. ¿No está en mas que dezir boto o reniego,
Que harpe vn rostro o que derribe vn braço,
Que assuele vn mundo, y quando al hecho llego
De miedo en qualquier cosa me embaraço?

Lib. Sin duda viene de corage ciego;
El lo a muerto, no dexa del pedaço.
Quiero llamallo ¡á Barandulo, amigo!

Bar. ¿Quien me llama? ¿Es amigo o enemigo?

Lib. Barandulo ¿do vas tan presuroso?

Bar. Voy señor a buscarte desta suerte,
Que no concede el caso mas reposo
Si quieres repara tu dura muerte.

Lib. Acaba, no me tengas congoxoso,
Y del sucesso sin tardar me advierte.

BAR. ¿Que tengo de dezirte ni avisarte
Si no qu' estás a punto de llorarte?
LIB. ¿De llorarme? ¡Ay de mi! ¿Questas diziendo?
Declarate, no tardes, dime presto
Qu' es esso, que yo voy descaeciendo
Y quedaré sin vida en este puesto.
BAR. Sossiega vn punto mi recaudo oyendo,
En el qual como devo te amonesto,
Qu' el vivir nos importa el escucharme.
LIB. Dime lo qu' es, no quieras acabarme.
BAR. Sabras, señor, que fue (1) a buscar a Arcelo
Al qual hallé y a Olimpia juntamente.
LIB. ¿Con el estava Olimpia?
BAR. Si.
LIB. ¡Ay cielo
A mis largos trabajos inclemente!
BAR. Oyeme, que no es este nuestro duelo,
Mas adelante passa.
LIB. ¿Mas? Detente,
Y dime si llevó a Olimpia consigo.
BAR. ¡Oxala los llevara el enemigo!
No m' alterara quando entrambos fueran
Arrebatados en presencia mia,
Y del suelo en el ayre se subieran
Y al infierno por el hizieran via;
Mis temores con esto fenecieran,
Y la muerte qu' esperas este dia,
Porque siendole dado tal recaudo
De desafio, assi respondio ayrado:
Qu' el aceptava el campo que pedias
Y qu' en el puesto se pondria al punto,
No solo contra ti que desafias,
Mas contra el mundo que te ayude junto.

(1) *Fué* en el original, como otras voces, por *fui.*

Esto me respondio a lo que dezias,
Y si sales alla, señor, barrunto
Segun vi en su denuedo y arrogancia,
Que ojos no te veran bolver a Francia.

LIB. ¿Esso me dizes? ¿Con tan gran braveza
Te respondio? ¿Tan gran coraje tiene?
¡Cosa bien desigual a mi flaqueza
Y a lo que a mi cansada edad conviene!
Mal regira las armas la torpeza
D' ochenta años, que ya el mover detiene
L' aguda, rigurosa y fuert' espada,
La sangre qu' en las venas tengo elada;
Y assi, pues el es moço floreciente,
Yo viejo sin valor que me defienda,
Quiero hazer en la ocasion presente
Que su brio y esfuerço no m' ofenda;
Y assi parte con priessa diligente,
Llamame aqui a Rogerio que suspenda
Por su magica ciencia su fiereza,
Y con ella de ayuda a mi flaqueza.

BAR. No te quieras meter en esso agora,
Qu' es hombre qu' el diablo y el se entienden
Y se hablan y buscan cada hora,
Y en publico los dos compran y venden.

LIB. Barandulo ¿tu fuerça domadora
Adond' está, que ves que nos ofenden
Y falta al menester, quando la saña
Del enemigo nos apressa y daña?

BAR. No me falta la fuerça, mas recelo
Que quieras con Rogerio entremeterte,
Que nos pondra vn diablo contra Arcelo,
Que a nosotros y a el cause la muerte.

LIB. Haz lo que mando, parte en presto buelo.

BAR. Yo lo hare, que devo obedecerte.

LIB. Ve presto y embia aca los tres soldados

Que recebi oy en casa por criados.
Por esta via espero la vengança,
Dando al sobervio Arcelo muerte fiera
Y el premio merecido a mi esperança,
Que amor injusto impide porque muera;
Assi no temere desconfiança,
Que viendo ¡ay bella Olimpia! tu severa
Y dura condicion, da viva fuerça
Al fuego qu' en tu yelo mas se esfuerça.

DISC. Barandulo nos dixo que mandavas
Que sin tener sossiego ni reposo
Viniessemos al punto donde estavas,
Y venimos con passo presuroso.

LIB. Amigo en esso claro me mostravas
Tu y tus dos compañeros el cuydoso
Cargo que os tengo dado, recelando
El desafio que m' está llamando.

DIS. Señor, ya t' emos todos ofrecido
Nuestras personas, vive descuydado
Y pon esse recelo ya en olvido
Teniendo los que tienes a tu lado.

LIB. Esse valor é claro conocido
En vosotros, y en el voy confiado
Para salir al campo, donde espero
Dar fiera muerte a mi contrario fiero.

INV. Yo te asseguro en essa part' el hecho
Y la victoria que por ti se cante,
No temas, cobra esfuerço en el estrecho
Aunque vn mundo de hombres veas delante.

LISSA. La fiereza qu' encierro en este pecho
Te promete con animo constante
Lo que verás, venidos al efeto
Porque el valor se muestre en el aprieto.

DIS. Vamos ¿que aguardas mas? no te detengas,
Demosle muerte aquesse tu enemigo.

INV. Si con muerte de Arcelo no te vengas,
No me tengas, Liboso, por amigo.
DIS. ¿Para que son en esto mas arengas?
Que desseo ya darle cruel castigo.
LIB. Aguardemos, que al caso nos conviene
Que llegue Barandulo, que ya viene.
BAR. Rogerio viene, qual, señor, mandaste.
LIB. Viene ¿ques del? ¡O mi Rogerio caro!
Que assi mi vida a nuevo ser tornaste
Con tu vista, en quien pongo mi reparo.
ROG. Estilo es esse que contino vsaste
Comigo, en tu favor no serme avaro,
Y assi qual devo, como sabes cierto,
Tengo a servirte el coraçon abierto.
LIB. Essa estrecha amistad fue conocida
Siempre de mi y en obras confirmada,
La qual mientras que yo tuviere vida
Será de mi en el mundo celebrada.
ROG. Siendo ¡o Liboso! a tu amistad devida,
Quando mas aya hecho es poco o nada,
Y assi te ruego encarecidamente
Dexemos esto, qu' es impertinente;
A la ocasion vengamos que te incita
A llamarme con tal desassosiego,
Y prolixos preambulos evita
Pudiendo lo que quieres dezir luego.
LIB. Pues me mandas, Rogerio, que repita
La ocasion de llamarte, yo te ruego
Que mientras que contando voy la historia
No deviertas en cosa la memoria.
Ya sabes el amor que a Olimpia tengo.
ROG. Largamente lo se, passa adelante.
LIB. Tambien sabes los males que sostengo
Y el rigor de aquel pecho de diamante,
Mas ¡ay triste! en que cosas te entretengo

Dexando la que en esto es importante,
Como si tu ignorasses mi tormento
Y el origen de todo el mal que siento.
As de saber, que viendo la esquiveza
Con que a mi ardiente amor correspondia,
Y conociendo la inmortal belleza
Causa del fuego en que ard' el alma mia,
Pedila en casamiento y la crueza
Del padre a mi dolor dio nueva via,
Diziendo ¡ay sin ventura, ay crudo cielo!
Que por muger la tiene dada Arcelo.
Viendo aquesto, Versilo y yo acordamos
Quel casamiento entr' ellos concertado
Se estorvasse, y assi nos conformamos
Diziendo al suegro el yerno ser casado.
Esto con tanta fuerça lo afirmamos,
Que traido ante nos el desposado
Le convencimos, y el de ira movido
Se fue aviendo a todos desmentido;
Quedando desto todos agraviados
Me pidieron que campo le pidiesse,
Que pues por mi quedavan afrentados
Por mi su honor restituido fuesse;
Viendolos de tal suerte alborotados
Contra mi, aunqu' en mi valor no uviesse
Ni fuerças para entrar en desafio,
Vine a desafiar a pesar mio.
Oy es el dia y est' el mesmo puesto
En que mi lasso esfuerço y debil fuerça
A de provarse con Arcelo en esto,
Mostrando que la fuerça es quien me fuerça,
Y querria en el caso que é propuesto,
Si el amistad el animo te esfuerça,
M' estorbes esta lid con tu arte maga
Y sin reñir al mundo satisfaga.

Rog. Gran confussion me á puesto oir tu historia,
Y assi ¡o Liboso! por tocarte tanto
Me altera y sobresalta la memoria
Y el cabello m' eriza y causa espanto,
Porque ofrecerme a darte la victoria
Dexando al otro en congoxoso llanto,
Es caso que no se si esta en mi arte
Del modo que demandas ayudarte.

Lib. Quien haze escurecer el claro dia,
Bolver atras el bello sol de Oriente,
Que dé luz la tiniebla oscura y fria
Y que baxen los astros a Ocidente,
Mas facil le será en la suerte mia
Mostrar el poderoso ardor vehemente
Que oprime el espantoso reyno oscuro,
Sobreseyendo su castigo duro.

Rog. Es tan estrecha tu amistad comigo
Que me fuerça que intente lo impossible,
Porqu' es justo hazer por vn amigo
Mas de aquello que al hombre le es possible.
En tu presencia estoy, traça contigo
El modo de castigo mas terrible
Que a tu contrario quieres que le demos,
Con que tu honor y vida reparemos.

Lib. No tengo que traçarte nada en esto;
La ocasion sabes y mi gran flaqueza,
El contrario que aguarda ya en el puesto
Lleno de confiança y de braveza;
Haz a tu gusto, solo que sea presto
Te demando, que en esto la pereza
Será ocasion de gran inconveniente
Y al contrario la priessa diligente.

Rog. Pues en mis manos pones tu remedio
Y el orden de salir de aquesta afrenta,
Yo quiero, pues me pones de por medio,

Que tu flaqueza ni se vea ni sienta.
Vsaré en esto de vn seguro medio,
Y será que a la lid fiera y sangrienta
Saldras, y alli delante tu enemigo
Que a provar su poder vendra contigo;
Al punto que al combate riguroso
Principio deys los dos, arremetiendo
El vno contra el otro furioso
La vengança y victoria pretendiendo,
Hare salir en buelo presuroso
Del reyno Estigio vua vision corriendo
Que se le ponga ante la vista Arcelo,
Que lo acobarde y lo derribe al suelo.
Quando lo veas en tierra derribado
Sin valor que resista tu desseo,
Alli te puedes del hazer pagado
Haziendo de su vida tu trofeo;
Y si quieres quedar mejor vengado,
Hare que aquel ministro del Leteo
Lo arrebate y a vn monte con el vaya
Donde remedio de salir no aya.
Destas (1) cosas elige a tu contento
Y sea con priessa pues el fin te llama.

LIB. A me puesto en tan grande pensamiento
Que el coraçon me abrasa en viva llama,
Porque darle yo muerte, aunque es mi intento,
Temo mi riesgo y ofender mi fama,
Y assi pido qu' en buelo lo arrebaten
Y al monte donde dizes lleven y aten.

DIS. ¿Porque amenguas, Liboso, tu persona
Y de esse modo quieres la victoria,
Si este braço te ofrece la corona
Digna a tu nombre de inmortal memoria?

(1) *Destos* en el original.

¿No entiendes que Rogerio te baldona,
Aniquila y ofende tu alta gloria?
Dexa aquesse consejo qu' es dañoso,
Sigu' el mio qu' es justo y provechoso.

INV. Liboso, esse temor dexalo aparte
Y mira los que estan en tu presencia,
Que los despojos quitarán a Marte
Y a Iupiter con toda su excelencia.
¿Temor te ocupa viendome ayudarte?
¿Mortal temor te haze resistencia
Estando aqui de quien el mundo treme
Y el espantoso reyno huye y teme?

LIB. No se que modo é de seguir en esto.

DIS. El que te doy, que lo demas te ofende.

INV. Vamos al campo, ponte ya en el puesto
Que Rogerio te engaña y te suspende.

ROG. Si yo lo engaño se verá bien presto.

DIS. No tenemos que ver, claro se entiende,
Que la victoria avida con engaño
Que no es victoria, mas infamia y daño.

ROG. ¡No puedo ya sufrir vuestra osadia,
Traydoras! Yo hare con clara muestra
Que se vea quien soys en este dia,
Y el poder assi mesmo desta diestra.
Liboso, aquella parte te desvia
Para que veas la potencia nuestra
En ayudarte, y veas los tres criados
Que tienes en tu casa disfraçados.
¡Enemigas del cielo y de la tierra
Quen domestica forma transformadas,
Llenas de aquel horror quel Verco encierra
Y de mortal veneno alimentadas,
Yo os mando, por la luz que se destierra
De vuestras profundissimas moradas,
Que dexeys essas formas que tomastes

Y os bolvays a las vuestras que dexastes!
LISSA. Rogerio ¿quien te á dado preeminencia
Sobre nosotras? ¿Que te incita o mueve?
¿No entiendes que es muy flaca tu potencia
Para mandar do Iove aun no se atreve?
Muda tu parecer, muda sentencia
Si no quieres que el vano intento lleve
El galardon devido a tu locura,
Que sugetar nuestra deydad procura.
ROG. ¡Furia infernal! ¿Con tanto atrevimiento
Osas hablar? ¿No sabes qu' en mi mano
Esta hazer parar el cruel tormento
Del reyno prohibido al trato humano?
¿No sabes que sin ver mi acatamiento
De mi voz tiembla Minos y el tirano
A quien todo el infierno está sugeto
Y qual de Iove admite mi precepto?
¡Y para que se entienda y se vea claro
Vuestra maldad y la potencia mia,
Con quien jamas el cielo en dar fue avaro
Ni del saber negó la oculta via,
Os mando por virtud del Febeo amparo
Qu' el cielo influye en mi, que sin porfia
Os despogeys del abito fingido
Y quedeys en el vuestro conocido!
¡No tardeys mas, y en quanto que rodeo
Con esta vara el suelo que os sostiene;
Cumplid mi mando presto y mi desseo,
Si no hare lo que a mi honor conviene!
¡Por la excelencia desta luz que veo,
Por la llama qu' el reyno Estigio tiene,
Que si os tardays, de convocar con mando
Al Verco que de oirme está temblando!
LISSA. ¡No nos apremies (1) ¡o Rogerio! tanto,

(1) *Apremieys* en el original.

Dexanos ir a nuestra estancia oscura,
Dexanos ir do el fuego, ansia y quebranto
Nos será menos que tu fuerça dura!

ROG. ¿Temblays, ministros del eterno llanto?
¿Veys mi poder y veys vuestra locura?
¡Pues no tardeys, apriessa, apriessa, fieras,
Bolveos en vuestras formas verdaderas!
Advierte ¡o gran Liboso! en los criados
Qu' en tu casa tenias elegidos,
Miralos bien los abitos quitados
Y seran facilmente conocidos.

LIB. ¿Qu' es esto? ¿Aquestos eran los soldados
Que fueron para guarda mia traydos?
¿Estos ¡o Barandulo! me truxiste
Y en guardia destos tu señor pusiste?

BAR. Señor, no se que pueda responderte,
Que estoy temblando como enazogado,
Que menos trago me seria la muerte
Que estar de estos demonios rodeado.

ROG. Señor Liboso, no ay de que temerte,
Porque va tu negocio encaminado
De modo que saldras oy victorioso,
Aunque lo estorbe Marte poderoso.
El tiempo es breve y la ocasion te llama,
Y assi que acudas te conviene presto
Poniendo fin aquesta infernal trama,
Haziendoles que dexen este puesto.
¡Tu, Invidia, parte a tu sulfurea llama!
¡Tu, Discordia, lo mesmo haz en esto!
¡Tu, Lissa, as de quedar aqui conmigo
Y advierte atenta lo que mando y digo!
Ya sabes esta lid qu' está aplazada
Entre Arcelo y Liboso, yo te mando
Que luego que licencia le sea dada
De dar principio a su combate infando,

Que tu de tus hermanas rodeada (1)
Salgas, y Arcelo en buelo arrebatando
Lo lleves aquel monte convezino
Que ciñe en torno Betis cristalino.
Alli tu infernal abito dexado
En trage pastoril, no conocida,
Será por ti de noche y dia guardado
Hasta que sea mi voluntad cumplida.
Esto de mi ¡o Lissa! te es mandado,
Y con esto apresura tu partida
Y apercibe a tus tres hermanas luego
Que al mundo salgan del tartareo fuego.

LISSA. Rogerio, tu serás obedecido
Del modo que as mandado, y assi en buelo
Quiero baxar al reyno entristecido
Huyendo ya de ver la luz del cielo.

ROG. Parte al punto y no bevas del olvido
Y en la memoria lleva puesto Arcelo.

LISSA. Essa historia en la mente llevo puesta
Y aunque voy, en mi buelta seré presta.

ROG. Liboso, agora cumple que nos vamos,
Porque conviene armarte (2) de vna suerte
Quel fin de nuestro intento consigamos
Sin que le des a tu contrario muerte.

LIB. Assi conviene, ven, que ya tardamos,
Y ruego al cielo que con bien se acierte.

ROG. Pierde el temor quel hecho te asseguro.

BAR. Yo no aguardo a ver mas, qu' es mas seguro.

---

(1) *Rodeado* en el original.
(2) *Amarte* idem.

ARGVMENTO DE LA TERCERA JORNADA

Arcelo va al desafio; Olimpia embia a vn page a ver lo que sucede. Ponen mano a las espadas Arcelo y Liboso; baxan cuatro furias y llevan a Arcelo por el ayre; el page cuenta el caso a la justicia, y Olimpia, Rogerio y Liboso le vienen a hablar. Olimpia haze a Liboso que mate a Rogerio, y ella mata a Liboso; quierese dar la muerte con su mano y impideselo la Razon; cuentale todo el caso y dale el orden como tiene de librar a Arcelo. La justicia halla los cuerpos muertos de Liboso y Rogerio y manda echallos al rio.

PERSONAS DE LA TERCERA IORNADA

Arcelo.	Lissa, furia.
Olimpia.	Razon.
Valerio, page.	Iusticia.
Liboso.	Festilo.
Rogerio.	Escrivano.

ARCELO. Acompañado de la ilustre llama
Que abrasa esta alma donde Olimpia vive,
Voy á provar la suerte que me llama.
Que la Fortuna contra mi se esquive,
Qu' el cielo no dé oido al ruego mio

Y de la (1) vida y del honor me prive,
Confiado en mi fe y razon, confio
Mostrar aunque perezca, que sustento
Puro amor contra vn ciego desvario,
Castigando vn altivo pensamiento
Que lleno de sobervia confiança
Pon' en robar mi gloria el crudo intento,
Y dispuesto a tomar de mi vengança,
Me llama al campo con la trompa horrible
Que ponga en suerte el fin de mi esperança.
Pues yo sea siempre al cielo aborrecible
Y en odio eterno a Olimpia a quien adoro
Y a mi mal el remedio sea impossible,
Si aquel traydor que intenta mi tesoro
Robar, no le hiziere mil pedaços,
Guardando a mi firmeza el fiel decoro
Con quitarle la vida entre mis braços.

OLIMPIA. Señor, ¿donde vas sin tiento
Con passo tan presuroso
Que al viento hazes perezoso
Con tu presto movimiento?
Dime apriessa ¿que te altera?
¿Que te conmueve o perturba?
Que a mi me costa y me turba
El verte de essa manera.

ARC ¿Que puede ser, mi señora,
Gloria de todo el bien mio,
Sino es ver que al desafio
Me llama la final hora?
Y aunque me da esfuerço amor,
Temo y no el flaco enemigo,
Mas que voy sin ti y comigo
Y voy a empresa de honor.

---

(1) *La la* en el original.

OLIM. ¡Ay mi Arcelo, ay cielo mio,
Ay gloria del alma mia,
Si moviesse tu porfia
Verme por ti buelta vn rio,
Y verme que enciendo el viento
Con suspiros, y a la tierra
Con quexas doy cruda guerra
Sin mover tu ciego intento!

ARC. Olimpia, tu tierno llanto
Me tiene a mi en tal estrecho,
Qu' en el mesmo estoy deshecho
Sintiendo tu angustia tanto.

OLIM. No es possible que mi pena
Te de pena, pues entiendes
La causa con que me ofendes
Si de ti no se refrena.

ARC. ¿Que puedo, señora, en mi
Si yo en mi no tengo parte
Qu' el cuerpo le ofrezco a Marte
Y el alma dedico a ti,
Y movido de mi onor
El cuerpo sin alma va,
Porqu' el alma queda aca
Como se lo manda amor?

OLIM. ¿Para ganar essa palma
Porque tu contrario huya,
Llevas mi alma y la tuya
Y dizes que vas sin alma?
¿Tan libre piensas que estoy
Y tan fuera de seguirte,
Qu' entiendes que puedes irte
Sin mi, que contigo voy?

ARC. Señora, no es cosa nueva
Essa merced y grandeza
Con que pagas la firmeza

De amor que en mi fe se aprueva,
Y con esta confiança
Dame licencia y lugar
Para que vaya a provar
La razon de mi vengança.

OLIM. ¿Es possible, Arcelo mio,
Que no puedo detenerte
Ni con lagrimas moverte
De tan ciego (1) desvario?

ARC. Dexa el llanto y la tristura,
Muestra rostro plazentero,
Que tengo por mal aguero
Llorarme en tal coyuntura;
El tiempo me llama apriessa,
Olimpia, luz de mi vida,
Abraçame en despedida,
Que voy a provar mi empresa.

OLIM. ¿Ques fuerça tu ida, Arcelo?

ARC. Si, y el no tardarme mas.

OLIM. Arcelo ¿porque te vas?
¿Porque te me vas, mi cielo?
Aguardame (2), ire tras ti.
¡Ay, que por muger me dexas
Y sin dolerte mis quexas
Te vas a morir sin mi!
¿Que hare, Arcelo? ¡Ay triste,
Ay triste desventurada,
Del cielo desamparada
Y de ti, que te me fuyste!

PAGE. De tu llanto doloroso,
Forçado, señora, é sido,
Y assi oyendote é venido

(1) *Ciege* en el original.
(2) *Aguardarme* idem.

A servirte presuroso.
Dime ¿que mal te lastima?
Que yo me profiero al medio,
Y no dudes del remedio
Si ay medio que lo reprima.

OLIM. Valerio, vn remedio ay solo
Qu' es morir, y no otro alguno
En quanto rodea Neptuno
Y su luz esparze Apolo.

PAGE. Señora, no desesperes,
Cobra esfuerço y dame cuenta
Del mal que assi te atormenta
Si remedio alguno quieres.

OLIM. Si mi flaqueza pudiera
Hazer de mi mal memoria,
Yo te contara la historia
De mi suerte horrible y fiera.
Mas temo quel referilla
A de ponerme en tal trance,
Que el fatal golpe me alcance
Y que acabe sin dezilla.

PAGE. No se te ponga delante
Esse temor receloso,
Qu' en vn pecho congoxoso
Es en su efeto constante,
Que yo te doy la palabra,
Si recelas mi secreto,
De tenerte tal respeto
Qu' en el mi boca no abra.

OLIM. Valerio, esso no me impide
Que te cuente el mal que siento
Ni la fatiga y tormento
Que el cuerpo y alma divide;
Mas por no ser porfiada
Ni mostrar que me recelo,

Sabras que mi vida, Arcelo,
Va a darse a la suerte airada.
Liboso lo desafia,
Y Arcelo desafiado
Es ido al campo aplazado,
Que á de ser en este dia;
Y como sabes qu' en el
Consiste mi vida o muerte,
Recelo de aquesta suerte
Algun sucesso cruel,
Y assi estoy determinada
Ir tras el, y a ti te pido
Que me sea concedido
Que de ti sea acompañada.
Esta ocasion solamente
Me tiene qual me as hallado,
Rebuelta con mi cuydado,
Puesta el alma en fuego ardiente.

PAGE. Señora, lo que me pides
Puesto en razon no conviene,
Porque aunque tu alma pene
No es bien que tu honor olvides.
Muda parecer en esso,
Pues de tu ir o quedar
No le puede resultar
Cosa que impida el sucesso.

OLIM. El pecho que rige amor,
Aunque sea flaco y medroso,
Haze fuerte y animoso
En el riesgo que es mayor;
Que no importa el ser muger
Para aventurar la vida,
Porque sea guarecida
La vida de mi querer.

PAGE. Señora, ya é respondido

Que no cumple al onor tuyo,
Y en esta razon concluyo
Ser a tu onor prohibido;
Y porque entiendo de ti
Que causa tu desconsuelo,
Quiero acompañar a Arcelo
Si tu lo fias de mi.

OLIM. Aunque satisfecha estoy
Que yendo en tu compañia
Será Arcelo, gloria mia,
Libre del riesgo de oy,
No satisfago a mi fe
Que vayas y quede yo.

PAGE. Señora, yo por ti vo
Y por ti me nombraré.

OLIM. Poniendo mi onor delante
Concedo lo que demandas.

PAGE. Si otra cosa no me mandas
Voy a ayudar a tu amante.

OLIM. Valerio, el cielo te guie.

PAGE. El mesmo te de consuelo,
Y a tu desseado Arcelo
De todo riesgo desvie.

OLIM. ¡Ay amor! ¿Como es possible
Que esté mi Arcelo en tal punto
Y que no me tenga junto
Al bien o al tormento horrible?
Pues yo hago juramento,
Arcelo mio, y mi gloria,
De mostrar en tu memoria
La fuerça del mal que siento.

LIB. Avnque el plazo que dimos es llegado
Y el puesto es este, no parece Arcelo.

ROG. El termino que diste no es passado,
Pues no falta la luz del claro cielo.

LIB. Estoy, Rogerio, puesto en tal cuydado,
Que de qualquiera cosa me recelo.
ROG. En este caso no receles cosa,
Que tuya es la victoria gloriosa;
Y porque ya no cumplen dilaciones
En este punto, advierte en lo que digo,
Que importa a conseguir tus pretensiones
Y a verte en libertad de tu enemigo.
Luego que al campo venga, en tus razones
Le ás de dezir, trayendo por testigo
Al cielo, que tu en esto eres sin culpa
Y que la causa pones por disculpa.
El rostro as de ir bolviendole a Ocidente
Sin darle desto indicio ni memoria,
Y las espaldas al lumbroso Oriente,
Porque consiste en esto tu victoria;
Luego, poniendo con furor ardiente
Mano a la espada, alcançarás (1) la gloria
Que desseas del hecho, porque el buelo
Verás llevar a tu contrario Arcelo.
Yo voy, que cumple apressurar mi ida
Para que tenga lo que digo efeto.
LIB. Rogerio, no te olvides de mi vida
Pues queda puesta en tan notorio aprieto.
ROG. Ella será del riesgo guarecida
Con que guardes en todo mi preceto.
LIB. Tu precepto será de mi guardado.
ROG. Como lo guardes queda confiado.
LIB. El animo me falta recelando
El fin de aquesta peligrosa suerte,
Que con tanto temor esto aguardando,
Viendo a los ojos la sobervia muerte.
Amor me guie en este hecho infando,

---

(1) *Alcançará* en el original.

Amor m' aspire porque en el acierte,
Que si el me guia, cierto estó y seguro
A mi contrario dar castigo duro.

PAGE. No é podido acabar que concediesse
Arcelo venir yo en su compañia,
Ni qu' en nombre de Olimpia lo admitiesse
Con dezirle que a solo esto m' embia;
Pues crea que aunque dixo que me fuesse,
Que mi fe puede mas que su porfia
Y que tengo de ver lo que sucede
Aqui ascondido, aunque mas lo vede.

ARC. ¿Si avra venido mi contrario al puesto?
Porque segun Valerio m' á impedido
No dudo sea en su venir mas presto,
Por averme quien digo detenido.

LIB. ¡Ay sin ventura! ¿Quien mi edad a puesto
En peligro tan claro y conocido?
Arcelo viene al plazo concertado,
En su valor y esfuerço confiado

ARC. Aunque pierda la vida no es perdida
En tan justa demanda qual sustento,
Que siendo por Olimpia será vida
Y vida en odio suyo cruel tormento.

LIB. ¿Que me detiene la ocasion venida?
Pues amor es la causa y fundamento,
Amor rija mi braço tremuloso,
Que salga desta empresa victorioso.

ARC. ¿Quien habla por aqui? ¿Quien m' responde?

LIB. Quien te aguarda, acusando tu tardança.

ARC. Pues si m' aguarda ¿como se me asconde?

LIB. No asconde quien espera en ti vengança.

ARC. En la ocasion estás, si corresponde
Tu valor a la falsa confiança.

LIB. Si haze, aunque no intenta mi desseo
En esto aver de tu vivir trofeo.

ARC. Primero que veas tal, se verá el cielo
De su natura el orden prevertido,
Tratarse (1) el fuego y encenderse el yelo
Y el viento en redes por industria asido.

LIB. Esso veran si está en que vean Arcelo
Con su vana arrogancia confundido,
Que este braço que rige mi esperança
Me promete de ti cruel vengança.

ARC. ¡O cielo! ¿Que rumor es el que suena?

LIB. Agora lo verás, ¿estás temblando?

LISSA, FU. No tardemos, llevaldo a la cadena,
¡ea hermanas, el buelo levantando!

LIB. Llevaldo ¡o furias! a la horrible pena,
Que assi se va mi hecho assegurando,
Que Rogerio a quien vo a buscar apriessa
Me haze conseguir premio y empressa.

PAGE. ¿Es possible tal cosa? ¡No es possible,
Durmiendo estoy y sueño tal locura!
¡Pues no duermo, que yo me veo visible
Hablando aqui y veo esta luz pura!
¡O estraña confusion, caso terrible!
¡Que dud' en lo que vi, que me assegura
Averlo visto y pongo duda en ello,
Siendo tan cierto y digno de creello!
Yo concluyo comigo que fue cierto
Que Arcelo fu' en el ayre arrebatado,
Y esta es pura verdad, no desconcierto
Ni vanidad quel sueño á fabricado,
Pues vi lo que passó estando despierto.
A Olimpia y a su padre sea contado
Del triste Arcelo el caso doloroso,
Y la maldad del magico y Liboso.

LIB. ¿Como podre, Rogerio, encarecerte

(1) *Tratarse*, así en el original.

La merced que de ti é recebido,
O con qu' estilo o lengua engrandecerte
Sin que tu claro nombre sea ofendido?
Rog. Liboso amigo, dexa de ponerte
En esso y en el caso sucedido,
Aduierte que si el cielo no m' engaña
Señales veo de vengança estraña.
No se yo a que parte el daño sea,
Mas quierote contar lo que vi en esto,
Que al qunto que tu entraste en la pelea
Y tu contrario se mostró en el puesto,
Vna nuve cubrio la luz Febea,
Que deshecha en el ayre fue de presto,
Dexando a Febo todo en sangre embuelto
Y la parte do el rostro tenia buelto;
El ayre, con horrible movimiento,
Alteró el mar y el centro cavernoso,
Y vna espantable voz se oyo en el viento
Con mal formado acento prodigioso;
Humedeciose el suelo del sangriento
Humor, cortome vn miedo temeroso,
Porque entiendo ¡o Liboso, caro amigo!
Qu' esto denota celestial castigo.
Lib. Dime Rogerio desto lo que entiendes
Que sin alma me tiene oir tu espanto;
Pues las celestes causas comprehendes,
¿Como el secreto destas dudas tanto?
Rog. La absolucion del caso que pretendes
No es tan facil, que aunque otras muchas canto,
Esta me tiene equivoco y suspenso,
Lleno de ambiguidad y horror inmenso.
Lib. ¿Que puedes entender d' estas señales?
Rog. Entiendo lo que no querria que fuesse.
Lib. Anda qu' essas son cosas naturales.
Rog. ¿Naturales? ¡Al cielo le pluguiesse!

LIB. Vamos a ver la causa de mis males
Si ya a piedad mi llanto la moviesse,
Y dexemos prodigios; mas detente,
Que a mi divina Olimpia veo presente.
OLIM. ¿Dond' estas mi dulce Arcelo?
¿Mi Arcelo do estas? ¡Responde!
¿Que lugar, bien mio, te asconde?
¿Es la tierra, el mar o el cielo?
Dimelo, qu' esta traydora
Que te dexó, desde el Betis
A buscarte irá hasta Tetis
Y de Tetis al Aurora;
Y por las fieras naciones
Que podran irme impidiendo,
Passaria resistiendo
Scytas, Sarmatas, Gelones;
Que no avra cosa que impida
La fuerça de quien me rige,
Porque amor no se corrige
Con riesgo de honra o vida.
LIB. ¿Que haré, Rogerio amigo?
ROG. Que le salgas al encuentro.
OLIM. ¡Si estás mi Arcelo en el centro,
Allá baxaré contigo!
LIB. Quiero llegalle a hablar.
ROG No te detengas, ve presto,
Que teniendola en tal puesto
Por fuerça te á de escuchar.
OLIM. Rumor oygo ¡ay sin ventura!
¿Que será? ¡Perdida soy!
LIB Con miedo y amor estoy
Lidiando en ver su hermosura.
ROG. No temas, que amor ayuda
Al amante que no teme.
LIB. ¿Que hare si el alma treme

Y la lengua tengo muda?
OLIM. ¡Ay triste! Aquel es Liboso,
Y el otro el mago Rogerio;
Agora entiendo el misterio
De mi daño riguroso;
Y aunque me dio relacion
Valerio desta hazaña,
Concluyo que no me engaña
Ser los dos en la traycion.
Pues ambos son fundamento
De que m' ofrezca a la muerte,
Ambos passen por la suerte
Del fiero dolor que siento.
Quiero hazer que ambos mueran,
Y despues de muertos ellos
Matarme yo encima dellos,
Pues ellos me desesperan.
ROG. Dexa Liboso el temor,
No temas cosa ninguna,
Que te ayuda la Fortuna
Y te favorece amor.
LIB. Bien dizes; no aguardo mas,
A Olimpia voy a ofrecerme.
¡Cielo, se en favorecerme,
Y tu, amor, que en mi alma estás!
OLIM. A mi viene encaminado;
Muestra, Olimpia, el firme pecho,
Pues adquieres deste hecho
Que tu nombre sea cantado.
LIB. La fuerça de tu grandeza,
Bella Olimpia, es la que fuerça
Que venga do esfuerço y fuerça
Me falta en ver tu belleza.
OLIM. Perplexa estó en responderte,
No se que respuesta de

Con que encarezca tu fe
Y pueda satisfazerte.
LIB. Solo con ver tu presencia
Es galardon tan subido,
Qu' en gloria se á convertido
De mi mal la cruel violencia;
Y assi, quiero suplicarte
Que des oydo a mi ruego
Teniendo piedad del fuego
Que me abrasa por amarte;
No te demando favor,
Que incapaz soy de tal gloria,
Mas que tengas en memoria
Ser tuyo y siervo de amor
ROG. ¡O belleza celestial,
Que con tan grande poder
As forçado mi querer
Que quiera mi dulce mal!
¡Tuyo soy, Olimpia mia,
Y aunque no me é declarado,
Amor que encendio el cuydado
A ti lo endereça y guia.
LIB Querria saber de ti
Si este no es atrevimiento,
Si admite tu pensamiento
Memoria alguna de mi;
Porque te juro señora
Que donde quiera que voy
Vas, y donde estas estoy,
Sin de ti apartarme vn hora.
OLIM. La firmeza de tu pecho
A sido bien conocida
De mi, pues me trae rendida
A que siga tu provecho.
LIB. ¡O soberano favor!

¡O Liboso, venturoso,
O venturoso Liboso,
O gloria de mi dolor!
ROG ¡Pesar de quien me pario!
¿Agora quereys al viejo?
¡El me dexará el pellejo
O no seré yo quien so!
Declarareme con ella;
Muerto el viejo por mi mano
El negocio tengo llano
Y aplacada mi centella.
OLIM. No hagas estos estremos,
Que otra cosa es conveniente
En esta ocasion presente
Si quieres que nos gozemos.
LIB. ¿Qual es, vida de mi vida?
OLIM. Que a Rogerio le des muerte,
Porque pretende la suerte
De ti solo merecida;
Y quierome declarar:
El me pide en casamiento
Y mi padre está de intento
De su demanda otorgar;
Yo resisto lo possible,
Y en esto ay solo vn remedio:
Que lo apartes de por medio
Dandole muerte terrible.
LIB. ¿Esso intentava el traydor?
No saldra con su desseo,
Que yo hare del tropheo
En nombre de ti y d' amor.
Aguardame aqui, señora,
Que alli do aguardando está
Cruda muerte le dara
Esta mano vengadora.

Olim. Como lo desseo se ordena;
Yo vere mi pretension,
Que es castigar la traycion
En los que causan mi pena.
Lib. ¡Amor m' ayude a este hecho!
Rog. Liboso viene, yo salgo
Y mostrando lo que valgo
Le saco el alma del pecho.
Lib. Rogerio ¿do estas, amigo?
Rog. Buscando viene su muerte.
Lib. No tengo plazer sin verte,
Ni estó en mi en no estar contigo.
Rog. En allegando le doy.
Lib. Vengote a contar Rogerio
De amor vn alto misterio,
Qu' es este que veras oy.
Rog. ¡Ay, traydor! ¿Porque m' as muerto
En pago de mi amistad?
Lib. Por descubrir la maldad
Qu' esse tu pecho a encubierto.
Rog. Dexame sin acabarme,
Pues m' as dado mil heridas.
Lib. Si te quitara mil vidas
Aun no pensara en vengarme.
Bueno quedas de essa suerte,
¡Traydor, infame! Abatido
En esse suelo, tendido,
Entregado a triste muerte.
Bella Olimpia, gloriosa,
De hermosura milagro,
Esta sangre te consagro
A ti como a pura diosa.
Ya queda muerto el traydor
Por la mano de tu esposo.
Olim. Todo lo é visto, Liboso,

Y esto veras tu mejor.
LIB. ¿Que te hize, Olimpia fiera
Que assi el pecho me rasgaste?
OLIM. Porqu' a Arcelo me quitaste
Te é muerto d' essa manera.
LIB. De esso amor tiene la culpa,
Que su fuerça me forço
Y tu beldad lo causó.
OLIM. Sirvate esso de disculpa.
Muere agora por mi mano,
Con que doy vengança a Arcelo,
Que son partes de consuelo
Para que mueras vfano
Ya espiró, esta es la hora,
Olimpia, en que as de morir,
Para que puedas vivir
Con el que tu alma adora,
Que no es justo tener vida
Sin la vida de mi alma,
Pues gano en morir la palma
Que viviendo veo perdida.
Este sera el Imeneo,
Este el talamo esperado,
Dar vn pecho atravessado
Sacrificado al desseo.
¡Recibe piadoso cielo
Esta alma que de mi parte,
Y encaminala a la parte
Que pueda ver la de Arcelo!
RAZON. ¡Ten, Olimpia, el braço fiero!
OLIM. ¿Quien eres tu, que me impides
Y que me detenga pides,
Qu' el pecho no de al azero?
RA. Si desechas la passion
Direte mi claro nombre.

OLIM. De que se calle o se nombre
Poco importa a mi ocasion.
Vete y dexame acabar,
Porque acabe el mal que passo.
RA. Si yo te dexo en tal passo
Será acabar de acabar.
OLIM. Dime quien eres y vete,
Que no quiero tu presencia.
RA. Dexa, Olimpia, la impaciencia
Y a la Razon te somete.
OLIM. ¿Razon admite mi pena?
¡Anda, no me alteres mas,
Que mas congoxa me das
Que la qu' en mi alma pena!
RA. Olimpia, escuchame atenta
Y essa desesperacion
Somete a mi, la Razon,
Que vengo a impedir tu afrenta
Y porque del caso horrible
Estes, Olimpia, advertida,
Oye y no estes divertida
Sugeta al dolor terrible.
Yo soy la Razon, que vengo
A declararte el secreto
Que te tiene en tal aprieto
En vn martirio tan luengo,
Y doliendome de ti
Vengo a contarte la historia
De que alcançarás vitoria
Si no te apartas de mi.
Oye atenta el caso estraño,
Y essa ira que te aquexa
De tu memoria la alexa,
Si as de remediar tu daño.
Sabras que tu esposo Arcelo

Vive, aunque en cruel tormento,
Sin que descanse vn momento
Su congoxa y desconsuelo.
La causa de estar assi
No son maldades que á hecho.
Mas vna embidia y despecho
Deste muerto qu' está aqui,
El qual, viendose encendido
En tu amor y de ti odioso,
De Arcelo ayrado y celoso
De verlo favorecido.
Desesperando del medio
Para salir deste trago,
Quiso que Rogerio el mago
A su mal diesse remedio.
Rogerio, qu' era su amigo,
Aceptó lo que pedia
Y en el campo los ponia
Para vsar de su castigo,
Porque en el punto qu' Arcelo
Puso la mano a su espada,
De vna esquadra conjurada
Fue llevado en alto buelo.
Quatro furias infernales
Del centro horrible salieron,
Y del triste Arcelo asieron
Para llevallo a estos males.
En guarda está puesta del
Lissa, la furia espantosa,
La que a Alcides fue enojosa
Siendole Iuno cruel.
Está en pastoril vestido.
Porque el mago la ligó
Y a estar assi la obligó
Teniendo a Arcelo oprimido;

Y si quieres libertallo,
El remedio que ay en esto
De mi te será propuesto,
Si tu te atreves a obrallo.

OLIM. Divina Razon, no ay cosa
Tan grave ni tan terrible
Que me parezca impossible
Ni sea dificultosa;
Dam' el orden, que aunque muera
Por librar mi Arcelo, juro
De baxar al centro oscuro
O subir a la alta esphera.

RA. Pues tu constante aficion
Pide y tu casto desseo
La gloria deste tropheo,
Oye atenta mi razon:
¿Ves aquel monte primero
Que a la vista se te ofrece,
Que con su cumbre parece
Que toca al celeste impero?
Alli esta tu esposo Arcelo,
Con dura cadena atado
Y de la furia guardado,
Qual t' é dicho, en su ansia y duelo;
En vna cauerna oscura
Está, y a la puerta puesta
Aquesta su guarda infesta
Sin dexarle ver luz pura.
As de ir alla, y en llegando
Al monte, a la diestra mano
Hallarás vn fresco llano
Este camino tomando;
Atravessarás por el
Hasta llegar a vna fuente,
Y luego verás enfrente

Vn levantado laurel.
Luego se te ofrecera
A la vista vn arbol solo,
Que niega la entrada á Apolo
Quando en mayor fuerça está;
Deste tienes de arrancar
La rama que te agradare,
Y el agua que distilare
En vn vaso as de guardar.
Las hojas quel movimiento
Esparziere, guardarás,
Y la vara llevarás
Para conseguir tu intento.
De todo esto apercebida
Buelve al monte sin temor,
Do hallaras vn pastor
De quien as de ser regida;
Demandale que te guie
A la cueva del Culsor,
Que luego lo hara el pastor
Sin qu' en nada te porfie.
Al punto que seas llegada
Donde la furia verás
Como pastor, decirle as
La causa de tu llegada;
Dirasle que te de a Arcelo,
Y si en no dallo porfia
Con el agua lo rocia
Y cayra luego en el suelo;
Las dos manos le atarás,
Y toma las hojas luego
Y echandolas en el fuego
Con el humo le daras;
Bolvera en si, y con la vara
Le dá, pidiendole Arcelo,

Ella, viendose en tal duelo,
En darlo no será avara;
Entregarate la llave,
Y apoderada tu en ella
No quieras mas detenella,
Vayase a su pena grave.
Aquel pastor entrará
Y te sacará a tu esposo,
Que quebrando el nudo odioso
A otro nudo lo atará.
No me declaro contigo,
Porque se verá despues
Aqueste pastor quien es,
Llegado el tiempo que digo.
No tengo más que avisarte;
Esta es, Olimpia, la historia,
Esculpela en la memoria
Si desseas remediarte.
En cosa no pongas duda
Ni te detenga recelo,
Porque te afirmo y revelo
Que vna deydad va en tu ayuda.

OLIM. No se, divina Razon,
Como responderte en esto,
Entendido lo propuesto
Y conocido tu don.
La lengua se m' entorpece
Temiendo quedar en mengua,
Porque no es de mortal lengua
Dezir lo que se me ofrece.

RA. Satisfaz a tu desseo,
Olimpia, mira por ti,
Y no te apartes de mi
Al conseguir tu tropheo.

OLIM. Siempre te trayre presente,

Esculpida en la memoria,
Por mi amparo, bien y gloria.

RA. Cumple, y vamos, que oygo gente.

IUSTICIA ¿Qve viste tu, Valerio, essa hazaña?

PAGE. Señor, despierto como estoy agora,
Vide salir con vna furia estraña
Aquella infesta esquadra robadora,
Diziendo: ¡Asildo, vaya a la montaña
Donde no tenga de descanso vn hora!
Y asidas todas del, alçando el buelo,
Fue llevado en el ayre el triste Arcelo.

IUST. Quando Liboso vio que le llevaron
De delante los ojos a su enemigo (1)
¿Que hizo desque solo lo dexaron?
¿Mostro tener pavor de aquel castigo?

PAGE. No te sabre (2) dezir si l' espantaron,
Mas vi que les mostro vn semblante amigo
Y les dixo: ¡Llevaldo con gran priessa,
Que Rogerio me da premio y empressa!
Esto hablando, buelve presuroso
Diziendo que a Rogerio a buscar iva,
Y yo parti no menos temeroso,
Temiendo verm' en la cadena esquiva

IUST. ¿Rogerio a sido el que ayudó a Liboso?

FEST. Suplicote que mandes que s' escriva
La informacion y demos en prendellos.

IUST. Primero que se escriva quiero avellos
Valerio, al puesto donde fue me guia.

PAGE. Donde estás sucedio lo qu' é contado.

IUST. ¿Aqui fue?

PAGE. Si, señor.

IUST. Pues yo querria
Que todos vamos puestos a recaudo.

(1) Así aparece el verso en el original, sin duda por errata.
(2) *Sabra* en el original.

Festilo y tu seguid aquessa via,
Por esta vanda ire yo desviado,
El escrivano y moços sigan esta,
Veamos si es remedio que nos presta.

ESCRI. Assi conviene, vamos sin ruydo,
No se nos pueden ir si no es bolando.

PAGE. Señor Festilo, o yo voy sin sentido
O es bulto aquel que alli se va mostrando.

FES. Si es, mas en el suelo está tendido.

PAGE. ¿Si está de algun cansancio reposando?
Sea quien fuere, esté como estuviere,
Alla vo a ver que haze assi o que quiere.
¡Liboso es este, mas está sin vida!

IUST. ¿As asido a Liboso? ¡Tenlo fuerte!

PAGE. Igual está del miserable asida
La fiera, rigurosa y dura muerte.

IUST. ¡O suerte congoxosa y aflixida!

ESCR. Rogerio está de aquessa mesma suerte
Alli tendido, mil pedaços hecho,
Por mil partes abierto todo el pecho.

IUST. Est' es secreto reservado al cielo,
Que sin duda el á sido en castigallos
Por dar vengança al sin ventura Arcelo
Y del mundo con muerte infam' echallos;
Y por quel caso sea notorio al suelo,
Con pregon desde aqui llevá arrojallos
Con dos pesgas al Betis, declarando
La maldad suya, y esto quiero y mando.

ESCR. El auto cumplire que as pronunciado.
Carga essos cuerpos, vamos con presteza.

IUST. Señor Festilo, quede aqui acordado
Que luego quel Sol muestre su belleza
Vamos al monte donde está agravado
Arcelo, a dar remedio a su tristeza.

FES. Yo vendre qual lo mandas a essa ora.

IUS. Yo aguardo, y vamos al descanso agora.

ARGVMENTO DE LA QVARTA JORNADA

La furia Lissa, en forma de pastor, está guardando a Arcelo; llega la justicia a buscarlo; engañalos la furia. El dios Himmeneo, en abito diferente, viene acompañando a Olimpia; llegan a la cueva adonde Arcelo está aprisionado; haze delante de la Iusticia y de su padre lo que la Razon le enseño; adormece y liga la furia. Himmeneo se da a conocer; entra en la cueva, saca a Arcelo, casalos alli, y el padre y los demas van a celebrar las bodas.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Lissa, furia.	Escrivano.	Olimpia.
Iusticia.	Imeneo.	Arcelo.
Festilo.		

LISSA FU. De Rogerio el apremio riguroso,
Me fuerça que dexando mi vestido
Tenga en custodia a Arcelo congoxoso
Y esté en su guarda en abito fingido.
Estoy en este monte cavernoso
Ausente del Estigio y patrio nido,
Aguardando quel magico potente
Me quiera dexar ir al reyno ardiente.
Desde qu' estoy en este monte frio,
No ay pastor que apaciente su ganado

Ni ganado que beva el fresco rio
Ni guste yerva del florido prado.
Niegale el cielo el vmido rocio,
Y assi esta todo esteril y agostado
En solo vn dia queste sitio tengo,
Y todo acabará si me detengo.
Por esta parte, que con ancha frente
El generoso Betis ciñe y riega
Este alto monte, oygo venir gente,
Atras dexando la tendida vega.
¡Si me fuesse Rogerio tan clemente,
Que desta luz que assi me ofusca y ciega
Me embiasse a las sombras de Aqueronte
O m' arrojasse dentro (1) en Flegetonte!

IUST. La blanca Aurora del marido amado
Ya despedida, esparze por el cielo
La luz de Oriente y resplandor sagrado
Del dios que tiene el simulacro en Delo;
El sueño perezoso desterrado
Huye, y la sombra desocupa el suelo.
Todo se muestra al descubierto dia
Y a nosotros a nuestro fin nos guia.
Cumple que todos advertidos vamos
Guardando el orden qu' en aquesto dimos,
Pues ya en el monte levantado estamos
Y en el lugar que con desseo pedimos.
Esta es la ayrosa cumbre que buscamos
Para el fin del negocio a que venimos,
Agora importa que la oculta cueva
Hallemos y hagamos nuestra prueva.

FES. Segun nos dieron del lugar las señas,
Sin falta es este, porque aqui se muestra
Betis por cima destas altas breñas,

---

(1) *Detro* en el original.

Apartandose el llano a la siniestra.
IUST. La cueva está sin duda entre estas peñas,
Si con piedad el cielo nos adiestra.
FES. Si no engaña a la vista mi desseo,
Vn pastor entre aquellos riscos veo.
IUST. Yo lo veo tambien, alla lleguemos
Por esta angosta senda atravessando,
Y lengua del o relacion tomemos
Del negocio que vamos procurando.
Que nos guie a la cueva le roguemos
Y esto por premio o por preciso mando
Del alcançado, tengo a cosa cierta
Que nos será la gruta descubierta.
ESCR. ¡Buen modo de rogar! Apremio duro
Le obligará que haga tu mandado,
Que halagos a rusticos, yo juro
Qu' el reyno sea con ellos respetado.
IUST. Pastor, llegate aca.
ESCR. ¿Ves quan seguro
Se está? ¡Mira si estima tu llamado!
IUST. ¡Selvatico! ¿no quieres acudirme?
ESCR. ¡No ay monte qu' en su assiento este mas firme!
Responde qu' esta aqui el señor teniente.
¡Barbaro! ¿no conoces la justicia?
¡Entre las manos se hara inocente
Y excederá al diablo en la malicia!
LISSA, FU. ¿Quien te hizo, Porcel, tan diligente?
No tengas de mi habla tal codicia,
Que mejor te será enfrenar mi lengua
Porque no venga a descubrir tu mengua
ESCR. ¡Mengua de mi no ay que dezir! ¡Villano,
Selvagino, criado entre estas matas!
LIS. No me indines, Porcel, no seas tan vano
Echando essos desgarros y bravatas.
ESCR. ¿An oydo este rustico aldeano?

Lis. No so aldeano, mira como tratas
A quien tienes delante, que algun dia
Yo se que as de hazerle cortesia.
Escr. ¿De donde me conoces? ¿Tu quien eres?
Lis. No te metas en cuentos escusados
Si hazer aqui en publico no quieres
Confession general de tus pecados.
Escr. ¡Mientes si alguna cosa me dixeres,
Que yo soy hombre honrado si ay honrados!
Lis. Yo fuera mentiroso si vivieras
Sin ir a Robayna y a Salteras.
Escr. ¿Que yo robo? ¡Traydor! ¿Que yo salteo?
Lis. Tu lo dizes y ataja mas razones.
Iust. Desviaos escrivano, qu' es ya feo
Entrar con esse en essas ocasiones.
Dime, pastor, lo que saber desseo,
Dexando pesadumbres y quistiones.
¿Dond' en aqueste monte ay vna cueva?
Y si la sabes, dond' está me lleva.
Lis. De aquesse modo ovieran negociado,
Que diga quanto en esso me pidieren.
Escr. Levantate de ay.
Lis. Estó ocupado;
¿No abonda que les muestre lo que quieren?
Iust. Dexaldo que sin duda está preñado.
Lis. Antes cieguen que ver tal cosa esperen.
Iust. ¡Gracioso está el pastor! No se le niegue
Ni al hilo de la ropa se le llegue.
Dinos hermano: ¿donde hallaremos
La cueva que venimos procurando?
Y si quisieres paga, la ofrecemos
Porque nos vayas donde está guiando.
Lis. Ninguna cosa de interes queremos
Los pastores, mas yo haré tu mando
Y sin que yo te guie ni me mueva,

Te pondre desde aqui en la mesma cueva.
Tu ás de ir siguiendo en largo esta ladera
Que atraviessa este monte cavernoso,
Y al cabo está vna estrecha cordillera
Que baxa hasta el prado deleytoso;
Por ella baxarás, y en la frontera
De la falda del monte está vn hojoso
Alamo, enfrente del vna alta roca,
Ques de la cueva la nativa boca.

IUST. ¿En parte alguna quiebrase el camino?

LIS. No, que todo es seguido, aunqu' es estrecho.

IUST. Pues si es seguido, apriessa, que camino
Para que demos fin a nuestro hecho.

LIS. Vayan y pagarán su desatino
Y el escrivano avrá su satisfecho,
Porque si no los lleva el enemigo
No es possible baxar donde les digo.

DIOS IM. A ser guia de vn casto pensamiento,
El generoso cielo aspira y mueve
El mio que lo lleve
A conseguir su intento,
Y quel valor de su constancia prueve
Dandole el galardon de su desseo,
Ligando al yugo amado
Qual de mi fue ligado
Vulcano y Venus, Tetis y Peleo,
Iove y la bella Iuno,
A Olimpia en su dolor tan importuno.
Este es el sitio donde Olimpia bella
A de venir, de aqui me manda el cielo
Que para bien de Arcelo
Vaya junto con ella,
Porque tenga ya fin su desconsuelo.
No puedo ser de nadie conocido
En aqueste parage,

Que estoy en vn boscage
Puesto en grosero y rustico vestido.
Quiero al pie deste pino
Reposar del cansancio del camino.

OLIM. Amor, que mi pensamiento
Sabes y el dolor que passo,
Govierna y rige mi passo
Al fin de mi casto intento,
Que bien sabe el justo cielo
La pureza que m' enciende,
Y pues lo sabe y lo entiende
El me guie a librar Arcelo.
Est' es el monte fragoso,
Y a de quedar a esta mano
Atravessando este llano,
A la vista deleytoso.
Segun traygo por señal
Esta es la fuente y laurel,
Y el arbol que busco (1) aquel
Para remediar mi mal.
Vna rama me mandó
La Razon que del quitasse,
Y el agua y hojas guardasse
Para lo que me enseñó;
Aquesta será la rama
Que con fuerça arrancaré,
Esta el agua y juntaré
Las hojas para la llama.
Quanto mandó la Razon
Tengo, sin cosa faltarme,
Sino quien á de guiarme
Al fin de mi pretension.
Quierome al monte tornar

---

(1) *Buscó* en el original.

Donde buscaré al pastor,
Que a la cueva de Cursor (1)
Me tiene de encaminar.
El prado se acaba aqui,
De aqui la aspereza empieça
Del monte, cuya cabeça
Tien' el cielo sobre si.
Quiero seguir esta senda;
No, que no se donde voy;
Si se, que voy donde estoy
Aunque Fortuna me ofenda.
Pues por aqui tengo de ir
Aunque mas fragoso esté,
Que amor me guia y mi fe
Y no me pueden mentir.
Al pie de aquel pino veo
El pastor que a de guiarme,
Quiero donde está llegarme
Pues lo pide mi desseo.
Pastor que estas reposando
A sombra de esse alto pino,
Informame del camino
Que aqui vengo procurando.

IMEN. ¿Que camino procurays?

OLIM. A la cueva de Cursor.

IMEN. Está tras de aquel alcor,
Como al Oriente mirays
Mas dezime ¿que teneys
Con el, que os obligue a ir
A donde para subir
Aun con alas no podreys?

OLIM. Gran fuerça es la que me lleva
Y mayor la que m' esfuerça.

---

(1) *Culsor*, dice antes.

IMEN. Pues por ver que fuerça os fuerça
Os quiero mostrar la cueva.
Seguidme sin recelaros
De mi, qu' en mi fe os prometo
De estaros siempre sugeto
Y en todo riesgo ayudaros.
OLIM. Yo voy satisfecha de esso.
IMEN. Pues vays, señora, segura,
Caminad por la espessura
Deste monte alto y espesso.
IUST. ¡Bvena burla nos hizo aquel villano!
A despeñar nos embió sin falta,
Huesso no traygo en todo el cuerpo sano,
De caidas de aquella cumbre alta.
¡Como me venga el rustico a la mano
Yo veré desde el monte como salta!
Vamos alla, que aqueste es el camino.
ESCR. ¡Ay, que no puedo andar, ay, que me fino!
IUST. Al escrivano vamosle ayudando,
Qu' en las piernas no puede sustentarse.
FES. ¿El animo, señor, os va faltando
Agora que ay razon para animarse?
ESCR. Dexenme aqui, pues ya me va dexando
El alma que ya siento desmayarse,
Que la cabeça, cuerpo, piernas, braços,
Todo lo traygo hecho mil pedaços.
IUS. ¿En este passo no teneys esfuerço
Y en la necessidad os falta el brio?
ESCR. ¡Ay, que no puedo mas! ¡Harto me esfuerço,
Qu' es grande el daño y todo me resfrio!
FES. Ni cabeça ni braço muevo o tuerço
Ni rijo miembro en todo el cuerpo mio,
Y no por esso dexo de animarme.
ESCR. ¡No puedo, aunque mas pruevo, menearme!
FES. Ya estamos en la cumbre desseada;

Busquemos al pastor si aqui estuviere;
Desta fragosa sierra levantada
Lo arrojaremos (1), vaya donde fuere.

ESCR. ¡Ay, que tengo esta pierna magullada;
Dadme la mano, ire como pudiere!

IUS. Sossegaos, que al pastor veo, lleguemos
Y asidos del, del monte lo arrojemos.

FES. Señor, yo vo a prender a aquel villano,
Pues los moços no llegan a prendello.

IUS. Ve y sin hablar le tienes d' echar mano.

FES. Dexame tu, que bien sabre hazello.
¡Asido os tengo rustico aldeano!

IUST. ¡Derribaldo en el suelo!

FES. ¡No ay movello!

IUST. ¿Tal fuerça tiene? ¡Tira desta suerte,
Veamos si el pastor comigo es fuerte!
¡A salvage! ¿Pensastes alabaros
En vuestra aldea de la burla hecha?
¡Yo determino, rustico, pagaros
Como la burla quede satisfecha!

LIS., FU. ¿Que os aprovecha, miseros, cansaros?

IUST. ¡Grossero tu veras lo que aprovecha
Quando de aqueste monte te arrojemos
Y a ti, qual tu a nosotros, despeñemos!
¡Atale aquesse braço fuertemente!

FES. No ay podello mover, aunque mas tiro.

IUST. ¡Çafio! ¿Con la justicia eres valiente?

LIS. ¿Entiendes tu que della yo me admiro?

FES. ¡Aunque le doy mil golpes, no los siente!

IUS. ¡Dexalo, que ya muerto me retiro,
Que este no es hombre ni es possible sello!

ESCR. ¡Nunca el diablo nos dexara vello!

IUS. Gente viene. ¿Si son nuestros criados?

---

(1) En el original *y vaya donde fuere.*

ESCR. Ellos seran. aqui los aguardemos.
LIS. Sientense vn poco, que estaran cansados,
Y quando quieran a luchar tornemos.
ESCR. Por cima destos riscos levantados
Vn pastor veo.
FES. Abaxate, veremos;
Y vna muger le sigue.
ESCR. Aca endereçan
El passo y la montaña fria atraviessan.
IMM. Señora, ya estamos junto
A la cueva de Cursor
Y de aqui veo el pastor.
OLIM. ¡O mi desseado punto!
IMM. Gente está de aquella parte.
OLIM. Que esté no me importa nada,
Que a muger determinada
Nada de impedille es parte.
FES. ¡Hija, Olimpia! ¿A que as venido
Por este monte fragoso?
OLIM. A dar a mi mal reposo
Con librar a mi marido.
IUS. ¿De que suerte ás de librallo?
Que demanda otro poder
Qu' el de vna flaca muger
Quien tiene de remediallo.
OLIM. Quien a mi m' esfuerça y guia
Me haze todo esso llano.
IUS. No sea esse intento vano
O alguna melancolia,
Que nosotros allegamos
Para hazer essa prueva,
Y sin ver rastro de cueva
Hechos pedaços tornamos;
Porque este falso pastor,
Aviendoselo rogado,

Nos uviesse encaminado
A la cueva de Cursor,
El nos enseñó vn camino
De donde nos despeñamos
Y sin hallarle tornamos.

OLIM. Con otra guia caminos,
Porque aqueste que os guió
Aunque en trage pastoral,
Es vna furia infernal
Que a Arcelo a guardar quedó;
Y para quel caso veas
Desviate á aquella parte,
Vsaré en esto del arte
Por donde mi dicho creas.
¡Infernal Lissa, al momento
Me da a Arcelo libre y sano!

LIS. Muger de juyzio vano
¿Qu' es tu loco pensamiento?

OLIM. ¡Pido que me des a Arcelo!

LIS. ¿A Arcelo pides no mas?
¿Tan desvariada estás
Que quieres ir contra el cielo?

OLIM. ¡Desta suerte lo as de dar!
¿Tiemblas infernal? ¡Assi
Me daras Arcelo aqui,
Lleguenlo comigo atar!

IMM Las manos le tengo atadas.

OLIM Pues luego sin mas sossiego,
Mientras que yo enciendo el fuego,
Ten las cuerdas apretadas.

IUS. ¿Qu' es esto qu' estamos viendo?
¿Es possible tal hazaña?
¿As visto mas sutil maña
Para irle adormeciendo?

ESCR. ¡Estoy por llegar a el

Y darle mil moxicones!
FES. Dexa agora essas razones.
OLIM. Desviaos, señores, del.
Dexadme llegar a mi;
Pastor, desviate aca,
Qu' este humo le hará
Que buelva al momento en si.
LIS. ¡Olimpia, no me atormentes!
OLIM. ¡Furia Lissa, dame Arcelo!
LIS. Arcelo no está en el suelo.
OLIM. ¡Infernal! ¡En esso mientes!
¡Dame Arcelo, furia horrible!
LIS. Levanta essa fiera vara,
Qu' en darlo no seré avara,
Pues no darlo es impossible.
OLIM. Dame la llave al momento.
LIS. Basta dezirte do está.
OLIM No basta; esta lo hará.
LIS. ¡No me des ya mas tormento!
Escusado es resistirme
En tan terrible castigo,
Porque vn dios que traes contigo
Tambien ayuda a rendirme.
Toma la llave que pides.
OLIM. ¡Haz que parezca la cueva!
LIS. Justo será que me mueva,
Pues de mi intento me impides.
¡Desviaos riscos, da entrada
A Olimpia, que con tal fuerça
Me apremia, constriñe y fuerça,
Que mi fuerça es quebrantada!
La cueva tienes abierta,
Bien puedes, señora, entrar,
Quel cielo te da lugar
Y te concede la puerta.

OLIM. ¡Yo quiero entrar por mi vida!
IMM. Yo entraré y sacaré á Arcelo,
Que á esso me embia el cielo
En forma no conocida.
Yo soy el dios Immeneo,
Que vengo por la razon
A ayudar á esta ocasion
De Olimpia el casto desseo,
Porque las lenguas dañosas,
Vsando de su rigor,
No ofendan el puro amor
De Olimpia, viendo estas cosas.
Por confundir la crueza
Con que ofenden las mugeres,
Doy contra sus pareceres
Este exemplo de firmeza,
Y porque me conozcays,
Dexando el trage fingido,
Quedaré en el conocido
Si ser yo Immeneo dudays.
IUS. ¿Quien pueda dudar en ti,
O Immeneo glorioso?
FES. ¡O Immeneo poderoso!
OLIM. ¡O Immeneo a quien segui!
IMM. Sossegaos; tu, Olimpia, luego
Mientras por Arcelo entro,
Dexa essa furia ir al centro
A su sempiterno fuego.
OLIM. ¡Sin detenerte vn momento
En nuestra eterea region,
Parte al reyno de Peuton
A tu sulfureo tormento!
LIS. ¡Sueltame esta ligadura!
OLIM. Si haré, y este misterio
Cuenta a Liboso y Rogerio

Alla en tu caverna obscura.
LIS. Huyendo de tu presencia
Y de la luz gloriosa,
Voy a la sombra espantosa
Do no puede tu potencia.
IMM. Olimpia, ves aqui Arcelo
Atado en dura cadena
OLIM. ¡O reparo de mi pena,
Gloria de mi desconsuelo!
¡Este hierro poderoso
Quebrantaré con mi mano,
Porque te á sido inhumano
Y a mi alma riguroso!
ARC. ¡Olimpia, esperança mia!
¿Qu' es esto, tu me rescatas?
¿Tu las cadenas desatas
Que m' atavan noche y dia?
IUS. ¡Arcelo! ¿Qu' es esto, amigo?
ARC. Señor teniente, no se,
Ni aunque quiera acertaré
A dezir mi gran castigo.
FES. ¡Arcelo, hijo mio, amado!
¿Que fortuna os á seguido
Que a todos nos á movido
Vuestro riguroso estado?
ARC. Bien conozco esse valor
Y essa voluntad sinzera,
Qu' en mi desventura fiera
Me avia de dar favor.
IMM. El favor solo os lo dió
El cielo y vuestra querida,
A la qual deveys la vida
Pues ella os la restauró;
Y assi, como a esposa vuestra
Presidiendo yo, Immeneo,

Cumpliendo el justo desseo,
Junto a la vuestra su diestra.
FES. Salgamos de aqueste monte,
Siguiendo esta estrecha via,
En quanto el alegre dia
No huye nuestro orizonte,
Y en casa celebraremos
Vn hecho de tanta gloria,
Dando fin a nuestra historia
Que con esto fenecemos.

FIN DE LA COMEDIA OCTAVA

ARGVMENTO DE LA NOVENA COMEDIA DE LA LIBERTAD DE ROMA POR MUCIO CEVOLA

Por la fuerça que Sexto Tarquinio hizo a Lucrecia, fueron echados de Roma los Tarquinios, los quales se fueron a Porsena, rey de los etruscos, que era deudo suyo, a demandalle su favor para bolver a cobrar el reyno que por sus mismos vassallos les era quitado.

Porsena, conmovido a favorecer a sus deudos los Tarquinios, juntó gran numero de gente y vino sobre Roma, la cual puso en tanto estrecho y necessidad, que al fin la tomara sino fuera por el valor y excelente virtud de Mucio Cevola, el cual, indinado de ver su patria sojuzgada de los enemigos, se salio de la ciudad y fue al real de los etruscos determinado de matar al rey Porsena, y llegado a la tienda real hallo que estavan haziendo paga a la gente, y como estando junto al rey su contador, que tenia el mismo vestido quel rey Porsena, viendo Mucio Cevola que toda la gente llegava a el, creyendo ser el rey, poniendo mano a su espada arremetio con el y le mató; y como luego fuesse preso, queriendo el rey darle tormento para saber las acechanças que contra el los romanos tenian, el con gran valor alargó el braço, y en vn fuego que estava encendido lo metio y dexo quemar sin hazer demonstracion de pena, aunque se abrasava; el rey le mandó quitar movido a dolor del y dixo que se fuesse libre, por lo cual Mucio Cevola como por re-

muneracion del beneficio recebido, le dixo que trezientos mancebos romanos estavan dentro en su campo etrusco, que venian con el mismo proposito que el a darle la muerte, que se guardasse; lo qual oido del rey Porsena, luego alçó su real y dexó libre a Roma.

Esta farsa represento Alonso de Capilla, ingenioso representante, en las Ataraçanas en Sevilla, año de 1581, siendo Assistente Don Francisco Çapata de Cisneros, Conde de Barajas.

TODAS LAS PERSONAS DESTA COMEDIA DE LA LIBERTAD DE ROMA POR MUCIO CEVOLA

Rey Tarquinio.
Bruto, capitan.
Mensagero de Roma.
Tito Lucrecio, consul.
Publio Valerio, consul y capitan.
Edil.
Soldado.
Espurio Largio, capitan.
El dios Quirino.
Rey Porsena.
Tiburino, capitan de Porsena.
Sulpicio, romano.
Page de Porsena.
Sacerdote de Quirino.
Fabricio, soldado.
Tesifone, furia infernal.
Megera, furia infernal.
Emilia, matrona romana.
Tiberia, matrona romana.
Soldado etrusco.
Sacerdote de Porsena.
Contador de Porsena.
Mucio Cevola, romano.

ARGVMENTO DE LA PRIMERA JORNADA

Roma embia vn mensagero al rey Tarquinio diziendole que por la maldad que su hijo Sexto Tarquinio cometio contra Lucrecia, lo desposseian del reyno; pusose luego en camino para Roma y con el vn capitan suyo dicho Bruto. Roma se apercibe para defendelle la entrada; Tarquinio llega; hablale el dios Quirino avisandole de su daño; llega al muro; no le quieren abrir; desafiase (1) Bruto y Espurio Largio. Publio Valerio, consul, notifica al rey el acuerdo del Senado y como lo echa del reyno; embianle sus hijos y familia para que se vaya luego de los limites de Roma.

COMEDIA DE LA LIBERTAD DE ROMA POR MUCIO CEVOLA

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Rey Tarquinio.
Bruto, capitan.
Page.
Mensagero de Roma.
Tito Lucrecio, consul.
Publio Valerio, consul y capitan.
Edil.
Soldado.
Espurio Largio, capitan.
Dios Quirino.

Rey Tar. Desde el punto qu' en Ardea fue sabida
La injusta fuerça que mi hijo fiero

(1) *Desafiase*, así en el original.

Hizo a Lucrecia, que a furor movida
El casto pecho dio al desnudo azero,
Vn hora no me á sido concedida
De reposo, mostrandose el severo
Iupiter contra mi con espantosos
Truenos y con prodigios rigurosos.
Esto me tiene en vn pavor tan grande,
Que me priva d' esfuerço y de sentido,
Y haze qu' en mi solo reyne y mande
El temor que me tiene ya rendido,
Recelando que Roma se desmande
Por el insulto en ella cometido
De mi hijo, y con subita mudança
Se altere y quiera recebir vengança.

BRUTO. Excelso rey Tarquinio, el aver hecho
Sexto Tarquinio vn caso d' essa suerte,
No á de ponerte a ti en tan grave estrecho
Que tu por el te obligues a la muerte;
Muestra el valor de tu invencible pecho,
Muestra el poder de aquessa diestra fuerte
Que á echado el yugo a etruscos y sabinos,
En dura guerra a gubios y latinos.
Si esto es assi, no se que te inquieta,
Pues sabes que tu nombre solamente
Con duro apremio la cerviz aprieta
A la mas fiera y mas rebelde gente.

REY. Esso ¡o valiente Bruto! no quieta
Mi commovido espiritu al presente,
Que con tenaz estimulo me instiga
Que la via de Roma apriessa siga;
Y assi, pues tienes, qual mandé, dispuesto
El campo todo, con presteza vamos
Y ocupemos de Roma al punto el puesto,
Pues deste modo el hecho asseguramos.

BRUTO. No tengo mas que replicarte en esto

Sino que qual lo mandas lo hagamos.
REY. Cumple al terrible caso apresurarme
Y del Romuleo alcaçar entregarme.
PAGE. Poderoso Tarquinio, vn mensagero
De Roma, pide tu real presencia.
REY. Entre y el cielo con piadoso aguero
Lo trayga, y vea mi causa con clemencia,
Que si en esto es mi hado verdadero,
Duro castigo con penosa ausencia
Me promete, si deve ser creido
Lo qu' é visto y del cielo é conocido
La primer noche que del impio hecho
Tuve noticia por la presta Fama,
Y fue de todo el caso satisfecho
Quel claro nombre de Tarquinio infama,
Rebuelto en mi congoxa, en tal estrecho
De subito enprenderse vi (1) la cama,
Dond' el terreno cuerpo quebrantado
Reposava del belico cuydado;
Sali huyendo qual el fuerte toro
Herido de la segur rigurosa,
Y postrado en el suelo el cielo adoro,
Donde vi otra señal mas espantosa,
Que las estrellas de luciente oro
Encubrieron su luz con temerosa
Sombra, sonó de armas grand' estruendo,
Las nuves sangre sobre mi vertiendo.
BRUTO. Essas señales y prodigios vimos
A essa mesma sazon, y claramente
Horribles vozes en el ayre oymos
Y aullidos tristes de dañada gente.
Todos por mal aguero lo tuvimos,

---

(1) En el sentido de encenderse. Va escrito *en prenderse* en el original.

Y lleno de terror el mas valiente
Tremiendo se ascondió.

REY. Para vn momento,
Quel mensagero está en mi acatamiento.

MENS. Rey Tarquino (1), el Senado embia a mandarte
Viendo la gran maldad que á cometido
En Lucrecia tu hijo, que apartarte
Tengas por bien del reyno posseido,
Porqu' en resolucion manda avisarte
Que si de ti no fuere obedecido
Esto que manda y contra su preceto
Fueres, que a de ponerte en duro aprieto.
Mandate juntamente que comigo
Embies quien trayga tu familia al punto,
Y quel Tiber no passes si el castigo
No quieres ver que te suceda junto.
A esto vengo y esto ¡o rey! te digo,
Que no traspasses de lo dicho vn punto,
Porquel pueblo romano está dispuesto
A morir o quitarte el regio puesto.

REY. ¿Con tal inobediencia osa embiarme
Roma vn recaudo tan altivo y fiero,
Y a mi, su rey, vn tiempo caro, echarme
Con tan ciego rigor del patrio impero?
¿Possible es Roma de su fe faltarme?
¿En Roma ay tal maldad? ¡De Roma espero
Que revocando aquesse duro apremio
Dara a mis obras el devido premio,
Y assi, puedes bolver en buelo presto
Y al Senado dezir de parte mia,
Que mire bien quan poco devo en esto
Y lo mucho que a mi su monarquia,
Que no intente ocuparme el regio puesto

---

(1) *Tarquino*, así unas veces en el original; otras *Tarquinio*.

Que á ensanchado mi esfuerço y valentia,
Sino quiere quel braço mio levante
Y hombre no dexe desde el Gange a Tlante! (1).

Mens. ¿Mandasme que otra cosa diga a Roma?

Rey. Mandote que le digas que yo mando
Como rey suyo y como aquel que doma
El orbe, que revoquen esse mando.

Men. Para defensa de tu ida toma
Roma las armas, y te está aguardando
Si traspassares lo qu' embia a mandarte,
Qual á enemigo cruda muerte darte.

Rey. Yo voy tras ti, avisa de mi ida.

Men. A ti te aviso que esse pensamiento
Mudes si quieres no perder la vida,
Y con esto me vo a dezir tu intento.

Rey. ¡O triste caso, o nueva dolorida!

Bruto. ¿Aqui te falta rey el sufrimiento?
Ponte en camino, vamos y assolemos
A Roma y por el suelo la igualemos,
Y no quieras assi con tal flaqueza
Dar a entender que temes su preceto,
De tu esfuerço olvidado y fortaleza,
Que tiene al mundo de temor sugeto.
¿No eres Tarquinio tu, cuya fiereza
Causa terror y pone en duro aprieto
Al animo mas fiero y orgulloso,
Al mas rebelde y menos temeroso?

Rey. Valiente Bruto, al punto nos pongamos
En camino, qu' el caso me apresura,
Y contra el mando del Senado vamos,
Por paz si la quisiere o guerra dura.

Bruto. Traspassemos el Tiber, ¿que tardamos?
Provemos nuestro esfuerço en su locura;

---

(1) *a Tlante*, asi en el original.

Entra en Roma a pesar de todo el mundo.
REY. Vamos, qu' en esse parecer me fundo.
TI. LU. Consul Publio Valerio, yo imagino,
Segun buena razon me rige en esto,
Quel rey al punto se pondra en camino,
Nuestro decreto siendole propuesto;
Y si viene de acuerdo justo y dino,
Qual sabes, el Senado está dispuesto
Que la entrada le nieguen y lo excluyan
Del reyno, y si insistiere lo destruyan.
Vengo a saber, pues solo a ti t' es dado
El cargo y la defensa de su muro,
De que modo o de quien está guardado
En tu ausencia, que sea hombre seguro;
Bien satisfecho tienes al Senado
Que tu persona puesta al riesgo duro
Del enemigo puede defendernos,
Y sola ella en libertad ponernos.
PUB. VAL. Tito Lucrecio, consul excelente,
Del imperio romano fixo assiento,
Yo tengo a Roma en la ocasion presente
Guardada cual conviene a nuestro intento.
Espurio Largio, capitan valiente,
Es mi lugarteniente, de quien siento
Que al rey y al mundo si con el viniere,
Resistirá y hara lo que quisiere.
EDIL. El Senado embia avisaros
Qu' el mensagero á venido,
Y el rey tras del á partido,
Que cumple no descuydaros.
PU. VA. Edil, buelve y di al Senado
Que Roma está qual conviene,
Y si el enemigo viene
No importa ni Marte ayrado.
EDIL. Essa respuesta daré.

PU. VA. Bien puedes. Consul lleguemos
Y a Espurio Largio avisemos
Porque sin descuydo esté.
Llamemosle desde aqui,
Daremosle desto fama
¡A del muro!

SOL ¡Ola! ¿quien llama?

PU. VA. Llamá al capitan ay.

TI. LU. Entiendo que la venida
Del rey, será de tal suerte
Que á de condenar a muerte
A quantos tenemos vida,
Porque negarle la entrada
Y la obediencia de rey,
Querra derogar tal ley
Con el rigor de la espada.

PU. VA. De la suerte que quisiere
Puede demandar su assiento,
Mas será vano su intento
Y mas quien favor le diere.

ESPU. General Publio Valerio
¿Que es lo que quieres mandarme,
Pues embiaste a llamarme
Y tienes sobre mi imperio?

PU. VA. Espurio Largio, el Senado
Viendo vuestro gran valor,
Pone en vos todo su honor
Pues su guardia os á entregado.
Conviene que la guardeys,
Porque su final intento
Es despojar del assiento
A Tarquinio qual sabeys.
No quiere que reyne en ella
Vn rey que tal hijo tiene,
Y assi, porque le conviene,

Quiere echar los reyes della,
Que con observar las leyes
Con recta, firme equidad,
Vivir podrá en libertad
De opresion de injustos reyes.

ESP. Publio Valerio, ya se
La merced que se me hizo,
Pues por ella satisfizo
El gran Senado a mi fe.
Roma está tan bien guardada
Qual mandas y el caso quiere,
De modo que si viniere
El rey, le niegue la entrada.
¿Mandas mas, consul romano?

PUB. Que descuydo no aya en ti,
Porque Roma quiere assi
Libertarse del tirano
Y derribar por el suelo
De Tarquinio la esperança,
Dando a Lucrecia vengança
Y satisfacion al cielo.

ESPU. Si a no mas d' essa ocasion
Vienes, bien puedes tornarte,
Que aunque le acompañe Marte
Será vana su intencion.

TIT. LU. Assi cumple, porqu' estamos
Certificados que viene;
Luego que llegue, conviene
Que aviso dello tengamos.

ESPU. Qual me lo mandas, señor,
Será de mi obedecido.

PUB. Vamos, será guarnecido
El burgo contra el traydor.
Tened la gente aprestada
Que yo sere luego aqui,

Y si viniere acudi.
ESP. Yo avisare su llegada.
REY T. ¿Que orden seguiremos, Bruto, en esto?
Que ya miramos el romano muro.
BRUTO. Rey Tarquinio, que ocupes luego el puesto,
Pues deste modo el caso está seguro;
Y si el Senado contra ti a propuesto
Que seas lançado con destierro duro,
Sossegará su aspera violencia
Luego que vea tu real presencia.
REY T. ¡O sumos dioses, qu' en el alto cielo
En eterno descanso colocados
Estays, sin miedo del ligero buelo
Del tiempo, ni mudança en los estados!
¡Mirad piadosamente el triste duelo
En que me veo, y sean aplacados
Los odios qu' en mi daño se conspiran,
Y los quel ceptro y el honor me tiran!
¡A ti, padre Quirino, humildemente
Suplico que los animos mitigues
De tu romana y belicosa gente,
Y a recebirme como a rey le obligues,
Que si tu no te muestras oy clemente
A mi ruego, creeran que tu me sigues,
Y siguiendo su fiero pensamiento
Seré lançado de mi regio assiento!
¡En la sublime cumbre de Aventino,
En remembrança deste beneficio,
Hare vn templo en tu nombre, dios Quirino,
Do se te ofrezca eterno sacrificio;
Illustrarelo todo de oro fino
Sobre colunas ionias, que dé indicio
Ser por mi hecho y hecho en tu memoria,
Si me das oy en esto la victoria!
DIOS QUI. Rey Tarquinio, la boz tuya á llegado

A los oydos sacros y piadosos
De los dioses, y yo de ti invocado
Vengo de los alcaçares lumbrosos.
Oye atento, pues soy de ti llamado,
Y despide essas ansias y llorosos
Suspiros, porque hazen poco en esto,
Que sin efecto son qual veras presto.
As de saber que Iupiter oyendo
Tu plegaria, con ira rigurosa
La cabeça movio, y en saña ardiendo
Tomo vn rayo en la diestra poderosa;
Con el te diera triste fin horrendo
Si yo no le acudiera con llorosa
Y tierna voz, movido de tu llanto,
Que fue tan eficaz que pudo tanto,
Mas desdeñoso y lleno de fiereza
Bolvio con ceño el rostro glorioso,
Dando a entender que toda tu tristeza
Le agrada y que tu nombre le es odioso;
Y por lo que entendi de su aspereza,
Sabras que quiere Iove poderoso
Excluirte del reyno, pues no ay hombre
A quien no ofende de Tarquinio el nombre.
Esto te digo, ques lo que yo entiendo
Del pecho oculto del rector celeste,
Y concluyo contigo conociendo
Su ira, que no ay cosa que te preste.
Dexa el ceptro real, sal, rey, huyendo
Que no ay otro remedio sino es este,
Que en la presencia de los altos dioses
La sangre de Lucrecia les da vozes.

Rey T. Bruto, ¿que te parece que hagamos
Si contra mi el gran Iupiter se muestra?

Bruto. Que contra Iove y contra el cielo vamos,
Y contra quanto fuere en contra nuestra.

¿Que hazemos, que aguardas, que dudamos?
Entra, que si Fortuna esta siniestra,
Tu presencia le hara que sea en tu ayuda;
Y aunque le pese en tu favor acuda.

Esp. La. ¡A de abaxo! ¿Quien habla junto al muro?

Rey. T. ¡A de arriba! ¿Quien es quien lo pregunta?

Esp. La. Quien lo pregunta os puede dar seguro
O desta lança ensangrentar la punta.

Rey. Amigos somos.

Esp. Menos me asseguro;
Dezid quien soys o a vuestro pecho apunta
El duro golpe, que os hara que luego
Lo digays sin tener tanto sossiego.

Rey. T. Soldado no te alteres de essa suerte.
¿A Tarquinio, tu rey, no as conocido,
Que le amenazas con la dura muerte
Y le hablas con animo atrevido?

Esp. Ya te conozco.

Rey. Ven sin detenerte;
Abre la puerta.

Esp. A esso só impedido,
Quel gran Senado me mandó guardalla
Y señaladamente a ti cerralla.
Lo que puedo hazer es al Senado
Embiarele avisar de tu venida,
Qu' en lo demas qual sabes soy mandado
Y no me es mas licencia concedida.

Rey. No estás a guardar esso tu obligado.

Esp. Si estoy, y aun a quitar tu odiosa vida.

Rey. ¿A Tarquinio, tu rey?

Esp. Rey no tenemos,
Ni por rey a Tarquinio conocemos.
¡A soldados! ¡Las armas en las manos
Y venga vno de la guardia presto!

Sold. Espurio Largio, honor de los romanos

¿Que mandas?
ESP. Que dexando aqueste puesto
Avises quel mayor de los tiranos,
Que es Tarquinio, a la entrada está dispuesto;
Que me den orden que haré en tal suerte,
Si quieren que le prenda o le de muerte.
SOL. A lo que mandas voy en presto buelo.
ESP. Conviene assi, no te detengas (1), parte.
REY. Espurio ¿assi te atreves sin recelo
Ir contra el rey que el cielo quiso darte?
ESP. En esto hago lo que quiere el cielo,
Y no hago el dever en no acabarte.
BRUTO. ¿Quando tuviste tu tanta braveza?
ESP. ¿Quando faltó a mi diestra mas fiereza?
BRUTO. ¿Conocesme que hablas de essa suerte?
ESP. Bien te conozco, Bruto, y va tan poco
En conocerte como en darte muerte,
Pues quando te la de, mi honor apoco.
BRU. ¡Hablas como encerrado, que a tenerte
Aqui, pagaras vn blason tan loco
Quitandote la vida entre estos braços!
ESP. ¡Entre aquestos te hiziera yo pedaços!
Y porque entiendas quel estar metido
Detras del muro no me da osadia,
Toma esse guante, por el qual te pido
Campo quando a salir hallare via.
BRU. Assi lo acepto y quede difinido
Entre los dos qual á de ser el dia,
Adonde y de que suerte la pelea.
ESP. Esso que está, a tu cuenta se provea.
Yo desafio, tu señala el puesto,
Las armas y el lugar, qu' es preminencia
Del qu' es desafiado, que yo presto

(1) *Dengas* en el original.

Me pondre a cumplir en tu presencia.
BRU. Assi sea, y yo dare sobre esto
Resolucion, si nuestra competencia
Será a pie, si a cavallo con escudos,
Si emos de llevar armas o ir desnudos.
REY. Espurio Largio ¿que passion te ciega
A ser contra tu rey inobediente?
¿A tal estremo sinrazon te llega,
Que tu nombre escurezcas excelente?
ESP. Por esto al nombre mio no le niega
La viva Fama gloria eternamente,
Antes seria no hazerlo escurecerme
Y a miserable infamia someterme.
REY. Abreme Espurio, y yo te do y prometo
Del gran erario todo mi tesoro;
Harete igual a mi, y en el respecto
Que te tendre al gran Iupiter que adoro.
ESP. Tarquinio, esso que das hara sugeto
A quien corrompe la codicia de oro
O la ciega ambicion, que yo no curo
De mas de la custodia deste muro.
PUB. VA. Tarquinio, ya te fue notificado
Que Roma no queria obedecerte
Por rey, y te fue dicho y avisado
Que no viniesses, que seria perderte.
Tu, contra aqueste acuerdo del Senado
Vienes y vienes a buscar tu muerte,
La qual se te dará si en el momento
No te partes cumpliendo el mandamiento.
Y assi viendo quel mando traspassaste
Y el Tiber que por termino te dimos,
En via contra ti nos incitaste,
De suerte que a las armas acudimos;
Mas teniendo en memoria que reynaste
Entre nosotros, nuevo acuerdo uvimos,

Y fue, que a ti, pues vienes en presencia,
Te sea notificada la sentencia.
La qual es que del regio ceptro y silla
Seas lançado tu y tus decendientes
Por la maldad, qu' engendra espanto oilla,
Que cometio tu hijo, y vays ausentes
Que de Roma en ciudad, lugar ni en villa
Quedeys, sino buscando estrañas gentes
Salgays de lo que es Roma, y no saliendo
Como a enemigos os iran siguiendo.

REY. Consul Publio Valerio ¿en la nobleza
De Roma ay tal? ¿No obedecer, lançando
Su rey? ¿En ella cabe tal baxeza?
¿De Roma tal maldad se oirá cantando,
Roma que al mundo espanta su braveza
Teme y a vn solo hombre va cerrando
La puerta? ¿A vn hombre digo ¡ay fiero hado!
A vn rey que os a mil reynos entregado?
¡Buelve al Senado y di de parte mia
Que por que tiraniza lo qu' es mio,
Y por que de mi reyno me desvia
Con tan injusto y tan cruel desvio!

PUB. VA. Roma no suele vsar de tirania;
Castigar los tiranos si, y confio
Que as de pagar la injusta y triste suerte
De Lucrecia, con justa y dura muerte.

REY. ¿Por que, si ay en vosotros tal intento,
Mi venida temistes, y cerrastes
Las puertas? ¿Por que, si ay tal pensamiento
En vosotros, las armas no tomastes?
¿Por que, pues, traspassando el mandamiento
Del tirano Senado os encerrastes?
¿Por que temeys que no me sean abiertas
Perjuros, desleales, vuestras puertas?

PUB. VA. Injusto rey, averte assi cerrado

Las puertas no es temor de tu venida,
Mas por darte a entender que despojado
Estas del reyno, por tu odiosa vida;
Y agora que te fue notificado
Abriran la ciudad, mas si movida
Fuere tu voluntad a entrarte dentro,
Resistido serás con fiero encuentro;
Y porque entiendas quel temor no impide:
¡A de la guardia! ¡abrid las puertas luego!
¡Veamos qu' es lo que su intento pide
O su vano desseo o furor ciego!

REY. Consul ¿por que de ti no se despide
Tal injusticia y quieres del sossiego
Quitarme assi? ¿No ves mi poca culpa,
Y el Senado tambien que assi me culpa?

PUB. VA. ¡No ay que ver ya, las puertas te an abierto;
No procures entrar, porque te juro
Qu' en pisando el vmbral as de ser muerto,
Y el no entrar es remedio más seguro!

REY. ¡Quiero morir, que todo es morir cierto!
¡Abrame aqueste pecho el hierro duro
Y no quiero que Roma mé destierre,
Sino que muerto en ella, ella m' entierre!

PUB. VA. Esse vltimo honor a vn se te niega.
Oye Tarquinio y dexa mas razones
Y essa vana esperança que te ciega,
Pues no saldras con tales pretensiones.
Recibe tu familia, que t' entrega
Roma, essos dos hijos y essos dones,
Y sal luego del termino romano
O lançarante con violenta mano.

REY. ¡Hijos, del honor mio pestilencia,
Malditos seays del cielo y perseguidos,
De vos no tenga Iupiter clemencia
Ni a vuestro ruego de jamas oydos!

BRU. Poderoso Tarquinio, ten paciencia
Y demos orden qu' estos fementidos
Paguen la inobediencia que an vsado.

REY. Si pagarán sin que hombre sea esentado;
¡Y assi prometo ¡o perfidos romanos!
Al cielo y a los dioses inmortales,
De vengarme de todos con mis manos
Vsando en todos excessivos males!
Porsena, noble rey de los toscanos
Y deudo mio, en ocassiones tales
Vendra en mi ayuda. ¡Sus, al punto vamos
Y contra Roma su favor pidamos!

ARGVMENTO DE LA IORNADA SEGUNDA

Porsena cuenta vn sueño que le á agravado, y Tiburino le cuenta que del mismo sueño lo á sido el. Tarquinio cuenta al rey Porsena su destierro; pidele su fauor; concedeselo; haze a Bruto su Sargento mayor. Sulpicio, vn ciudadano romano desterrado de Roma, no aceta el cargo de Alferez real por no ir contra su patria; mandale cortar las orejas, las narizes y la vna mano, y assi lo embia a Roma por mensagero de su ida.

PERSONAS DE LA SEGUNDA JORNADA

Rey Porsena.
Tiburino.
Sulpicio, romano.
Bruto, romano.
Page de Porsena.
Rey Tarquinio.

PORS. Aquexado de vn dios, no se qual sea,
Todo el discurso desta noche é sido
Con vna forma estraña, horrible y fea;
Si del suave sueño era vencido,
Luego sobre mi puesto me instigava
Que recordarme hazia despavorido;
Vn momento de mi no se apartava,
Rebolviendo en la presta fantasia
Mil quimeras quel sueño fabricava.
Andando en esta angustia y agonia,
Mi espiritu aquexado y congoxoso
A su fuerça sabrosa se rendia,

Y estando assi entregado a su reposo,
Otro dios diferente del passado,
Me llamava con rostro congoxoso
Y me pedia que con ira echado
Avia sido de su regio assiento,
Que yo hiciesse serle restaurado.
Bolvia sobre mi, y en el momento
Que via mi notorio desvario,
Sossegava el confuso pensamiento;
Y como en sueños pocas vezes fio,
No procuro saber que sinifica
Este de quien por falso me desvio.

TIB. Rey, segun tu razon especifica
No es desvario, porque yo é soñado
Otro quel mesmo efecto certifica;
Porqu' esta noche al dulce sueño dado,
Vide patentemente con mis ojos
Que a dura guerra eras convocado,
Que de la Esperia toda avias despojos,
Sojuzgando con mano victoriosa
Los romanos que causan tus enojos,
Y que dava tu diestra poderosa
Vna corona a vn rey, a quien su tierra
Lançado avia con ira rigurosa,
Y que triunfando de vna larga guerra,
Dexavas puesto el yugo de tu imperio
Desde do nace Febo a do se encierra;
Y si lo miras bien no es sin misterio
Aver soñado vn sueño dos personas.

PORS. Más haze el vano dios qu' está en cimerio (1).
Durmiendo é visto darme mil coronas,
Ser vencedor de mil diversas gentes,
Ser rey de persas, citas y amazonas.

---

(1) *Encimerio*, en el original.

Y pues los sueños son, si bien lo sientes,
Cosas de vanidad, no nos cansemos
Pues no deven creerse de prudentes,
Y a Sulpicio que viene aca escuchemos.

SUL. En este punto á llegado
Bruto, vn romano valiente,
Que con priessa diligente
Dize que trae (1) vn recado.
Dispense tu magestad,
Si se le dará licencia
De llegar a tu presencia,
Trayendo seguridad.

POR. ¿Que es lo que dize quererme?

SUL. Esso le pregunte yo,
Y solo me respondio:
«Con el rey es fuerça verme.»

POR. ¿Viene solo o trae consigo
Persona que le acompañe?
¿Viene de modo que dañe
O aclarase si es amigo?
Porque conviene tener
Con los romanos recato,
Qu' es gente de tan buen trato
Que siempre se án de temer;
Que los valientes sabinos
Por fiarse en sus promessas,
Vieron sus mugeres presas
Destos perfidos quirinos.

SUL. Solo viene, y no ay en esto
Cosa que pueda dañarte,
No tienes de que alterarte
Dar a romano este puesto,
Que yo, aunque soy romano,

---

(1) *Te trae*, en el original.

Desterrado ingratamente,
Mostraré, rey excelente,
Quanto devo al rey toscano.
Concede ver tu presencia
A Bruto que te procura,
Que tu valor te assegura
Y tu esfuerço da licencia.

POR. Yo le concedo la entrada;
Anda Sulpicio a traello.

SUL. Qual mandas voy a hazello
Porque diga su embaxada.

POR. ¿Que me puede este querer?

TIB. Del lo podras saber presto
Que demandar este puesto
Misterio deve tener.
Ya viene, este es el famoso
Bruto, en Roma tan tenido,
D' enemigos tan temido
Y de amigos tan glorioso.

BRU. Porsena, rey de toscanos,
En valor igual con Marte,
Las manos embia a besarte
Tarquinio, rey de Romanos,
Y pidete que permitas
Que pueda verse contigo
Como tu deudo y amigo,
Y qu' en tu ciudad lo admitas.
Dize mas, que si no tienes
Seguro que vea tu muro,
Que para qu' estes seguro
El mesmo se da en rehenes.
No viene alterar con guerra
La (1) quietud, mas desterrado

---

(1) *Ta* en el original; pudiera, por tanto, leerse también *tu*.

Del duro pueblo, forçado
A recogerse a tu tierra.
No dexes rey de hazello,
Que aunque lo ves abatido,
Desterrado y destruydo,
Y otro del que solias vello,
Tarquinio es aquel que fue,
Y fortuna y su crueza
No mudan naturaleza,
Qual en Tarquinio se ve.

POR. Romano ¿qu' estas hablando?
Que tu proceder me tiene
Suspenso ¿Tarquinio viene
Desterrado? ¿Estas burlando?

BRU. ¿Burlarme? No burlo en esto
Ni puedo burlar contigo,
Que pura verdad te digo
Qual verás, queriendo, presto.

POR. ¿Que me afirmas que es verdad?

BRU. Digote, señor, que si.

POR. ¿Pues quanto estará de aqui?

BRU. Cerca esta de tu ciudad,
Y siendome concedido
Ir do está, ire a traello.

POR. Vamos, quel desseo de vello
Me lleva tras ti encendido.

BRU. Tambien te embia a suplicar
Que le otorgues juntamente,
Que no salgas ni embies gente
Que le venga acompañar.
El y yo y otro soldado
Venimos, por mas secreto.

POR. Pues lo manda, yo lo aceto;
Ve presto con mi recaudo,
Ve a palacio, que al momento,

Dando al mastresala aviso,
Lo aderece en vn proviso
Del mas precioso ornamento.
La musica esté aprestada
Que celebre su venida,
Y vna esplendida comida
Como a Iove adereçada.

PAGE. Cumplido será del modo
Que mandas, señor, hazerse.

POR. Sin mas punto detenerse
Se aderece y cumpla todo.
Sulpicio ¿que te parece
De la fortuna mudable
Y del hado variable
En el caso que se ofrece?

SUL. No se que dezir, señor,
¡Desterrar Roma a su rey!
No se si es violencia o ley,
Si es justicia o si es rigor.
Del sabremos la verdad,
Y si tu favor demanda,
Si no es justa su demanda
No sigas su voluntad.

POR. Misterio tiene el destierro.

SUL. Señor, desterrallo assi,
Bien puedes creer de mi
Que á sido excessivo el yerro;
Y aviso que te conviene
No querer por nadie guerra;
Estate en paz en tu tierra.

POR. Calla, que Tarquinio viene.

REY TA. ¡Prospere el cielo tu real grandeza,
Poderoso rey Porsena, y te ampare
En la sublime suerte de tu alteza,
Quanto en su curso el bello sol durare!

POR. El hado que con ira y aspereza
Te trata ¡o rey Tarquinio! te repare,
Y conforme al valor de tu alto intento
Satisfaga tu justo pensamiento.

REY TA. Razon tendras ¡o rey esclarecido!
Mi venida tener por sospechosa,
Como a rey de aquel reyno, que te á sido,
Turbador siempre de la paz sabrosa;
Mas vna cosa por merced te pido:
Que desto dexes la memoria odiosa
Y te apliques á oir el lamentable
Sucesso de mi hado miserable.
No quiero con preambulos cansarte,
Ni traerte, gran rey, a la memoria
Razones que podrian obligarte
A sentir como yo mi triste historia,
Mas quiero lisamente declararte
El fin lloroso de mi antigua gloria,
Porque de tu valor alto se intime
Y como a deudo mio te lastime.
Despues de aver con belicosa mano
Echado (1) el yugo a gabios y sabinos,
Puesto al dominio del poder romano
A los fieros suessios y latinos,
Aspirado de Marte soberano,
Sugetando mil reynos peregrinos,
Se á venido a ensanchar la monarquia
De Roma por industria y fuerça mia;
Y agora que en quietud estava puesto
El reyno que mi braço á sojuzgado,
Ocupava de Ardea el fuerte puesto
Do a la sazon con gente estó alojado.
Sesto Tarquinio, aquel cruel incesto

(1) *Echada* en el original.

Y hijo mio ¡o mi enemigo ayrado!
A Roma fue de Ardea donde estava,
Ciego de amor, quel daño mio aspirava.
La causa de su ida fue, que oyendo
Loar a Colatino, deudo mio,
A su muger Lucrecia, en fuego ardiendo,
Quedó sugeto a vn ciego desvario
Al apetito la razon rindiendo;
Y sin discurrir mas ni dar desvio
Aquel loco furor, fue a Roma, y luego
Forçó a Lucrecia y aplacó su fuego.
Viendo violada assi la casta cama
La constante matrona, ardiendo en fuego,
El adultero ido, apriessa llama
Al viejo suegro y marido; luego
El caso oculto a bozes lo derrama,
Y sin dar a su hecho mas sossiego,
Delante el pueblo que se avia juntado,
Al hierro agudo el casto pecho á dado.
Cayó muerta, y el pueblo ciego en ira
A prometido al cielo la vengança,
Y contra los Tarquinios se conspira
Siguiendo en esto su violenta vsança.
Del reyno a mi con tal crueldad me tira,
Que me mandó que luego sin tardança
Me saliesse del termino romano,
O que pondrian en mi su cruda mano.
Sali huyendo, y vengo a tu presencia
De la suerte que ves, a suplicarte
Con humildad que muestres tu potencia
En mi favor, y quieras señalarte
Haziendo que revoque tal sentencia
Roma, y si no quisiere, en fiero Marte
Con tu poder y esfuerço la destruyas,
Y a mi en mi ceptro y silla restituyas.

POR. Aunque no vuiera, rey, tantas razones
De acudir a servir, el odio y saña
Que tengo a Roma incita mis legiones
Que marchen contra Roma, que me ensaña,
Y desechando todas dilaciones
La gente pondre luego en la campaña,
Que cien mil hombres tengo adereçados,
Junta la municion y ellos pagados.
Yo quiero ir con ellos juntamente
A ser cruel cuchillo a los romanos,
Y hazelles baxar la altiva frente
Y dar castigo a sus orgullos vanos.

REY TA. Aqui está Bruto, capitan valiente,
Cuyos trofeos y hechos soberanos
Celebra el mundo, y puedes darle a cargo
Alguna gente y otro qualquier cargo.

POR. Para el discurso desta cruda guerra,
De Sargento mayor le doy conduta,
Hagolo proveedor de mar y tierra,
Que en lo quel proveyere sea absoluta.
A Tiburino, porqu' en el se encierra
El valor qu' esta gente dissoluta
A menester para su horrible estrago,
Capitan de campaña nombro y hago.
A ti, Sulpicio, cuya fortaleza
Es igual a la ques mas estimada,
Hago alferez real, do tu braveza
Sea qual siempre á sido exercitada.
Deste modo de Roma la fiereza
Será del valor mio sugetada,
Y tu, gran rey Tarquinio, en tu alto assiento
A pesar del romano mandamiento.

BRU. No quiero engrandecer, rey poderoso,
La merced generosa que me ás hecho,
Pues el don muestra bien el generoso

Animo d' esse heroyco y alto pecho,
Y en memoria de vn don tan glorioso
Prometo, porque quedes satisfecho
De mi, de ser tan aspero enemigo
A Roma quanto vn tiempo le fue (1) amigo.

TIB. Por la merced ¡o rey esclarecido!
Que me hazes, te beso pies y manos,
Y lo mesmo que Bruto á prometido
Prometo yo en los perfidos romanos;
Y en tu gracia no sea recebido
Si a sus templos y dioses soberanos,
Sin reservar ninguno, no quemare,
Y a todo su Senado degollare.

SUL. Si me concedes, alto rey, licencia,
Dire de aqueste acuerdo lo que siento,
No ciego de la grande preminencia
Que me ás dado, mas triste y descontento;
Porque (2) sea contendida mi sentencia,
Suspende a mi razon el pensamiento
Y oye (3) con atencion lo que m' inspira
El cielo, a quien ofendes en tu ira:
Bien claro entenderas que no me muevo
Por interesse mio ni procuro
Mas que tu solo bien, como a quien devo
La vida y honra en mi destierro duro;
Esto que reconozco, aclaro y pruevo
En esto que dire, y al cielo juro
Y presento (4) a los dioses soberanos
Que no me mueve amor de los romanos.
Sola la fe que devo ¡o rey! tenerte

(1) *Fué*, por fuí, en el original, como otras veces.
(2) *Y porque*, en el original.
(3) *Iove*, en el original.
(4) Así en el original, por errata acaso de *protesto*.

Y tendre mientras yo tuviere vida,
Me incita y me provoca a defenderte
Vna tan ciega y no acertada ida;
Porque si quieres en razon ponerte,
Entenderas que deve ser temida
Y no facil, qual aqui án mostrado
Los que assolar a Roma te an jurado,
Que bien sabes y nadie no te engañe
Con altivas razones, despreciando
A Roma, que no ay gente que le dañe
Ni nacion a quien tema peleando,
Ni ay para que ¡o rey Porsena! te ensañe
Tarquinio contra Roma, demandando
Tu favor, el qual deves dalle luego,
Mas no á de ser turbado tu sossiego.

POR. ¿Esse parecer das, Sulpicio, en esto?

SUL. Excelso rey, el que conviene é dado,
Y pues es justo no te sea molesto,
Pues va en lealtad, en fe y razon fundado.

POR. ¡Yo te mando que dexes este puesto
Y con la gente marches que é mandado,
Que tu ás de ser el que ás de ser primero
Quien ensangriente en Roma el blanco azero!

SUL. ¡Antes aquesta tierra que fue amparo
A mi destierro y miserable afrenta
Me trague, que yo a Roma le sea avaro,
Ni mi lança en romano vea sangrienta!

POR. ¡O desleal, o ingrato! ¿Y no ves claro
El yerro que tu vana fe sustenta?
¿Contra mi mando vas, contra mi gusto
Y contra aquello de que solo gusto?

SUL. Quando tu magestad fuera servido
Que puesto en campo vn mundo resistiera,
Ni fuera grave ni de mi temido,
Antes por gloria al riesgo me ofreciera,

Mas ser ingrato y ser desconocido
A mi patria, aunque serlo yo quisiera
No avia de consentirlo tu grandeza,
Mas estimar en mucho mi firmeza.

BRU. Essa lealtad, Sulpicio, ¿que declara?
¿Hazer a todos malos y a ti bueno?
No se yo qu' es tu intento, pues tan clara
Ves tu ignorancia qu' en razon condeno.
¿Ves vna tierra desleal y avara
Contra su proprio rey, y estás ageno
D' entender la maldad que dentro encierra,
Pues a los suyos y a su rey destierra?
Dexa aquessa lealtad, descoge al viento
Las plegadas vanderas, demos muerte
A los que al rey derriban de su assiento,
Y muestra en esto essa constancia fuerte.

SUL. No seguire tan crudo mandamiento.

POR. A ti te seguira vna cruda suerte,
Tu moriras tu yerro sustentando.

SUL. Para vivir, la muerte te demando.

POR. ¿Tanto el amor de Roma te lastima
Que pospones tu vida y mi servicio?
Pues esso eliges y de ti se estima,
Esso será tu galardon, Sulpicio.
No mandaré que la prision te oprima,
Ni que de ti se haga sacrificio
Qual mereces, mas darte aquella paga
Con que tu ciega ingratitud se paga.
Bruto, tu mesmo en aqueste insano
De Sulpicio as de hazer cruel castigo.
Cortale las narizes y vna mano,
Las dos orejas, presto, como digo.

SUL. No causa miedo en coraçon romano
Muerte cruel ni aspero enemigo,
Que quando ayas cumplido en mi tu intento

Quedaré vfano yo de tu contento.
BRU. ¿De que sirve, Sulpicio, essa braveza?
¿Es mejor afearte la persona?
SUL. ¿Es mejor mostrar punto de flaqueza
Y perder de constante la corona?
BRU. ¿Por que sigues tan barbara torpeza?
SUL. ¿Por que sustentas tu lo que abandona
La ley divina y la razon vmana
Con vna pretension tan inhumana?
POR Bruto ¿que aguardas? haz lo que é mandado.
SUL. No te detengas, cumple el mandamiento,
Començaré a gozar del ser loado
Y Porsena á cumplir su horrible intento.
BRU. ¿Desta suerte te quieres ver tratado?
SUL. ¡Della quedo glorioso y muy contento!
POR. Sal de Cere y a Roma ve, y da cuenta
De mi ida y cuentale tu afrenta.
SUL. No llamo afrenta aquesta, sino gloria,
Pues mi lealtad en esto se comprueva
Eternizando el nombre mio y memoria
Que ya la Fama por el mundo lleva,
Que si de Roma uviesses la victoria,
Que no verás, oyendose esta nueva
Estimarán en mas lo que yo é hecho
Que no ser su poder de ti deshecho.
POR. Con esto vamos a palacio luego
A reposar, porque en mostrando el dia
Su pura luz sin punto de sossiego
A Roma avemos de tomar la via.
REY TA. Esso, gran rey, es lo que mas te ruego.
POR. Ya se pone esta empresa a cuenta mia.
¡Ea! Bruto, a las armas, Tiburino
Toquen caxas; marchad, tomá el camino.

ARGVMENTO DE LA IORNADA TERCERA

Svlpicio llega a las puertas de Roma, cuenta a Tito Lucrecio y a Publio Valerio, consules, la venida del rey Porsena, y acabandola de contar muere de las heridas que le mandó dar Porsena, avisando dello al Senado; queman el cuerpo de Sulpicio; meten las cenizas en Roma; llega el campo de Porsena; cerca la ciudad de Roma. Bruto haze campo con Espurio Largio; muere Bruto; despójalo Espurio Largio y buelvese a Roma. Megera y Tesiphone, furias, incitan al rey Porsena y Tarquinio por la muerte de Bruto, y assi assaltan con mucha furia a los romanos.

PERSONAS DE LA TERCERA JORNADA

Tito Lucrecio, consul.
Publio Valerio, consul.
Edil.
Rey Porsena.
Rey Tarquinio.
Bruto.
Sulpicio.
Sacerdote.
Espurio Largio.
Fabricio, soldado.
Megera, furia infernal.
Tesifone, furia infernal.

Ti. Lu. Segun traxo la nueva aquel soldado
De Ardea, á hecho el rey Tarquinio ausencia;
Sin saber el camino que á tomado
Huyó a su casa y hijos la presencia.
Pu. Va. Deve de ir de su passion forçado,

Y arrebatado assi de su impaciencia,
Buscando irá quien la miseria suya
Consuele o su lugar le restituya.

Ti. Lu. Ir puede desde luego procurando
Los partos, babilonios y apartados
Arabes, y el Eufrates traspassando
Hazer alli gran copia de soldados.
Vaya los adiabenos convocando,
Y desque todos juntos y pagados
Los tenga, venga a Roma a demandalle
Por fuerça qu' el real ceptro buelva a dalle,
Verá que su braveza, qu' en el mundo
Temida á sido, no podrá ser parte
De bolverselo a dar, aunque el profundo
Le ayude y en su ayuda venga Marte.

Pu. Va. En esse mesmo parecer me fundo,
Porque Roma se apresta de tal arte
De municion, soldados y potencia,
Que hazer puede a mil mundos resistencia.

Sul. ¡Triste! ¿Osaré llegar
A Roma siendo qual fuy
Desterrado? ¿Es justo en mi
Ver su mando traspassar?
¿Tengo de bolver atras
Sin dezir el mal presente?
¡No, ni es bien que yo me ausente
Qu' el verme le importa mas!
Haré lo que devo en esto
A mi patria, y si el Senado
Condenare aver entrado,
A morir estoy dispuesto.
Mas importa mi embaxada
Que no que me den la muerte,
Qu' en Sulpicio aquesta suerte
Es la gloria desseada.

A Tito Lucrecio veo,
Y al consul Publio Valerio;
No deve ser sin misterio
Pues son los que ver desseo.
¡Desecha, Sulpicio, el miedo,
No te falte el coraçon,
Qu' en tan honrosa ocasion
Veran que doy lo que puedo!
¡Consules, gloria y honor
De la poderosa Roma
Qu' el mundo sojuzga y doma
Con su esfuerço y su valor,
Conoced vuestro romano,
No os admire su fealdad,
Tratado assi con crueldad
De Porsena, rey toscano!

TI. LU. Romano ¿quien eres, di?

SUL. Soy Sulpicio, a quien lançastes
De Roma y lo desterrastes.

TI. LU. ¿Pues quien te á tratado assi?

SUL. Ame puesto assi mi hado,
Aunque en la causa que á sido
Mi persona á ennoblecido
Y mi nombre eternizado.
Dadme licencia a contar
La causa de mi venida
Antes que acabe mi vida,
Que ya la siento acabar;
Y no me dará fatiga
El morir que veo acercarse,
Mas que quiera apresurarse
Antes que la causa os diga.

PU. VA. Di, no te impida el temor,
¿Que dolor te señorea?

SUL. ¡Ay romanos! Ver que sea

Roma opresa de vn traydor.
Esto solo me á traydo
Herido y qual veys assi,
Y para saberlo oi
Sin divertir el sentido.
Como salio mi sentencia
Condenandome a destierro,
Vine por mi culpa y yerro
A hazer de Roma ausencia.
Fuyme a Eutruria, hize assiento
Con Porsena, rey toscano,
Que me hizo, aunque romano,
Piadoso acogimiento.
E vivido alli seys años
Quieto, aunque desterrado,
En sossiego descuydado
Destos miserables daños;
Al fin d' estar desta suerte
Llegó Tarquinio huyendo,
Y contra Roma pidiendo
Su favor y poder fuerte;
Porsena le concedio
Lo que le venia a pedir,
Y protestó destruir
A Roma y se lo juró;
A Bruto hizo alli Sargento,
Proveedor de mar y tierra,
Quanto durasse la guerra
Que aceptava tan contento;
A Tiburino, vn soldado
Toscano, y del muy querido,
Por capitan lo á elegido
De campaña, señalado,
Y a mi, misero Sulpicio,
Para ver aqueste mal

Me hizo Alferez real
Y de mi tal sacrificio.
Bruto y Tiburino, luego
Que se vieron en tal puesto,
Delant' el rey an propuesto
Meteros a sangre y fuego;
Yo, viendo la crueldad
De vuestro propio romano
Y el desseo del toscano
Y de todos la maldad,
Aviendo estado escuchando
Lo que en esto prometian,
Los denuestos que dezian
A Roma en ella hablando,
A Porsena supliqué
Que me otorgasse licencia
Para hablar en su presencia,
Y deste modo hablé:
«Vista, rey, la obligacion
Que tengo, quiero darte
Consejo que desviarte
Quieras dessa pretension,
Que si a Tarquinio an quitado
De su assiento los romanos,
A vosotros los toscanos
¿Que os incita su cuydado?
No dexeys vuestro reposo,
La quietud de vuestra tierra,
Amando la odiosa guerra
Y esperando el fin dudoso;
Y pues sabes la braveza
De Roma, rey excelente,
No quieras poner tu gente
Al rigor de su fiereza.
Tarquinio busque remedio,

Y tu, rey, no lo procures
Ni de restaurallo cures
Si en las armas está el medio.
Ya sabes Roma quien es,
Y pues lo sabes, no quieras
Contra ella alçar vanderas,
No te arrepientas despues.»
Porsena, aviendo escuchado
Mi razon, lleno de ira,
Con ceño horrible me mira
Y assi me responde ayrado:
«Mandote que marches luego
Contra Roma, que ás de ser
Quien primero á de poner
Para destruilla el fuego.»
Respondile que la muerte
Me mandasse dar alli,
Antes que esperar de mi
Ofenderos de tal suerte,
Encendido en nueva saña,
A Bruto, el cruel romano,
Mandó cortarme esta mano
Con vna crueza estraña.
Desfigurome qual veys
El rostro, y mandó que luego
Viniesse sin mas sossiego
A dezir que lo espereys.
El qual, si yo no me engaño,
Marchando viene a gran priessa
A conseguir esta empresa
Y hazeros todo daño.

TI. LU. ¡O Iove eterno! ¿Que es esto?
¿Es sueño lo que esto oyendo?

SUL. No, que yo lo esto diziendo,
Y demos fin con aquesto,

Que me siento ya acabar,
Y entende que si é venido,
Es que algun dios me á traydo
A quereros avisar.

Pu. Va. ¿Quantos dias ás tardado
Desde el dia que partiste
Y essas llagas recebiste?

Sul. Treze sin oy an passado.

Ti. Lu. ¿Pues en que ás tardado tanto?

Sul. Las heridas me impedian
El passo, y m' enflaquecian
El dolor, ansia y quebranto;
Y agora me afligen mas,
Que me siento ya acabar
Que no puedo respirar.

Pu. Va. ¿Con tanta flaqueza estás?

Sul. Si, que ya me veo morir,
Y ruegoos pues que lo veys
Que sepultura me deys,
Qu' es lo que os puedo pedir.

Ti. Lu. ¡O dioses, que caso estraño!
¡Ya espiró! ¡Muerto es Sulpicio!

Pu. Va. De si hizo sacrificio
Por remediar nuestro daño.
Avisemos al Senado
Del caso que visto avemos,
Y licencia demandemos
Si será en Roma enterrado.

Ti. Lu. Yo quiero ir a dar razon
Deste famoso misterio.
Quedate, Publio Valerio,
En guardia deste varon.

Pu. Mi voluntad te obedece.

Ti. Lu. Pues yo voy, que a tal vassallo
Solo tu deves guardallo

Y a ti su valor merece.

Pu. Va. ¡Onrosas llagas que tu rostro afean,
Fuerte Sulpicio, onor del reyno Esperio,
Que dan eterna vida a tu memoria
Y señaladas en el alto imperio!
¡Qual el dorado sol lo hermosean
Dando al patrio Quirino nueva gloria!
¿Donde se oira tu historia
Que no tengan invidia de tu muerte,
Y estimen tus heridas
En mas que no las vidas,
Pues mereces por ellas oy tal suerte,
Que con la mortal vida que pagaste
A la immortalidad te levantaste?
¡El barbaro enemigo que con saña
Hizo darte essas llagas afrentosas,
A quien no como tu las recibiera,
No vio qu' en tal demanda son gloriosas,
Y que te levantó con gloria estraña
Executando en ti crueldad tan fiera!
El sol desde su esphera
No da igual resplandor qual tu le ás dado
A la patria querida,
En ofrecer tu vida
Al martirio, ni a Romulo sagrado
Se le á hecho en la tierra igual servicio,
Ni a Marte tan acepto sacrificio.

Ti. Lu. El Senado dispensa, aviendo oydo
La muerte que a Sulpicio le da vida,
Que aqui donde á el spiritu rendido
La ofrenda funeral le sea ofrecida,
Y que siendo del fuego consumido
El cuerpo, la ceniza sea metida
En Roma y en el templo de Quirino
Se ponga en vna vrna de oro fino.

Viene para este efecto señalado
El sacerdote quirinal, compuesto
Del ornamento con qu' el immolado
Al dios Quirino ofrece en su ara puesto.

PU. VA. ¿Qu' entrar en Roma no le fue otorgado
Muriendo qual es claro y manifiesto
Por la salud de Roma? ¡O patria cara!
¿Como fue en esto tu bondad avara?

TIT. LU. El caso fue bien visto y no quisieron
Que fuesse en Roma el desterrado aceto,
Y en que no entrasse todos concluyeron,
Y esto passó por general decreto.

PU. VA. ¿Qu' en esse parecer se resumieron?

TI. LU. Si, y porque viene el sacerdote Eleto
Callemos y al encuentro le salgamos,
Y las obsequias a Sulpicio hagamos.

SACERD. ¡Iuntaos varones del Esperio suelo,
Y el alma ilustre del varon Sulpicio
Ilustremos subiendo hasta el cielo
La llama en su honesto sacrificio.
Remuneremos su piadoso zelo
Con su patria muriendo en su servicio,
Arda la pira, den el cuerpo al fuego
Que la parte mortal consuma luego.
¡A ti, Pluton, señor del hondo Averno,
Y a ti funebre y triste Libitina
A quien el movedor del giro eterno
Dio en las obsequias potestad divina,
Suplicoos que asistays, pues el govierno
Desto teneys, y esta oblacion sea dina
Qu' esta alma passe a los Eliseos prados
De la obscura region de los dañados!
¡Y tu, Sulpicio, a quien la eterna fama
Celebra entre los dignos de memoria,
Y con eternas alabanças llama

Tu claro nombre a la inmortal historia,
Recibe el don del pueblo que te ama,
Y en los Elisios se te de la gloria
De tu invicto valor, que claramente
Merecio laurear tu sacra frente!
Vamos al templo donde sea llevada
Esta vrna, donde tengo recogida
La ceniza, y en orden concertada
De todos sea en la ciudad metida.

TI. LU. Guardese en todo la costumbre vsada
Y vamos, que mas honra le es devida.

EDIL. ¿Consules, que hazeys? ¡Apriessa, apriessa,
Quel enemigo vuestra patria opressa!

PU. VA. ¿Edil, que dizes? No te alteres tanto,
Cobra el aliento y di qu' es tu recado.

EDIL. ¡Que ya se acerca nuestro duro llanto
Y el enemigo viene acelerado!

PU. VA. ¿Esso no mas te causa tal espanto?

EDIL. En arma queda puesto el gran Senado;
Horacio es ido a defender el puente
Y el passage del Tiber con gran gente.

TI. LU. Gran sacerdote, sigue tu camino
Y los demas por esta orden que vamos,
Y presentad la vrna al dios Quirino,
Porque nosotros otra via tomamos.

SAC. Pues me lo mandas, consul, yo camino
Y al cielo ruego que con bien veamos
El fin de aquesta no pensada guerra,
Y en quietud vencedora nuestra tierra.

PU. VA. Essa nueva ¿de donde se á sabido?

EDIL. De Ianiculo vino vn mensagero,
Y dixo quel rey Porsena á rompido
Su fuerça con rigor del duro azero;
Que Tarquinio entró en el enfurecido
Diziendo: «¡Muera quien el regio impero

Me quita, mueran todos los romanos
En poder de los belicos toscanos!»
PU. VA. Consul Tito Lucrecio, no tardemos,
Que aquella caxa a recoger nos llama;
Dexemos este puesto ya y tomemos
Las armas que an de darnos vida y fama.
TI. LU. ¡O eternos dioses! ¿Tal miseria vemos?
¿Tanto el romano pueblo se desama
De vos, qu' el miedo cierre nuestras puertas
Que a tantos triunfos an estado abiertas?
POR. ¡Pagad assi, romanos atrevidos,
Vuestra altivez, y no pondre en mi ara
Las victimas ni fuegos encendidos
Si hombre dexo d' essa tierra avara!
¡Con las armas los pactos son rompidos
En vuestro daño, mi verdad es clara,
Pues soys testigos del sangriento estrago
Que oy é hecho dand'os vuestro pago!
REY TA. Poderoso rey Porsena, ya veo
El ceptro qu' estos perfidos me niegan
En mi mano, y a Hetruria hazer trofeo
De su poder, qu' en mi poder entregan.
POR. Si corresponde el hecho a mi desseo,
Las causas y razones que los ciegan
Serán en condenarlos de tal suerte,
Que tu posseas tu reyno y les des muerte.
BRU. Por el orden que diste está cercada
Roma sin discrepar de tu mandado;
La infanteria la tiene rodeada,
Que no ay passo que esté desocupado;
La demas gente toda esta alojada
En sus puestos, y puesta en tal cuydado
Que con descuydo puedes entregarte
Al descanso, pues ves el dia faltarte.
POR. El cansancio demanda, rey, que vamos

A entregar nuestros cuerpos al reposo,
Pues del trabajo deste dia quedamos
Tales, que avrá de sernos muy sabroso.

REY TA. En la ocasion en que al presente estamos
No podra ser el descansar odioso.

POR. Con esse parecer conformo el mio,
Y vamos por aqui, que yo te guio.

ESP. LA. Cuenta Fabricio, velese este muro,
No aya descuydo, pues importa tanto.

FAB Bien puedes de mi guardia estar seguro,
Que sueño ni temor te causen llanto,
Que por el sumo Iupiter te juro
Que no me ponga el fiero Marte espanto
Ni me mueva de aqui donde estoy puesto.

ESP. LA. Yo estoy bien saneado de ti en esto.

BRU. Agora que en quietud la gente duerme
Quiero llamar a Espurio a la batalla,
Que no es razon mas tiempo detenerme
Si en el valor qual publicó se halla.
Prueve comigo ya sin suspenderme
La fiera espada, el fuerte escudo y malla;
Pidame en campo el gaje que m' á dado
Y salga, pues soy del desafiado.
La fortaleza es esta, llamar quiero
¡A de la guardia!

ESP. ¿Quien es el que (1) llama?

BRU. Bruto, que viene a dar castigo fiero
A Espurio, qu' el descanso y ocio ama.

ESP. (2) Siempre fuyste en razones delantero.
Bruto, no en hechos de gloriosa fama;
Yo soy Espurio, en este muro puesto

---

(1) En el original *el que me llama.*
(2) En el original, por errata indudable, ESPURIO dice el verso anterior.

Y no en descanso, qual aqui ás propuesto.
Mas dexando esto aparte ¿que me quieres
Que a tal hora me vienes procurando?

Bru. Viendo quan flaco de memoria eres
Y que duermes, te vengo recordando
Que dexes ya el hablar a las mugeres
Y al campo salgas do te estó aguardando,
Pues sabes tu que tu lo demandaste
Y este guante en señal del me arrojaste.
Yo que é sido de ti desafiado,
Lugar y armas quiero señalarte,
Porque vengas qual yo te aguardo armado
Y no como no puedas señalarte.
Vna espada, vna cota y vn doblado
Escudo traygo para conquistarte,
Y señalo el lugar aqui delante
Do hinco esta gineta con tu guante.

Esp. Bruto, no entiendas que temor ni olvido
An diferido la batalla fiera,
Que a Toscana a buscarte uviera ido
Si de salir licencia se me diera;
Mas ya que soy de ti reprehendido,
Yo acepto el campo y yo saldre alla fuera;
Antes que absconda Cintia su luz pura
Te ire a buscar y a darte muerte dura.

Bru. Nadie verá deste lugar moverme
Hasta que aplaque el fuego en que me ardo
Con darte muerte, y yo en descanso verme,
Y assi, me alojo aqui y aqui te aguardo.

Esp. ¡Dioses! No permitays assi ofenderme
De Bruto, que publica que me tardo
De pelear con el; sed oy comigo
En darle a su arrogancia cruel castigo.
Fabricio, tu ás de serme favorable
En vna cosa que pedirte quiero,

Que será prueva de amistad notable
Y as me el secreto de jurar primero.
FAB. Yo muera en vn destierro miserable
Entre citas (1) sujeto a su odio fiero,
Si a lo que me mandares no acudiere
O si el secreto tuyo descubriere.
ESP. Yo e de baxar a pelear con Bruto
Tenga (2) contraria o favorable suerte;
En esto estoy qual oyes resoluto
Y lo que ás de hazer en esto advierte:
No es justo que este fiero dissoluto
Hable, sino morir o dalle muerte,
Y assi quiero baxar por mas seguro
Por vna escala a donde está del muro;
Tu as de quedar en este lugar puesto,
Y si viniere consul ó otra gente
A buscarme, diras que fue (3) a otro puesto
A requerillo en la ocasion presente,
Qu' en el gran Iove espero que muy presto
E de bolver, y porque no consiente
El tiempo mas espacio, arroja luego
La escala y ten memoria de mi ruego.
FAB. Quisierate estorvar tan fiero intento
Y vna ida tan ciega y peligrosa,
Y temo persuadir vn pensamiento
Qu' está ya resoluto en vna cosa
ESP. No ay ya lugar de mas detenimiento,
Que la noche se passa presurosa;
Quede Fabricio mio Dios contigo.
FABR. El te acompañe y de victoria, amigo.
ESP. Este es el puesto donde Bruto fiero

(1) Por *scitas.*
(2) *Tengo* en el original.
(3) Así en el original, por *fuí,* como tantas otras veces.

Dixo que me aguardava a la batalla,
La gineta os aquesta y el guerrero
No veo ni aun el deve de guardalla.
¿Si es el que duerme alli, quel blanco azero
Relumbra? El es. ¿Confiase en la malla
Que con tan gran descuydo está durmiendo
Esperando contrario? No lo entiendo.
Por no hazer ofensa a mi nobleza
Y que de mi se entienda covardia,
Dexo de darle el fin que su torpeza
Merece y conseguir la suerte mia;
Mas no permita el cielo que baxeza
Haga, ni siga tan infame via
Que digan que durmiendo le di muerte
Porque temi provar con el la suerte.
¡A Bruto! ¿Asi te duermes esperando
A tu enemigo? ¡Dexa ya el reposo,
Toma las armas, que te esto aguardando
Para darte castigo riguroso!

Bru. ¡Cobarde! ¿Si el cojerme reposando
Te pudo hacer del hecho victorioso,
Para que me quisiste (1) ver despierto
Pnes pudiendo dar muerte serás muerto?

Esp. Esso será como ordenare el cielo.

Bru. El cielo sera en esto de mi parte,
Y si no lo quisiere ser, del suelo
Le dare guerra al mesmo Iove y Marte.

Esp. Essas blasfemias causarán tu duelo
Y ellas seran ¡o fiero! en castigarte,
Que al fin como eres Bruto, como bruto
Das de quien eres semejante fruto.

Bru. ¡O dioses, no acudis al ruego mio!
¡Si aqui me falta vuestra ayuda agora

---

(1) *Quesiste* en el original.

Ni en dioses creo ni de dioses fio,
Sino solo en mi espada vencedora!

Esp. En ellos y en aquesta mia confio
Que é de verte sin vida antes de vn ora.
¿Ya enflaqueces de sola vna herida?

Bru. En mi pecho flaqueza no se anida.

Esp. Detente, no te vayas retrayendo.

Bru. Esso te digo a ti qu' estás temblando
Y te vas de mis golpes abscondiendo,
Que ya te van con muerte amenazando.

Esp. Tu moriras de aqueste golpe horrendo,
¡Cobarde! que ya el puesto vas dexando
Y el cuerpo de alma dexarás desierto.

Bru. ¡O dioses! ¿que vosotros me aveys muerto?

Esp. Ya estás rendido, ya en el suelo puesto,
Bruto. ¿Qu' es de los fieros y braveza?
¡A acabarse an venido tan de presto
Sin ver cumplido el fin de tu fiereza!
Esta gineta y guante llevo, qu' esto
Será el despojo y vo a mi fortaleza
Apriessa, pues el dia en presto buelo
Viene mostrando con su luz el suelo.
¡A del muro!

Fab. ¿Quién es?

Esp. Yo soy, Fabricio,
Echa la escala.

Fab. Sube amigo caro,
Qu' en vn lloroso y misero exercicio
Me as tenido temiendo el hado avaro.

Esp. A mi demanda estuvo tan propicio
Que vi mi intento dandome su amparo,
Y assi dexo vencido mi enemigo.

Fab. ¡Mil vezes summo Iove te bendigo!

Megera. Tesiphone, ya ves lo que á passado,
Esse cuerpo llevemos a la tienda

De Porsena, que duerme descuydado,
Y demos bozes porque el caso entienda;
Y siendole de todo aviso dado,
Insistiremos que vengar pretenda
En los romanos esta muerte fiera.

TES. Bien dizes, vamos sin tardar, Megera.

FAB. Vn sacrificio deves dignamente
Al summo Iove y otro al fiero Marte
En aviendo ocasion mas conveniente,
Pues sin dubda acudieron a ayudarte.

ESPU. Rumor suena de confusa gente;
No se que pueda ser, ponte a essa parte
Prevenido, no estes de cosa falto,
No nos vengan a dar algun assalto.

POR. ¿Que se puede esperar, viles romanos,
De vosotros si vsays tales trayciones,
Y a ellas remetis lo que las manos
No hazen ni los flacos coraçones?
¡Pues yo juro a los dioses soberanos
De impedir vuestras vanas pretensiones,
Y de Bruto vengar la injusta muerte
De modo que redunde en vos la suerte!

REY TA. No se difiera mas, demos en ellos,
Pongamos por el suelo su alto muro,
Que ya no ay qu' aguardallos ni creellos;
Paguen su insulto con castigo duro.

TIB. Facil cosa será señor rompellos.

POR. Si es facil ¿que aguardays? ¿Yo que procuro?
Toquen al arma presto. ¡Al arma amigos,
Al arma, mueran estos enemigos!

ARGVMENTO DE LA QUARTA JORNADA

Viendose los romanos cercados, uvo pareceres entre algunos dellos que abriessen las puertas y se entregassen al rey Porsena. Emilia y Tiberia, dos matronas romanas, acusan la flaqueza de los romanos. Mucio Cevola, con licencia del Senado, sale de Roma y va al campo etrusco, mata vn soldado; vistese en el abito etrusco, llega a la tienda del rey Porsena; mata a su contador; creyendo ser el rey; prendenlo; mete el braço en vn fuego y quemaselo. Alça Porsena el cerco; buelve Cevola a Roma adonde fue recebido con grande alegria.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Tito Lucrecio.
Publio Valerio.
Emilia, romana.
Tiberia, romana.
Mucio Cevola.
Soldado etrusco.
Rey Porsena.
Sacerdote de Porsena.
Contador de Porsena.
Tiburino.

Ti. Lu. Qvebrantados de vn cerco tan molesto,
Consul Publio Valerio ¿que haremos?
¿Que acuerdo que sea cuerdo avra sobre esto,
Pues tan sin esperança nos perdemos?
Que ¡por los altos dioses! te protesto
Que si deste arte vn mes nos detenemos,

Roma será assolada y destruyda
Sin quedar hombre nuestro con la vida.
Las municiones ya nos án faltado,
La gente está del cerco quebrantada
Y pide qu' el contrario sea lançado,
Pues no ay otro remedio, con la espada.
En varios pareceres el Senado
Se divide y no viene en hazer nada,
Porque votan los vnos y otros dizen
Otro, y otros lo dicho contradizen.

PUB. VA. Nunca se á visto Roma en tanto estrecho
Despues que la fundo Romulo eterno,
Ni tanto mal nacion jamas le á hecho,
Ni jamas cosa le quitó el govierno;
Y agora ¡ay cielo! no ay quien su provecho
Mire ni quien deseche el llanto tierno.
Todos de hambre y sed necesitados
Piden que sean a Porsena entregados.

TI. LU. Anoche se trató que se le abriesse
La puerta y la ciudad se le entregasse,
Y resolutos ya en que se hiziesse
Tornaron a mandar que se dexasse.

PU. VA. Mas onesto seria que pereciesse
Toda Roma y el reyno se assolasse,
Que verse en sujecion de los toscanos
Teniendo aun vida y armas en las manos.

EMILIA. Consules ¿tanto sossiego
En esta ocasion teneys,
Viendo encendido (1) qual veys
En vuestras casas ya el fuego?
¿Ay cosa de tanta mengua
Que en tan peligroso estado
Ayays las armas dexado

---

(1) *Encencidido* en el original.

Y vseys de sola la lengua?
¿Podeys ver con vuestros ojos
Cosa de tanto dolor,
Que el contrario vencedor
Os lleve assi los despojos,
Y que en Roma no aya avido
Acuerdo de defenderse,
Si no votos de meterse
Detras del muro batido?
¡Dexad, dexad la pereza,
Las armas tomá en las manos,
Acordaos que soys romanos
Y esforçareys la flaqueza!
¿Do estan vuestros coraçones
Que del mundo án sido espanto
Y án puesto en terror y llanto
Las mas remotas naciones?

TIBE. ¡Romanos! ¿En que entendeys?
¿Que aguardays? ¿Estays cercados
Y vosotros encerrados?
¿D' esse modo os defendeys?
¿No os enciende vuestra pena
Ni vuestra patria os lastima
Ni de vosotros se estima
Ver al cuello la cadena?
¡Ay Roma desventurada,
Que bien mereces tal nombre,
Pues no tienes solo vn hombre
De quien seas amparada!
En esta sangrienta guerra
Donde quien fuyste no eres
¿Avran de ser las mugeres
Las que defienden tu tierra?

TI. LU. Matronas ¿que frenesi
A tal locura os incita

O que furia os solicita
Para que hableys assi?
¿Vuestra lengua osa dezir
Cosa que a Roma ofenda,
Pues no ay ninguno que entienda
Sino en daros el vivir?

EMI. ¿Nuestro vivir se procura
Metidos detras del muro,
Viendo el enemigo duro
Qu' el combate os apressura?
¿No veys que no ay que comer
Y que la necessidad
Os haze dar la ciudad
Al enemigo en poder?

TI. LU. Si en vn cerco tan molesto,
Do vn año se á padescido,
Os avemos defendido
¿Que mas demandays sobre esto?

TIBE. ¡Buena defensa aveys hecho
Difiriendo la batalla,
Puestos detras la muralla
Y no al peligroso estrecho,
Y de aver assi aguardado
En covardes dilaciones,
Sin armas y municiones
La ciudad aveys dexado!
¡Solo á avido en el Consejo,
Por do la paciencia pierdo,
Dar vn acuerdo a otro acuerdo
A vn consejo otro consejo!

PU. VA. Romanas, vuestro temor
Os haze que nos culpeys,
Aunque claro conoceys
Que es passion y ciego error.
Bolveos y no temays,

Qu' en Iove tengo esperança
Qu' este mal hara mudança
Con el fin que desseays.

EMI. El fin será que la muerte
Haga en Roma su trofeo,
Qu' en las señales que veo
Esta será nuestra suerte.

TI. LU. ¡Otra cosa ordene el cielo!

TIBE. El cielo ordena el fin nuestro,
Y el hado crudo y siniestro
Que apressura nuestro duelo.

MU. CE. Viendo ¡ó Romanos! la miseria nuestra
Y que ya estamos sin remedio humano,
Contra la suerte a nuestro bien siniestra,
Regida por el hado fiero, insano,
Solo vn camino de salud se muestra
Para que nuestro mal tan inhumano
Acabe, y a de ser que yo de muerte
A Porsena, que causa nuestra suerte.
Ya veys que ay votos, viendo qual estamos,
Que la ciudad cercada l' entreguemos
Y que a su yugo ¡ay cielo! sometamos
La cerviz con que el mundo opreso avemos.
Razon sera primero que veamos
Lo qu' en aquesta confusion hazemos,
Y tentando los medios mas dudosos
Hallemos los que fueren provechosos.
Todo el discurso desta noche fria
Vna deydad, no se qual sea, me llama
Y a vn hecho m' espolea, incita y guia,
Que a Roma a de librar y a mi dar fama.
Inspirame que luego haga via
A Porsena que tanto nos desama
Y le de muerte, pues muriendo el, luego
Se verá Roma buelta a su sossiego.

Vengo a que solo permitays que vaya
Al campo etrusco á conseguir mi suerte,
Pues nada pierde Roma quando aya
Mucio por su salud sufrido muerte.
Ya veys nuestra flaqueza y que desmaya
La gente, y veys que ya no ay torre o fuerte
Que al contrario resista los assaltos,
Que al suelo igualan ya los muros altos.

TI. LU. Mucio, bien creo que tu fuerte pecho
Aspira á essa hazaña memorable,
Mas visto bien nuestro lloroso estrecho
Será mejor que en esso no se hable.

MUCIO. Consul, si estás de mi tan satisfecho
Qual dizes, sem' en esto favorable,
Pues sola vna licencia te demando
Para salir, el bien comun buscando.

PU. VA. A tan justa demanda no es justicia
Negarle ¡o consul! lo que pide en esto.
Vaya, que pues el bien nuestro codicia
Algun dios lo encamina, vaya presto.

TI. LU. Cierto que le hazemos injusticia.

MUCIO. En detenerme mas en este puesto.

TI. LU. ¿No ves, Mucio, la muerte conocida?

MU. A morir voy por dar a Roma vida.

PU. VA. ¿En que nos detenemos? ¡Vamos luego
Y vaya do le lleve su destino!
Y vosotras, matronas, dad sossiego
A nuestro llanto y padecer contino.

EMI. ¡Quando vea apartar de Roma el fuego
Y mostrarsele el cielo mas begnino! (1).

MU. Tened, nobles romanas, confiança,
Que oy vereys libre a Roma y con vengança.

SOLDADO. Yo entendi que me fuera de otra suerte

---

(1) *Begnino*, así en el original, por *benigno*.

El venir a esta guerra por soldado,
Y veo que ni ardid ni braço fuerte
En cosa alguna m' án aprovechado.
Quiero por ver si quiere ya que acierte
Con priessa alguna el invidioso hado,
Sentarme aqui y aqui esperar que venga
Algun romano en quien despojo tenga.

MU. ¡Potente Iove! Dame agora aliento
Para qu' el fin de mi desseo consiga,
De suerte qu' este hierro vea sangriento
En Porsena, caudillo desta liga.

SOL. Rumor de gente desta vanda siento,
Quiero aguardar aqui, que a mas me obliga
La gran necessidad.

MU. Hablar é oido,
Sin duda alguna espia me á sentido.

SOL. No puede ya encubrirseme el romano
Que acercandose viene al fin horrendo;
Quiero salir a el y echarle mano,
No se me vaya en viendome huyendo.

MU. Sin duda este que viene a mi es toscano.

SOL. Romano, ¿que camino vas siguiendo?

MU. ¿Quien eres tu que pides essa cuenta?

SOL. ¡Soy quien hara esta espada en ti sangrienta!

MU. ¡Barbaro, no se entiende esso comigo,
Porque la mia rompera tu pecho!

SOL. ¡Tu llevarás, sobervio, el cruel castigo
Que puede dar el braço mio derecho!

MU. ¡El mesmo te promete el mio, enemigo,
Pues en mil pieças quedarás del hecho,
Dandote el galardon de tu locura
Y el fin que aureys de aquesta guerra dura!

SOL. ¿Osas hablar estando ya rendido?

MU. ¿Rendido? ¿Quien rindio jamas romano?
¡Tu si, covarde, quedaras rendido

De aqueste golpe!

SOL. ¡O cielo soberano!

MU. ¿Quedas de tu locura convencido?
¡Mal cumples tu palabra vil toscano!
¿Mas que puede esperarse de vosotros
Teniendo por contrarios a nosotros?
Quiero ponerme este vestido etrusco
Para que vaya menos señalado,
Y assi podré llegar al rey que busco
A dar fin a su vida y mi cuydado.
¿Que aguardo aqui? ¿Que tardo? ¿En que me [ofusco
Si de mi parte el cielo se á mostrado?
Quiero arrojar en esta gruta obscura
Este, y dar ya principio a mi ventura.

PORS. Quiero primero qu' el assalto demos
Hazer vn sacrificio á Iove y Marte,
Y que con humildad le demandemos
La victoria en favor de nuestra parte.
A la gente vna paga le haremos
De tanto tiempo quanto mi estandarte
A seguido, que ya estará gastada
Y de socorro tal necessitada.

SACER. Llegue tu magestad, que ya está ardiendo
En las reses el fuego y ya humea
La mirra y pio encienso, despidiendo
Olor que llega a la region Febea.

POR. ¡Iupiter poderoso, que estás viendo
Nuestro largo trabajo, haz que sea
Acabada esta ingrata y fiera gente,
Y tu, Marte, a mi ruego se clemente!
¡Yo os prometo de bronze y fino oro
Hazeros dos estatuas en memoria
Desta merced, y a cada vno vn toro
De metal en señal de vuestra gloria!

¡Partire con vosotros del tesoro
Romano, cantarasse en mi victoria
De Iove y Marte los gloriosos nombres,
Celebrados de oy mas de todos hombres!

SACER. Tu sacrificio ¡o Porsena excelente!
A sido acepto, porque el puro cielo
A la parte lumbrosa del Oriente
Vna estrella embió en ligero buelo,
Y en medio de la llama y fuego ardiente
Vna culebra está, por do revelo
Que oy tendra fin la trabajosa guerra
Si mi arte profetica no yerra.

POR. Vamos, y toquen que se junte luego
La gente militar, haremos paga,
Que no es justo en aquesto mas sossiego,
Sino que pues conviene que se haga.

MUCIO. ¡Dioses! Oid con piedad mi ruego
Y sea de suerte que oy se satisfaga
Roma de mi, que al rey dando la muerte
Ella sea libre de su acerba suerte.

CONT. Vengan por orden como voy llamando;
Los oficiales lleguen los primeros,
Tras dellos los que al rey estan guardando,
Y los infantes vengan los terceros.

MUCIO. ¿Que aguardo? Este es el rey qu' está hablando;
Muera en medio de todos sus guerreros,
¡Muera! ¡Ea, Mucio, animo! ¡Ea, braço,
No dexes deste fiero rey pedaço!

POR. ¡O santos Dioses! ¡O maldad terrible!
¿Quien a tenido tal atrevimiento?
¡Muera el cruel que vn caso tan horrible
A cometer osó en mi acatamiento!
¡Prendedmelo, traedmelo! ¿Es sufrible
Tal caso? ¡Muera el perfido en tormento!
¡Muera! ¿Que aguardays mas? ¡Muera o declare

Que fue su intento, y muera si negare!
TIBUR. Poderoso señor, veslo aqui puesto
En tu presencia, manda lo que quieres,
Que a hazer tu mandado estoy dispuesto
En todo aquello que servido fueres.
POR. ¡Fiero! ¿Tan gran maldad en este puesto
Osaste cometer? ¡Dime quien eres,
Que fue tu intento! ¿En que pudo ofenderte
Mi contador, que assi le diste muerte?
MUCIO. Sossiegate, rey Porsena, y aguarda,
Direte lo que pides sin tormento,
Y no porque imagines que acobarda
De temor mi constante pensamiento,
Que si mandares que mi cuerpo arda
En este fuego, no sabras mi intento
Por rigor; por mi gusto si te digo
El caso, no por miedo del castigo.
Lo primero sabras que soy romano,
Que de Roma sali a darte muerte
Y no a tu contador, mas esta mano
Pues el golpe herró, goze esta suerte.
POR. ¡O dioses del consilio soberano!
¿Qu' es esto? ¿En mortal ay valor tan fuerte?
¡Desvialdo del fuego desvialdo,
No lo dexeys quemar presto, quitaldo!
MUCIO. Quisiera ¡o rey! poder remunerarte
La piedad que comigo ás oy vsado
En querer de mi lastima apiadarte,
Y apartarme de ser todo abrasado,
Y assi te pagaré con avisarte
Qu' estás á dura muerte condenado,
Porque trezientos moços án salido
Oy de Roma a este fin que yo é venido.
Todos án hecho juramento al cielo
De morir o quitarte a ti la vida,

Y assi pisan del campo etrusco el suelo
Para que su promesa sea cumplida.
Por no mostrarme ingrato te revelo
Esto, aunque en ello Roma es ofendida,
Y pues de mi que soy el menor dellos
Te libraste, razon será temellos.

POR. Si el menor eres tu, no dudo en esto
Si no qu' ellos son dioses celestiales,
Y si dioses no son, juro y protesto
Que son de las cavernas infernales;
Y assi quiero dexar aqueste puesto
Y que de Roma cessen ya los males.
Tu, romano, ve libre a tu sossiego;
Los mios alcen el cerco, marchen luego.

MUCIO. ¡Dioses que a vuestro pueblo days victoria
Y al enemigo echays que la ofendia,
Quede fixa en los hombres la memoria
Deste dichoso y no esperado dia!

PU. VA. Salgan juegos, celebrese la gloria
De Mucio, muestren todos alegria,
Venga el Senado, vengan varias gentes,
Y denle su alabança los oyentes.

FIN DE LA COMEDIA NOVENA

ARGVMENTO DE LA DECIMA COMEDIA DEL INFAMADOR

Levcino, galan y hombre rico, se aficiona de Eliodora, la cual jamas quiso oir su razon aunque persuadida con continuos recaudos. Visto por Levcino que ninguna cosa aprovechava con ella, quiso por fuerça gozar de la donzella Eliodora, la cual, viendose asida de vn criado de Leucino llamado Ortelio, le sacó la daga y lo mató. Acudio la justicia, y Leucino declaró averlo muerto Eliodora, infamando su virginal vida. Ella declara ser verdad la muerte, y assi fue llevada a la carcel, y Leucino y Farandon, vn criado suyo, tambien fueron presos por la declaracion della; y por los testigos, que fueron Leucino y Farandon, fue condenada a muerte. Aclarose la verdad y que ella lo avia muerto por diferente causa de la que los testigos deponian, y fue libre, y Leucino y Farandon c ondenados a muerte y executados.

Fue representada esta comedia la primera vez en Sevilla, por el excelente y gracioso representante Alonso de Cisneros, en la guerta de doña Elvira, año 1581, siendo Assistente don Francisco Çapata de Cisneros.

TODAS LAS PERSONAS DE LA COMEDIA DEL INFAMADOR

Leucino, galan infamador.
Tercilo, page.
Ortelio, criado.
Teodora, alcahueta.
Farandon, rufian.
Morpheo, ministro del sueño.
Porcero, alcahuete.
Terecinda, alcahueta.
Iusticia.
Escrivano.
Corineo, padre de Leucino.
Eliodora, dama.
Felicina, criada de Eliodora
Nemesis, diosa de las venganças.
Venus, diosa de amor.
El dios del sueño.
Ircano, padre de Eliodora.
Peloro, cavallero.
Ipodauro, salvage.
Demolion, salvaje.
Diana, diosa de la castidad.
Bethis, rio.

ARGVMENTO DE LA PRIMERA JORNADA

Levcino se sale vanagloriando de lo que puede y haze con su riqueza. Cuentale Ortelio, vn criado suyo, lo que passó a Teodora, alcahueta, entrando á hablar a Eliodora. Viene Teodora, cuenta por estenso todo el caso que le passó; Farandon, criado de Leucino, viene al llamado de su señor. Eliodora y Felicina salen de su casa; encuentralas Leucino, quiere hazerle fuerça a Eliodora; la diosa Nemesis se lo impide y avisa del daño que le amenaza si no desiste de tal pretension.

COMEDIA DEL INFAMADOR

PERSONAS DE LA PRIMERA JORNADA

Leucino, galan infamador.
Tercilo, page.
Ortelio, criado.
Teodora, alcahueta.
Farandon, rufian.
Eliodora, dama.
Felicina, criada.
Nemesis, diosa.

LEU. Con prospero viaje
Y favorable viento,
Navega a quien espera la riqueza;
Del mar no siente vltraje,
Que a su furor violento
El oro aplacar haze la fiereza.

Huye del la tristeza,
Todo le es favorable,
No le contrasta nada,
Tiempla como le agrada
A la Fortuna fiera y variable
Qual yo, que a mi desseo
Con mi riqueza lo que quiero veo.
No me pone en cuydado
Ninguna cosa humana,
Porque a medida del desseo me viene;
De todos so estimado,
Y de gloria mundana
Por mi riqueza igual ninguno tiene.
Al que mas le conviene
Por decendencia ilustre,
Si le falta el dinero
Casi no es cavallero,
Si lo tiene vn villano es de gran lustre,
Porque con la riqueza
Oy se adquiere la gloria y la nobleza.

Tercilo. Huelgome de hallarte tan contento,
Y mas de oirte engrandecer tus bienes,
Haziendo alarde dellos, dando al viento
Cuenta particular de los que tienes.

Leu. Publico lo que siente el sentimiento.

Ter. Bien está, mas que en esso te refrenes
Por parecer te doy, porque es torpeza
De animo amar tanto la riqueza.

Leu. Como te hizo el cielo incapaz della
Tienes oir su nombre por odioso,
Quel pobre no se harta de ofendella,
De invidia della y no de virtuoso.
Publica que no quiere posseella,
Que huye de su trato peligroso,
Dando a endender qu' es justo despreciālla

Supliendo assi el defecto de alcançalla.
TER. No se yo quien desprecia la riqueza,
Porque me rio quando voy leyendo
De algunos que eligieron (1) la pobreza
Sus bienes libremente repartiendo;
Tenerla en tanto tengo yo a torpeza,
Que parece que vas ennobleciendo
Tu persona, y qu' el ser y la memoria
Recibes della y no de tu alta gloria.
LEU. Yo entendi que eras menos majadero.
TER. Y aun yo crei otra cosa, que no digo,
De ti, pues en mas tienes el dinero
Que de tus padres el blason antigo.
LEU. ¡Necio! Pintame agora vn cavallero
Mas quel Cid o quel godo rey Rodrigo,
Que sea pobre y ponlo en competencia
Con vn rico de oscura decendencia,
Verás a qual se inclina la victoria
De las dos diferencias que publico,
Y entenderas qual vive en la memoria
El noble pobre o el villano rico;
El vno muere, el otro vive en gloria;
El pobre enfada, el rico certifico
Ques acepto, aunque sea el propio enfado,
Y el pobre es confundido y desechado;
Y para prueva desto quiero darte
Por exemplo el discurso de mi vida:
Dexo la estimacion que en toda parte
A mi persona á sido concedida,
Los tropheos de amor quiero acordarte,
Pues sabes que no ay dama que rendida
No trayga a mi querer por mi dinero,
Y no por ser ilustre cavallero.

(1) *Eligeron* en el original.

TER. ¿Que razon ay, que assi generalmente
Ofendas por las malas a las buenas?
LEU. ¿Qual muger a mi amor no fue obediente?
¿Qual no aplacó de mis desseos las penas?
TER. Muchas, y ay mas que te diria al presente
Qu' estrellas tiene el cielo y Libia arenas.
LEU. ¡Barbaro! Si las ay nombrame vna,
Porque yo no m' acuerdo de ninguna.
TER. ¿Tan flaco de memoria estás agora
Que no t' acuerdas quantas no acetando
Tu demanda, con saña vengadora,
Te dieron la respuesta amenazando?
Dexando las demas, sola a Eliodora
Te quiero señalar, a quien amando
Tan encendidamente, procuraste
Y con tanta inquietud solicitaste.
LEU. Aun no está esse negocio concluydo,
Que a Ortelio esto aguardando aqui que venga
Con Teodora, que a Eliodora án ido
A pedirle que a oirme por bien tenga.
TER. ¿Esso intentas? ¿Avn no la ás conocido?
Espantome que tanto se detenga
En ti vna pertinacia tan molesta,
Sabiendo claro que tan poco presta.
LEU. ¿Estás en ti? Agora entiendo y creo
Que ás perdido el juyzio. Di, villano,
¿Que muger ay que pida mi desseo
Que no le tenga luego de mi mano?
TER. Quiero reirme d' esse devaneo,
Pues tienes conocido y sabes llano
La constancia de aquel constante pecho,
Que siempre te á tratado con despecho;
Y conosciendo el yerro que sustentas
Y que no ay cosa humana que te guarde,
Ruego a Dios que no llores lo que intentas.

LEU. ¿Que tengo que llorar? ¡Calla, covarde,
Que oy te hare que veas claro y sientas
Quien soy!

TER. No hagas desto mas alarde;
Mas oye a Ortelio que te trae el recado
Que aguardas, daras medio a tu cuydado.

LEU. Ortelio viene ¡o venturosa empresa!
Anda mi Ortelio. ¿Ya no ves que aguardo
Y la respuesta a tu demanda expressa,
Que en el desseo de saberla ardo?

ORT. Sossiegate.

LEU. Quien tiene el alma opressa
Qual yo, tendra por perezoso y tardo
Al suelto Euro, al presto pensamiento,
Si ellos le traen remedio a su tormento.

ORTELIO. Señor, lo que podre dezirte en esto
Que fuymos do mandaste yo y Teodora
La vieja; yo en la calle quede puesto
Y ella entró a negociar con Eliodora.
No te sabre significar quan presto
Negoció, que no en medio quarto de ora
Bolvio donde yo estava, de manera
Que no podia conocer quien era.
Traia el rostro assi qual si arrastrado
Fuera por riscos y asperos abrojos,
El cabello a rrayz todo cortado,
Lançando sangre por la boca y ojos,
Sin manto, saya, toca ni tocado,
Que dello hizo el vencedor despojos;
Y desta suerte vino donde estava,
Que vencedora en triunfo la esperava.
Llamome por mi nombre, y advertiendo (1)
En el sonido de la boz cansada,

(1) Así en el original.

Fue a la pobre Teodora conociendo,
Aunque en todo venia diferenciada.
Preguntele del caso, ella temiendo
Que la viessen y en verme avergonçada,
Con su mano alçó vn lado de mi capa
Y assi con ella lo que pudo tapa.
Dixome que torciesse vna calleja
Que con la casa de Eliodora linda,
Y la llevasse a casa de vna vieja
Que viue alli que llaman Terecinda;
Hizelo assi, y al punto que empareja
Con la puerta, la vieja se reguinda
Por vn desvan, y baxa mas ligera
Que subir suele el fuego a su alta sphera.
Teodora sin que cosa me dixesse
De aquel caso, me dixo que al momento
Con toda priessa a te buscar viniesse,
Qu' ella luego será en tu acatamiento.
Dexéla qual mandó, y como bolviesse
Por la calle real, mi desatiento
Fue tal, por darte nuevas de Teodora,
Que sin pensarlo di con Eliodora.
De su casa a la calle iva saliendo
Con sola su criada Felicina,
Y dixo assi como me vio, riendo:
«Bien negoció la nueva Celestina.»
No le ose replicar, y ella siguiendo
Su via, sin hablarme mas, camina
Y el camino del rio dirigieron,
Y yo me vine y ellas dos se fueron.

LEU. ¿Que no te dixo quien assi la puso?

ORT. Señor, no se aclaró comigo en cosa.

LEU. ¿Es possible? Alterado esto y confuso,
De horror tremiendo el alma congoxosa,
Porque entender que sola se dispuso

Eliodora a maldad tan rigurosa,
Es yerro; el padre y ella lo traçaron,
Y los demas que al hecho se allegaron;
Y assi protesto y juro de vengarme,
Y de vengar la vieja en los que fueron,
Que vida, hazienda y onra á de costarme,
Satisfaziendo a quien por mi ofendieron.

TER. Sossiegate, señor.

LEU. ¿Osas hablarme?

TER. Osarete dezir que si hizieron
A la maldita vieja tal afrenta,
Que no es razon ponella tu a tu cuenta.

LEU. A mi cuenta la pongo, pues yo é sido
La causa y por mi deve ser vengada,
Y si Eliodora en ello á consentido,
Eliodora será la executada.

ORT. Señor Leucino, por merced te pido
Que no se alterque en este caso nada;
Pues viene alli la vieja, ella de cuenta
Del caso incierto y de su cierta afrenta.

TEOD. Hijo Leucino, ya veo
En verte salud y vida.

LEU. Madre, seas tan bien (1) venida
Quanto el bien que mas desseo.
Aqui estoy sin ti afligido,
Rebuelto en mil pesadumbres,
Aguardando que me alumbres
De todo lo sucedido.

TEO. Pensarte el caso contar
Se me renuevan mis penas,
Y la sangre por las venas
Siento de temor elar;
Mas siendo de ti mandada,

---

(1) *También* en el original.

Aunque huye la memoria
Renovar la triste historia,
De mi te será contada.
Sabras Leucino que fue (1)
Oy a casa de Eliodora,
Y siendo oportuna hora
A hablar con ella entré.
Hallela en vn corredor
De muchas dueñas cercada,
Ricamente adereçada,
Rebuelta con su labor;
Levantaronse en el punto
Que yo entré, y ella alargando
Su mano y la mia tomando
Me sentó consigo junto;
Las dueñas se desviaron
Por no ser impedimento
Y vsar de comedimiento,
Y assi a solas nos dexaron.
Quedando a solas con ella,
Qu' era lo que desseava,
Queriendo hablar no osava
Y osando parava en vella;
Bolvia en tan duro aprieto
Tras mil consideraciones
Con prevenidas razones,
Y tampoco eran de efeto;
Al fin sacudi el temor
Y aplesté la lengua muda,
Viendo que al osado ayuda
Fortuna con su favor.
Dixele: «Bella Eliodora,
Vida mia y señora mia,

(1) *Fué* por *fuí*, como las otras veces anotadas.

Perdonalde esta osadia
A vuestra sierva Teodora;
Yo vengo a solo deziros
Que deys lugar que Leucino,
Pues qual sabeys es tan dino,
Ose ocuparse en serviros;
Notoria es su gentileza,
Discrecion y cortesia,
Su donayre y bizarria,
Su hazienda y su franqueza;
No teneys en que dudar,
Bien podeys condecender,
Que tan ilustre muger
Tal varon deve gozar.»
Ella, que estava aguardando
El fin de mi pretension,
En oyendo esta razon
Dio vn grito, al cielo mirando,
Y dixo: «¡Dime, traydora,
¿Qu' ás visto en mi? ¿Qu' ás oydo
O que siente esse perdido
Del nombre y ser de Eliodora?
Si las cosas que contemplo
No impidieran mi ira fiera,
A bocados te comiera
Dando de quien soy exemplo!»
En diziendo esto se fue,
Y las dueñas acudieron
Y de mi todas asieron,
Que sola entr' ellas quedé.
Las vnas me destocavan,
Las otras me descubrian,
Otras rezio me herian
Con mil golpes que me davan;
Despues d' estar muy cansadas

De tratarme como digo,
Dixeron: «Este castigo
No nos dexa bien vengadas.»
Los cabellos me cortaron
Con crueza que da espanto,
Y sin tocado ni manto
En la calle me arrojaron.
Dexaronme desta suerte,
Y aunque sin fuerças ni brio,
Vengo ante ti, señor mio,
A consolarme con verte.
Aqui estó, y si alguna cosa
Resta que hazer en esto,
No entiendas que lo propuesto
Me á dexado temerosa.

LEU. Madre Teodora, no se
Con que respuesta te acuda,
Que tengo la lengua muda
Y el alma qual no pense;
Y assi, pues á sucedido
Y a lo hecho no ay remedio,
Acomodemos el medio
Que remedie lo perdido.
Ve, Tersilo, con la madre,
Y treinta escudos doblados
Que me tienes, le sean dados
Sin que lo sienta mi padre;
Y tu, madre, ve en buen hora,
Que yo hago juramento
De vengarte á tu contento.

TEO. Besa tus manos Teodora.

LEU. Tersilo, di a Farandon
Que lo quedo aqui aguardando.

TER. Señor, yo hare tu mando,
Sin punto de dilacion.

LEU. Ortelio ¿sabras llevarme
Adonde Eliodora fue?
ORT. Por donde fue bien sabre.
LEU. Esso bastará a guiarme.
Yo determino ir alla,
Y puesto delante della,
Proponelle mi querella
Y oir que respuesta da.
Si fuere en darme favor
Pedirele el premio luego,
Y en no acetando mi ruego
E de vsar todo rigor.
FARAN. Con gran priessa a llamar m' embia mi amo.
¿Que me puede querer? Dios sea comigo
Y me buelva a los ojos de quien amo (1),
Libre de riesgo, afan, prision, castigo.
LEU. ¡A Farandon!
FAR. ¿Quien llama?
LEU. Yo te llamo.
FAR. Señor, ya vengo.
LEU. Dime presto, amigo,
¿Vienes de armas bien adereçado?
FAR. La de «Ioanes me fecit» traygo al lado.
LEU. No ás menester tu mas, que tu braveza
Suple y el coraçon la falta de armas.
FAR. ¿De que puede servirte mi fiereza
Si en los casos de riesgos no me armas?
LEU. ¿Temes?
FAR. No temo yo ni esta es flaqueza,
Lo que temo es a ti que te desarmas,
Que yo los cueros tengo de serpiente.
LEU. Vamos, que bueno vas, no venga gente.
ELIO. Antes que nos dexe el dia,

(1) *Ama* en el original.

Felicina ¿que haremos?
[FEL.] Señora, que desechemos
La triste melancolia;
Y vamos por este prado
Qual solemos a espaciarnos,
Qu' esto podra repararnos
Del riguroso cuydado.
ELIO. Tu parecer me contenta,
Sigue esse estrecho camino
Por donde Betis divino
De la vista no se ausenta.
FEL. Aqui te puedes sentar,
Que la vega deleytosa
Y la ribera espaciosa
Se dexan mejor gozar.
¿No te agrada este ruydo
Que Betis haze hiriendo
En las peñas, y saliendo
Riega el prado y verde exido?
Mira como da la buelta
Y se nos desaparece,
Y aculla se nos parece
La frente en ovas rebuelta.
ELIO. Deleytoso y agradable,
Felicina, es todo esto,
Y la quietud deste puesto
Apazible y saludable.
Aqui mitiga el cuydado
Su ansia y congoxa dura,
Gozando del aura pura
Y la suavidad del prado.
FEL. De muy buena voluntad
Passara yo aqui la vida.
ELIO. Restauralla de perdida
Fuera esta suavidad.

FEL. ¿Que rumor es el que suena?
ELIO. No se, gente me parece;
El alma se me entristece.
FEL. Yo estoy de valor agena.
ELIO. ¡Ay sin ventura de mi!
¿No ves quien viene? ¡Ay cuytada!
¿Si viene a hazer vengada
A la vieja en mi y en ti?
FEL. No hablemos, calla agora (1),
Podra ser que no nos vea.
ELIO. El cielo assi lo provea.
FEL. Si hara; esfuerça Eliora.
LEU. Dime Ortelio ¿que camino
Tomó Eliodora de aqui?
ORT. Aquel que se aparta alli.
LEU. Anda, que tras ti camino.
ORT. Señor, dende aqui las veo.
LEU. ¿Tu las ves? yo no... Es verdad
Las espadas aprestad,
Que ya estamos do desseo.
Eliodora, el duro amor
Cuyo poder me sujeta,
Que venga ante ti me aprieta
A ofrecerme a tu rigor;
No llames atrevimiento
El venir a tu presencia,
Pues amor me da licencia
Y mi fe consentimiento.
ELIO. Estoy de tu pretension,
Cavallero, tan corrida,
Que quisiera dar la vida
Por respuesta a tu razon;
Mas por no hazer notoria
Tu demanda y que se entienda

(1) *Ogora* en el original.

Cosa que mi honor ofenda,
Dexo de gozar tal gloria;
Porque quiero assegurarte
Que si amor te trae encendido,
Que es tiempo ocioso y perdido
Si piensas en mi emplearte;
Y assi, te ruego, si sientes
Que es honor o que es deshonra,
Que mires lo que es mi honra,
Lo que no, que no lo intentes.

LEU. ¿Qual dureza de diamante
No se uviera enternecido
A mi ruego? ¿Qual á sido
En el mundo semejante?
¿Sola tu quieres triunfar
De mi contento y victoria?
¿Sola tu quieres la gloria
De ser amada y no amar?
Pues, Eliodora, yo estoy
Determinado a morir,
O darte muerte o cumplir
El fin que pretendo oy.

ELIO. Bien podras sacarme el alma
Forçado de tu passion,
Mas cumplir tu pretension
No, ni honrarte con tal palma.

LEU. Quiero ver quien me defiende
Que no haga mi querer.

FEL. Señor, no quieras hazer
Lo que al cielo y Dios ofende.
Pon delante la nobleza
De los padres de Eliodora,
Para refrenar agora
El furor de essa fiereza.

LEU. No tengo que mirar nada;

Sueltame, no me detengas.
FEL. Quando en este pecho tengas
Essa espada atravessada.
ELIO. ¡O dioses de cielo y tierra
Que mirays mi triste estado,
Alguno de mi apiadado
Me de ayuda en esta guerra!
LEU. ¿Que, no me quieres soltar?
FEL. Sossiegate, señor mio.
ELIO. ¡Ninfas deste bosque y rio,
Salidme agora a ayudar!
¡Y tu, Betis glorioso,
Que mi peligro estás viendo
Embiame vn dios corriendo
Con socorro presuroso!
LEU. ¿Tanto á de poder tu fuerça,
Felicina, que me impida
Ser mi voluntad cumplida
Y que de mi intento tuerça?
¡Esto á de ser desta suerte!
ELIO. ¡Dioses, diosas, dadme ayuda!
LEU. Yo quiero ver quien te ayuda
O quien osa defenderte,
NEMESIS. Dexa Leucino aquessa virgen bella,
Y advierte atentamente lo que digo,
Porque yo vengo á solo defendella
Y darte si la ofendes cruel castigo.
LEU. ¿Quien eres tu que a la defensa della
Osas ponerte y á hablar comigo?
NEM. Quien soy yo lo dire, vete, Eliodora,
Con quien la excelsa Hispalis se honora;
Y porque entiendas la deydad que tengo
Y que soy de los dioses celestiales,
Yo soy la diosa Nemesis, que vengo
A dar castigo a semejantes males.

Los bienes premio y los males vengo,
Y vengolos de suerte en los mortales,
Que con aquesta mano poderosa
Doy la vida o la muerte rigurosa.
La qual te diera aqui y con este intento,
Sin que me lo impidiera cosa alguna,
Vine bolando de mi ethereo assiento,
Que está fixado encima de la Luna,
Y viendo que tu horrible pensamiento,
Que te condena a muerte, en cosa alguna
No ofendio la donzella, quiero darte
Aviso, aunque era justo castigarte;
Y por dar fin a mi razon, concluyo
Que mudes parecer y que a Eliodora
No sigas, que tu intento con el suyo
Diferencian qual noche y blanca aurora.
Esto te cumple, y el remedio tuyo
Es este que te doy, y desde agora
Puedes aparejarte, que excediendo
Desto se te apareja fin horrendo.

LEU. ¿Que os parece del caso? ¿Aos espantado?

FAR. ¿Que llamas espantar? ¡Por el pesebre
Do el cavallo del Cid estuvo atado,
Que deves de entender quel hombre es liebre! (1).
¿Quieres, si en algo te dexó agraviado,
Le corte vn braço o vna pierna quiebre,
O a bofetadas le deshaga el rostro
De suerte que la dexe hecha vn mostro?

LEU. No pongays duda, yo lo entiendo y creo
Questa es forma fantastica que á sido
Por hechizos sacada del Letheo
Al mundo, y no la diosa que á fingido.
Que Eliodora, entendiendo mi desseo

---

(1) *Libre* en el original.

Y que a forçarla estava resumido,
Conjuró aquel espiritu que fuesse
Quien me ocupasse mientras ella huyesse;
Y assi, quiero, pues ella vsó de arte
Para poder librarse de mis manos,
Vsar de industria yo, que no sean parte
Para libralla sus hechizos vanos.
Vere si ay otra diosa que la aparte
De mi, y para el efecto oidme hermanos,
Estad comigo, porque cumple al hecho
Entenderme y que sea al momento hecho:
Luego que dé su luz la blanca Aurora,
Vna junta en mi casa hazer quiero
De alcahuetas, que juntas a Eliodora
Hablen y entre ellas embiaré a Porcero;
Este, como sabeys punto ni ora
Falta de estar comigo, y por dinero
Vendera su linaje, y cada dia
Me dize que hará a Eliodora mia.
El padre de Eliodora, qu' es Ircano,
Favorece a Porcero y le da entrada
En su casa, do tiene tanta mano,
Que por el es regida y governada.
Este hará lo que desseo llano,
Como le sea alguna cosa dada,
Y assi quiero, pues el se me á ofrecido,
Valerme de lo qu' el me á prometido.

ORT. Camino es esse de alcançar tu intento,
Que no es possible no hazer efecto
Llevando tan seguro fundamento
Y siguiendo vn acuerdo tan discreto.

LEU. Vamos a reposar, y el descontento
Que m' á traido a su rigor sujeto
Huya de mi gozando de Eliodora,
Aunque pese a la diosa vengadora.

ARGVMENTO DE LA SEGUNDA JORNADA

La diosa Venus se querella de lo poco que puede Eliodora; pide al dios del sueño que le adormezca a Felicina, criada de Eliodora. Trasformase Venus en Felicina; Farandon, criado de Leucino, por su mandado llama a Teodora y a Terecinda, y Porcero, criado de Eliodora; tratan de irle á hablar. Farandon cuenta vn sucesso que le sucedio; conciertan la ida a casa de Eliodora; Teodora y Terecinda hazen vn conjuro, del cual sacan prosperos agueros para el fin de su negocio.

PERSONAS DE LA SEGUNDA JORNADA

Diosa Venus.
Dios del sueño.
Morfeo, sueño.
Farandon, rufian.
Teodora, alcahueta.
Porcero, alcahuete.
Leucino, galan disfamador.
Tercilo, page.
Terecinda, alcahueta.

VENUS. ¿Tan grande atrevimiento á de sufrirse,
Que a mi deydad temida y acatada
La ofendan sin que pueda resistirse?
¡Ay triste Venus, ya menospreciada,
Tenido en poco tu poder eterno,
De los dioses y aun hombres maltratada!
¡Ay triste Venus, pues en llanto tierno

Se convierten los triumphos que ás ganado
Del mundo, el cielo y del horrible infierno!
¿Soy Venus yo? ¿No soy la que forçado
Truxe al gran Iove y convertirse en toro,
Y passar con Europa el mar a nado?
¿No le hize bolver en pluvia de oro
Por Danae, en cisne por gozar de Leda,
Y dexar por Exina el alto coro?
Pues si soy Venus yo ¿quien ay que pueda
Resistir el querer y mando mio?
Mas no lo soy, pues Nemesis lo veda.
No vedará, ni en mi deidad confio
Si no saliere en esto con mi intento,
Y pagare su ciego desvario,
Que no sin causa tracendiendo el viento
Vengo a buscar al sueño perezoso
Aqui a Cimerio, desde mi alto assiento;
Y pues mi ansia no me da reposo,
Quiero llamallo y dar principio a vn hecho
Que á de hazer mi nombre mas glorioso.
¡A, dios del sueño! ¡Dexa el blando lecho,
Sal dond' estoy de aquessa cueva oscura,
Presto, que assi le cumple a mi derecho!

D. del S. ¿Quien con tan grandes bozes me apressura
Y me manda dexar mi blanda cama?
Vayase, no me estorve mi dulçura.

Venus. La diosa Venus es la que te llama.
Sal, de ti sacudiendo la pereza,
Y la floxedad torpe que te ama.

D. del S. Diosa de Cypre ¿quien a la aspereza
Deste monte Cimerio te á traydo,
Dexando al sacro Idalio tu grandeza?

Venus. Oye atento: Sabras que yo é venido
A tu horrible caverna a demandarte
Favor en vn negocio sucedido,

Y porque detenerme en recitarte
El caso no conviene, solo quiero
De lo que hazer deves avisarte.
Tu as d' embiar vn sueño, con ligero
Buelo, a la gran ciudad que Bethis riega,
Qu' es Hispalis, de Marte y Febo impero.
Aqui está vna donzella que me niega
El vassallaje y contra mi se indina,
De vana presumpcion y altivez ciega;
Tiene nombre Eliodora, y aunqu' es dina
De toda gloria, cumple a mi servicio
Que se someta a mi deydad divina,
Y assi, quiero que vsando tu exercicio
Me aduerma a Felicina su criada,
Que cumple para ver lo que codicio.

D. del S. Gran diosa en Gnido y Papho celebrada,
Hija de Iove y madre de Cupido,
Temida de los dioses y adorada,
Tu mando será presto obedecido,
Y assi, para cumplirse tu desseo
El sueño embiaré luego que ás pedido.
No será Iceladon, aunque del creo
Que hará lo que mandas, ni a Fantasso,
Mas el que alla embiaré será Morfeo.
Este es tan diestro qual conviene al caso,
Y assi quiero llamallo, porqu' el buelo
Levante y dexe ya el terreno passo.
¡A, ministros del sueño, don de el cielo,
Recordad a Morfeo que dexando
La blanda cama pise el duro suelo!
¡Presto, no aguardeys mas, qu' estó aguardando!
¡Ea, Morfeo, apriessa, apriessa, amigo,
Apriessa que la noche va passando!

Mor. ¿Que es lo que quieres? Ya me ves contigo,
Desviandome assi de mi reposo.

D. del S. Oye Morfeo y advierte lo que digo:
Conviene que dexando el perezoso
Sueño, a Hispalis vayas con presteza,
Los vientos precediendo presuroso;
Alli ás de aquexarle con graveza
A Felicina, moça de Eliodora,
Con sueño profundissimo y pereza;
As de tenerla assi, sin que señora
Sea de si, sin que se mueva o sienta,
Hasta que a Venus le parezca ora.

Morfeo. Dios de Cimerio, si esso te contenta
No me detengas, dexame ir corriendo,
Que detenerme tanto me atormenta.

D. del S. Assi cumple, y alas descogiendo
Haz camino por essa sombra obscura.

Morfeo. Assi será, tu mandado obedeciendo.

D. del S. Venus, diosa de eterna hermosura,
Ya que a cumplir tu mando va Morfeo
¿Que quieres mas desta caverna dura?

Venus. Que a tu reposo buelvas, que el desseo
De ver el fin que intento concluydo
Me llama, y la ocasion que acercar veo.

D. del S. Assi cual lo desseas veas cumplido,
Y queda excelsa diosa en paz agora,
Que a restaurar el sueño voy perdido.

Venus. Yo quiero ir a casa de Eliodora
Y la forma tomar de Felicina,
Y ayudar a Porcero y a Teodora,
Que teniendo Eliodora tan vezina
La llama de mi fuego poderoso,
El odio perderá y será benina
Con Leucino, y yo avre triunfo glorioso.

Far. Bien medrarás, Farandon,
En esta mercaderia,
Que aun bien no se muestra el dia

Y vas hecho postillon.
Mal aya quien se sugeta
Pudiendo libre vivir,
Por no venir a servir
De alcahuete y estafeta.
Mi amo quiere oy hazer
De alcahuetas vna junta,
Y desque la tenga junta
Pedilles su parecer.
Vengo a llamar a Teodora
Que vive aqui; llamar quiero,
Luego avisaré a Porcero
Y a Terecinda si ay hora.
Durmiendo deve d' estar
¿No oye? ¿Quien está aca?

TEO. ¿Quien llama? ¿Quien está alla?
¡An visto que golpear!

FAR. Abre, madre, que yo soy.
Teodora ¿no me conoces?
¿Tan presto me desconoces?

TEO. Ya te conozco, ya voy.

FAR. Quan sin cuydado dormia,
¡Mal aya quien la pario!
Y estoy levantado yo
Antes que saliesse el dia.

TEO. De aqui me puedes hablar,
Que abrirte no puedo agora,
Que é menester mas de vn hora
Para vestirme y baxar.

FAR. Buena estás a essa ventana;
Madre, a lo que vengo aqui
Es á que vayas tras mi.

TEO. Harelo de buena gana.
¿Quieres otra cosa amigo?

FAR. Dixo mas que te diga,

Que a Terecinda tu amiga
Llames y lleves contigo.

TEO. Hijo, di que su demanda
Al momento cumpliré,
Y conmigo llevare
A mi comadre qual manda.

FAR. Madre, yo voy a aguardarte.

TEO. Ve hijo, que tras ti voy.

FAR. A los diablos te doy
Y aun a quien m' embia a llamarte.
Esto queda negociado,
Resta llamar a Porcero
Que vive alli; llegar quiero,
Que ya estará levantado.
¡A de casa! ¿Aun duerme agora?

PORC. ¿Quien llama? ¿Quien está ai?

FAR. Yo llamo, yo estoy aqui.

POR. ¡O que venturosa hora!
¿Que ay por aca, Farandon?

FAR. Mi amo te embia á rogar
Que le vayas a hablar
Luego sin mas dilacion.

POR. Vamos, mas ¿quieres que echemos
Vn par de rehilanderas
Con vna tajada y peras?

FAR. No, qu' en casa lo haremos.

VENUS. Quiero ver si puedo algo
Y que se entienda quien soy,
Haziendole saber oy
A Eliodora lo que valgo.
Mudareme en Felicina
A quien el sueño detiene,
Y pues al hecho conviene,
Venus ¿que aguardas? ¡Camina!

LEU. Camina, pensamiento, donde vivo,

No te deviertas ni el camino tuerças,
Dile a Eliodora el mal que sufro, esquivo,
Y que tu solo en mi dolor t' esfuerças;
Que las vitales fuerças
Desfallecen, y el cuerpo miserable,
La parte corruptible,
Le dexa en el terrible
Dolor que sufre, al mundo ya notable,
Y qu' el alma desierta anda vagando,
El alma donde vive procurando.

FAR. Por buena priessa que traido avemos,
Fuera de casa es ido ya Leucino.

POR. Bien cerca está, pues desde aqui le vemos
Y aun a nosotros tuerce su camino.

LEU. ¡A, Farandon! ¿Que hazes? ¿Que tenemos?
Que ya me tienes de aguardar mohino.

FAR. Señor, ya vengo y el señor Porcero.

LEU. Venga, que a el solo por remedio espero.

POR. Beso, señor, tus manos generosas.

LEU. Porcero, amigo, el cielo te acompañe
Y repare mis ansias trabajosas,
De suerte que quien digo no me dañe.

FAR. Teodora y Terecinda presurosas
Vendran luego, y permiteme qu' engañe
El sueño con dormir solo vn momento.

LEU. Anda, vete; oye tu mi pensamiento:
Ya sabes ¡o Porcero, amigo mio!
El desseo qu' enciende mi cuydado,
La pena, el odio, el aspero desvio
Con que soy d' Eliodora desdeñado,
Y pues lo sabes, sabe que confio
Que á de ser mi tormento remediado
Mediante tu favor, siguiendo vn orden
Que reduzga á razon este desorden.
Ya te conté que aviendole a Eliodora

Dado vn recaudo mio, las criadas
Viendo airarse de oirlo a su señora,
Contra la vieja fueron indignadas.
Acordandome desto, quiero agora
Venidas las dos viejas, que llamadas
Son, para que tu y ellas deys vn medio
Que conmueva a Eliodora a mi remedio.

POR. Muchas vezes, pidiendome consejo
Sobre este caso, é dicho abiertamente
Lo que te cumple, como astuto y viejo
Y como aquel que mas tus ansias siente,
Y tu sin advertir lo que aconsejo
Acudes al remedio diferente
De tu salud, de suerte que aora dudo
Que haga el ruego lo quel mando pudo.

LEU. Porcero, no me hagas impossible
Lo que consiste en solo tu querello,
Que bien sabes que se qu' esto es possible
Y mas qu' esto queriendo tu hazello.
Remedia mi dolor y mal terrible,
Que yo te doy la fe, si alcanço a vello,
Que de mi ayas tan honrosa paga
Quel galardon al hecho satisfaga.

POR. No es cosa nueva vsar, señor, comigo
En mi necessidad de tu largueza,
Que las obras presento por testigo,
Pues an enriquecido mi pobreza;
Mas bolviendo al negocio, yo te digo
Que me tiene perplexo su graveza,
Mas ten cierto de mi que aunque perezca
E de hazer que oy tu mal fenezca.
El tiempo es conveniente qual demanda
La pretension del caso que seguimos,
Quel padre no está en Hispalis, que anda
En su hazienda, qu' es lo que pedimos.

LEU. ¿Qu' el padre no esta aqui? Yo veo mi vanda
Prevalecer y el premio conseguimos.
¡Sus, amigo! ¿Que aguardas? Sigue vn modo.
POR. ¿Vendran las viejas, que án de ser el todo?
LEU. ¿Esso aguardas no mas? Tercilo, parte,
Llamame a Farandon que venga luego,
Que las torne a llamar, ve sin tardarte
Que estoy aqui y estoy ardiendo en fuego.
TER. Bien puedes d' essa llama resfriarte
Si en su venida pones tu sossiego.
Veslo alli donde viene bozeando,
Con la espada en la mano, amenazando.
FAR. ¡Qvalquiera que dixere qu' este agravio
Puede satisfazerse sin castigo,
Digo que miente y salga luego al campo,
Donde al contrario le hare que diga
O a bofetones le hare que lance
La lengua con el anima rebuelta!
LEU. Dexalo, oygamos que ocasion lo indina.
FAR. ¡Regañare de quanto el duelo escrive
De las leyes germanas y birlescas,
Y de quanto aprendi del padre Lorca,
Si hombre dexare en esta calle a vida,
Si no es que Dios lo libra por milagro
O a mi me traga el centro de la tierra!
LEU. Echando viene fieras amenazas,
Sossiegate, veamos en que para.
FAR. ¡Otro goze el abraço y los regalos
De doña Magandina, mis amores,
Si en la vengança del agravio hecho
No hiziere oy en hombres mas estrago
Que hizo sobre Troya el poder griego!
TER. Historiador se haze; o yo me engaño
O viene con la carga delantera,
Y antes que vaya es bien que lo llamemos

Si saber quieres que lo trae colerico.

LEU. ¡A, Farandon!

FAR. ¿Quien llama?

LEU. Yo te llamo.

FAR. ¡O señor, que me coges de tal suerte
Que por mejor tuviera no encontrarte,
Porque segun la colera me enciende
El no verme te fuera mas seguro!

LEU. Dexa el enojo y dime que te enoja.

FAR. ¡Hare lo que me mandas como devo,
Que a ser otro llevara otra respuesta!
Sabras, señor, que vino como suele
A la posada doña Magandina
De Çuñiga, mi moça de respecto;
Truxome vnos arenques de Galizia
Con vna media que mercó en el posito,
Y vn pedaço de queso de Mallorca,
Vn plato de azeytunas con pimienta,
Con mucho alcaparron, y berengenas
Curtidas en vinagre con especias,
Y vn gran jarro de mosto de Caçalla,
Que passava de mas de cinco hojas
Y demas de vn açumbre la medida;
Tendio el canto del manto sobr' el poyo
Por manteles, sirvio de xervilleta
El mandil del cavallo, y desta suerte
Muy a nuestro sabor le dimos fondo,
Y como uviesse en esto detenidose
Salio para bolverse a su botica...

LEU. ¿Es boticaria doña Magandina?

FAR. No, mas llaman botica a donde gana.

LEU. Esso no sabia yo, passa adelante.

FAR. Al fin, señor, poniendose en la calle
Para ir su camino, bolvio a verme,
Y Argelilla, la moça del vezino,

Sin respeto ninguno, l' echó encima
Vna caldera de agua del fregado,
Llena de berças verdes, brodio y mugre,
Que la cubrió de arriba abaxo toda
Aquel nublado espesso de cozina;
Yo que vi tal agravio, sali fuera
Diziendo que era hecho de ruines,
Lo qual sustentaria con la espada;
Aparose Argelilla, y sonriendose
De vella qual estava, dixo: «Amigo
Tenga en essas razones mas templança,
O haranle que sea menos bravo.»
Alcé el rostro, que nunca yo lo alçara,
Queriendo responder, y a este punto
Trastornó sobre mi vn noturno vaso
Con un hedor pestifero, quel rostro
Me cubrió, y me dexó de suerte
Que conocerme nadie no pudiera,
Ni aun se llegara nadie a conocerme
Segun era el olor que de mi echava,
Que é menester mudar hasta los cueros
Si quiero despedillo, que la ropa
A tiro de arcabuz no ay aguardalla.
Aqui acudieron mas de mil muchachos,
Y empieçan me á dar grita, y con palmitos,
Y suelas de çapatos, a tirarme
Vnos por una parte, otros por otra,
De suerte que temiendo su violencia
Me encerré en casa, en su poder dexando
A doña Magandina, mis amores,
Que tomando la a cargo la pusieron
Peor que a mi, y sobre aqueste agravio
Vengo a dar muerte a toda aquesta calle,
Y aun estoy por matar a los poetas
Y a los historiadores, porque oyendo

Tal hazaña no quieran escrevilla,
Y della hagan la memoria eterna.
LEU. Si uvieras de matar los que conozco,
Tenias que hazer dozientos años,
Aunque mataras cada dia vn ciento;
Mas, dexando esto a parte, al punto parte,
Y traeme aqui las viejas que llamaste.
FAR. Ya vienen ¡mil diablos se las lleven,
Y a quien con vn amen no me ayudare!
TEO. Salud tengas, señor mio,
Tv y la noble compañia,
Convenciendo la porfia
De Eliodora y cruel desvio.
LEU. Madre, seas muy bien venida
A dar vida a quien te espera,
Tu y la honrada compañera.
TER. Honrada sea tu vida.
LEU. Dexemos comedimientos
Y al proposito vengamos,
Que lo qu' en hablar tardamos
Es atajar mis intentos,
Y assi, quiero proponeros
En dos razones el caso,
Qu' esto solo haze al caso,
Sin cansarme y deteneros.
Ya sabeys como Eliodora,
Ocasion de mi cuydado,
En oyendo mi recaudo,
Se bolvió contra Teodora;
Resta agora que, no obstante
Su ira, busquemos medio
Que de ablandar sea remedio
Aquel pecho de diamante.
Esta á sido la ocasion,
En vuestras manos é puesto

Mi honra, y por lo propuesto
Entendereys mi intencion.
Conformaos en vn acuerdo,
Y este acuerdo sea de suerte
Que acabe mi pena fuerte
Y admire al hombre mas cuerdo.

TEO. Parecera cobardia
Dezir lo que desto entiendo,
Como quien estuvo viendo
Su constancia en mi osadia,
Mas con todo esto no huyo
De tornarme a ver con ella,
Y aun hazer si alcanço a vella
Mover el intento suyo.

POR. Yo, como quien tiene entrada,
Me profiero a dar la puerta
Quando quisieres abierta,
Y a Eliodora apaziguada.
Haré que oyga tu razon,
Y si se altera de oirte,
Podre tambien acudirte
Y aplacar su alteracion.

TEO. Como la entrada me des
Y a Eliodora que me aguarde,
Yo quedaré por cobarde
Si oy rendida no la ves.

TER. Espantada estoy de oirte,
Comadre ¿do tu buen seso,
Qu' en cosas de tanto peso
Al fin osas proferirte?
Promete verte con ella,
No rendilla tan de presto,
Qu' es mucho lo que ás propuesto
Conociendo el valor della.

TEO. Terecinda ¿estás burlando?

¿Do tu sutileza, y maña,
Tu esfuerço, tu industria estraña
Que á sido absoluto en mando?

TER. Teodora, con la esperiencia
É ya alcançado a saber
Qu' es vanidad prometer
Las cosas en contingencia;
Que Eliodora no es quien quiera
Para prometella luego,
Pues por interes ni ruego
Convencella no se espera.

TEO. No es essa costumbre tuya;
Tu que avias de animarnos
¿Eres en desanimarnos?
No se a que me lo atribuya.

TER. Esto no es quitarte el animo
Ni enflaquecer de mi esfuerço,
Porq' en los riesgos esfuerço
Y al flaco hago magnanimo;
No impido lo que acometes,
Mas digo que sea de suerte
Que aunque recibas la muerte
Salgas con lo que prometes.

TEO. Bien sabes que si me aguarda,
Aunque mas arisca esté,
Que tan mansa la pondré
Que sufra silla y albarda.

TER. Que tu hagas esse estremo,
Aguardandote Eliodora,
No me espantará, Teodora,
Mas si te á de aguardar temo,
Y esta es la dificultad
Que en este negocio hallo,
Para poder acaballo
Con mucha facilidad.

POR. Yo é dicho y torno a dezir
Que la puerta haré daros
Y a Eliodora hare escucharos.
TER. Esso solo ay que pedir,
Que si la puerta nos da
Y nos oye, yo asseguro
Quel pecho de marmol duro
Mas que cera se pondra.
POR. Pongamos mano en la obra,
Vamos le luego a hablar,
Porque en dexando passar
La ocasion, tarde se cobra.
TEO. Bien dizes, vete con Dios,
Y de aqui a un quarto de hora
Que tu estes con Eliodora
Iremos ambos a dos.
POR. A aguardaros alla voy;
Queda en paz, y tu, Leucino.
LEU. Al cielo tengas benino
Porque acabe mi mal oy.
TEO. Terecinda, consultemos
Este negocio y veamos
Las señales que hallamos,
O lo que en contra tenemos.
TER. Pareceme que conviene,
Tercilo, entrate tu alla;
Tu, Leucino, ponte aca
Y aguarda a ver lo que viene.
Deste modo se asegura
Nuestro negocio, está quedo,
Oyenos sin tener miedo
Que en esto está (1) tu ventura.
TEO. Pon la vista al Oriente,

(1) *Está esta* en el original.

En quanto que adereço
Estos lizos, mojados en la onda
De Flegeton ardiente,
Y pongo el adereço
Para que el triste Averno me responda
Si de la estancia honda,
Donde tiene su asiento
Del Erebo la reyna poderosa,
Espiritu saliere y otra cosa,
Ten cuenta y mira el viento
Si cuervo, o si paloma pareciere,
O siniestra corneja se ofreciere.

TER. Con prosperas señales
De fatidico aguero,
Se nos demuestra el cielo generoso
En ocasiones tales,
Si en esto es verdadero
El disponer del hado venturoso.
Oy será victorioso
Leucino desdeñado,
Qué en este punto con ligero buelo
Dos palomas baxar vide del cielo,
Que Venus á embiado,
Y sobre un verde mirto se pusieron
Y cogiendo dos ramas del, se fueron.

TEO. Tiende en torno essos lizos,
Por donde yo derramo
Estas cenizas, del Tinacrio monte,
Y con fuertes hechizos
A responder me llamo
Los espiritus negros de Aqueronte.
Antes qu' el Orizonte
Se cubra ¡o triste Vercol
A quien con ronca voz fuerço y apremio,
Dale a mis obras el devido premio

Y ponme en este cerco
Vna señal que el fin que intento aclare,
Por donde yo lo que será declare.

TER. ¡Por la virtud que tiene
Esta esponjosa piedra,
Desde el nevado Caucaso trayda,
Que en este vaso viene,
Por esta blanca yedra,
Qu' en la cumbre del Hemo fué cogida,
Que luego sea movida
Tu voluntad al ruego
¡o Pluton, o Proserpina hermosa!
Y sin negarnos deste caso cosa,
Nos deis aviso luego
Si la demanda mia y de Teodora
Moveran oy el pecho de Eliodora!

TEO. No passes adelante,
Terecinda, en tu apremio,
Que siento estremecerse el hondo centro,
Que tu boz resonante
Forço que nos d' el premio
Que pedimos al dios que vive dentro.

TER. ¡O congoxoso encuentro!
¡La muerte nos embia,
Por respuesta! ¿Ques esto infierno duro?
¿Tan poco es lo que puede mi conjuro?
¿Esta es la fuerça mia,
Que hazer suele que esse reyno tema
Y de ver enojarme de horror trema?

TEO. Refrena tu aspereza,
Que con la dura muerte
Tambien se nos demuestra una corona,
Que el temor y crueza
Deshaze y dulce suerte
Promete, con que el miedo se abandona,

A Leucino corona,
Dando a su pena dura
Descanso; ve, Leucino, y essas sienes
Rodea con ella, que seguro tienes
El premio, y tu ventura
Te concede, que en triumpho de vitoria
Des muerte a tus trabajos oy con gloria.

LEU. Pues Amor corresponde
A mi deuda devida,
Quiero con ella laurear mi frente
¿Mas como se me absconde?
¿Como la veo perdida
Ante mis ojos, viendola presente?
¿Como agora está ausente?
Sin duda se fue al cielo
O algun dios la llevó para ponerse;
Quiero apartarme aqui, ya dexa verse
Para el bien de mi duelo;
Desta vez no es posible no cogella,
Ya la tengo ¡ay de mi! ¿do está, que es della?

TER. Leucino, no te quexes
Por ver que se te absconda
Essa corona; buelve aca y advierte
Que no está en que la dexes
Que no te corresponda
A tu desseo la piadosa suerte.
Toma y lleva essa muerte
Que declara que muere
Oy tu trabajo, y vamos ya, Teodora,
Veremos la respuesta de Eliodora.

TEO. Al caso se requiere
Que vamos ya, y mas punto no tardemos,
Pues señales tan prosperas tenemos.

ARGVMENTO DE LA TERCERA JORNADA

Porcero va a casa de Eliodora, y Teodora y Terecinda, alcaguetas, entran a hablalle por ruego de Porcero; dale su recaudo; airase contra todos. Venus, en la figura de Filicina (1), le ruega por Leucino, y sin acabar nada los echa de casa. Descubrese Venus quien era; viene Leucino con Ortelio y Farandon; quieren hacer fuerça a Eliodora en su casa; mata Eliodora a Ortelio; viene la justicia; infama Leucino a Eliodora delante de la justicia y de sus padres de Leucino y Eliodora; atestigua Farandon; llevanlos a la carcel a Leucino, Farandon y Eliodora.

PERSONAS DE LA TERCERA JORNADA

Porcero, alcaguete.
Eliodora, dama.
Venus en Felicina.
Teodora, alcagueta.
Terecinda, alcagueta.
Felicina, criada.
Morfeo, sueño.
Leucino, galan infamador.
Ortelio, criado.
Farandon, rufian.
Iusticia.
Escrivano.
Corineo, padre de Leucino.
Ircano, padre de Eliodora.

Por. Camina ya, Porcero, pues te llama
La prospera ventura á eternizarte,
En vn hecho de honor, prouecho y fama,

(1) *Filicina,* así en el original.

Que promete a los astros levantarte,
Oy tu nombre en el mundo se derrama
Si tienes a Eliodora de tu parte;
Oy en riqueza alcançarás mas bienes
Que Minias, Creso, Craso ni Aquimenes.
No es tiempo ya de diferir momento
De verme en la presencia de Eliodora,
Y hazerle mudar el casto intento
Que tan rebelde estuvo con Teodora;
Oy de Leucino acaba el cruel tormento
Y mi triste pobreza se mejora,
Que Eliodora, a quien veo, aunque rehuya,
Hara mi voluntad contra la suya.

ELI. ¿Qve me dizes Felicina (1)
De los libros que leymos
Anoche, pues ambas fuymos
Mohinas de su dotrina?

VENUS. Esso te quise dezir,
Y por no vsar de osadia
Llena de melancolia
Te dexé y me fuy a dormir.

ELI. ¿Notaste qual nos ponian
A las miseras mugeres?

VEN. Con bien necios pareceres
Los Momos nos ofendian.

ELI. Quise, assi tengas sosiego,
Hacellos ambos pedaços,
Y hechos muchos retaços,
Arrojallos en el fuego.

POR. Yo, seguro que é de ser
Reprehendido y culpado,
Porque tres dias an passado,
Que no os é venido á ver;

---

(1) En el original, *Que me dices q̄ Felicina.*

Y aunque conozco en la culpa
Que no ay con que me disculpe,
Como yo mesmo no culpe
Es bastante por disculpa.

ELI. Porcero, de qualquier modo
Que lo hagas es hazernos
Merced, mas venir a vernos
Es merced que excede a todo.

POR. Essa ilustre voluntad
Tengo tan creyda assi,
Qual sabe el mundo de mi,
Sin lisonja, y con verdad;
Mas dime, aquello dexando
Pues es negocio tan llano,
¿Qu' es de mi señor Ircano?

ELI. A comer le esto aguardando.

POR. ¿Está fuera de Sevilla?

ELI. Si, que a un negocio importante
Con Crasilo, y con Durante
Tres dias á que fue a Almensilla.

POR. ¿En que te ás entretenido
En su ausencia estos tres dias?

ELI. En cien mil melancolias
Con dos libros que é leydo.

POR. ¿Tan grande letora eres?

ELI. Si, mas estos me án cansado
Porque todo su cuydado
Fue dezir mal de mugeres.

POR. Suplicote que me nombres
Los nombres de essos autores
Que ofenden vuestros loores.

ELI. Son dos celebrados hombres.

POR. ¿Que ay que celebrar en ellos
Si ofenden vuestra bondad?
Mas dime con brevedad

Quien son, para conocellos.
ELI. El uno es el arcipreste
Que dizen de Talavera.
POR. Nunca tal preste naciera
Si no dio mas fruto queste.
ELI. El otro es el secretario
Christoval del Castillejo,
Hombre de sano consejo,
Aunque a mugeres contrario.
POR. ¡Quanto mejor le estuviera
Al reverendo arcipreste,
Que componer esta peste
Dotrinar a Talavera;
Y al secretario hazer
Su officio, pues del se precia,
Que con libertad tan necia
Las mugeres ofender!
ELI. Cierto que tienes razon,
Y en esso muestras quien eres,
Que dezir mal de mugeres,
Ni es saber ni es discrecion (1).
A la puerta oygo llamar;
Ve a responder, Felicina.
VEN. ¡A Venus, diosa divina,
Muger la viene a mandar!
Ya voy, señora. ¿Quien llama?
TEO. Felicina, di a Eliodora,
Que hablarle quiere Teodora,
Su sierva y quien mas le ama.
VEN. Yo llevare tu recado
Y traere luego respuesta.
¡Venus, la ocasion se apresta,
Ten el fuego aparejado!

---

(1) *Descrecion* en el original.

Señora, la vieja viene.
ELI. ¿Que vieja?
VEN. La que messamos.
ELI. ¿Que aun osa venir do estamos?
¿Tan poca verguença tiene?
¿Dixote que es lo que quiere?
VEN. Dize que le des licencia
Para verse en tu presencia.
ELI. ¡No será mientras viviere!
POR. Pues solo quiere hablarte,
Permite señora vella,
Que yo vengo en nombre della
Esto mesmo á suplicarte.
Viene a pedirte perdon
Si en algo te dio disgusto,
Y pues lo que pide es justo
Acepta su peticion.
ELI. ¿Que, te parece, Porcero,
Que es razon que hable yo
A quien tal cosa intentó?
POR. Si, pues yo soy el tercero.
VEN. Commoverate a piedad
Verla qual viene temblando,
Su inadvertencia llorando
Y acusando su maldad.
PORC. Dame lastima y dolor
Oir lo que se lastima
De tu enojo, y lo que intima (1)
Tu ardiente saña y furor;
Y assi, despues de otorgalle
Licencia de entrar a verte,
Le ás de hablar de tal suerte
Que tu habla sea animalle.

---

(1) *Tntima* en el original.

ELIO. Pues tan buen padrino tiene,
Felicina, dale entrada.
VENUS. ¿Á de entrar acompañada
Con otra vieja que viene?
ELIO. Dales a entrambas la puerta.
VENUS. Si dare, y a ti tal fuego
Que des perdiendo el sossiego
Al amor el alma abierta.
Madres, bien podeys venir,
Que licencia os da Eliodora.
TEOD. Dios te haga gran señora,
Te logre y dexe vivir;
Mas dime ¿está ya aplacada
Del enojo que tenia?
VENUS. Por vuestras vidas y mia
Que no se acuerda de nada.
TEOD. Dame, señora, essas manos
Con piedad para besallas,
Y con lagrimas regallas
Contra tus enojos vanos.
ELIOD. Madre, esse comedimiento
Está en mi muy escusado,
Que no merece mi estado
Tan honroso cumplimiento.
TEOD. Si lo que en razon mereces
Se te uviera aqui de dar,
Iuno te deve adorar,
Pues su deydad le engrandeces;
Y dexando esto a vna parte,
Por ser cosa tan sabida,
Vengo a que seas oy servida
De escucharme y no alterarte.
ELIOD. Como sea tu razon
Tal que no ofenda mi oydo,
Sera tu desseo cumplido

Y acepta tu peticion.
Teod. Hija, mi desseo es servirte,
Mi animo darte gusto,
Aborrecer tu desgusto
Y huir de deservirte;
Y con este presupuesto,
Podras, señora, entender
Que yo no podré hazer
Cosa que se aparte desto;
Aunque el otro día alterada
Aguardar no me quisiste,
Agora que me admitiste
Sabras qu' esta es mi embaxada:
Leucino te quiere y ama,
El qual embia a pedirte
Que le permitas servirte
Sin ofensa de tu fama;
Bien conoces su nobleza,
Su ilustre sangre y valor,
La fuerça del casto amor
Con que adora tu belleza.
Elio. ¿Que hablas, desvariada,
Maldita vieja, enemiga
De mi gloria? ¿Quien te instiga?
Dime ¿estás endemoniada?
¡Vete, no pares aqui
Y tu boca no se abra,
Que en respondiendo palabra
Tomaré vengança en ti!
Teod. Tiempla, Eliodora, essa ira,
No te alteres con tal furia,
Que hasta agora no te injuria
Mi razon, que assi te aira.
Elio. ¡Traydora, no hables mas,
Dexa luego mi presencia!

PORC. Moderate con paciencia
Y tu sinrazon veras.
ELIO. ¿Esto llamas sinrazon?
PORC. Si, porque en lo que te dize
No ay porque te escandalize
Ni te prive de razon;
Que si Leucino te pide
Por su muger, ya le á sido
De tu padre concedido,
Y assi no se descomide.
ELIO. ¿Tambien sigues tu su parte?
PORC. En esto la razon sigo.
ELIO. Pues yo a ti como a enemigo
Devo en todo recusarte.
VENUS. No te alteres de essa suerte,
Mira que el señor Porcero
Es amigo verdadero,
Si en su proceder se advierte.
TER. Assi tenga yo la vida
Cual el señor le aconseja.
ELIO. Digame ¿en que, buena vieja?
TER. Si dire si soy oida.
ELIO. Di, que yo te dare oido.
TER. Pues que tu me das licencia,
Como quien tiene experiencia
Te dire lo que é sentido;
Que demandarte Leucino
Por su muger, no te ofende
Si en matrimonio pretende
Gozar tu valor divino;
Y assi deves conceder
La demanda de Teodora,
Y a Porcero desde agora
Por mas amigo tener.
VENUS. Dexa essa ciega passion,

Dexa essa riguridad,
Admite en tu mocedad
Compañia de varon;
Buelve el odio riguroso
En plazer y regozijos,
Toma esposo y avras hijos,
De Venus don glorioso.

ELIO. Venus no tiene en mi parte (1);
Y assi quiero carecer
De su fruto y su plazer.

VENUS. Mira no sea en castigarte.

ELIO. No puede en mi su castigo.

PORC. Señora, pueda razon
Que dexando la passion
Vengas a lo que te digo.

VENUS. Siendo lo que te conviene
Razon será que lo hagas,
Y que en fe le satisfagas
Al que no es razon que pene.
Truxerate mil exemplos
De reynas, ninfas y diosas
Que amando son oy gloriosas,
Con estatuas, aras, templos.

ELIO. ¡Enemigos de mi honor,
Hazed de mi larga ausencia,
No esteys mas en mi presencia,
Que me encendeys en furor!
¡Y tu, falsa Felicina,
Que tal consejo me das,
No me hables ni veas mas
Y con los demas camina!

PORC. Sin efecto hemos venido;
Mal lance echamos, Teodora,

(1) *Porte* en el original.

Nada conmueve a Eliodora,
Ella nos dexó y se á ido.
VENUS. No es parte el irse; adverti
Y conocedme quien soy,
Que soy Venus aunque estoy
En trage mortal y assi.
Id luego y dezi a Leucino
Lo que passa, y que por fuerça
La saque, que esfuerço, fuerça
Le dare y favor divino.
¡No os detengays, partid luego!
PORC. A cumplir vamos tu mando.
VENUS. Id, que en caso tan infando
Se me abrasa el alma en fuego.
Quiero esta forma dexar
A Felicina, su dueño,
Y embiar al dios del sueño,
Que no es tiempo de aguardar.
ELIO. ¡La falsa de mi criada
Que tambien me persuadia!
¡Sin dubda que ella venia
Con los damas conjurada!
Dar quiero aviso a las damas
Que si a casa se viniere,
Quando tal maldad hiziere
La arrojen en vivas llamas.
VENUS. Morfeo, parte bolando,
No te detengas aqui.
MOR. Yo me voy, cumpliendo assi,
Venus, tu precioso mando.
VENUS. A mi me conviene ir luego
A darle a Leucino aliento,
Y que venga en vn momento
En ira y corage ciego;
Que no cumple a mi deidad

Que Eliodora se resista
De mi amorosa conquista
Sin hazer mi voluntad.

ELIO. ¡Traydora! ¿Osaste bolver
Ante mi? ¡Buelve huyendo!

FEL. Señora, yo no te entiendo
Si no te das a entender.

ELIO. ¿Que no me entiendes, traydora?
¡Vete, no me des respuesta,
Que mi voluntad es esta,
Sigue a Porcero y Teodora!

FEL. ¿A quien me mandas seguir
Si no a ti para servirte?

ELIO. Ya no sirve el comedirte,
Que a mi no me ás de servir.

FEL. Señora ¿qu' es tu passion?
¿En que te ofendi jamas
Sino es amarte mas
Que a la vida y coraçon?

ELIO. Di, falsa, ¿si tu me amavas,
Como agora el ruego fiero
De las viejas y Porcero
Seguiste y me aconsejavas?

FEL. (1). De esso todo esto innocente
¿No me hallaste en la cama?

ELIO. ¡Despues de vrdida la trama
Se quiere hazer que no siente!
¿No estuviste agora aqui
Con las dos viejas Claudinas?

FEL. Señora ¿echas bernaldinas?
¿Que dizes? ¿Estas en ti?
Yo, desde que me acosté
Hasta agora, é estado embuelta

---

(4) *Leuci.* en el original.

En las savanas, que suelta
Del sueño jamas quedé.

LEUCINO. Ortelio y Farandon, amigos mios,
Armas y coraçones aprestemos,
Que ya acabó mi ruego a los desvios
D' Eliodora, mi ansia en sus estremos.
Pague los insolentes desvarios
Que siempre vsó comigo, y no aguardemos
A razones, mas haga el duro apremio
Que por fuerça me de el rogado premio.
Esta es la casa ¡sus, ganad la puerta!
¡No nos tardemos mas, que assi conviene,
Que viva á de ir comigo o quedar muerta,
Aunque en su guardia Nemesis la tiene!

ELIO. ¡Agora veo la horrible muerte cierta!
¡Ay sin ventura, que Leucino viene!
¡Cierra essa puerta, apriessa, amiga amada!

FEL. ¡No puedo, que la tienen ya ganada!

LEUC. Tu dureza, Eliodora rigurosa,
Me trae qual ves a la presencia tuya
A pedirte que elijas vna cosa:
Morir aqui o que mi mal concluya.

ELIO. No será tu amenaza poderosa
Para que por temor mi honor destruya,
Que no me espanta la espantosa muerte
La qual recibire con pecho fuerte.

LEU. ¡Recibiras con muerte triste afrenta!

ELIO. Anda, que no ay afrenta que m' afrente
Estando de tu vano intento esempta,
Ni ay cosa que mi animo amedrente.

ORT. ¡Desta suerte ás de ir, pues te contenta!

FEL. ¡Iusticia! ¿Tal insulto se consiente?

LEU. ¡Calla, traydora!

FEL. ¡Guarte tu, inhumano!

ORT. ¡Ay que me a muerto, ay cielo soberano!

LEU. ¡Con esta mano le dare vengança
A mi criado, a quien cruel ás muerto!

ELIO. ¡Si llegares a mi, de tu esperança
Veras el fin con ver tu pecho abierto!

FEL. ¡Iusticia! ¿No ay justicia? ¡La tardança
En irla yo a llamar es desconcierto!

LEU. ¡Mira que moriras si te defiendes!

ELIO. ¡Tu moriras si a mi llegar pretendes!

IUST. ¡Tened a la justicia! ¿Quien á sido?
¿Quien á privado de la vida este hombre?

LEUC. ¡Esta muger, agena de sentido
Por aver de crueza tal renombre!

IUST. ¿Es verdad qu' este insulto ás cometido?

ELIO. ¡Si, yo le di la muerte y no te assombre,
Que si vn punto a venirte detuvieras,
Muertos a essos dos qual esse vieras!

ESCR. Bien claro dize qu' ella le dio muerte,
Y la sangrienta daga lo declara.

IUS. Sin apremio confiessa el hecho fuerte,
Qu' en dezir la verdad no á sido avara.

COR. ¿Hijo qu' es esto? ¿Que contraria suerte
Te á sucedido?

LEU. Vna hazaña rara
En maldad, qu' esta perfida le á dado
Sin ocasion la muerte a mi criado.

IRC. ¿Sufrese tal maldad, tan dura afrenta?
¿Tal sucesso en mi casa? ¡O justo cielo,
Dame vengança o haz que yo no sienta
Tal infamia, dexando el mortal velo!

IUS. Ilustre Ircano, el caso que atormenta
Tu animo y provoca a triste duelo,
No se remedia con hazer estremos
Pues estorvan qu' el hecho averiguemos.
Dime, Leucino, que ocasion tuviste
De aver venido a donde estás agora,

Si este muerto contigo lo truxiste
Y porque causa lo mató Eliodora;
Ella confiessa, y pues presente fuyste
Al sucesso, declara, si en ti mora
Verdad, todo el sucesso desta historia,
Porque yo la encomiende a la memoria.

LEU. ¡Pluguiera a Dios se abricra aqui la tierra
Y a mi solo en su centro me tragara,
Y en el sulfureo reyno que en si encierra
En cuerpo y alma como estoy lançara,
Antes que yo viniera á darte guerra,
Tu maldad ¡o Eliodora! haziendo clara;
Mas soy forçado y por apremio digo
La verdad, recelando el cruel castigo!
El caso es que yo hallando vn dia
A Eliodora en la Betica ribera,
Quedé en ver su belleza y loçania
Qual nieve al sol o qual al fuego cera;
Hablele, y con honrosa cortesia
Me respondió y preguntó quien era;
Yo satisfize a su pregunta, y luego
Los dos nos encendimos en vn fuego.
Levantose y poniendose en camino
Para bolverse, dile yo la mano
Y ella me dio la suya, y hizo dino
Del primer don que da el amor tirano.
Llegando aqui me dixo: «Ve, Leucino
—Pegando al mio su rostro soberano—
Y esta noche podras bolver a verme
Si piensas en amor corresponderme.»
Hizelo assi, y luego que la obscura
Sombra ocupó con su tiniebla el suelo,
Inspirado de amor y mi ventura
Segui la suerte que me dava el cielo.
Hallela a vna ventana, que la pura

Luna mirava, y luego sin recelo
Me baxó a abrir, y yendo a solo vella
Gozé a mi gusto aquella noche della.
Desta suerte an passado ya dos años,
Qu' ella a mi casa y yo a la suya yendo
Emos vivido vsando mil engaños,
Nuestro fuego con ellos encubriendo.
Tras desto añadio a vn daño muchos daños
Esta cruel, su natural siguiendo,
Y fue, qu' en este amor que me fingia
Por esse muerto sin descanso ardia.
Viendose el triste moço combatido
Desta inconstante, me llamó en secreto
Y el caso me aclaró, y de mi sabido
De otras personas, la dexé en efeto.
Ella de ira el animo encendido,
La vengança eligiendo (1) por decreto,
A llamar me embió y que me rogava
Truxesse a Ortelio, porque assi importava.
Yo, triste, inadvertido de mi daño,
Vine y nunca viniera, porque al punto
Que llegué, le dio a Ortelio vn golpe estraño
Que en tierra lo arrojó, qual veys, difunto.
Rebolvio sobre mi, yo con engaño
Le hurte el cuerpo, porque estava junto
Y passó el golpe, entonces, della asiendo,
Entrastes a las vozes acudiendo.

COR. ¡Calla fiero, no passes adelante,
Que lo dicho a mil muertes te condena,
Y al infierno el gran Iupiter tonante
Te arroje a padecer eterna pena!

IUS. ¿Esto es verdad?

FAR. Señor, verdad bastante.

---

(1) *Eligendo* en el original.

No dize cosa de verdad agena.
IUS. Eliodora ¿Que dizes tu sobr' esto?
ELIO. ¡Que todo es falsedad quanto á propuesto!
LEU. ¿Falsedad? ¡Verdad pura es la que digo!
IUS. Y tu ¿que entiendes desto? ¿sabes algo?
FEL. Que es maldad quanto dize esse enemigo.
LEU. La verdad digo a fe de hijodalgo.
Farandon está ay, ques buen testigo
De todo lo que passa; pues no valgo
En este caso yo, el te lo diga,
Que á sido el secretario en nuestra liga.
IUS. ¿Que dizes Farandon?
FAR. Señor, qu' es cierto
Quanto Leucino mi señor declara,
Que yo me halle en todo y fuy al concierto
La primer noche, y esta es verdad clara.
IUS. ¿Por que y de quien á sido este hombre muerto?
FAR. De celos que Eliodora en crueldad rara
Tuvo del, y porque dio a Leucino
Cuenta de su amoroso desatino.
ELIO. ¡Essa es traycion, que no le di la muerte
Si no por evitar la injusta fuerça
Que me quiso hazer, y en esto advierte,
Ques verdad, y tu vara no se tuerça!
IUS. No torcerá, mas yo hare ponerte
Donde tu voz, que assi á hablarte esfuerça
Aviendo hecho vn crimen semejante,
Cesse, y quitá esse cuerpo de delante.
Llevad esta a la carcel, y sea puesta
En estrecha prision do esté segura.
COR. Será de mi vna razon propuesta,
Si a hablar tu licencia me assegura.
IUS. Di, que nunca jamas me fue molesta.
COR. Digo que no sea puesta en prision dura
Eliodora, mas libre y sea llevado

Mi hijo y crudamente castigado.
IRC. Ella es digna de muerte y no Leucino,
Y assi mi hija sea castigada
Como rea, pues abrio el camino
Para este mal, y assi sea executada.
COR. Mi hijo solamente es el qu' es dino
De muerte, pues por el es infamada,
Quebrantando tu casa qual á dicho,
Si se tiene memoria de su dicho.
IRC. Si ella a el la entrada no le diera
No la infamara el ni la gozara,
Y pues ella la puerta le dio ¡muera!
Y el quede libre, ques justicia clara.
COR. ¡Essa mesma razon a muerte fiera
Le condena!
IRC. Essa ley mesma lo ampara,
Qu' el hombre puede entrar donde quisiere
O do le dan la entrada si pudiere.
IUS. Cesse vuestro alboroto, y sea cumplido
Lo que tengo mandado; partid luego
Con ella y a esse moço llevá asido,
Y a Leucino tambien por preso entrego.
IRC. ¡Que castigues mi hija solo pido!
COR. ¡Que la sueltes y muera mi hijo ruego!
IUS. Lo qu' en ley devo executar sobr' esto,
Vamos, que todos lo vereys muy presto.

ARGVMENTO DE LA QUARTA JORNADA

Ircano, padre de Eliodora, determina matar la hija en la carcel con vn bocado; llevaselo Felicina; buelvese en flores. Pronuncian la sentencia de muerte a Eliodora; va el escrivano a notificarsela; halla a la puerta de la carcel dos salvages que le impiden la entrada; va la justicia; sale la diosa Diana, y delante de Ircano, el padre de Eliodora, y de la justicia, Leucino se retrató de lo que avia dicho contra Eliodora. Fue condenado a echar en vn fuego Farandon, y Leucino en el rio; sale Betis; pide a Diana que no mande que en sus ondas echassen tan mal hombre; manda que lo entierren vivo, y con gran alegria llevan a su casa a la virgen Eliodora.

PERSONAS DE LA QVARTA JORNADA

Ircano, padre de Eliodora.
Felicina, criada.
Eliodora, dama.
Iusticia.
Peloro, cavallero.
Escrivano.
Ipodauro, salvage.
Demolion, salvage.
Diana, diosa de la castidad.
Leucino, galan infamador.
Farandon, rufian.
Betis, rio.

IRC. Rompa la voz de mi lloroso acento
Las sydereas regiones, oyga el mundo
Mi mal y la crueza que oy intento,
Y nadie entienda qu' en crueza fundo

Dar a mi hija muerte qual dar quiero,
Ni que me inspira furia del profundo,
Que yo no tengo el coraçon de azero
Ni nasci de los riscos ni montañas,
Ni me crió dragon ni tigre fiero.
Hombre soy, de hombre tengo las entrañas,
Tiernamente qual hombre me lastimo
Y lloro mis fatigas tan estrañas,
Mas deste sentimiento me reprimo
Viendome por mi hija en tal afrenta,
Que su muerte no siento y mi honra estimo;
Y assi, aunque muera es causa que no sienta
Con la terneza que devia su muerte,
Viendo ser ella la que assi me afrenta.
Exemplo es este que al varon mas fuerte
Y de mayor constancia pondra espanto,
Y le hará dudar la estraña suerte.
Pudo el honor de Ipodamante tanto,
Viendo su hija de Archeloo forçada,
Que le dio muerte sin oir su llanto;
Orcamo enterró viva su hija amada
Porque le robó Apolo su pureza,
Dandola assi a su honor sacrificada.
Pues si destos se canta por grandeza
Dar a sus hijas muerte por su honra,
Darsela (1) yo a la mia no es crueza,
Que no me ofende menos ni deshonra
La maldad que mi hija á cometido,
Si la nobleza de quien soy me honra.
Al fin, yo estó en que muera resumido
En la prision, pues á de morir cierto
Por justicia, su termino cumplido;
Assi será mi daño mas cubierto

(1) *Dar se lo* en el original

Que no verla sacar de las prisiones
A justiciar, el dia descubierto;
Assi confundiré las opiniones
Qu' en esto ay, pues dandole vn bocado
Lo acaba todo, y solas mis passiones
Empeçaran hasta que sea acabado.

FEL. El son de tus tristes quexas
Hizo en mi tal impresion,
Que abrasando el coraçon
El cuerpo sin alma dexas;
Y no solo tu dolor
Me tiene de aquesta suerte,
Mas ver que quieres dar muerte
A Eliodora con rigor.

IRC. Felicina, assi conviene
Que muera por su malicia
Y no en poder de justicia,
Pues al fin de morir tiene.
Yo le tengo aparejado,
Aunque tal crueldad se note,
Por arras, talamo y dote,
Vn mortifero bocado.
Tales confaciones lleva
Y va hecho de tal modo,
Que no está en comello todo
Para morir quien lo prueva.
Tu lo tienes de llevar,
Y mandote qu' en secreto
Lo pongas luego en efeto
Y me vengas a avisar.

FEL. Señor, mandame otra cosa
Y hazme desta escusada.

IRC. No ay que replicarme nada,
Si no ir luego presurosa.
Esto es lo que cumple en esto,

Y cumple a ella y a mi;
Yo voy a traello aqui,
Aguardame en este puesto.

FEL. ¡Ay triste de ti Eliodora,
Sin culpa ofrecida a muerte,
Cuya miserable suerte
Hispalis y el mundo llora!
¿Es possible que é de ser
Ministro de tal crueldad,
Y que mi fidelidad
Tal hecho á de cometer?

IR. Ya te ė dicho, Felicina,
Que cumple que vayas presto,
Lo que ás de llevar es esto,
Que la cierta medicina,
El secreto y diligencia
No tengo qu' encomendarte;
Yo voy a casa á aguardarte,
Tu executa con violencia.

FEL. ¡Desventurada de mi!
¿Donde voy? ¿Que razon sigo
Que Megera va comigo,
Que Alecto me lleva assi?
No es possible que no sea
Furor infernal el mio,
Pues tan ciego desvario
El alma me señorea.
Mi señor manda que de
A Eliodora este bocado,
Que entiende que su mandado
Puede mas que no mi fe.
¡Engañado está en razon,
Contrario camino sigue,
Porque no ay ley que me obligue
A sacarme el coraçon!

¡Mas ¡ay! en que duda estó,
De contrarios combatida,
Sin poder darle la vida
Ni dexar de morir yo!
Forçosa á de ser mi muerte,
Porque si muere Eliodora,
Felicina, que la adora,
Seguirá la mesma suerte.
La carcel es esta ¡ay cielo!
Como la muerte me cerca,
Y a Eliodora se le acerca
La mesma miseria y duelo.
Ambas emos de acabar,
Que razon lo manda assi,
Y pues cumple ¿que hago aqui?
¡A darsela quiero entrar!

ELIO. ¿De quien seran mis quexas
Y mi mal entendido,
En estado tan triste y peligroso,
Cielo, si tu me dexas,
Y no les das oydo,
Mostrandote a mi llanto riguroso?
¡Tu que del afrentoso
Insulto en que sin culpa soy culpada,
Sabes la verdad pura,
Tu en mi angustia y tristura
Aclara mi inocencia condenada!
¡Ya que pague la vida,
Que no sea mi pureza assi ofendida!

FEL. ¿Qve hazes, señora mia,
En tu miserable suerte?

ELIO. Estó esperando la muerte
Por momentos cada dia.

FEL. Ten señora confiança,
Qu' el cielo a quien tu te quexas

Oido dará a tus quexas,
Y a tu inocencia vengança.
ELIO. En el pongo mi justicia
Pues el sabe la verdad,
El guarde mi honestidad
Y castigue esta malicia.
FEL. Si hará, y assi lo entiendo
De su bondad y clemencia
Que ás de salir por sentencia
Libre deste insulto horrendo;
Y en confiança de aquesto
Te traygo vn regalo aqui
ELIO. ¿Regalo? ¡No es para mi,
Qu' el mio passó muy presto!
La muerte podras traerme,
Qu' es el regalo que espero,
Que otro regalo no quiero
Ni otro puede apetecerme.
FEL. Espera en Dios el remedio,
Y comamos esto agora,
Mas con condicion señora
Que ás de partillo por medio.
ELIO. Partelo tu de tu mano.
FEL. Si haré, y será igualmente,
¡O animo de serpiente
Con vn angel soberano!
Recibe desta tu sierva
Esta conserva en regalo.
ELIO. No á estado el donayre malo,
¿Flores me das por conserva?
FEL. Señora, el yerro fue en mi,
Que turbada en tus dolores
Dixe conserva por flores.
ELIO. Bueno está, quedese ai.
Alla dentro nos entremos

Porque gente oygo venir.

FEL. Tras ti voy, bien puedes ir,
Que no es bien que aqui aguardemos.
¿Quien á visto tal mudança
Bolverse en flor el veneno?
¡Prodigio es, y es tan bueno
Que me da buena esperança!

IUST. Doy la palabra que quisiera en esto
Hazer, señor Peloro, vuestro mando,
Qual siempre mi desseo está dispuesto,
Lo qu' es serviros solo desseando;
Mas en esta ocasion, juro y protesto
Que ni puedo ni es justo, contemplando
De Reycenio las culpas y maldades,
Infamias y otras mil atrocidades.

PEL. Cierto que yo, señor, venia informado
Muy diferente de esso que os é oydo,
Porque a entender me dieron que aun pecado
Para estar preso assi no á cometido.

[IUS.] No ay preso que confiesse qu' es culpado,
Aunque sea en derecho convencido,
Siempre se justifican de inocentes
Aunque cien mil testigos vean presentes;
Y porque no entendays qu' es passion mia
O rancor que le tengo, estad atento,
Oyreys que se le prueva en solo vn dia
Despues que se cumplio mi mandamiento.
Vna muger le pide, a quien servia
Con promessas, que en firme casamiento
Seria su marido, y del gozada
Con otra se casó y dexó burlada.
Otra presenta del vna querella,
Diziendo que vna hija infamó suya;
El se desdize, aviendo dicho della
Cosas que es justa ley que lo destruya.

No ay casada, biuda ni donzella,
Ni ay deuda suya contra quien no arguya
Y ofenda con su lengua, y demas desto
Con su cuñada cometio vn incesto.
Esto ay de Reycenio, y mas que callo
Deste que al mundo con su lengua infama;
Mirad vos si es justicia perdonallo
O si será arrojallo en viva llama.

PEL. No tengo que dezir sino dexallo,
Y porque a toda priessa ya me llama
Vn negocio, haré de vos ausencia.

IUS. Siempre para os servir estó en presencia.
¿Traysme la sentencia ya ordenada
Para notificarsela a Eliodora?

ESCR. Señor, si, solo falta ser firmada
De ti, lo qual podras hazer agora.

IUS. Seame de palabra recitada.

ESCR. Dize desta manera: «que a la hora
Que todo el pueblo sea congregado,
Para el fiero espetaculo ayuntado,
De la carcel la saquen con prisiones
Sobre vna mula, y lleve de delante
Pregoneros que digan en pregones
Su crimen en voz alta y resonante;
Buelta de andar las calles y estaciones
Que la ley manda, sea al mesmo instante
En la publica plaça degollada,
Donde quedando muerta sea dexada».

IUS. Buena está; yo la firmo de essa suerte,
Id a notificarsela al momento
A Eliodora, y aprestese a la muerte,
Pues ella fue ocasion de su tormento.

ESCR. Con la razon que devo obedecerte,
Voy señor a cumplir tu mandamiento.

IUS. Cumple que sea con presta diligencia.

Escr. Será assi executada tu sentencia.
Ius. Pague con muerte el crimen cometido,
Y muera la que assi con tal torpeza
El blason de sus padres á ofendido,
Sin tener advertencia a su nobleza.
Escr. Aqui es la carcel donde soy venido;
Quiero notificarle con presteza
La sentencia a Eliodora. ¡A, carcelero!
¡Abril ¡A de la carcel! ¿No ay portero?
Ipod. ¿Quien soys? ¿Que demandays aquesta puerta?
Escr. So escrivano real de aquesta Audiencia.
Ipod. Bolveos, que no os puede ser abierta,
Y no hableys ni hagays mas resistencia.
Escr. ¿Ques esto? ¿Estoy durmiendo? ¿Es cosa cierta
La que é visto delante mi presencia?
Sin duda estoy soñando... no, estoy cierto,
Que claramente veo que estoy despierto.
Quiero bolver y dar razon desto
Al juez que aguardandome á quedado,
Que yo no se que haga o diga en esto,
Que voy sin mi de ver lo que á passado.
Iust. Huelgome que venido ayas tan presto.
Esc. Si vengo presto traygo mal recaudo.
Iust. ¿De que suerte?
Esc. ¡De suerte que temiendo
Estoy aqui de lo que vi tremiendo!
Iust. ¿Que traes? ¿Que te alborota? ¿Que te altera?
Sossiega el sobresalto, di ¿que á sido
La ocasion que te trae de tal manera,
Sin color, sin aliento, sin sentido?
Esc. Yendo a notificar la muerte fiera
A Eliodora, el entrar me fue impedido
Por dos salvages que hallé a la entrada
De la carcel, que dellos es guardada.
Ius. ¿Salvages? ¿As soñado essa locura?

Esc. ¿Soñado? ¡Ve alla tu veras si es cierto,
Porque des a mi sueño la soltura,
Si duermo o tu señor estas despierto!
Ius. Ella es melancolia si se apura.
Vamos alla, reire tu desconcierto.
Esc. Igual me reire yo; essa es la puerta;
Llama apriessa, serate luego abierta.
Ius. ¡A de la carcel! ¿No ay quien de respuesta?
Dem. Quien responda si ay, mas ¿tu que quieres?
Que tu jurisdicion aqui no presta,
Y assi te puedes ir, que no ay que esperes.
Por Diana esta guardia fue aqui puesta
Para defensa, si ofender quisieres
A Eliodora, su virgen, cuyo apremio
Quitará como a virgen de su gremio.
Ius. ¿Que rumor oygo? ¿Que clamor resuena?
¡Dame noticia desto, justo cielo,
Quel temor de sentido me enagena
Y la vista me ofusca vn negro velo!
Diana. Iuez, que tienes puesta en tu cadena
Mi virgen sin tener de mi recelo,
Dime ¿en que ley fundaste tu sentencia?
¿Como procedes con tan gran violencia?
¿Solo el dicho de vn barbaro inhumano,
Disfamador de la bondad inmensa
De las mugeres, tuvo tanta mano
Contigo que les hagas tal ofensa,
Que temiendo tu ira de tirano,
Del Cintio monte venga a ser defensa
De la intacta Eliodora, yo, Diana,
Diosa de decendencia soberana?
¡Y porque el hecho horrible sea punido
Y en su gloria Eliodora restaurada,
Su padre Ircano, aqui me sea traydo!
Ius. Llevad vos escribano esta embaxada.

Esc. De mi será esse mando obedecido.
Ius. Tu, Diana, en los bosques adorada,
En el infierno y en el alto cielo,
Servida en el Parnasso, en Cintio, en Delo,
Suplicote que a ira no te mueva
Porque contra Eliodora di sentencia,
Pues la muerte de vn ombre se le prueva
Y della es confessada sin violencia.
La ley sola me guia, ella me lleva,
Ella es y no yo quien la sentencia,
De suerte ¡o pura virgen! que no ay culpa
En mi, pues la justicia me disculpa.
Diana. No merece por essa muerte muerte,
Sino vida y eterno nombre y gloria,
Qual se verá en el fin de aquesta suerte
En la declaracion de nuestra historia.
Irc. ¡Diosa que facultad me das de verte
Y a mi baxeza ofreces tal victoria,
Obedeciendo tu preciso mando
Estoy do me mandaste en ti adorando!
Diana. Ircano, solamente la injusticia
Que te hazian y la ofensa horrible
Me trae a ser ministro de justicia,
Y á dar castigo a vn caso tan terrible.
¡Pague el fiero Leucino su malicia,
Pague, que ya a los dioses no es sufrible!
¡Ipodauro, Demolion!
Ipod. Señora...
Diana. De la carcel sacadme aqui a Eliodora.
Veras Ircano abierta y claramente
La poca culpa que tu hija tiene,
Verás qu' en todo siempre fue inocente
Y verás a quien desto el daño viene.
Ipod. Ya tienes a Eliodora aqui presente.
Dia. Quitalde essas prisiones ¿que os detiene?

Que no es razon qu' el duro hierro apremie
A quien espera que mi mano premie.
Llegate aca, Eliodora gloriosa,
Vivo esplendor de mi virgineo (1) coro,
Por quien tengo mi suerte por dichosa
Y por quien me engrandezco y mas me onoro,
Y esta corona ciña tu espaciosa
Frente, adornada de essas hebras de oro,
Y esta virginal palma est' en tu mano,
Premio dino a tu intento soberano.

Elio. ¿Quando fue ¡excelsa diosa! a mi baxeza
Merced tan generosa concedida?

Dia. Vista Eliodora bien vuestra pureza,
A vuestro casto animo es devida;
Y para que se entienda su grandeza,
Los presos de quien soys assi ofendida
Saquen aqui, veran su maldad clara,
Y lo que gloria vuestra se declara.
Iusto es que muera el hombre que á infamado
Muger o sea casada o sea donzella,
Biuda, onesta o de qualquier estado
Que sea, ora la sirva o huya della.

Leu. Traydo so ante ti por tu mandado.

Dia. De ti ante mi Eliodora se querella
En razon que con animo atrevido
Infamada de ti sin causa á sido;
Si tienes que alegar, responde luego
Pues del callar gran daño te resulta,
Y que digas verdad te pido y ruego,
Qve a dios qual sabes cosa no ay oculta.

Leu. Virgen a quien el casto y puro fuego
La gente mas remota y mas inculta
Del mundo te consagra en culto eterno,

---

(1) *Virgeneo* en el original.

Haziendote del cielo guia y govierno,
Ya que assi soy en tu presencia puesto
Y puesto acusacion por Eliodora,
Devo dezirte la verdad en esto,
Que la verdad á de aclararse agora;
Y assi, digo y declaro quel onesto
Cuydado que en el casto pecho mora
De Eliodora, jamas dio al ruego mio
Cabida ni me oyó sin dar desvio;
Y assi, digo que fue de mi infamada
Injustamente en quanto dixe della,
Sin que deviesse en cosa ser culpada,
Y esto es verdad, que fue por ofendella.

DIA. ¿Fuete della ocasion alguna dada?

LEU. No, sino viendo no poder movella
A mi querer, determiné vengarme
Con disfamalla, pues huia de amarme.

DIA. Al fin, que por enojo y corrimiento
La disfamaste y no por culpa suya...

LEU. Esse fue solo mi final intento.

DIA. Oye pues la final sentencia tuya:
A esse que afirmó con juramento
Lo que no fue verdad, porque concluya
Su mala vida, sea llevado luego
Y echado vivo como está en vn fuego.

FAR. ¡O virgen delia! ¡Muevate mi llanto
Y ten piedad de la miseria mia!

DIA. Ministros mios ¿que aguardays ya tanto?
Andad con el, acabe su porfia.

DEM. ¡Oy tendra fin su vida y su quebranto!

FAR. ¡Oy es mi fin y postrimero dia
Y es justo, pues que fuy testigo falso
Contra Eliodora, cuya gloria ensalço!

LEU. Si en ti, diosa Diana, veo que falta
Piedad, ¿a donde ire á pedir consuelo

Si en tu glorioso coraçon se esmalta
Tal dureza y se olvida ques del cielo?

DIA. Leucino, agora la crueza assalta
Mi tierno pecho, y con sangriento zelo
Quiero vengar mi virgen ofendida
Por ti, y su honra restaurar perdida.
No te podras quexar que nunca fuyste
Avisado de aqueste trance duro,
Pues a la diosa Nemesis oiste
Que huir desto te seria seguro.
Vna corona y vna muerte viste
Haziendo las dos viejas su conjuro,
Y atribuiste el caso prodigioso
A tu favor con disponer dudoso.

IPOD. Del modo que mandaste á sido hecho
Tu mando, y en ceniza convertido
Queda aquel que huyendo el leal derecho
Testificó lo nunca sucedido.

DIA. Este, que sin piedad en duro estrecho
Puso a Eliodora, a vn grave peso asido
Lo arrojad en el Betis, y alli muera
Porque tal muerte tal maldad espera.

LEU. ¿Es possible que no ás de conmoverte,
Delia Diana, al tierno llanto mio,
Y que remissa en darme cruda muerte
Assi me mandas arrojar al rio?

DIA. Esso no te repara de tu suerte.

LEU. ¡Repareme tu eterno señorio!

DIA. No ay lugar ya; Demolion ¿que aguardas?
Y tu Ipodauro ¿en que razones tardas?

DEMO. Sin hablar mas razon, vamos, Leucino.

LEU. ¡O dioses inclementes e inhumanos,
Qu' entre tantos no uvo vn dios benino
Si no todos crueles y tiranos!

IPOD. No blasfemes con tanto desatino;

Atale ya, Demolion, las manos,
Y desde aqui podemos arrojallo.

BETIS. ¡Teneos, salvajes, suspende el echallo!
Diana, no permitas que sea echado
En mis liquidas ondas esse fiero,
Ni su maldito cuerpo sepultado
En el betico seno de mi impero.
Manda que sea a las fieras arrojado
O al fuego qual su horrible compañero,
No en mi, que bolveré a lançallo fuera
Como lo echaren vivo a la ribera.

DIANA. Betis, honor de la vandalia gente,
Entre los rios del mundo el mas famoso,
No me niegues en esto tu corriente,
Muera en ella este infame al cielo odioso.

BETIS. Diana, no es razon ni se consiente
Dar sepulcro a esse injusto tan honroso,
Que quando sea tu voluntad cumplida
Valdra mas essa muerte que su vida.

DIANA. Lleualdo luego, y vivo assi en la tierra
Dalde el vltimo fin y alojamiento.

LEU. ¡Virgen! ¿Porque tu pecho assi destierra
La piedad que tiene en el su assiento?

DEM. No demande piedad el que assi yerra;
Vamos de aqui, ques gran detenimiento
Y falta celebrar el alegria
De tan alegre y venturoso dia.

BETIS. Excelsa virgen, dame tu licencia
Qu' en buelo baxe a mi humido profundo
Y mis ninfas embie á tu presencia
A celebrar la fiesta y dia jocundo.

DIANA. Anda, que bien merece essa excelencia
Y que la fama esparza por el mundo
El casto y claro nombre de Eliodora,
Cantandolo del Betis al Aurora.

¿Estás, Ircano, satisfecho desto?
IRC. ¡Nunca yo fuy capaz de tanta gloria!
DIANA. Y tu, juez, aprende a ser modesto
Y esculpe este alto exemplo en tu memoria,
Y pues la noche viene en buelo presto,
Dando aqui fin a nuestra ilustre historia,
Vamos con esto en Hispalis entrando,
El triunfo de Eliodora celebrando.

FIN

ÍNDICE

DEL

TOMO SEGUNDO

DE LAS «COMEDIAS Y TRAGEDIAS» SE HAN
IMPRESO TRESCIENTOS EJEMPLARES
NUMERADOS EN LA «IMPRENTA IBÉRI-
CA» DE D. ESTANISLAO MAESTRE,
CALLE DE LAS POZAS, NÚ-
MERO 12, MADRID, EN
EL MES DE DICIEM-
BRE DEL AÑO
MCMXVII



SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES

JUNTA DE GOBIERNO

Presidente. — Excmo. Sr. D. Fidel Fita, Director de la Real Academia de la Historia.

Vicepresidente. — Excmo. Sr. D. Vicente Vignau, de la Real Academia de la Historia. Fuencarral, 96.

Secretario primero. — Excmo. Sr. Marqués de Laurencín, de la Real Academia de la Historia. Serrano, 24.

Secretario segundo. — Excmo. Sr. Barón de la Vega de Hoz, de la Real Academia de la Historia. Recoletos, 12.

Vocales.

- Sr. D. Emilio Cotarelo y Mori, de la Real Academia Española.
- Sr. D. Manuel Serrano y Sanz, Catedrático de la Universidad de Zaragoza. Coso, 118.
- Excmo. Sr. Conde de Cedillo, de la Real Academia de la Historia. General Arrando, 15.
- Sr. D. Adolfo Bonilla y San Martín, de la Real Academia de la Historia. Velázquez, 18.
- Excmo. Sr. D. Juan Pérez de Guzmán, de la Real Academia de la Historia. Libertad, 2 duplicado.
- Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes, de la Real Academia de la Histotoria. Serrano, 12.

SOCIEDAD

DE

BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

---

1. S. M. el Rey D. Alfonso XIII.
2. Excmo. Sr. D. Vicente Vignau.
3. Sr. D. Jacinto Octavio Picón.
4. Sr. D. Eugenio Maffel.
5. Biblioteca Nacional.
6. † Sr. D. Fermín Hernández Iglesias.
7. Biblioteca del Ministerio de Gracia y Justicia.
8. Sr. D. Rafael Vidart y Vargas Machuca.
9. Sr. D. Mateo Azpeitia.
10. Excmo. Sr. D. Nilo María Fabra.
11. Excmo. Sr. D. Luis de Estrada.
12. † Excmo. Sr. Marqués de Heredia.
13. Excmo. Sr. D. Fermín Lasala, Duque de Mandas.
14. Sr. D. Luis de Escalante.
15. Ilmo. Sr. D. Juan Uña.
16. Ateneo de Madrid.
17. Biblioteca del Senado.
18. Sr. D. Pablo de Garnica.
19. Sr. D. Salvador de Torres y Aguilar.
20. Biblioteca de la Real Academia Española.

21. Sr. D. Emilio Ruiz de Cañabate.
22. Sr. D. Enrique Bailly-Baillière.
23. Real Academia de la Historia.
24. Excmo. Sr. Marqués de Villasinda.
25. Excmo. Sr. Conde de Torre-Pando.
26. Excmo. Sr. Marqués de la Torrecilla.
27. † Sr. D. Pedro Miranda y de Carcer.
28. Excmo. Sr. Marqués de Miravel.
29. Sr. D. Joaquín Muntaner.
30. Sr. D. Monserrat Batlle.
31. Biblioteca Arús.
32. Excmo. Sr. D. Carlos de Uhagón y Arispe.
33. † Sr. D. Pedro N. Oseñalde.
34. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
35. Sr. D. Eduardo Corredor.
36. Excmo. Sr. Conde de Peñaranda de Bracamonte.
37. † Sr. D. Enrique García de Angulo.
38. Biblioteca del Ministerio de Marina.
39. Librería Fernando Fe.
40. Excmo. Sr. Conde de Toreno.
41. Sr. D. José Canosa y Martínez.
42. Biblioteca Imperial de Strasburgo.
43. Biblioteca del Congreso de los Diputados.
44. Excmo. Sr. D. Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia.
45. Sr. D. Nazario Calonje.
46. Sr. D. Luis Tusquets.
47. Biblioteca de la Universidad de Barcelona.
48. Excmo. Sr. Conde de Sallent.
49. Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes.
50. Excmo. Sr. D. Francisco A. Commelerán.
51. Sr. D. J. C. Cebrián.
52. Sr. D. León Medina.
53. Excmo. Sr. Marqués de Laurencín.

54. Sra. D.ª Blanca de los Ríos.
55. Excmo. Sr. Conde de Cedillo
56. Excmo. Sr. Conde de Vilches.
57. Sr. D. Joaquín Hazañas y la Rúa.
58. Excmo. Sr. Conde de Estrada.
59. Sr. D. Calixto Oyuela.
60. Excmo. Sr. Marqués de Grigni.
61. Excmo. Sr. Duque de Berwick y de Alba.
62. Excmo. Sr. Marqués de Valdeterrazo.
63. Sr. Johannes Merck.
64. Excmo. Sr. Marqués de Santillana.
65. Sr. Karl. W. Hiersemann. (Dos ejemplares.)
66. Sr. D. José Manuel de Garamendi.
67. Excmo. Sr. Marqués de Comillas.
68. Excmo. Sr. D. Francisco de P. Arrillaga.
69. Excmo. Sr. Conde de la Viñaza.
70. Excmo. Sr. D. Anselmo Rodríguez de Rivas.
71. Sr. D. José María de Urquijo.
72. Sr. D. Emilio Cotarelo y Mori.
73. Sr. D. Manuel Serrano y Sanz.
74. Sr. Otto Harrassowitz. (Cinco ejemplares.)
75. Gran Peña.
76. Sr. D. Adrián Romo.
77. Sr. D. Fernando Astier Balboa.
78. Excmo. Sr. D. Alonso Coello.
79. Sr. D. Antonio Rubiños.
80. Sr. D. Victoriano Suárez. (Cuatro ejemplares.)
81. Biblioteca Universitaria de Sevilla.
82. Sr. D. Carlos Navarro Lamarca.
83. Sr. D. Eloy García de Quevedo y Concellón.
84. Sr. D. Gabriel Molina.
85. Excmo. Sr. Conde de Polentinos.
86. Sr. D. Martinus Nijhoff.

87. Sr. D. Gabino Páez Melero.
88. Sr. D. Juan M. Sánchez.
89. Sres. Ruiz Hermanos. (Dos ejemplares.)
90. University Library de Cambridge.
91. Sr. D. Alfonso Bonay.
92. Sr. D. Antonio Martínez Gayo.
93. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín.
94. Excma. Sra. Condesa de Valencia de Don Juan.
95. Sr. D. Pablo Font de Rubinat.
96. Excma. Sra. Marquesa viuda de Aranda.
97. Sr. D. Luis Santos.
98. Sr. D. José María Moreno y Giménez de Borja.
99. Sr. D. Alejandro Lerroux.
100. Sr. D. Juan Hurtado y Jiménez de la Serna.
101. Sr. D. Gonzalo de la Torre de Trasierra.
102. Sr. D. Eugenio García Rico. (Tres ejemplares.)
103. Excmo. Sr. D. Juan Pérez de Guzmán.
104. Sr. D. Adolfo Bonilla y San Martín.
105. Biblioteca Municipal de Santander.
106. Excmo. Sr. Conde viudo de las Atalayas.
107. Sr. D. Manuel de Solís y Desmaisières.
108. Sr. D. José Luis Serra y Pickman.
109. Ateneo Barcelonés.
110. Sr. D. Juan Batlle.
111. Sr. D. Juan Roldán.
112. Sr. D. Juan Givanel Mas.
113. Sr. D. Agustín G. de Amezúa y Mayo.
114. Sr. D. Ramón Domingo Viñas.
115. Excmo. Sr. Marqués de Toca.
116. Excmo. Sr. Marqués de la Puebla de Rocamora.
117. Sr. D. Valentín Martínez y Pérez.
118. Sr. D. Angel Sabata Lara.
119. Sociedad Bilbaína.

120. Sr. D. Jules Jadot.
121. Sr. D. Eduardo Losada.
122. Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza.
123. Biblioteca Universitaria de Zaragoza.
124. Sr. D. José Ramos y Loscertales.
125. Sr. D. Ricardo Fuente.
126. Sr. D. Antonio Graiño.
127. Sr. D. Melchor García.
128. Sr. D. Francisco Beltrán.
129. Excmo. Sr. D. Fidel Fita.
130. Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.
131. Sr. D. Leopoldo Martínez Ochagavia.
132. Excmo. Sr. Barón de la Vega de Hoz.
133. Sr. D. Pedro Vindel.
134. Sr. D. Gustavo Gili.
135. Excmo. Sr. D. Francisco A. de Icaza.
136. Sociedad de Bibliófilos Españoles.

LIBROS PUBLICADOS

POR LA

SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

I. Cartas de Eugenio Salazar, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

II. Poesías de D. Francisco de Rioja, por D. Cayetano A. de la Barrera. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

III. Relaciones de algunos sucesos de los últimos tiempos del reino de Granada, por D. Emilio Lafuente Alcántara. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

IV. Cinco cartas político-literarias de D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

V. El libro de las aves de caça del Canciller Pedro López de Ayala, con las glosas del Duque de Alburquerque. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

VI. Tragedia llamada Josefina, de Micael de Carvajal, por D. Manuel Cañete. Tirada de 300 ejemplares. *Gratis para los socios. Agotada la edición.*

VII. Libro de la Cámara Real del Príncipe D. Juan, de Gonzalo Fernández de Oviedo, por D. José María Escudero de la Peña. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

VIII. Historia de Enrique fi de Oliua, Rey de Iherusalem, Emperador de Constantinopla, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

IX. El Crotalón de Christóphoro Gnophoso. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

X. Don Lazarillo Vizcardi, de D. Antonio Eximeno, por D. Francisco Asenjo Barbieri. Dos tomos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XI. Relaciones de Pedro de Gante, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Gratis para los socios. Agotada la edición.*

XII. Tratado de las batallas y ligas de los ejércitos del Emperador Carlos V, desde 1521 hasta 1545, por Don Martín García Cereceda. Tomos I, II y III. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XIII. Memorias del Cautivo en la Goleta de Túnez, por D. Pascual de Gayangos, Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XIV. Libro de la Jineta y descendencia de los caballos guzmanes, por D. José Antonio de Balenchana. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XV. Viaje de Felipe II a Inglaterra, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XVI. Tratado de las epístolas y otros varios, de Mosén Diego de Valera, por D. José Antonio de Balenchana. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XVII. Dos obras didácticas y dos leyendas, sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial, por D. Germán Knust. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XVIII. Divina retribución sobre la caída de España en tiempo del noble rey D. Juan el primero, del Bachiller Palma, por D. José María Escudero de la Peña. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XIX. Romancero de Pedro de Padilla, por el Marqués de la Fuensanta del Valle. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XX. Relación de la jornada de Pedro de Orsúa a Omagua y al Dorado, por el Marqués de la Fuensanta del Valle. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXI. Cancionero General de Hernando del Castillo, por D. José Antonio de Balenchana. Dos tomos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXII. Obras de Juan Rodríguez de la Cámara (o del Padrón), por D. Antonio Paz y Melia. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXIII. El Pelegrino Curioso, por D. Pascual de Gayangos. Tomos I y II. Tirada de 300 ejemplares.

XXIV. Cartas de Villalobos, por D. Antonio María Fabié. Tirada de 300 ejemplares.

XXV. Memorias de D. Félix Nieto de Silva, Marqués de Tenebrón, por el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. Tirada de 300 ejemplares.

XXVI. Historia del Maestre último que fué de Montesa y de su hermano D. Felipe de Borja, por D. Francisco Guillén Robles. Tomo I. Tirada de 300 ejemplares.

XXVII. Diálogos de la Montería. Manuscrito inédito de la Real Academia de la Historia, por el Excmo. Sr. Don Francisco R. de Uhagón. Tirada de 300 ejemplares.

XXVIII. Libro de las virtuosas e claras mujeres, el cual fizo e compuso el Condestable D. Alvaro de Luna, Maestre de la Orden de Santiago, por el Excmo. Señor D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Tirada de 300 ejemplares.

XXIX. Opúsculos literarios de los siglos XIV a XVI, por D. Antonio Paz y Melia. Tirada de 300 ejemplares.

XXX. Nobiliario de Conquistadores de Indias, por

D. Antonio Paz y Melia. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXXI. Dos novelas de D. Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, por el Excmo. Sr. D. Francisco R. de Uhagón. Tirada de 300 ejemplares.

XXXII. Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII, por el Excmo. Sr. D. Francisco R. de Uhagón. Tirada de 300 ejemplares.

XXXIII. Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente, del Bachiller Cristóbal de Villalón, por D. Manuel Serrano y Sanz. Tirada de 300 ejemplares.

XXXIV. Historia de D. Juan de Austria, del Licenciado Porreño, por D. Antonio Rodríguez Villa. Tirada de 300 ejemplares.

XXXV. Arcipreste de Talavera (Corvacho o reprovación del amor mundano), del Bachiller Alfonso Martínez de Toledo, por D. Cristóbal Pérez Pastor. Tirada de 230 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXXVI. Comentarios de D. García de Silva y Figueroa, de la Embajada que de parte del Rey de España D. Felipe III hizo al Rey Xa Abas de Persia, por D. Manuel Serrano y Sanz. Dos volúmenes. Tirada de 300 ejemplares.

XXXVII. Cautiverio y trabajos de Diego Galán, natural de Consuegra y vecino de Toledo, por D. Manuel Serrano y Sanz. Tirada de 300 ejemplares.

XXXVIII. El Passagero, de Cristóbal Suárez de Figueroa, por D. Roberto Selden Rose. Tirada de 300 ejemplares.

XXXIX. Relaciones históricas de América: Primera mitad del siglo XVI, por D. Manuel Serrano y Sanz. Tirada de 300 ejemplares.